







J T
COM

+ 643756
C.

LA ABADÍA DE SANTA MARÍA DE BENEVÍVERE
DURANTE LA EDAD MEDIA
SU HISTORIA. SU REGLA

por
LUIS FERNÁNDEZ, S. I. (1)

(1) "Miscelánea Corullas." Universidad Pontificia de Corullas (Santander) XXXVII, 1962

LA ABADÍA DE SANTA MARÍA DE BENEVIENE
DURANTE LA EDAD MEDIA

SU HISTORIA SU REGLA

por
Luis Hernández S. T.

Í N D I C E

I

HISTORIA DE LA ABADIA

	<i>Páginas</i>
Introducción	9
Cap. 1.º—El Fundador	13
Cap. 2.º—Establecimiento en Benevívere y fundación de la Orden	28
Cap. 3.º—Testamento de Diego Martínez	40
Cap. 4.º—Benevívere y el Pontificado Romano	44
Cap. 5.º—Abadías y Prioratos dependientes de Benevívere	49
Cap. 6.º—Los Abades de Benevívere	55
Cap. 7.º—La hacienda del Monasterio en el siglo XII	60
Cap. 8.º—La hacienda de la Abadía en el siglo XIII	64
Cap. 9.º—La hacienda de la Abadía en los siglos XIV y XV	70

II

EL LIBRO DE LAS COSTUMBRES

Introducción	79
Texto	94
Índice de personas y lugares geográficos	249



*Estatua sepulcral de Diego Martínez
de Villamayor, Fundador de la Abadía
de Benevívere*

HISTORIA DE LA ABADIA

INTRODUCCION

Contiene este trabajo la historia de una Abadía castellano-leonesa que en los siglos XII, XIII y XIV sólo cedía en importancia en toda la región entre el Pisuerga y el Esla a las Abadías cluniacenses de Sahagún y San Zoil de Carrión.

Fue fundada por el noble castellano Diego Martínez de Villamayor, de la mejor nobleza castellano-leonesa, que ocupó altos cargos en la Corte, y llamado de Dios se retiró en su viudedad a la vida contemplativa.

Su figura, relevante en el plano histórico y religioso, merece que no se pierda en el olvido.

Fundó la Abadía y la Orden de Santa María de Benevivere. Se trata de una Orden religiosa, aprobada solemnemente por Bulas Apostólicas de Alejandro III, Lucio III, Inocencio IV y Eugenio IV, hoy desaparecida y casi del todo desconocida.

Tuvo su origen cerca de Carrión de los Condes (Palencia), junto al camino de Santiago y tuvo como Abadías sufragáneas a Trianos, en la provincia de León, y a Villalbura, en Burgos. Una extensa red de Prioratos, señoríos, beneficios curados y posesiones se extendía por las provincias de Palencia, León y Zamora.

En el tiempo perduró desde 1169 en que aparecen los primeros datos cronológicos hasta 1835 en que arrastrada por el huracán desamortizador se disolvió totalmente.

Hoy hasta las reliquias pétreas, de indudable valor arquitectónico y artístico un día, casi han desaparecido.

Su vigor espiritual, con las alternativas de toda obra humana, parece se mantuvo al correr de los siglos. Así nos lo atestigua el benedictino gallego, Padre Juan Sobreira, que en el siglo XVIII habitó en la cercana Abadía de San Zoilo de Carrión y visitó repetidas veces la Abadía benevivere para trabajar en su archivo, cuya lista de códices medievales conser-

vamos hoy gracias a su diligencia. Alaba a los monjes de *Benevivere* «*viendo en aquella soledad muy desamparada con vida muy exemplar y con mucho honor*» 1.

Sin embargo parece que la austeridad y rigor primitivos de la Regla fueron con el transcurso del tiempo mitigándose y relajándose. Llama la atención la austeridad en la comida, en la abstinencia de carnes, en el vestido, en el silencio, en la regularidad de la distribución que aparecen en el Libro que publicamos. Algunas mitigaciones, advertimos en su lugar, se introdujeron aún en el texto mismo del Libro de las Costumbres. Otras aparecen en el Apéndice. Es cierto que a las Constituciones de la Orden se podía añadir y quitar o mudar cuanto mejor conviniere al servicio de Dios, atemperándolas además a la variedad de los tiempos y a la conservación espiritual y temporal de su comunidad. La Abadía de *Benevivere* no tuvo otro Superior que el Romano Pontífice, ni tuvo Visitador extraño, por jamás necesitarle. antes bien, daban a todos buen ejemplo, por lo que concurrían muchos a recibir los Sacramentos y a visitar a la Virgen, como a adorar las Santas Reliquias de San Torcuato, Obispo, San Mauricio, Santa Ursula y otras que había en el convento 2.

No hemos encontrado dato alguno relativo al número de monjes que formaban la comunidad. En los primeros siglos parece que la Comunidad era bastante numerosa a juzgar por la abundancia de cargos y oficios que se detallan en el Libro de las Costumbres, y por el crecido número de Prioratos dependientes habitados cada uno de ellos por algunos monjes de la Orden.

A partir del siglo XVI, o quizá antes, así como la hacienda monacal iba decreciendo, el número de monjes disminuyó mucho, como se deja entender por el Breve de Pío IV de 1561. En el siglo XVIII, abandonados los Prioratos, los canónigos de *Benevivere* eran no más de nueve o diez. No sabemos si se contaban o no los legos que pudiera haber.

Después de trazar la biografía del Venerable Fundador, muerto en olor de santidad y llamado «el Santo» durante varias centurias, historiamos la fundación de la Abadía y de la Orden, discutimos los documentos testamentarios del Fundador, relatamos las vinculaciones de la Orden con la Curia Romana a través de los siglos, identificamos las Abadías sufragáneas, los Prioratos dependientes y los beneficios que gozaba la Orden, catalogamos cronológicamente a los Abades de *Benevivere*, y puntualizamos la hacienda monasterial hasta el siglo XVI.

La segunda parte de este trabajo es la edición, por vez primera, de

1. A. H., E 166.

2. M. RAMÍREZ DE LA HELGUERA, *El libro de Carrión de los Condes*, Palencia 1896.

un manuscrito del Archivo Histórico Nacional perteneciente a Benevívere. Se trata de su «Libro de Costumbres», vulgarmente llamado Constituciones, Regla o Estatutos de Benevívere 3.

Este inédito ha de interesar a los cultivadores de la historia de la vida monástica, pues en él puede verse cómo se realizaba la vida monacal en Castilla y León al comienzo del siglo XIII.

Particular interés han de encontrar los historiadores de la Liturgia, pues pocos textos se hallarán de la época en que con tanta profusión y detalle se describan las ceremonias litúrgicas monacales. Es de singular importancia el conjunto de capítulos dedicados a la liturgia funeral.

Para la historia social y económica de Castilla y León contiene el códice que hoy publicamos datos de apreciable valor, v. gr., de relaciones entre obreros del campo, salarios, etc., con sus patronos, en este caso la Abadía.

Es notoria la penuria de noticias que se padece en relación con la alimentación, manjares y bebidas, de la Edad Media. Sánchez-Albornoz, en sus «Estampas de la vida en León», se ve obligado —según confiesa— a suplirlas, con las reservas a que la diferencia de tiempos obliga, utilizando las Partidas, algunos pasajes del Arcipreste de Hita y «El Arte Cisoria» del Marqués de Villena. La Regla de Benevívere y la *Institutio Helemosine*, anterior a 1176, que forma parte de aquélla, ofrecen abundantes e interesantes noticias sobre este aspecto de la vida social española en la segunda mitad del siglo XII y principios del XIII.

Son interesantes y pintorescos los detalles sobre higiene y medicina, viajes, vestidos, animales de entretenimiento, etc.

Importancia capital se da en el libro al trato prodigado a los peregrinos y enfermos que moraban en número de trescientos cada día en el Hospital de peregrinos o de San Torcuato, adjunto a la Abadía, sobre el camino de Santiago, y servido por los monjes. Si alguna idea capital quiso dejar el Venerable y desprendido Fundador a sus monjes fue la de cómo debían atender a los peregrinos y enfermos. El texto de la «*Institutio Helemosine*» ordenado por el Fundador es un tratado social escrito en el siglo XII con rasgos y características que parecen contemporáneos.

Finalmente, aun los estudiosos del Latín medieval encontrarán aspectos valiosos en la lengua utilizada por el monje escritor. Es un latín medieval bastante correcto, pero cuya ortografía a veces es anárquica.

Por todas estas razones, creemos que con su publicación hacemos un buen servicio a la cultura.

3. A. H. N. Códice 1281.

CAPÍTULO I

EL FUNDADOR

Genealogía de Diego Martínez.

Asunto difícil el fijar la genealogía del Fundador de Benevívere.

Las fuentes más auténticas serían los Diplomas contemporáneos.

Conocemos varios documentos reales y privados relativos a Benevívere, Valvení y Sotnoval en los que aparece el nombre de Diego Martínez. Pero de ellos no podemos deducir dato alguno relativo a su genealogía. Sí la altura de su posición social, pero no otra cosa 4.

Otra fuente contemporánea es el poema compuesto en dísticos por su compañero de vida religiosa y primer Abad de Benevívere, D. Pascual Rustán 5. En él se pormenorizan muchas etapas de la vida de Diego, pero casi todas pertenecen a la época de su vida religiosa como fundador y restaurador de diversos monasterios. Sólo una rápida pincelada alude a la vida anterior en el mundo. Por ella sabemos que fue fiel y querido consejero de tres reyes: Alfonso VII, Sancho III y Alfonso VIII. De este último parece que fue algo así como administrador o tesorero: *scriptor opum*, dice el poema. Pero nada, ni el más leve rasgo acerca de su genealogía o de su familia. Véanse los versos 57, 58 y 59.

4. Estos diplomas se consignarán en el lugar oportuno.

5. A. H. N. Códice 1281. Cfr. *Un poema latino medieval*: «Humanidades», 13 (1961), 275-321. Contiene una depurada edición completa del texto latino y una cuidada traducción castellana, con la correspondiente introducción y notas.

Al comienzo del poema, escritas de letra moderna, como del siglo XVIII, se leen las siguientes líneas:

«VIDA DEEL Sr. DIEGO MARTINEZ SALBADOR FUNDADOR DE BENEVIVERE LLAMADO EL SANTO=

El Señor Diego Mrz. Salbador murió Era 1214 quitanse 38 años y quedan de esta cuenta 1176 este año fue el que murió el Fundador.

Murió el Sr. Diego Martínez salbador de el solar de V.^a Maior fundador de Benevívere llamado el st.^o, Conde de la Bureba en Castilla, día de viernes en las nonas de nobiembre siendo Abbad Pascasio reinando en Toledo el Rey D. Alfonso el 8.^o.

Está enterrado en su conbento de Benevívere en la capilla y capítulo de San Miguel».

Las demás fuentes manuscritas o impresas pertenecen a los siglos XVI y XVII.

Podríamos fijar la genealogía de Diego Martínez de Villamayor, si damos fe a las afirmaciones de PELLICER Y SUÁREZ DE ALARCÓN. El primero en su obra *Informe del origen... de la Casa de Sarmiento de Villamayor*, publicada en 1663, para cuya redacción tuvo presentes y manejó las fuentes manuscritas siguientes: a) el *Chronicon Antiquo de Benevivere*; b) los *Privilegios y Bulas de su fundación*; c) la *Tabla y nómina de sus aniversarios*; d) la *Vida del Venerable Diego Martínez de Villamayor*, escrita por D. PASCUAL, Primer Abad de Benevivere, coetáneo y compañero del Fundador; e) el *Chronicon Moderno de Benevivere*, compuesto por el canónigo del mismo monasterio D. ALONSO ENRÍQUEZ; f) el *Memorial* que en 1602 el Conde D. DIEGO DE MENDOZA Y SARMIENTO, Marqués de Alunquer, Duque de Francavilla, ofreció a S. S. el Papa Clemente VIII sobre la posesión inmemorial del Patronato del Monasterio de Benevivere con todos los instrumentos, constituciones y aprobaciones de Abades que prueban la sucesión de padre a hijo⁶.

ANTONIO SUÁREZ DE ALARCÓN en sus *Relaciones Genealógicas de la Casa de los Marqueses de Trocifal, Condes de Torres Vedras*, puntualiza la descendencia de Diego Martínez de Villamayor hasta desembocar en los Condes de Salinas, y en los de Salvatierra, Santa Marta, Ribadavia, Gondomar y Pie de Concha⁷.

Al lado de estos dos autores se han de citar varios Nobiliarios manuscritos que al trazar los orígenes de la Casa de los Sarmientos incurrían en notorios errores. Tales el de ALONSO DE STA. CRUZ, *Relación del linaje y origen de los Sarmientos* y el anónimo, *La fundación de los Sarmientos*. También el *Proceso Canónico formado para abrir la causa y declarar Beato a Alfonso VIII*.

Parcialmente tocan el tema de la descendencia de Diego Martínez de Villamayor: SALAZAR Y CASTRO⁸, SALAZAR DE MENDOZA⁹, FRAY PRUDENCIO DE SANDOVAL¹⁰ y otros. Modernamente ISMAEL GARCÍA RÁMILA en su *Estudio histórico-crítico sobre la vida y actuación político-social del burgalés ilustre que se llamó D. Diego Gómez de Sandoval, Adelantado Mayor*

6. PELLICER Y OSSAU, J., *Informe del origen, antigüedad, calidad y sucesión de la excelentísima Casa de Sarmiento de Villamayor*, Madrid 1663.

7. SUÁREZ DE ALARCÓN, ANTONIO, *Relaciones genealógicas de la Casa de los Marqueses de Trocifal, Condes de Torres Vedras*, Madrid 1656, pág. 117. Apéndice: Escritura CXLV, pág. 97.

8. SALAZAR Y CASTRO, L., *Historia Genealógica de la Casa de Lara*, Madrid 1694, III, pág. 310.

9. SALAZAR DE MENDOZA, *Origen de las dignidades seculares de Castilla y León*, Toledo, 1618.

10. SANDOVAL, PRUDENCIO, *Historia de los Reyes de Castilla y de León*, Pamplona, 1615.

de Castilla y primer Conde de Castro y Denia, 1385-1455, señala idéntica genealogía a Diego Martínez de Villamayor ¹¹.

Ascendencia de Diego Martínez.

Pellicer y Suárez de Alarcón están de acuerdo en que los padres de Diego Martínez de Villamayor fueron Martín Díaz, de la Casa de Salvadores, y María García, hija heredera de las Casas de Villamayor y Benevívere.

Consta documentalmente del nombre de los padres de Diego Martínez por la escritura de los Aniversarios que el Monasterio de Benevívere había de celebrar. Esta escritura la reproduce del original ANTONIO SUÁREZ DE ALARCÓN en el Apéndice de su obra *Relaciones Genealógicas de la casa de los Marqueses de Trocifal* ¹².

Con ella se desvanecen ciertas afirmaciones de los nobiliarios manuscritos y de Fray Prudencio de Sandoval que llamaba Martín Martínez al padre de Diego Martínez de Villamayor.

Ascendencia paterna.

El padre, Martín Díaz, señor de los Estados de Pancorvo, Cerezo, Tordevanca, Tordemora, Celada y otros muchos, Rico Home de Castilla, era hijo de Diego Gómez o Salvadores, segunda rama de la casa de Salvadores, que tenía por divisa y armas un cordero triunfante con la cruz y estandarte en campo rojo, y de su mujer la Condesa Doña María Rodríguez. Por parte de padre era nieto del Conde D. Gómez González de Campo de Espina y de la Condesa D.^a Urraca Díaz. El Conde era hijo del Conde D. Gonzalo Salvadores y de la Condesa D.^a Sancha Rodríguez. Y la Condesa D.^a Urraca Díaz era hija del Conde D. Diego Ansúrez y de la Condesa D.^a María Peláez. La Condesa D.^a María Rodríguez, madre de Martín Díaz, señor del Estado de Salvadores, era hija del Duque D. Rodrigo Díaz el Asturiano, Conde de Oviedo, y de la Duquesa D.^a Ximena Gómez.

El Duque D. Rodrigo era hijo del Duque D. Diego Rodríguez de Astorga y de la Infanta D.^a Ximena Alfonso. La Duquesa D.^a Ximena Gómez era hija del Conde D. Gómez Díaz y de la Infanta D.^a Teresa.

11. GARCÍA RÁMILA, ISMAEL, *Estudio histórico-crítico sobre la vida y actuación político-social del burgalés ilustre que se llamó Diego Gómez de Saldoval...*: «Boletín de la Institución Fernán González», n.º 5, 122 al 127. Burgos.

12. Cfr. nota 7.^a

El Conde G. Salvadores, llamado «Cuatro manos», Conde de la Bureba, desciende, según Sandoval, de Gonzalo Telliz, hermano del Conde Fernán González. Los Condes Salvadores tienen sus sepulturas en el Claustro gótico del Monasterio de Oña ¹³.

Ascendencia materna.

Si la rama paterna es de añeja nobleza castellana, no lo es menos, sino más su ascendencia materna.

Diego Martínez de Villamayor era hijo de D.^a María García, señora del Estado de Villamayor, Carrión y Benevívere.

De esta manera entra por hembra el estado de Villamayor en la casa de Salvadores.

El estado de Villamayor radicaba en Villamayor de los Montes, provincia de Burgos, cerca de Lerma.

Doña María García era hija del Conde D. Garcí Fernández de Villamayor, que murió en Uclés el año 1108, y de la Condesa D.^a Mayor Pérez, señora de Benevívere y Carrión.

Padres del Conde fueron el Conde D. Fernán García, señor de Villamayor, fundador del Monasterio de Villamayor de los Montes, el año 1096, de Canónigos Regulares de S. Agustín. Estuvo casado con D.^a Mayor Alvarez, señora de Castro y Amaya.

El Conde D. Fernán García era hijo del Rey D. García de Galicia y Portugal, hermano de Alfonso VI y Sancho II, hijos todos de Fernando I de Castilla y León, y de D.^a Teresa de Villamayor, según Pellicer.

Por su parte, la Condesa D.^a Mayor Pérez, señora de Benevívere y Carrión, abuela materna de Diego Martínez de Villamayor, era hija del Conde D. Pedro García de Carrión y de la Condesa D.^a Mayor Pérez, de Benevívere. Aquél era hijo de los Condes D. García de Carrión y D.^a Teresa Pérez, y ésta del Conde D. Pedro Ruiz de Benevívere y de la Condesa D.^a Mayor Gómez.

Así, pues, la ascendencia materna de Diego Martínez de Villamayor la constituía la rama primogénita de la Casa y Estados de Villamayor, cuyas armas fueron trece roeles de oro en campo rojo. Estas se ven hoy en todos los sepulcros y escudos que pertenecieron al Monasterio de Benevívere y a sus siete Prioratos, mucho antes de que de esta casa derivase la de los Sarmientos. Estas mismas armas se grabaron en el retablo de las Huelgas de Burgos, a cuya fábrica asistió el año de 1187 D. Ruy Gar-

13. Véase el origen de la Casa Salvadores en *La España del Cid*, de MENÉNDEZ PIDAL, o en la *Historia del Condado de Castilla*, de FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL.

cia de Villamayor, en nombre del Rey Alfonso VIII, su fundador, cuyo Merino Mayor fue.

Disolviendo una objeción.

Hemos dicho con Pellicer y Suárez de Alarcón que los padres de Diego Martínez de Villamayor fueron Martín Díaz y María García. Y que esto consta por la Tabla de los aniversarios que se celebraban en la iglesia de Benevivere.

Esta Tabla se conserva, de letra del siglo XIII, en el folio 176 del Códice 1281 del A. H. N. que contiene las *Constituciones de Benevivere*, la *Vida de Diego Martínez de Villamayor* y otras cosas. Pero advertimos que en el lugar donde deberían estar escritos los nombres del padre y de la madre de Diego Martínez nos encontramos que el nombre del padre ha sido escamoteado y el nombre de la madre que allí figura es el de D.^a Elvira Ramírez. Pero pronto se echa de ver, a simple vista, que precisamente esos nombres están escritos más modernamente sobre raspaduras del pergamino.

El texto conservado por Suárez de Alarcón en su Apéndice, Escritura 145, trae: *Tertio in anniversario patris ipsius domni Martini Didaci et matris suae domnae Mariae Garciae.*

El Códice 1281 sustituye las palabras: *Martini* por *patroni* y las palabras *Marie Garciae* por *Elvire Ramirez*, y como este nombre tiene dos letras más que las anteriores raspaduras, se ha visto obligado el suplantador a hacer la letra algo más menuda y apretada, lo que se echa fácilmente de ver.

Esta raspadura y suplantación de nombre está, pues, hecha en época moderna.

En la suplantación del nombre del padre de Diego Martínez se advierte además que se ha alterado el ritmo de la frase, que pedía se hiciera constar, como el nombre de la madre con su nombre y apellido, así también el del padre, cosa que se omite.

Descendencia de Diego Martínez de Villamayor.

La varonía se quiebra en la sucesión del Fundador de Benevivere que sólo encuentra descendencia en una hija —aunque tuvo otros hijos varones muertos sin descendencia— llamada María García, que por haber casado con el heredero de la casa de Aza entronca las tres casas de Salvadores, Villamayor y Aza.

Consta por el *Chronicon Moderno de Benevivere*, compuesto por el

canónigo D. ALONSO ENRÍQUEZ, según dice Suárez de Alarcón, que reproduce los epitafios existentes en la iglesia del Monasterio, que D.^a María García fue la hija y sucesora en todos sus Estados, del Venerable Diego Martínez de Villamayor.

Según Pellicer, hubo de tener Diego Martínez otros cuatro hijos varones, llamados: D. Juan García, D. Ruy García, y D. Abril García, que murieron sin sucesión, por tanto jóvenes y es de prever en alguna acción de guerra. Un cuarto hijo fue D. Roger. Los cuatro fueron sepultados en Benevivere. No es aceptable la fecha de 1195, batalla de Uclés, para la muerte de los tres primeros. Para entonces, de vivir ellos, habrían de tener demasiada edad para ser solteros, teniendo en cuenta que su padre, cuando murió en 1176, era ya bisabuelo de Fernán García de Villamayor, nacido el año 1175.

La descendencia de Diego Martínez de Villamayor viene, pues, a través de su hija y heredera María García. Esta señora de la Casa de Villamayor casó con D. Ordoño García de Aza, descendiente del Infante D. Ordoño el ciego, hijo de Ramiro II de León y de la Reina D.^a Teresa, su mujer, y de su esposa la Infanta D.^a Cristina, hija de Vermudo II de León y de la Reina D.^a Velasquita.

En 1177 Ordoño García de Aza fue uno de los «ricos homes» de Castilla que el Rey Alfonso VIII envió a Inglaterra para tratar del compromiso que se hizo en manos de Enrique II sobre las diferencias con el reino de Navarra. Asistieron también a este compromiso sus hermanos D. Gómez García y D. García Garcés. De ellos hace mención ROGER HOVEDEN en los *Anales de Anglaterra*, en cuya parte última trae a la letra los compromisos y sentencias.

Una hermana de Ordoño García de Aza fue la Beata Juana de Aza, casada con D. Félix de Guzmán, y madre de Sto. Domingo de Guzmán.

Otro hermano de Ordoño García fue D. Pedro García de Lerma, Mayordomo Mayor de Alfonso VIII por los años de 1172.

Saliendo al paso de otro fraude histórico.

Hemos visto cómo las casas de Villamayor y Salvadores unidas en la persona de Diego Martínez combinaron su descendencia perdiendo la varonía y pasando en la hija de Diego Martínez —María García— a entroncar en la Casa de Aza en la persona de Ordoño García de Aza.

Ha habido interés en negar que la línea de la varonía se quebrara y en afirmar que hubo sucesión directa a través de varón. Quizá a ello se deba la suplantación operada de mano reciente en las *Tablas de Aniversarios del Monasterio de Benevivere*. Tal y como se conserva en el

códice 1281 del A. H. N. hay en ella otra línea claramente raspada y sobrescrita. Ahora se lee sobre ella:

Sexto in aniversario domini Iohannis dicti patroni domini didaci filii. Y en el original se leía según lo trae SUÁREZ DE ALARCÓN en sus *Relaciones Genealógicas*:

Sexto in aniversario Illustrissimi Regis Ferdinandi Legionensis. La nueva frase escrita sobre la raspadura tiene más letras y más espacios en blanco que la raspada, lo que ha obligado al suplantador a achicar la letra y a apretarla notoriamente.

También aparece el propósito de no romper la varonía en el *Proceso canónico formado para abrir la causa y declarar Venerable y Beato a D. Alfonso Octavo, el de las Navas* 14, donde se lee:

«TESTIGO.—Don Diego Sarmiento Acuña, Conde de Gondomar, del Consejo de Estado de S. M., de 56 años.

»En la villa de Madrid, el dicho día, mes y año susodichos (6 de julio, 1624) el dicho muy R. P. Fray Domingo de Mendoza, Juez Apostólico, y ordinario suso dicho, por ante mí el Notario Apostólico Infraescrito, recibió juramento del Ill.^{mo} Señor Don Diego Sarmiento de Acuña Conde de Gondomar, del hábito de Calatrava, de los Consejos de Estado, Guerra y Hacienda del Rey nuestro Señor, y su Mayordomo Comendador de Monroyo y Peñarroyo... otro sí dijo este declarante que del dicho Señor Santo Rey Don Alonso y de sus Santas obras y acciones tiene este Testigo particular noticia, porque fue su Mayordomo Mayor y gran Privado suyo Diego Martínez de Villamayor, de quien este Testigo descende por línea LEGITIMA DE VARON y los Condes de Santa Marta, Salinas, Rivadavia y Salvatierra, y quando el Santo Rey se retiró a edificar el Gran Monasterio de N.^a Señora la Real de junto a la ciudad de Burgos y fundó cerca del dicho Monasterio el Hospital que allí está, y permanece oy en tanto beneficio del Público, el dicho Diego Martínez de Villamayor Antecesor de este Testigo a imitación de su Rey y Señor se retiró también y fundó junto a Carrión el Monasterio de Benevívere, y junto del otro Hospital, como oy permanece también, el Monasterio de Canónigos Regulares, entierro de los Condes de Salinas; y de Pedro Núñez de Fuente Almexir descende Doña Constanza de Acuña y Avellaneda Condesa de Gondomar su Muger; y todos los de la familia de Avellaneda, que son los Condes de Miranda, Duques de Peñaranda y de Lerma, Condes de Castrillo, y la Casa de Aza, de quien descende el Glorioso Patriarca Santo Domingo, por su Madre Doña Juana de Aza, muger de Don Félix de Guzmán, su padre...».

14. Proceso canónico formado para abrir la causa y declarar Venerable y Beato a D. Alfonso Octavo, el de las Navas. A. H. N., códigos 1073 y 711 B., fol. 52.

El matrimonio de Diego Martínez.

Casó Diego Martínez de Villamayor con D.^a María Ponce de Minerva, hija de este conocido personaje de la Corte de Castilla, Alférez Real de Alfonso VIII, y de la Condesa D.^a Estefanía Ramírez, que contrajeron matrimonio el año 1126, según L. Agurleta en 1140¹⁵.

El Conde Poncio de Minerva era hijo de D. Poncio, Vizconde de Gerona y Cabrera, y de la Vizcondesa D.^a Evorosa de Minerva¹⁶.

La Condesa D.^a Estefanía Ramírez era hija del Conde D. Ramiro Fro-laz, señor en el Bierzo.

Un pariente del Conde D. Poncio fue el Obispo de Palencia D. Raimundo II de Minerva.

Una hija del Conde Poncio de Minerva, llamada María Ponce, se consagró a Dios en el Monasterio de Carrizo el año 1176.

Otra hija del Conde Poncio de Minerva estuvo casada con Tel Pérez de Sahagún, Conde en Ribera. Dotaron el Monasterio de N.^a S.^a de Nogales, de la Orden del Cister, y allí está enterrado con su mujer.

Su vida en el siglo antes de entregarse a Dios.

Son varios los autores que afirman haber sido Diego Martínez, Mayordomo Real de Alfonso VII el Emperador, o de su hijo Sancho II o bien de su nieto Alfonso VIII o de los tres. No hemos visto hasta ahora ni un sólo diploma real en que aparezca su nombre con este cargo.

Peter Rassow en su conocido trabajo sobre Alfonso VII cita a todos los que sucesivamente ocuparon este puesto y no nombra a nuestro Venerable.

Es más, nos llama la atención la escasez de referencias a su persona en los diplomas reales o privados de la época anteriores a su vida monástica. Algunos pocos conocemos, aunque podemos dudar que el «Didaci Martini» de algunos de ellos se refiere efectivamente al protagonista de este estudio.

En 12 de febrero de 1145 estaba el Emperador Alfonso VII con su hijo D. Sancho en Coyanza. En aquella fecha entregó el Rey algunas aldeas a la Iglesia Mayor de Astorga. Le acompañaban Diego Martínez, con los obispos de León, D. Juan, de Lugo, D. Guido, de Oviedo, D. Martín, y varios otros nobles, el Conde D. Ponce de Cabrera, Mayordomo del Em-

15. LÓPEZ AGURLETA, JOSEPH, *Vida del Venerable Fundador de la Orden de Santiago, Pedro Fernández de Fuente Encalada*, Madrid, 1731.

16. Tabla genealógica de la familia Ponce de Minerva. A. H. D.-27, fol. 147.

perador, Lope López de Carrión, el Conde Ramiro Frolez de Guzmán, el Conde Don Fernando de Galicia, el Conde D. Manrique, el Conde D. Rodrigo Gómez de Sandoval, Pelagio Calvo, Gutier Fernández y Gonzalo Bermúdez.

FRAY PRUDENCIO DE SANDOVAL en su *Crónica de los cinco Reyes* cita a Diego Martínez, Mayordomo, entre los confirmantes de un privilegio real por el que Alfonso VII el Emperador da a San Millán en 1141 el lugar de Villalduquit. Esta cita de Sandoval la trae también P. Rassow en su obra ya citada.

Pues bien, en el documento publicado por el P. LUCIANO SERRANO en el *Cartulario de San Millán* no confirma Diego Martínez, sino «Diego Munioz, Mayordomo», lo que parece demostrar una lectura errónea por parte de Fray Prudencio de Sandoval.

Citan a Diego Martínez como Mayordomo de Alfonso VII, J. Sobreira y V. Carderera. Como Mayordomo de Alfonso VIII varios nobiliarios manuscritos y M. Ramírez de la Helguera.

Finalmente otros más prudentemente indican que «sirvió en los mayores o más honrosos cargos a Alfonso VII, Sancho el Deseado y Alfonso VIII».

Hay quien le cita entre los confirmantes del Tratado de paz y amistad hecho en Sahagún entre Sancho III de Castilla y Fernando II de León. Pero las modernas ediciones críticas de este Tratado no le enumeran entre los confirmantes del mismo 17.

Algunas firmas de un *Didacus Martini* en fechas que coinciden cronológicamente con las de su vida activa hemos podido ver, pero sin la certeza de que puedan ser las del Fundador de Benevivere o de un su homónimo. Así en el Cartulario de Vega en su «Permuta de bienes en Castrillo entre Nuño Peláez y su mujer y hermanos de una parte y de otra la priora y prior de Monasterio», hecha el 6 de mayo de 1150 vemos: *Ego Nunno Peláez una cum coniuge mea Maria Petriz et cum fratres vel heredes Petrus Martini et Didacus Martini* 18.

17. JULIO GONZÁLEZ, *Regesta de Fernando II*, Madrid, 1943; pág. 34.

18. J. ZURITA y M. MAÑUECO, *Documentos de la Sta. Iglesia Colegial de Santa María la Mayor de Valladolid*, Valladolid, 1920; pág. 369.

Estos ilustres investigadores confunden a diversas personas del mismo nombre, pero de muy distinta cronología. Dicen así en la citada página: «Don Diego Martínez, confirma los documentos 20, 22, 24, 26, 27, 31 y 33, siendo por lo tanto el Rico Hombre de San Fernando a quien en 1230 acompañó para ocupar el trono de León a la muerte de Alfonso IX, según atestigua la Historia (pág. 722); y bien pudiera ser el Don Diego Martínez de Corita, Adelantado del Rey, que se cita en la Ley 3.^a del título II, libro IV del Fuero Viejo; y es sin duda, el sujeto a quien se refieren los interesantes artículos de D. Bernardino Martín Mínguez en la Revista de Historia y Genealogía Española, que llevan por título «Un poema biográfico inédito del siglo XIII. Biografía de Don Diego Martínez».

Igualmente en el mismo Cartulario en 1176 firma un *Didacus Martini* en el documento por el que Urraca Gómez y sus hijos dotan a María Gutiérrez y Teresa Gutiérrez, hijas de aquélla, que se consagran a Dios en la Comunidad del Monasterio de Vega. Pero igualmente ignoramos si este Didacus Martini es el Fundador de Benevivere o un su homónimo.

Las noticias auténticas de la ascendencia que gozó Diego Martínez con los tres Reyes citados nos las recoge el poema biográfico a partir del verso 57.

Conversión de Diego.

El poema única, pero valiosa fuente para la mayor parte de esta biografía— dedica 28 versos, del 83 al 110, a dar cuenta de la transformación que se opera en el alma de Diego. Nada indica si ello se debe, o por lo menos sucede, después del fallecimiento de su esposa, la hija del Conde Poncio de Minerva. Quizá también pudo influir la prematura muerte en guerra de sus —tres o quizá cuatro— hijos varones.

Intervención de Diego Martínez en la restauración del Monasterio de San Andrés de Valvení.

No lejos de Cabezón de Pisuerga, en el partido judicial de Valoria la Buena, cerca de San Martín de Valvení se encuentra la granja con Ayuntamiento denominada hoy San Andrés de Valvení.

En el siglo X, al final, ya existía allí un monasterio de benedictinos de hábito negro.

Consta su antigua existencia por las Decanías a él sujetas y sobre todo por los documentos de donaciones a este Monasterio fechados en 1063 y 1100, siendo sus abades Bellico, Juan y Osmundo 19.

En el año 1166, con la intervención del Rey Alfonso VIII y de Diego Martínez, pasa el monasterio a la Orden de Cister. ¿Qué ocurrió allí? Algo muy grave y tenebroso, a juzgar por los términos e imágenes empleados en este punto por el poema biográfico.

Posiblemente los turbulentos días de la minoridad de Alfonso VIII, las luchas de Castros y Laras, las entradas en Castilla por tierras de Valladolid del Rey de León, Fernando II, dieron sobrada ocasión a que el convento fuera asaltado por malhechores que hicieron de él un antro de maldad y crímenes.

19. A. H. N. Clero. San Andrés de Valvení.

Aquel convento cumplía antes además la misión de dar hospedaje a los peregrinos que por la vía romana iban camino de Santiago de Compostela.

Diego Martínez de Villamayor tomó por suya la misión de limpiar esta casa de bandidos y dar seguridad a los romeros peregrinos que pasaban en dirección a Compostela²⁰.

«La libertad obtenida (recuperada) se afirma con el favor real. Se firma un diploma que contiene ciertos favores. La unánime voluntad federa y une a los que viene el maestro adocotrinando con su palabra».

Estas palabras del poema aluden al diploma firmado por Alfonso VIII el día 2 de febrero de 1165 por el cual entrega a Diego Martínez y a sus sucesores el recuperado Monasterio de San Andrés de Valvení con sus villas, iglesias, tierras, viñas, molinos y pesqueras, con sus prados y pastos, con sus entradas y salidas, perpetuamente.

Confirman este documento el Arzobispo de Toledo, Juan, los obispos de Palencia, Raimundo, de Burgos, Pedro, los Condes Amalrico o Manrique, Lupo y Nuño y los nobles Gonzalo de Marañón, Fernando Bravole, Pedro Facundez, García Petriz, Pedro Garciez, Mayordomo, Rodrigo González, Alférez Real, Diego Boiso y Pedro Rodriguez. Escribió este Diploma Raimundo, Canciller del Rey y del Conde.

Este documento nos sitúa la intervención de Diego en Valvení en los comienzos de 1165. Pero nos hace sospechar, dada la intención de perpetuidad que señala el escrito real, que Diego pensó en quedar allí realizando su ideal de vida religiosa. Los mismos versos del poema lo confirman al aludir a las enseñanzas que «el maestro» (sería el Maestre Pedro) viene impartiendo a los compañeros de Diego, que una vez librada la casa de Dios y restituido al culto restablecieron ellos mismos la disciplina monástica.

Diego se acerca al Monasterio de Valbuena de Duero dispuesto a realizar sus planes.

«Suplica y pide ayuda a Guillermo el Abad, sobre quien carga el peso de tal honor.

20. Es probable que en esta empresa colaboró con Diego Martínez el después Fundador de la Orden Militar de Santiago, Pedro Fernández de Fuente Encalada. El «Magister Petrus» que hace entrega del Monasterio de Valvení, junto con Diego Martínez, al Abad de Valbuena de Duero en 22 de Noviembre de 1165 puede ser el mismo Maestre Pedro Fernández, Fundador de la Orden caballerescas. El «magister» que adocotrina a los restauradores de San Andrés de Valvení, según el verso 138 del poema biográfico. Hay que notar que el Fundador de la Orden de Santiago era hijo de la Condesa D.^a Estefanía Armengol, fundadora de la Abadía bernarda de Valbuena de Duero en 1143; de esta Abadía salieron hacia 1167 los primeros cistercienses que actuaron como capellanes, en los primeros tiempos, de la Orden Militar de Santiago.

« La bondad del abad concedió a Diego lo que le pedía en cuanto se percató de la justicia de sus peticiones.»

El 22 de septiembre de 1165 se firmó en el Capítulo del Monasterio de Valbuena el documento que se conserva en el Cartulario de dicho Monasterio, por el que Diego Martínez y el Maestro Pedro, por amor de Dios y remisión de sus pecados y de los de todos los fieles cristianos, hacen donación y entregan a Guillermo, Abad del Monasterio de Valbuena, y a sus sucesores y a los monjes de aquel lugar presentes y futuros el Monasterio de San Andrés de Valvení con todas sus posesiones, con esta condición, que en él se guarde íntegra y pura la regla cisterciense y sea Abadía para siempre. Son testigos el Prior de Valbuena Melendo, el subprior Domingo, el cellarario Juan de Aguilar, el preceptor Gonzalo, el subcellarario Juan y el mismo convento de monjes. De nuevo este documento fue firmado por Diego Martínez y el Maestre Pedro en San Andrés de Valvení dos días después, 24 de septiembre, siendo testigos Martín Pascual, Domingo Miguel, Pelayo Pedrez, Domingo Vincent, Juan Muñoz y todo el concejo de la villa de San Andrés de Valvení.

El año siguiente, 1166, en las Calendas de marzo, el Rey Alfonso VIII, estando en Avila, confirma la donación anterior y hace entrega del Monasterio de San Andrés de Valvení con todas sus dependencias a la Orden Cisterciense, y a Guillermo Abad del Monasterio de Valbuena y a los monjes de aquel convento presentes y futuros.

Nueve años más tarde el mismo Alfonso VIII confirmó la donación haciéndosela de nuevo al Maestre General de la Orden Cisterciense, en documento fechado en Valladolid el séptimo de las Calendas de octubre de 1175 subrayando la condición de que se observe siempre *illibatus et integer Ordo cisterciensis*. Desde este año el Monasterio es ya independiente de Valbuena de Duero.

En 1186 el Papa Urbano III da un Breve al Abad Martín de San Andrés confirmando la vida conventual bajo la regla cisterciense y todas las posesiones del Monasterio.

En 1216 hay un Privilegio de Enrique I por el que confirma la libertad y exención de pagar portazgo.

En 1218 el Rey Fernando III el Santo con beneplácito de D.^a Berenguela su madre concede al Monasterio de San Andrés pasto franco para sus ganados donde quiera que pasten los del Rey. Admite bajo su real protección a los ganados, casas, granjas, heredades, como si fuesen suyos propios, con la exención de todo gravamen, tributo, portazgo, etc.

Este Monasterio de San Andrés de Valvení, andando los años, cambió de sede y de nombre pasando en 1254 su comunidad a ocupar el de Santa María de Palazuelos, cuya villa le había donado en 1213 Alfonso Téllez de Meneses, junto a la orilla del Pisuerga poco más arriba de Cabezón, cuya

iglesia hoy día sigue en pie, ilustre enterramiento de no pocos señores de la estirpe de los Téllez de Meneses y Téllez-Girón, quedando San Andrés reducido a granja prioral.

Santa María de Palazuelos fue en el siglo XVI la cuna de la Reforma Cisterciense en España. Lo que San Benito de Valladolid fue para los monjes de hábito negro, eso mismo fue Santa María de Palazuelos para los de hábito blanco o cistercienses. A fines del siglo XVI se formó allí un Colegio que en 1627 fue transformado en Universidad.

Cuando en 1176 Diego hace su testamento en favor de Benevívere, excluye expresamente este Monasterio de San Andrés de Valvení.

Diego Martínez en Ceinos de Campos.

Es elegido este pueblo vallisoletano del partido de Villalón para asiento de la pequeña comunidad trashumante que Diego juntó en Valvení.

En uno de los pagos, llamado Santiago de la Tola, por el camino que conduce a Moral de la Reina, como a unos 1.200 m. del pueblo, existían posesiones de la familia de los Martínez de Villamayor.

Cuando Diego hace su testamento el 22 de octubre de 1176 deja de «entre los bienes que retuvo de su patrimonio» en «Santiago de la Tola su parte y la de sus hermanos, pues que ellos se le entregaron».

En aquella zona se levantaba de antiguo una pequeña capilla. Allí edificó un monasterio que fue Priorato de Benevívere. Hoy no queda más recuerdo que una fuente llamada de Santiago. En las tierras que la rodean se han encontrado bodegas, sepulturas, argollas, llamadores, baldosas y aguilonos de gran volumen. Todo ello restos del Priorato que allí se levantó y perduró algunos siglos ²¹.

La fama de la santa vida de Diego se extiende por toda la comarca. No lejos, en Mayorga de Campos, el Conde Poncio de Minerva y su esposa Estefanía Ramírez, sus suegros, se alegran de tenerle tan cerca.

Mucho le tientan con sus ruegos, y le fatigan, para que se cambie a un lugar mejor.

Fundación de Sotnoval o Sandoval.

El Conde Poncio y su mujer, D.^a Estefanía, le hacen donación de su lugar de Sotnoval, hoy Sandoval, en tierra de León, no lejos de Mansilla

²¹. Así nos lo comunica en atenta carta el Rdo. D. Darío Sánchez, Párroco de Ceinos de Campos, a quien agradecemos estas noticias.

de las Mulas. El poema biográfico en nueve versos, 213-222, hace del lugar una poética descripción con reminiscencias virgilianas.

Esta donación tuvo lugar en el mes de marzo de 1167. En ella el Conde y la Condesa, juntamente con sus hijos Ramiro, María y Sancha, *pro salute animarum nostrarum* le dan la heredad de Sotnoval y las de Villaverde y Santa Eugenia para que vivan allí bajo la regla cisterciense.

Firman el documento además del Conde Poncio y la Condesa Estefanía, y sus tres hijos Ramiro, María y Sancha, los obispos: Juan, de León; Gonzalo, de Oviedo; Fernando, de Astorga, y Esteban, de Zamora; los Condes Ramiro y Pedro; los nobles Martín Menéndez, Pedro Arias, y también, como testigos presenciales: el arcediano Arnulfo, el Canónigo de León, Tomás, el Capellán del Conde, Juan, y Martín Díaz. Un escribano real, Pedro Petri, escribió y signó el documento 22.

Fray Angel Manrique niega que el Diego Martínez que recibió el lugar de Sotnoval sea el mismo que después fundó Benevívere. Para ello lee mal unos versos del *Poema bibliográfico*, en los que claramente se expresa que Diego falleció en 1176. Manrique lee 1166, con lo que la muerte sería un año antes de la entrega de Sotnoval. Esto obligaría a desdoblarse a Diego Martínez en dos personajes distintos.

Diego Martínez, fundador de Sotnoval cisterciense, es el mismo, yerno del Conde Poncio de Minerva, que luego funda la Abadía de Benevívere.

El mismo Manrique nos ha conservado unos versos latinos, de factura más moderna, que así lo dicen:

*A Comite illustri Petro de Ponce Minerva
Haec domus insignis aedificata fuit.
Uxor ei bonitate nitens Stephania Ramirez
Coniugis accendens pectora, iuvit opus.
Martínez Didacus qui a Villa Maiore, generque
Illorum, simul hoc coepit et auxit opus.
Tunc opus hoc coeptum est, cum Romae tertius olim
Gessit Alexander numina sacra Petri.
Galleco Asturiisque dabat pia iura secundus
Fernandus, sedem Rex Legione tenens.
Castellae Alphonsus nonus, clarusque Toleti
Ducebat populos, aurea sceptrum gerens.
Iam sexagesimum post centum et mille rotarat
Sol anuum et coeptus septimus annus erat.
Iam sexaginta cum nono excreverat annos*

22. FRAY ANGEL MANRIQUE, *Annales Cistercienses*, León, 1649; NÚÑEZ DE CASTRO, *Crónica de Alfonso VIII*, Madrid, 1665; pág. 66. JANAUSCHEK, *Orígenes Cistercii*, I, 158-159, 1877.

*Condita Cistercii religiosa domus,
 Quarto post anno, quam mors pia lumina clausit
 Bernardi, cuius gloria prima manet.
 Iuxta aram primam, curvo sub fornice dextrae,
 ossa Petri comitis urnula parva tegit,
 Munius ibidem Comes est, cineres que Ramiri
 Et Domini Didaci membra sepulta iacent.*

Según estos versos de autor incógnito y época igualmente desconocida, se enterraron en la iglesia de Sotnoval los restos del Conde Poncio de Minerva y de Diego Martínez. Hemos de confesar que ninguna de las dos cosas es exacta, pues los enterramientos de ambos estuvieron en la iglesia del Monasterio de Benevivere, según diremos más adelante ²³.

Según Manrique, los documentos de Sotnoval afirman que allí fueron monjes venidos del Monasterio de la Espina en tierras vallisoletanas. Diego Martínez comenzó allí la vida monástica con sus compañeros que desde Ceinos de Campos, y aun de antes, desde San Andrés de Valvení, le venían acompañando en sus fundaciones monásticas. Sotnoval ya fundado lo deja en marcha después de haber ido a reclutar monjes para el joven monasterio leonés de la célebre Abadía del Monte Torozos. El poema biográfico así lo indica. Versos 255 a 280.

«Cuando Diego llevaba un lustro al frente de Sotnoval, antes de marchar, consulta a sus hermanos y los encuentra acordes con sus propósitos. Entonces va al Monasterio de Pedro de Espina.

Los monjes de la Espina acuden a la petición de Diego. Después los hermanos le siguen. Con diligencia escoge un abad de entre ellos, a quien entrega las donaciones de Sotnoval y prohíbe que paguen tributos a nadie.»

El Monasterio de Sandoval gozó de privilegios del Rey Fernando II de León, de su hijo Alfonso IX, y de Fernando III el Santo. Disfrutó de vastas posesiones recibidas de estos reyes y de otras personas y con sus rentas pudo reconstruirse del doble incendio que padeció, y aun mejorarse.

Recibió un privilegio del Papa Gregorio IX dado en Perugia en las Calendas de junio del año IX de su Pontificado ²⁴.

Cuando Diego hace su testamento en 1176 a favor de Benevivere excluye expresamente este Monasterio de Sotnoval.

23. Quizá pudiera explicar esta aparente anomalía el siguiente texto sacado de la Crónica de los Reyes de Castilla de Núñez de Castro, fol. 41: «En aquellos tiempos era costumbre de los Reyes y grandes señores tener en dos, tres y más partes su sepulcro por la devoción especial que tenían a los templos y santuarios. Nota precisa a los historiadores para no tropezar a cada paso».

24. A. H. N. Clero. VILLAVERDE DE SANDOVAL. (León).

CAPÍTULO II

ESTABLECIMIENTO EN BENEVIVERE Y FUNDACION DE LA ORDEN

Diego marcha con sus compañeros hacia otra parte. Hay un lugar propicio junto a Carrión y allí marcha.

Es el predio de Benevivere, posesión heredada de su madre, D.^a María García, señora de Benevivere.

Este lugar probablemente era también de sus hermanos García Martínez y Rodrigo Martínez.

Estaba situado junto a la vía romana que entonces era el camino francés o de Santiago ²⁵.

*Strata viatorum gressu contrita frequenti
hinc abit ad templum, Iacobe sancte, tuum.*

A poco más de tres kilómetros de Carrión, a su parte occidental, en el viejo camino de los peregrinos, estuvo este ilustre monasterio de canónigos regulares de San Agustín, en sitio llano, frondoso y apacible, aunque no sano por las muchas aguas que hay al pie y otras humedades de que participaba ²⁶.

En campo ameno de huertos y prados se ven hoy los restos de la Abadía ²⁷, que siguió en importancia a San Zoil de Carrión.

«Lamentable es el espectáculo que ofrecen sus informes ruinas, a las cuales como de propósito se ha dejado la forma de almenas; y esta desolación contrasta dolorosamente con la frescura de los prados, con la amenidad de la huerta, con el murmullo de las aguas que constituían su pingüe propiedad. De pronto no despiertan el mayor interés la portada del renacimiento, ni las boceladas ventanas de la decadencia gótica, ni el desnudo exterior del ábside que permanece flanqueado de machones; pero visto por dentro son de notar sus ojivas no muy pronunciadas, sus capiteles entre góticos y bizantinos, sus cinco angostas y prolongadas lumbresas semicirculares, y los arcos que irradiando de la clave bajan a descansar sobre delgadas columnas. A la derecha de la capilla mayor subsiste en pie otra capilla lateral y uno de los cuatro lienzos de la cúpula, que per-

25. Hoy llamada de los «pelerinos» o peregrinos.

26. MARTÍN RAMÍREZ DE LA HELGUERA, *El Libro de Carrión de los Condes*, pág. 232.

27. L. HUIDOBRO Y SERNA, *Las peregrinaciones jacobeanas*, Madrid, 1950, II, pág. 545.

foran dos rasgadas ventanas de medio punto adornadas de mascarones. Todavía se demarca el recinto de la iglesia, que era de tres naves.»

Fue vendido y derribado el edificio en 1843 para solo utilizar la piedra, a pesar de los extraordinarios esfuerzos que hizo para salvarlo la Comisión central de Monumentos y en especial su dignísimo secretario D. Valentín Carderera²⁸.

En 1894 se colocó la antigua sillería del coro bajo de Benevívere en la parroquia de San Andrés de Carrión de los Condes. En ella se pueden ver los escudos de la familia fundadora.

Hoy la posesión que sigue denominándose «la Abadía», está convertida en una granja agrícola y ganadera.

La intención de Diego fue ésta: que hubiera lugar grato para muchos, pensando que muchos eran los que habían de venir. No en vano este lugar ha de llevar el nombre de «Benevívere»: Aquí el sediento encuentra bebida, el hambriento alimento, el cansado hospedaje, el desnudo vestido. El herido encuentra médico y el enemigo un amigo.

Se entabla la vida monacal: velan por la noche, insisten en las divinas alabanzas, apenas una mínima parte de la noche la dedican al descanso. Lo que rezan en el templo lo cantan en el claustro.

La turbamulta de los legos trabaja en diversas cosas.

Diego busca que sus hermanos formen una misma Orden. Lo pide una y dos veces y al fin lo consigue.

Se elige un Prior, dotado de piedad, de buen sentido, atento y bondadoso, grave en su vida y de buena presencia.

Les expone la regla de la Orden y los hermanos la aprueban. Algunas cosas se cambian como lo pide el lugar. Se firma la regla y se acuerda la sanción si alguno intentase quebrantarla.

E instalada la Orden, dictada la ley, el prior es elevado con sus consejeros, al primer lugar.

La fama de Diego se extiende por todas partes. El Rey Alfonso disfruta con el honor de su amigo. El Rey recomienda la casa, la ofrece medios con los que se termine la obra. La hace heredera de diversas cosas: boscosos montes, hermosos prados, molinos, hasta un censo les da^{28'}.

28. JOSÉ M.^a QUADRADO, *Palencia, Valladolid y Zamora*.

28'. Alfonso VIII dió a Benevívere una granja con su ermita en Becerrilejo, denominada San Antón; tres molinos dos leguas arriba de Palencia, unos montes en Saldaña y otras muchas posesiones y heredades. RAMÍREZ DE HELGUERA, M., *El Libro de Carrión de los Condes*. Palencia, 1896; pág. 234. No se conservan los documentos reales acreditativos de estas donaciones.

Hospital de peregrinos

La preocupación jacobea de Diego no decae.

Hay que notar la creación del Priorato de San Torcuato, muy cerca de la Abadía, pero separado de ella, asentado junto a la calzada romana. «A dos leguas de Carrión, siguiendo la calzada, toca el camino francés con el Priorato de San Torcuato, cuya iglesia, hoy barroca, es de una nave con cúpula de media naranja y dos bóvedas llenas de yesería en relieve. Allí estaba el llamado Hospital Blanco, o de San Torcuato, que más tarde se convirtió en Priorato del Monasterio, junto al despoblado de Pozanova, hoy Ventorrillo»²⁹

Se llamó de San Torcuato porque allí se guardaba el cuerpo de este Santo.

«Los fervorosos visitantes de todos los santuarios alzados a la vera del camino francés y aun de algunos otros célebres distantes del mismo, satisfecha su devoción y recibido el socorro que todas las abadías entregaban por regla o por costumbre piadosa, hallaban al volver de su visita a Benevívere el Hospital Blanco o de San Torcuato, delante de sí la vía romana, conservada aún hoy, admirablemente compuesta de piedras de río con un levante enyerbado y la anchura acostumbrada, que discurre directa por la vega tocando al despoblado de Pozanova, que es quizá, según el citado autor Blázquez, el que mencionan los viajeros con el nombre de El Ventorrillo»³⁰.

Crea junto a la Abadía el Hospital de San Torcuato para los peregrinos de Santiago. Sostiene el Monasterio a trescientas personas en el Hospital y a cada hora unos llegan y marchan otros de paso.

«Al peregrino se le da una libra de pan. A los demás, dos.

A los que la enfermedad retiene en el lecho, todo cuanto puedan apeteecer.

A éstos concede la regla comer carne tres días a la semana; pescado o huevos.

El nombre de Benevívere suena en los diarios de diversos peregrinos extranjeros con la nota, en algunos de ellos, de que la ración de pan que allí se daba era muy módica³¹.

Sin embargo las raciones de comida que se daban en Benevívere a los

29. RAMÓN REVILLA Y VIELVA, *Camino de Santiago*, 1954; Benevívere, pág. 549.

30. L. HUIDOBRO Y SERNA, *Las peregrinaciones jacobeanas*. Tomo II, pág. 549.

31. Es citado el Hospital de San Torcuato en las relaciones de numerosos peregrinos de la Europa Central que se dirigían a Compostela por el camino francés o francisco. Citaremos solamente a HERMAN KUNIG DE DAUX, *Le pelerinage a Compostelle*, 1530, 1671, 1830. París, 1898. DOMENICO LAFFI BOLOGNESE, *Viaggio inponente a Sam Giacomo de Galicia e Finisterre*. Bolonia, 1681.

peregrinos estaban reguladas con toda minuciosidad por un Estatuto ordenado por el fundador Diego Martínez de Villamayor que se conserva transcrito en el Códice de las Constituciones³². Helo aquí:

«Esta es la Institución de la limosna del hospital del Monasterio de Benevívere tal como la instituyó nuestro padre D. Diego.

Dése una libra de pan y guisado a todos los peregrinos que lleguen al hospital durante el día. A los que viven de ordinario en el hospital de hombres, de mujeres o de leprosos se darán dos libras de pan y guisado y vino. A los enfermos, tanto hombres como mujeres y leprosos se da suficiente pan y vino en la misma medida que a los monjes, esto es media cuarta de Carrión por día. Se les da carne tres días a la semana, a saber: Domingos, martes y jueves. Cuando se les dé carne de cerdo se dará a cada uno una libra. Y cuando de carnero, un cuarto se reparte entre seis. Los lunes, miércoles y sábados se dará a cada uno cuatro huevos y los demás guisados que se sirven a los monjes. Esto por lo que toca a la comida de mediodía. Para la cena, el domingo y jueves se dará a cada uno una onza de queso. Lunes, miércoles y viernes, se les da el guiso llamado vulgarmente: harina con manteca. Martes y sábados se les da cebollas cocidas con lechuga. Y de frutas, manzanas, uvas, nueces, castañas, avellanas, se les da todo cuanto necesiten. En la cuaresma se les da pescado tres días a la semana. Los demás días los alimentos que se ponen a los monjes, igualmente se les da a ellos. Cuando se les da de pescado caballa, una se divide entre cuatro, y cuando se les da ballena se da cortada una onza a cada uno. Esto como costumbre. Además, si alguno desea alguna otra cosa o la echa de menos, según las posibilidades de la casa, se le dará. Esta constitución o modo de limosna no se pone aquí para los generosos que siempre tienen voluntad de dar y añadir, sino para los duros y ahorrativos para que no puedan quitar, retener o disminuir lo que con fines piadosos fue determinado por nuestros predecesores.

Después de la muerte de nuestro patrono Diego, su venerable hermano D. Rodrigo, considerando la forma de esta limosna, a saber que en los dos días en que se da a los peregrinos huevos, sería necesario darles también carne o pescado como en los tres días, mandó que los domingos se diese a todos los peregrinos o carne o pescado.»

No es privativa de Benevívere esta institución o reglamento de la limosna. Dondequiera que había peregrinos se guardaban ciertas normas preestablecidas.

32. *Constituciones de Benevívere*: A. H. N. Códice 1281, fol 178 v. y sigs.

Es curioso anotar la presencia de carne de ballena en la dieta cuaresmal de los peregrinos hospedados en San Torcuato. No es, pues, una novedad este plato en España como insinúa en reciente artículo *Filetes de ballena*, D. ALBERTO INSÚA. A. B. C. 25-I-62.

Más austera era la dieta que prescribían los Estatutos de Sahagún en el siglo XII, de perfecto acuerdo con los del monje Ulrico de Cluny: «Con respecto a la comida, pondráse diariamente en el refectorio a los hermanos tres platos, dos de la cocina, es decir calientes, y uno de la despensa, excepto los viernes y durante la cuaresma, pues en esos días se servirán dos de la despensa y uno de la cocina. Estos platos serán de sopas, berzas, legumbres o cosas semejantes; pero los domingos, martes, jueves y sábados, dará el celarario un general de peces»³³. La carne sólo estaba permitida a los enfermos, los cuales no podían acercarse a comulgar los días que la comían.

Para asegurar los fondos a favor del Hospital de San Torcuato, el Abad Pascual instituyó en fecha desconocida una fundación con las rentas de Población, cerca de Becerrilejo, de las que anualmente se deberían dar 25 maravedís al Prior de dicho Hospital en la fiesta de Pentecostés para comprar leña para la calefacción de los pobres y 10 en la fiesta de San Antolín, 2 de septiembre, patrono principal de la Diócesis de Palencia, para vestir a los mismos pobres en el aniversario de la muerte del venerable señor Diego, el fundador. Otros maravedís de esa misma renta se asignan a las lámparas de la iglesia. El aniversario de la muerte de Diego se celebraba el 5 de noviembre, como los más solemnes aniversarios, y se daba una refección extraordinaria a los monjes y a los pobres. Para ello se asignan 10 áureos de la misma renta de Becerrilejo.

Si por cualquier razón no se recibieran estas rentas de Becerrilejo, se manda estrechísimamente al Abad que procure de otra parte las necesarias cantidades para que se sigan cumpliendo estos fines.

Finalmente de las heredades que Fernando Gutiérrez y el señor Ferrero dieron al Abad en Villaturde se den 13 áureos cada año para el vino de los pobres.

La constitución que regula los aniversarios que se han de celebrar todos los años por el fundador y los principales bienhechores del Monasterio, señala que cuando una persona eligiere su sepultura en Benevivere, y dejare algo al Monasterio, si ello no llegara a tres áureos, gástese todo en la cocina. Pero si dejare 3 áureos, dos de ellos queden en la abadía y uno vaya al Hospital. La misma proporción habría de guardarse cuando dejaren cantidades superiores y no hubieran determinado el destino de ellas.

Aparte de esto, en los días de las solemnidades y de los aniversarios, así como el monje cellero había de estar obligado a dar una comida especial al convento, igualmente en esos días el Prior del Hospital debía obse-

33. FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL, *Los monjes españoles en la Edad Media*. Tomo II, pág. 444. Madrid, 1933-34.

quiar en la comida a los monjes y a los enfermos del hospital con las rentas de Dueñas, San Pedro de Galter, y a cuenta de los 10 áureos que le ha de dar anualmente en el día de Pentecostés el monje que tuviera a Becerrilejo.

En el día del aniversario de la piadosa memoria del Padre y Patrono D. Diego el Prior del Hospital debe vestir a los monjes y a los pobres del mismo y darles una refección suficiente de las rentas de Santiago de la Tola y del vino que Villa Muza debe al Hospital.

En 1206, Juan Fernández, hace una donación al Abad de Benevívere, D. Juan, tercer Abad de la casa, condonando un préstamo de 500 maravedís que hizo años antes al Abad D. Pascual, poniendo entre otras condiciones, la de que aquel año se habían de gastar tantos maravedís cuantos fueran necesarios para comprar doce cobertores de piel de carnero para los enfermos del Hospital de San Torcuato³⁴.

Designación del primer Abad.

La humildad del Fundador se pone de manifiesto en la elección de primer Abad. El *Poema biográfico* narra cómo se dirigió Diego a los monjes de Benevívere poniendo de relieve la unión entre ellos y su fundador, la comunidad de ideales, la igualdad de categoría entre todos, la excelsa vocación del monje, la necesidad de un pastor y guía. A lo que la comunidad responde encargando a Diego sea él quien designe el que ha de regirla.

Diego mira en torno, y elige a Pascual Rustán. Se canta el Te Deum y se le dan los honores correspondientes a su título.

Esta elección se hizo antes de 1173 ya que hay documentación de este año firmada por D. Pascual Abad.

Don Pascual o Pascasio Rustán, monje francés, original de Gascuña, según el *Cronicón*, fue hombre muy culto a juzgar por el poema, en 700 versos dísticos. Hay que tener en cuenta que este poema se escribió antes de 1204, ya que el autor había muerto en esa fecha, en que le sucede en el cargo de Abad, D. Pedro.

En 1181, 21 de marzo, firmó la paz de Medina de Ríoseco entre el Rey de Castilla Alfonso VIII, y el de León Fernando II, lo que demuestra el prestigio y la consideración social del primer Abad de Benevívere.

Esta paz tuvo por objeto señalar como frontera entre Castilla y León la puesta por Alfonso VII cuando dividió los reinos entre D. Sancho III y D. Fernando II, desde Cea hasta el Tajo³⁵.

34. A. H. N. Códice 1281, fol. 4 r.

Exención e inmunidad de la Abadía.

Organizada ya la Abadía y elegido el primer Abad, se preocupa Diego de asegurar a su obra la protección pontificia obteniendo de Roma la exención del poder episcopal y la liberación de diezmos a los obispos y de otros servicios y cargas a los reyes y señores seculares.

Para ello consigue primero el apoyo de los dos obispos más cercanos, el de Palencia, en cuya Diócesis está Benevívere, y el de León por su proximidad casi fronteriza. Estos dos prelados eran D. Raimundo de Minerva, de la familia del Conde Poncio de Minerva, suegro que fue de Diego Martínez, y D. Juan, Obispo de León, que recibió también diversas donaciones para su Diócesis del mismo D. Poncio.

Ambos prelados acogieron con benevolencia los deseos de Diego Martínez y apoyaron con sus preces su petición y la del Abad Pascual al Papa Alejandro III.

Es el primero el Obispo de Palencia, D. Raimundo, quien en 1173, ante los cuatro arcedianos de la Diócesis, el Abad de Husillos, D. Ramón, y todo el cabildo palentino y mirando a la utilidad y comodidad tanto de la Iglesia de Palencia como de la Abadía de Benevívere, hace el siguiente cambio que quieren sea perpetuo. Benevívere da a Palencia la mitad de Amusquillo que está sobre la ribera del Agreva con sus montes, pastos, etc., retenido el solar de Domingo Cipriano. Palencia y Husillos dan a Benevívere el fuero de la iglesia de Becerrilejo. Además D. Raimundo, Obispo de Palencia, condona y libera para siempre a Benevívere de la obligación de pagar diezmos y primicias de todos los trabajos y alimentos en la diócesis de Palencia y hace libre e inmune a Benevívere de todo servicio a la diócesis palentina 35'.

Al año siguiente, el Abad Pascual, por voluntad y con el consentimiento de Diego Martínez, hace un convenio semejante con D. Juan Obispo de León, ante el Deán, D. Enrique, los seis arcedianos, y el resto del Cabildo leonés y los monjes de Benevívere.

Benevívere da a la Iglesia de León la cuarta parte del Caserío de Pajares, que está entre Ceinos y Castroverde. Por esto, el Obispo y Cabildo de León, eximen a la Abadía de Benevívere de la obligación de pagar diezmos y primicias de todos sus trabajos y alimentos y de todo servicio a la mitra legionense 35''.

35. J. GONZÁLEZ, *Regesta de Fernando II*, tomos I y II, 1943, pág. 135.

35' A. H. N. Clero. Benevívere. 1690/13.

35'' A. H. N. Clero. Benevívere. 1690/14. El caserío de Pajares de Campos había sido donado por Alfonso VII y su esposa D.^a Berenguela en 1144 a Martín Díaz, padre de Diego Martínez de Villamayor. (Arch. Cat. de León, doc. 18). A la muerte de Martín Díaz pasó la propiedad de este caserío a los cuatro hijos. La

Hay que notar que aunque la Abadía estaba en territorio de la Diócesis palentina, pero tenía muchas posesiones en territorio de León, v. gr., el Hospital de D. García, los Molinos de Mayorga, etc., etc.

Muerte del Fundador.

Asegurada la inmunidad y exención de la Abadía ya podía darse por terminada la obra del Fundador en este mundo.

El *Poema biográfico* habla del entorpecimiento progresivo de los miembros del anciano Fundador. No podía andar ni casi utilizar las manos. Pero su alma espera los gozos celestiales. Sacando fuerzas de flaqueza dirige a los monjes una alocución sobre la vanidad de la vida. Les repite saludables consejos, les recomienda la caridad con los pobres y enfermos, señala los sufragios que por él han de hacer.

Muerto él, le celebran exequias, se canta una Misa y se le conduce al sepulcro situado en la capilla de San Miguel, que sería el Capitulo monacal. Murió el día mismo en que él había dispuesto que se repartieran vestidos a los pobres.

Por fortuna, en medio de la destrucción general de Benevívere, se han salvado las dos arcas sepulcrales del Fundador y de un abad, acaso D. Pascual, y se guardan en el Museo Provincial de Palencia. Son de la misma escuela que los sarcófagos carrionenses de San Zoil, Villalcázar de Sirga, Celada del Camino, etc.³⁶

La estatua yacente del Fundador que cubría su sepulcro ha desaparecido pulverizada por la barbarie de los aledaños. Sin embargo, providencialmente, Valentín Carderera la dibujó en 1836 con toda exactitud y la publicó en su obra tal como nosotros la reproducimos³⁷. Así la describe el autor citado: «De bárbaro y rudo aspecto nos representa a D. Diego Martínez la estatua que aquí reproducimos, colocada sobre su sepul-

cuarta parte de él, propiedad de Diego, es la que aquí se cede a la Diócesis de León.

Este hecho es un nuevo argumento documental de haber sido Martín Díaz el padre de Diego Martínez.

36. L. HUDOBRO Y SERNA, *Las peregrinaciones jacobeanas*. Tomo II, pág. 545. Durante muchos años fueron pesebreras, abrevaderos y pilas de lavar en la granja a que ha quedado reducido el emplazamiento de la Abadía. Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia, tomo II, págs. 10 y 11.

37. V. CARDERERA, *Iconografía Española*. Colección de retratos, mausoleos, estatuas, etc., desde el siglo XI hasta el XVIII. Madrid, 1855-1864; 2 vol. fol.

Carderera copió el epitafio en 1836 y anota dos apellidos del Fundador: «Martínez Sarmiento»; Antonio Ponz que le transcribió en 1783 le copia así: «Hic jacet venerabilis memoriae Didacus Martínez, domus Beneeeverensis aedificator, patronus eiusdem domus, cujus anima requiescat in pace: obiit era MCCXIII nonas novembris». Donde se ve que desde 1783 al 1836 esta inscripción fue manipulada, cambiándola sustancialmente.

cro; no pudieran aplicársele oportunamente los siguientes versos que, al decir de Paulo Diácono, se leían entre otros, en el sepulcro que ante la iglesia de San Vidal de Ravena tenía el longobardo Drotulfo?

*Terribilis visu facies, sed mente benignus,
Longaque robusto corpore barba fuit.*

Ya hicimos notar anteriormente cuán arraigados quedaron hasta los siglos XI y XII algunos elementos de la civilización romano-gótica entre los españoles, pues que tan difícil y lentamente abandonaron muchos hábitos y costumbres característicos de aquella. Nueva prueba de esto es la tosca efigie de D. Diego Martínez, cuyo trage vivamente nos recuerda el del optimate godo. Su larga barba en punta, las prolongadas guedejas de la cabellera, que caen á uno y otro lado, traen á la memoria á los *Capillati* de Casiodoro, á los francos y á los reyes *Cabelludos* de Francia de las primeras razas. Si de tan conocida señal de dignidad ó de alto rango entre aquellas razas septentrionales, pasamos á considerar las demás prendas del vestido en esta escultura, recordaremos las túnicas anchas, *laxas*, cicladas? como la de D. Diego pintada en blanco; el *balteo* ó cingulo adornado con los glóbulos de oro; y el manto, con pretensiones de imitar la púrpura imperial pintado con vermellon. El forro, entre negro y morado, debió en lo antiguo, á juzgar por lo que aún se traslucía en algunas sinuosidades, tener el color de las penas veras ú otras preciosas pieles tan usadas por los magnates de aquellos tiempos. Dos broches ó placas de aljófar con una piedra en el centro, de tradición oriental, se ven á la altura de los hombros. Acaso con estas joyas estaría el manteo prendido á la túnica antes de adoptarse los cordones *cuerdas* tan generalizadas desde el siguiente reinado hasta el de D. Alonso el Sabio. La especie de halcón ó azor que tiene D. Diego en la mano izquierda, denota, como es bien sabido, los derechos jurisdiccionales de la nobleza de la edad media.

La escultura de este bulto es cual podría esperarse en aquel siglo XII ó principios del XIII, es decir, tosca y semibárbara, sobre todo en algunas localidades ó comarcas, apartadas de los centros de naciente prosperidad ó civilización. Hay en ella gran falta de proporciones; los brazos son muy cortos; las manos sin articulaciones en los dedos; pesados y groseros los pliegues del manto que cae hasta los pies forzosamente, sin arte ni elegancia. Tan bárbara y estraña como lo demás es la arcada o nicho que rodea la efigie de D. Diego sobre su tumba, que puede reputarse como perteneciente á la primera época de los sepulcros con efigies en relieve representando á los personajes que encerraban, práctica que se remonta á principios del siglo XII. Aquellas se esculpían, así como la ornamentación que las circundaba, en muy bajo relieve, labrándolas en la misma

gruesa cubierta del sepulcro; no así los bultos que más adelante decoraban las tumbas ó mausoleos, especialmente los de los siglos XIV hasta principios del XVII, en que cesó esta costumbre de estatuas yacentes, labrándose aparte con todo el relieve del natural, á veces en mayor tamaño y con los primores de la ornamentación ogival, más ó menos rica, según el gusto de cada siglo y la opulencia de las familias.

Como hemos dicho, este curioso bulto labrado en piedra se veía pintado con sus colores naturales. Nos inclinamos á creer que así estuvo desde su principio y que sea uno de los más antiguos ejemplos de aquella práctica que no fué muy general y cesó hácia fines del siglo XIV ó á principios del siguiente, es decir, cuando ya la escultura en España empezaba á dar tales muestras de elegancia y relativa perfección, que el colorido en la piedra y mármoles se consideró como una deforme superfluidad, empleándose solo algunas veces en las Imágenes sagradas y retablos, aunque era general el dorar solamente la cabellera y fimbrias de los vestidos ó algún otro accesorio diminuto, de que tenemos bellísimos ejemplos en muchas iglesias de las dos Castillas».

Duelo del Rey Alfonso VIII por la muerte de Diego Martínez.

La única fuente contemporánea para este asunto es el *Poema biográfico* que dedica 121 versos a narrar la situación de Alfonso VIII implicado en el sitio y conquista de Cuenca cuando recibió la noticia de la muerte de su fiel amigo y consejero Diego Martínez de Villamayor. Narra las incidencias del sitio y luego de la conquista, la vuelta del Rey a la patria a la cabeza del ejército vencedor con las banderas desplegadas, entre los aplausos de las multitudes. La llegada a Benevivere para consolar a los monjes, el gran discurso del rey a la comunidad transido de cariño al amigo ausente, al que llama: *auxilium consiliumque mihi*. Teje un panegírico a sus virtudes y a sus dotes naturales. Se ofrece como padre y patrono de la Abadía al faltar el fundador, les asegura la inmunidad, les promete librarles de ladrones y facinerosos, y confirma con donaciones sus promesas³⁸.

Se aparece el Fundador después de su muerte.

Diego había pensado dejar por escrito sus planes y propósitos acerca de la terminación de las obras de la Abadía. Parece que a su muerte no

38. *Poema biográfico*, versos 637 a 758.

estaba construída la iglesia y faltaba también el claustro. Diego rogó a sus monjes antes de morir que se acordaran de sus propósitos.

A poco comienzan a decir los monjes que no era bueno el lugar elegido. Que había que buscar otro mejor. Efectivamente lo eligen, señalan en tierra el proyecto de la nueva iglesia, comienzan a excavar los cimientos. Diego, ya muerto, ve cómo yerran sus monjes y no quiere que caigan en olvido sus prescripciones.

En medio de la noche, el Abad vela lleno de preocupaciones. Se aparece Diego y llama a su puerta, y con toda paz entablan un diálogo en el que en muy breves y concisas respuestas le asegura que le será grato que sigan sus indicaciones: *Iussa tenenda tene*.

El Abad le promete seguir sus antiguos planos. Se apartan de lo comenzado y se disponen a cumplir los deseos de Diego.

*Templa loco surgunt predicto, claustra columpnis
Tolluntur variis: sic opus hausit opes.*

Construcción de la iglesia.

La primitiva iglesia, que no construyó el Fundador, según hemos visto, la levantó su hermano D. Rodrigo Martínez. Así se deduce de la tabla de sufragios de Benevivere donde se prescribe un funeral anual en el aniversario de D. Rodrigo, «segundo edificador de Benevivere». Consta que era hermano de D. Diego por la *Institutio helemosinae* donde se dice: *Post obitum vero predicti patroni nostri domini didaci venerabilis frater eius dominus Rodericus...*

En 1202 estaba en Benevivere Pelayo, edificador de la obra, prior mayor de Sahagún. Figura ese mismo año otro edificador llamado Mamelio³⁹.

En 1206 Juan Fernández da 100 maravedís para la fábrica de la nueva iglesia de Santa María de Benevivere, que se estaba entonces construyendo.

La iglesia que vio Ponz, era de tres naves y la juzgaba edificio más moderno, que el fundado a poco de la muerte de Diego Martínez por su hermano Rodrigo. Se cree ser de su descendiente D. Diego Gómez Sarmiento, hacia el año 1382. Tenía hermosas ojivas, capiteles góticos y bizantinos. Sobre la puerta de la iglesia había, dice Ponz, un Apostolado y en medio el carro de Ezequiel sobre el cual iba el Salvador del mundo, tirado por los animales del Apocalipsis. Sobre la puerta principal del monasterio, adornada de cuatro columnas, había una escultura de la Asunción. La

39. A. H. N. Códice 1281.

majestuosa entrada de la Sala Capitular tenía un severo arco bizantino a cuyos lados estaban otros tres conteniendo estatuas decoradas con columnas del mismo estilo ⁴⁰.

En esta Sala Capitular que era la capilla de San Miguel yacía el Fundador en tumba magnífica para aquel tiempo de la que se ha hablado en otro lugar.

Se cree estar enterrado en este Monasterio D. Pedro Fernández, de Fuente Encalada, Primer Maestre de la Orden de Santiago. En la Sala Capitular fue depositado el Duque de Arjona, D. Fadrique de Castro, que murió en el castillo de Peñafiel, donde lo hizo poner el Rey D. Juan II. Según Morales tenía este epitafio: «Aquí yace el muy esforzado Caballero Don Fadrique de Castro, Duque de Arjona. Truxole a esta Casa Don Pedro Ruiz Sarmiento, primer Conde de Salinas, su sobrino. Murió en el Castillo de Peñafiel en prisión año de MCCCCXLII. También se halla enterrado en el Capitulo el Obispo de Palencia y Cardenal D. Pedro Sarmiento que murió en Luca el año de 1541. Está representado en estatua orante de rodillas.

Benevívere y Sahagún.

Las relaciones de estas dos Abadías fueron siempre muy cordiales. En 1175 el Abad de Sahagún D. Gutierre firma un documento, suscrito por los principales cargos de su monasterio y por el Prior de Nogal por el que ambos renuncian a sus derechos, si algunos tenían, y abandonan la demanda acerca de la heredad de Pedrosa y Pedrosilla y sobre la finca de Benevívere en la que Diego Martínez había edificado su monasterio.

El Rey de Castilla, Alfonso VIII, en el año 1176 tomando la voz de los canónigos de Benevívere y de su Abad D. Pascual, con consentimiento de D. Diego Martín, Fundador de Benevívere, hace un trueque con el Monasterio de Sahagún, por lo cual Sahagún da a Benevívere todo cuanto tiene en Veraquines y en San Ciprián cerca de Olgas y Benevívere da a Sahagún todo cuanto tiene en Villaturde, y el Rey añade a favor de Sahagún la tierra llamada: «la serna del nido del Cuervo».

Esta donación está fechada en agosto de dicho año, *in redditu expeditionis Navarrae quando Serenissimus Princeps rex praedictus Adefonsus Seguin cepit* ⁴¹.

40. A. PONZ, *Viaje de España*. Tomo II, 1783.

41. ESCALONA, *Historia del Monasterio de Sahagún*, Madrid, 1782; págs. 120 y 121.

CAPÍTULO III

TESTAMENTO DE DIEGO MARTINEZ

Diego Martínez de Villamayor falleció el 5 de noviembre de 1176, viernes, según puntualiza el poema biográfico en sus versos 533-535.

Hizo su testamento, cuyo original se conserva en A. H. N. Benevivere 1691/3, el 22 de octubre, quince días antes del día de su muerte⁴².

Los bienes que Diego poseía, unos los había heredado de sus padres; otros los adquirió él en vida.

Entre los primeros están la posesión de Benevivere, Santiago de la Tola, en Ceinos de Campos, Valluecos en el alfoz de Saldaña. Pajares de Campos, cerca de Ceinos, Villamuza, entre Villada y Grajal, y San Nicolás de Villa Famet, hoy despoblado cerca de Villagómez la Nueva, en la provincia de Valladolid.

Estas villas y lugares los poseía pro indiviso con sus hermanos Rodrigo, García y la monja abadesa, cuyo nombre ignoramos.

San Martín de Muedra y Muedra, en el N. de la provincia de Valladolid, partido de Valoria la Buena, Villacastín, despoblado no identificado, y Becerrilejo, despoblado entre Rivas de Campos y Población de Yuso, fueron adquiridos por Diego.

Además, ya hemos visto que poseyó temporalmente los monasterios de San Andrés de Valvení y Sandoval.

De sus bienes patrimoniales, algunos los cedió en vida, como por ejemplo estos dos últimos monasterios. Igualmente su finca de Benevivere donde instaló su Abadía, y la cuarta parte del Caserío de Pajares de Campos, que fue cedida al Obispo de León por la Concordia de 1174.

El testamento 1691/3 notifica que sus hermanos Rodrigo y García le cedieron a Diego gratuitamente sus derechos en Santiago de la Tola y Valluecos. Su parte alicuota de Villamuza la cambiaron por la correspondiente a Diego en San Nicolás de Villa Famet. Su hermana la monja le cedió todos sus derechos, sin recibir nada en cambio, sólo *pro anima sua*.

Todos estos bienes raíces, juntamente con San Martín de Muedra, Muedra, Villacastín y Becerrilejo los deja en su testamento: *Deo, et hospitali de Benevivere et vobis domino Paschali eiusdem loci abbati vestrisque fratribus in Cristo tam presentibus quam futuris*.

El testamento está fechado en Benevivere el 22 de octubre de 1176.

42. A. H. N. Clero. Benevivere. 1691/3. Diego Martínez murió el 5 de Noviembre de 1176. vide vv. 533 y 534 del poema biográfico.

Confirman el documento los Condes Nuño, Pedro y Fernando; Tel Pérez, Pedro Gutiérrez y los dos hermanos del testador: Rodrigo y García Martínez. Suscribe con su propio signo el testador.

Pero en la colección diplomática de Benevivere hay otro testamento del Fundador que nosotros juzgamos apócrifo, interpolado y escrito años después de la muerte de Diego Martínez. Existen dos copias de este documento: la 1690/20 y la 1690/21 del A. H. N. Ambas están escritas, siguiendo el mismo texto del testamento verdadero, pero interpolando acá y allá palabras sueltas en diversas líneas, cambiando otras, suprimiendo una frase de cuatro palabras, e intercalando un párrafo de cinco líneas⁴³.

Este documento lleva la fecha de 25 de agosto de 1175.

El examen externo en sus aspectos paleográficos nos asegura que se trata de un documento falsificado en época posterior.

1) La letra de 1690/20 y 1690/21 es evidentemente ajena a las características de la minúscula carolina. Es una letra amañada y contrahecha que evidencia ser estos documentos copias tardías.

2) Abundan estos documentos en mayúsculas, no sólo en los nombres propios, sino en muchas otras palabras.

3) El número de abreviaturas es muy escaso. El testamento original, para 268 palabras tiene 123 abreviaturas. El 1690/20 para 361 palabras sólo tiene 81 abreviaturas.

4) El párrafo totalmente interpolado de 1690/20 que va de la línea 8 a la 12, ambas inclusive, para 94 palabras sólo tiene 12 abreviaturas.

5) En la minúscula carolina del s. XIII se utiliza invariablemente la s alta al comienzo de palabra y dentro de ella. La s baja sólo se utiliza, y no siempre, al final de palabra.

Pues bien, en 1690/20 y 1690/21 la s baja se utiliza frecuentemente dentro de palabra.

6) El copista ha tenido delante por modelo el testamento original. Una errata material del escribano de 1691/3, en el nombre de Nunno, en las suscripciones, la repite el interpolador en el mismo nombre y sitio de 1690/20.

El análisis interno del documento y su comparación con el testamento auténtico, 1691/3, de que arriba hemos hablado, nos lleva igualmente a la conclusión de la falsedad de este nuevo escrito. Hay en él un argumento irrefutable de su falsedad. Y es el siguiente: En este que declaramos falso testamento se cita el privilegio del Papa Alejandro III, documento que data de 1179, cuatro años después de la fecha del falso testamento y tres

43. A. H. N. Clero. Benevivere. 1690/20 y 1690/21.

años después de fallecido el testador, Diego Martínez. No se conoce privilegio de Alejandro III a Benevívere anterior a 1179 ⁴⁴.

Que la Bula de Alejandro III de 1179 es el primer privilegio pontificio aprobatorio de Benevívere lo prueban:

1.º Que no se conoce ninguno anterior.

2.º Que el original de la Bula lleva este título de letra del siglo XVI: «Primera Bula».

3.º Que la Bula segunda de Alejandro III, de 1181 ⁴⁵, copia *literalmente* la de 1179 introduciendo sólo una línea y media relativa a la obligación de no tener colonos o vasallos y de vivir del trabajo manual, al igual que los cistercienses.

4.º Que el Papa Lucio III expidió otra Bula calcada en las dos anteriores ⁴⁶.

Por todas estas razones se prueba que no existió ningún Privilegio o Bula de Alejandro III anterior a la de 1179. Por tanto el documento del testamento de Diego Martínez de 1175 es falso o interpolado ya que ningún documento pontificio de la época concedió al Fundador los derechos que menciona ese falso testamento.

Ni se alegue la cita de la Bula de Alejandro III *Sancimus quoque ut privilegia ecclesie vestrae a predecessoribus nostris romanis pontificibus et a nobis indulta futuris temporibus inviolabiliter conserventur*. Pues ésta no era más que una fórmula cancilleresca que no quería decir se hubieran otorgado antes otros privilegios, pues, como en este caso, el inmediato antecesor de Alejandro III murió en 1159 cuando faltaban muchos años para que se fundase la Abadía de Benevívere.

Trece veces se lee el nombre del Fundador en los diversos documentos de Benevívere. Siempre aparece con sólo un apellido: Martini, el patronímico de la familia. Pues bien, el testamento apócrifo le añade un segundo apellido: Sarmiento.

Otro argumento de la falsedad del testamento de Diego Martínez de 1175 lo vemos en la forma del apellido Martini. En todos los documentos de esta época figura la forma del apellido patronímica: Martini. En el documento que venimos estudiando aparece el nombre del Fundador en esta forma: *Didacus Martinez*.

El párrafo interpolado es de un estilo tan diferente a todo lo conocido, el Fundador se expresa en unos términos tan desusados, utiliza tales conminaciones, que le hacen completamente ajeno al estilo de la época.

Aparece claramente que ha sido la preocupación posterior por asentar

44. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/7.

45. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/8.

46. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/11.

las bases de los futuros abades lo que ha impulsado a esta mixtificación haciendo poner en labios del Fundador unas expresiones que él nunca usó y que se despegan evidentemente de su estilo.

La frase: *Patronatum huius monasterii quod de meis propriis bonis a fundamentis erexi* es de una suficiencia impropia de la humildad del Fundador, que no admitió en vida la dignidad abacial. El mismo término de *Patronatum* era totalmente desusado y desconocido en el siglo XII.

Mihi et posteris meis virtute privileggi apostolici quod sanctissimus dominus noster in Christo Pater domnus Alexander, Papa tertius, ad hoc mihi concessit in perpetuum reservo.

Conocemos tres documentos del Papa Alejandro III a Benevívere: la primera Bula de aprobación fecha el 2.º Nonas de mayo de 1179; un resumen de este documento pontificio se encuentra transcrito en el libro de la Regla de Benevívere, códice 1281 del A. H. N.; finalmente hay otra Bula del mismo Alejandro III en 1181. En ninguno de estos documentos se menciona el Patronato de Benevívere ni la reservación a los descendientes del Fundador. El *Libro de las costumbres de Benevívere* no habla para nada de este Patronato.

Existe otro documento testamentario de fecha 26 de octubre de 1176. Se trata de una escritura adicional o complementaria del testamento firmado el 22 de octubre 47.

Hemos de adelantar también la sospecha, que determinados caracteres del escrito nos infunden, acerca de su más que probable falsedad.

En este documento escrito también de letra poco acorde con las características de la minúscula carolina, encontramos locuciones sospechosas, del todo impropias de la persona del Fundador, de su humildad, mansedumbre y reconocida modestia.

Comienza por asignar dos apellidos al Fundador llamándole: *Didacus Martini Salvador*, cosa a todas luces inusitada, según más arriba hemos advertido.

Designa a la casa de Benevívere como de «canónigos regulares», precisión ésta impropia de la época, no hallada en ninguno de los diplomas contemporáneos y que sólo aparece varias décadas después de la muerte del Fundador.

Acompaña a la donación una frase relativa al dominio sobre los vasallos y a la forma en que recibió estos lugares el Fundador de manos del Rey Alfonso, que nos parece impropia e inusitada y que huele a falsa, interpolada y moderna: *et cum potestate et dominatione in vasallos sicut ego posideo et optineo et eo modo quo a domino meo rege Alfonso famulatus gratia impetravi et mihi largitus est.*

47. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/4.

Por este documento donaría el Fundador a Benevívere los lugares de Pozuela, Valluecos y Recuerna, situados entre Poza, Saldaña, Villota del Páramo y Celadilla.

Por fin añade las heredades de Poza por él compradas o recibidas de sus hermanos.

CAPÍTULO IV

BENEVIVERE Y EL PONTIFICADO ROMANO

Bastante intensas fueron las relaciones del Monasterio de Benevívere con la Curia Romana, a juzgar por los documentos de la Cancillería Pontificia que todavía hoy se conservan.

Veintiuno hemos podido estudiar desde la fundación del Monasterio hasta entrado el siglo XVI.

De ellos cinco pertenecen al siglo XII y corresponden a los Pontífices Alejandro III y Lucio III. Cuatro son del siglo XIII y provienen de Inocencio IV y Alejandro IV. Ninguno hemos tropezado del siglo XIV y el grupo más numeroso es del siglo XV con 9 ejemplares. Uno de ellos del Papa Benedicto XIII expedido en Peñíscola. Los restantes pertenecen a Eugenio IV, Paulo II, Sixto IV, y Alejandro VI.

Del siglo XVI hemos anotado 4, de los Papas León X, Paulo III y Pío IV. Varios de ellos son Bulas con todos los caracteres inequívocos de esta clase de solemnes documentos. Otros son documentos menores, no tan fácilmente clasificables. Algunos son documentos originales, otros copias más o menos contemporáneas.

El primer documento pontificio que se conserva en el archivo de Benevívere, es una Bula de Alejandro III expedida el 6 de mayo de 1179⁴⁸. Creemos que es el primer documento pontificio que recibió Benevívere para su institución canónica. Así parece indicarlo una inscripción de letra moderna sobrepuesta al encabezamiento del escrito. Dice «Primera Bula». Sin embargo, contra esta hipótesis, encontramos en el cuerpo de la Bula estas palabras: *Sancimus quoque ut privilegia ecclesie vestre a predecessoribus nostris romanis pontificibus et a nobis indulta futuris temporibus inviolabiliter conserventur*. Pero esta era una fórmula cancilleresca utilizada en todos los documentos pontificios pero sin sentido histórico, como lo prueba que no pudieron dar los predecesores de Alejandro III ningún

48. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/7.

documento a Benevivere puesto que Alejandro III comenzó a reinar en 1159, cuando aún no se había fundado la Abadía de Benevivere.

Esta Bula escrita con todas las solemnidades del caso y firmada por el Papa y por 23 Cardenales, suscrita por el Cardenal Cancelario, confirma —a lo que creemos— por vez primera la Orden de Sta. María de Benevivere y le concede diversos privilegios. Aprueba en primer lugar las constituciones de la Abadía, según la regla de San Agustín y con la liturgia cisterciense.

Prohíbe toda acción privada o pública contra las constituciones de la Orden, las que aprueba con carácter de perpetuidad, señalando, sin embargo, su posible reforma, obligada por la necesidad, mediante el consentimiento de los Abades de los diversos monasterios de la Orden.

En tiempo de entredicho, podrá la iglesia beneviverense tener a puerta cerrada sus divinos oficios.

Prohíbe que ningún canónigo sea a la vez capellán de la parroquia y que se creen nuevas parroquias en los lugares del Monasterio fuera de las ya existentes.

Confirma la exención del pago de alcabalas en la compra y venta y de toda procuración al paso por terrenos de otros, según fue instituido por los ilustres reyes Alfonso y Fernando.

Protege los límites de sus posesiones y de sus limosnas. Amenaza a quienes intentaran producir un incendio o cualquier otra violencia dentro de los límites de la Abadía. A ninguno de los que vienen sea lícito exigir otro alimento de limosna que el habitual a vuestro convento. Concede la facultad de admitir y retener a cualquiera clérigo o laico que quisiera acogerse al convento y entrar en él, con tal que sean libres. Hecha la profesión a nadie sea lícito salir del convento sin licencia del Abad y nadie pueda retener a un salido sin permiso escrito del mismo Abad.

Cualquier Obispo podrá consagrar el crisma, los santos óleos, los altares y conferir órdenes sagradas en Benevivere.

Se concede libertad de sepultura a los devotos y a los que así lo manifesten en su testamento.

Se concede a Benevivere la exención de diezmos por las cosas producidas con el trabajo de mano de los monjes o de los alimentos de sus ganados.

Los obispos no podrán celebrar misas públicas ni órdenes sino expresamente invitados por el Abad.

A la muerte del Abad, no se levante nadie con el cargo por engaño, astucia o violencia, sino aquel a quien los hermanos de común acuerdo, o una parte la de mejor consejo eligiere según el temor de Dios y la Regla de San Agustín; el cual acudirá al Obispo para recibir la bendición lo antes posible.

Nadie podrá perturbar a la comunidad ni a la iglesia, ni pretender arrebatar sus posesiones.

Dos años más tarde el mismo Papa Alejandro III, en 1181, expidió otra Bula confirmativa de la Orden de Benevívere calcada en la anterior. No encontramos más diferencia que una aclaración al apartado en que dice que «el decreto que se guarda en las iglesias de la Orden Cisterciense y que se promulga válido en las de la Orden de Benevívere no se refiere sólo a la liturgia, sino también: *rusticis videlicet non habendis et ut de laboribus manuum sumptuumque vestrorum vivere debeatis*. Que al igual que los cistercienses no habían de tener colonos, o vasallos, y que habían de vivir de los trabajos de sus manos ⁴⁹.

El código 1281 en sus folios 9 y 10, inmediatamente antes de copiar la Regla de Benevívere, mejor dicho, su *Libro de costumbres*, trae uno que creemos resumen o compendio de la primera Bula de Alejandro III con este título: *Privilegium Alexandri III*, en el que copia algunos apartados de la Bula, los de carácter más general, y tiene la misma fecha y los mismos confirmantes.

El Papa Lucio III en 1183 expidió otra Bula confirmativa y literalmente igual a la primera Bula de Alejandro III ⁵⁰.

En 1249, el 9 de marzo, el Papa Inocencio IV firmó en Lión otra Bula aprobatoria y confirmativa de los privilegios de Benevívere. Especifica las posesiones monasteriales —iglesias, casas, etc.— sobre las que el Papa extiende su protección apostólica, la iglesia madre de Benevívere y las de San Salvador de Villarramiel, Santa Cruz de Becerrilejo, San Martín de Alión, San Miguel de Fuentes, San Martín de Tolibia de Yuso, San Pelayo de Primajes, Santa Cruz de Campo, San Facundo de Cisneros, Santa Marina de Izagre, Santo Tomé de Bustocirio, San Martín de Valdesaz, San Salvador de Valluecos, Santa María de Villelga y Santa Eulalia de Villacintor. Enumera luego la villa del Hospital de Don García, y las posesiones de Valcabado, Argovejo, Pozuela, Quintanilla, Cabañas Viejas, y las casas de Becerrilejo, Villarramiel, Fuente Munio, Mazuecos, San Pedro de Galter, Cardeñosa, Villotilla, Villaturde, Villamoronta, Villacuede, Villamuza, Villalba, Villamorisca, Frechilla, Castellanos, Poblacioncilla, Dueñas, Bustillo, y Cabañas Viejas. Por fin cita al Priorato de San Martín de Pereda con todas sus pertenencias ⁵¹.

El resto de la Bula es una repetición más o menos literal de las Bulas anteriores.

El mismo mes y año el Papa Inocencio IV escribió un breve mensaje

49. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/8.

50. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/11.

51. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/14.

o carta firmada en Lión el 2 de marzo de 1249 por la que prohíbe que nadie tome posesión de ningún beneficio eclesiástico si no se hiciera mención plena y expresa de esta indulgencia ⁵².

El Papa Alejandro IV, al día siguiente de su elección, el 13 de diciembre de 1254 confirma la aprobación dada por su antecesor Alejandro III al acuerdo sobre fueros y exención de la Abadía de Benevívere en relación con la Iglesia y Cabildo de Palencia ⁵³.

El 1 de abril de 1256 el mismo Papa expide un documento semejante para que el Deán y Chantre de Salamanca hagan observar la composición sobre diezmos y primicias concertada entre el Obispo y Cabildo de León y el Abad y Monasterio de Benevívere. Como en el caso anterior, se trataría del acuerdo logrado por el primer Abad D. Pascual ⁵⁴.

El 16 de marzo, no sabemos de qué año, el Papa Benedicto XIII firmó en Peñíscola un Breve concediendo el disfrute del Priorato del Hospital de varones, o sea, de San Torcuato, a favor del Abad de Benevívere, D. Fernando Pérez. El documento está recortado en sus bordes y falta el año del Pontificado del Papa aragonés ⁵⁵.

Una bula del Papa Eugenio IV, dirigida a los abades de San Zoilo, de Carrión, de San Isidoro de León y al Arcediano del Alcor, pone de manifiesto la decadencia de la Abadía, al constatar cómo algunos arzobispos, obispos, y otros prelados y clérigos y personas eclesiásticas religiosas y seculares, lo mismo que ciertos duques, marqueses, condes, barones, nobles militares y laicos, y aun municipios y otras personas singulares de diversas ciudades, diócesis y de diversas partes habían ocupado o hecho ocupar o retener pueblos, tierras, casas, posesiones derechos y frutos de rentas, censos y otros ingresos de dicho Monasterio. Constituye a los tres destinatarios en jueces conservadores y les manda que defiendan las posesiones de la Abadía. La Bula es de 6 de julio de 1443 ⁵⁶.

Otra Bula de confirmación de la Regla y de las posesiones de la Abadía fue expedida por el mismo Papa en 27 de julio de 1443. En ella enumera las posesiones de la Abadía en Villarramiel, Becerrilejo, Alión, Fuentes, Tolivia Inferior, Primages, Santa Cruz de Campo, Cisneros, Izagre, Bustocirio, Valdesaz, Valluecos, Villelga, Santa María Magdalena de Lagunilla (o sea de Villarramiel), Villacintor, Hospital de Don García, Valcavado, Argovejo, Pozuela, Quintanilla, Cabañas Viejas, Fuentemunio, Mazuecos, San Pedro de Galter, Cardeñosa, Villotilla, Villaturde, Villamoronta, Villacuerdo, Villamuza, Villelga, Villamorisca, Frechilla, Castellanos, Poblacion-

52. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/11.

53. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/17.

54. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/18.

55. A. H. N. Clero. Benevívere. 1695/13.

56. A. H. N. Clero. Benevívere. 1696/4.

cilla, Dueñas, Ceinos, Balmentos, Recuerna, Calaveras, Bustillo, San Martín de Pereda. En esta Bula se confirman los principales derechos de la Abadía, que ya había confirmado Inocencio IV en 1250 ⁵⁷.

El Papa Paulo II por un Breve de 1464, 29 de febrero, nombra al Abad de San Zoilo de Carrión juez de apelación en la causa entre el Prior del Hospital de los Varones, o de San Torcuato, y el Cabildo de Palencia sobre cobro de diezmos ⁵⁸.

El mismo Papa al año siguiente, 1465, 27 de agosto, expide otro Breve ratificando la amigable composición entre el Abad Juan y los canónigos de Benevivere sobre ciertos bienes de la Mesa Abacial ⁵⁹.

En 8 de junio de 1470, el mismo Papa, en Breve a los Priors de San Pablo de Palencia y de la Colegiata de Valladolid y al Tesorero de Husillos hace firme la sentencia contra el Prior del Hospital de los Varones, o de San Torcuato, Juan García, sobre pago de tercias del Hospital de Don García al Cabildo palentino ⁶⁰.

El 19 de enero de 1473 el Nuncio Apostólico, Cardenal Rodrigo Valentini, Obispo de Albano y Vicecanciller de la Santa Romana Iglesia, concede al Abad D. Juan de Carrión y a sus sucesores el uso de mitra y báculo, y demás ornamentos pontificales, y el dar la bendición solemne después de Misa o Vísperas, no estando presente ningún Obispo o Legado Apostólico ⁶¹.

Sixto IV en 7 de marzo de 1478 manda al Abad de San Zoilo, y al de San Isidoro de León, y al Chantre de Santa María de Husillos que hagan volver a Benevivere las posesiones, censos o derechos que algunos Abades anteriores habían cedido a particulares con daño de la propiedad monasterial ⁶².

El Papa Inocencio VIII, en 2 de abril de 1487 expide la Bula *Dignum arbitramur* por la que concede el Priorato de San Salvador de Villarramiel a Juan García Cristóbal de Carrión, vacante por defunción de Juan Alfonso de Guaza. Los frutos del Beneficio se calcula en la Bula que ascienden a 24 libras tornesas ⁶³.

En 1499 el Papa Alejandro VI confía por un Breve de 23 de septiembre, al Abad de Sahagún, al Chantre de Husillos y al canónigo burgalés Diego de Miranda que hagan observar a los obispos, vicarios, oficiales y comisarios de las Diócesis de Palencia y León el privilegio de exención que desde

57. A. H. N. Clero. Benevivere. 1696/5.

58. A. H. N. Clero. Benevivere. 1697/1.

59. A. H. N. Clero. Benevivere. 1697/2.

60. A. H. N. Clero. Benevivere. 1697/15.

61. A. H. N. Clero. Benevivere. 1697/17.

62. A. H. N. Clero. Benevivere. 1698/1.

63. A. H. N. Clero. Benevivere. 1161 (antiguo).

el principio goza Benevívere sobre sus pueblos, iglesias y posesiones, para que se abstengan de visitarlos so pena de excomunión, entredicho y otras censuras eclesiásticas ⁶⁴.

León X en 13 de abril de 1519 vuelve a confiar al Arcediano de Campos y al Canónigo burgalés Fernando de Arceo el cuidado de revocar al Monasterio los bienes inmuebles, censos o derechos que algunos Abades habían concedido a determinadas personas ⁶⁵.

En 1545 nueva lite es promovida entre el Abad y el Convento de Benevívere sobre los derechos y réditos de la enfermería y otros oficios del Monasterio. Paulo III en 9 de enero confirma la sentencia dada por Pedro Fernández de Carrión, Pedro Alvarez de Toledo, Arcediano de Campos y por Pedro de Villabaruz ⁶⁶.

Ese mismo año, el mismo Papa aprueba y hace legítimo el uso de peculio personal y propio. La Mesa conventual, como contradistinta de la Mesa abacial, daría cuatro ducados a los diáconos y subdiáconos para el vestido, y ocho a los presbíteros; a los constituidos en órdenes menores una cantidad apropiada. Aprueba la facultad de dar y recibir dinero para el vestido, según lo determinaron los abades predecesores ⁶⁷.

El 7 de enero de 1561 el Papa Pío IV anexa perpetuamente el beneficio del Priorato de San Martín de Pereda a la Mesa abacial para quitar la ocasión de vagar a los canónigos y por la escasez de los mismos en la Abadía de Benevívere que dificultaba el canto del Oficio Divino. La renta de dicho Priorato se calculaba en 24 ducados de oro de Cámara ⁶⁸.

CAPÍTULO V

ABADIAS Y PRIORATOS DEPENDIENTES DE BENEVIVERE

Abadías sufragáneas.

La Orden de Santa María de Benevívere contaba, además de la Abadía Madre, con otras dos sufragáneas que seguían la misma Regla. Una de ellas era la de Trianos, en las cercanías de la ciudad de León, y la otra, en Villalbura, provincia de Burgos, municipio de Zaldueño.

64. A. H. N. Clero. Benevívere. 1698/9.

65. A. H. N. Clero. Benevívere. 1698/13.

66. A. H. N. Clero. Benevívere. 1698/16.

67. A. H. N. Clero. Benevívere. 1698/17.

68. A. H. N. Clero. Benevívere. 1699/2.

Trianos fue fundada por los señores de la familia de los Téllez y Meneses, Tel Pérez y D.^a Guntroda, que en ella yacen en sepulturas altas de alabastro con figuras en relieve y un letrero que dice:

*Si quieres saber quién son
los de dorados paveses,
hijos de la hija son
del Rey Ramiro de León
y de Tello de Meneses* 69.

En Santa María de Villalbura, escribe el P. Luciano Serrano, O. S. B., cerca de Arlanzón, entre Ibeas y la villa de Arlanzón, se fundó en 1178 una casa religiosa de canónigos regulares bajo la dirección del Abad Domingo. Alfonso VIII la tomó bajo su amparo, eximiendo a la casa y sus dependencias de todo pecho real. Esta casa pertenecía antes a la Mitra de Burgos, pero en 1185 fue cedida por el Rey con destino a la dotación del Monasterio de las Huelgas, *quod fabricatur nostris largitionibus iuxta Burgensem civitatem*. Mudando después de propósito el Monarca, estableció en ella un cabildo de canónigos hospitalarios, a la usanza de los de Benevivere, en tierra de Carrión, al cual otorgó el goce de las prerrogativas de la Orden Cisterciense, pero salvando los derechos que la autoridad diocesana tuviese en la casa y sus dependencias. No sabemos otra cosa sobre este cabildo, sino que existía aún en el siglo XV, y que a él estuvieron agregados algún tiempo los canónigos de San Juan de Ortega 70.

El 23 de julio de 1178, estando la corte en Belorado, recibió el Rey bajo su protección al Abad Domingo y canónigos de la Orden de Benevivere, establecidos en Santa María de Villalbura, a los cuales facultó para pastar sus ganados en toda Castilla, acotándose también los límites de su monasterio, y concediéndole la inmunidad *pro gratia prime foundationis ejusdem ecclesie et monasterii* 71.

Alfonso VIII cedió al Obispo y Cabildo de Burgos el Monasterio-Hospital de Santa María de Villalbura, donde se había establecido una comunidad de canónigos de Benevivere que perseveró hasta el siglo XV.

69. NICOLÁS DE SANTA MARÍA. *Crónica da Orden dos Cónegos regrantes do Patriarca San Agostinho*. Lisboa, 1668. Tomo I, pág. 146.

70. LUCIANO SERRANO, O. S. B., *El Obispado de Burgos y Castilla primitiva*. Tomo II, pág. 344, 1935.

71. GONZÁLEZ, *Documentos de Simancas*, Tomo V, pág. 90.

Prioratos dependientes de Benevivere.

«La ejemplaridad y observancia de los monjes de Benevivere mereció premio hasta en sus bienes temporales, por lo cual llegó a tener cinco prioratos eran: San Salvador de Villarramiel, en Tierra de Campos; San Martín de Pereda, en el valle de Valdeburón; Santa María de la Puente, llamado en la antigüedad *Puente Deus tam bene*, cerca de Benavente; Nuestra Señora de Mañino, municipio de Sotobañado, en el Valle de Boedo, cerca de Herrera de Pisuerga, y San Torcuato, que está junto a la Abadía de Benevivere, en el camino mismo de los peregrinos. A estos cinco Prioratos, enumerados por M. Ramírez de Helguera, y cuyas escrituras y documentos comentaremos a su tiempo, hay que añadir un sexto Priorato, el más antiguo de todos, el de Santiago de la Tola, en Ceinos de Campos, posesión de la familia Martínez de Villamayor, y en la que vivió un tiempo vida monástica el Fundador con sus primeros compañeros.

Este Priorato subsistió por lo menos hasta el siglo XVII. En el legajo 5388 se lee: «Así mismo se nombra Priorato de Santiago de la Tola, en la villa de Zeynos, Obispado de León, sólo es un foro de varias heredades de ese término redondo titulado Santiago de la Tola, donado por nuestro Venerable Fundador D. Diego Martínez de Villamayor al Abad Pascual y sus canónigos, por cuyo término paga la villa de Ceinos anualmente de foro perpetuo 20 cargas de pan mediado trigo y cebada. Es cierto que en algunos instrumentos y libros que se hallan en el coro se citan uno o dos con título de Prior de Santiago de la Tola». En el cartulario de Benevivere se leen varios documentos firmados por diversos priores de Santiago de la Tola.

El Priorato de San Salvador de Villarramiel fue fundado en 1183 cuando Pedro Gutiérrez y su mujer María Boso donaron las heredades del Infantazgo que en esta villa poseían a la recién fundada Abadía de Benevivere. El Infantazgo constaba de tierras, yermas y pobadas, la iglesia ya existente de San Salvador, y una lagunilla, cerca de Villarramiel. En 1194 este matrimonio fundador crea el Hospital de Lagunilla, cerca de Villarramiel. «para sustentar a los pobres, alimentar a los huérfanos y ayudar a los ancianos y desvalidos».

La hacienda del Monasterio de Benevivere en Villarramiel se conocía separada de la que, en la misma villa, poseía el Priorato de San Salvador, dependiente de la misma Abadía.

La Laguna junto a la que se alzó el hospital citado fue la todavía hoy llamada de la Magdalena. Junto a ella existió la iglesia de la Magdalena, citada en la Bula del Papa Eugenio IV expedida en Siena el 29 de julio de 1443.

El Catastro del Marqués de la Ensenada, en 1752, al enumerar las iglesias de Villarramiel, dice: «Y la que no existe de Santa María Magdalena según que la donaron Pedro Gutiérrez y María Boso en las eras de 1221 y 1232».

El Priorato de San Salvador de Villarramiel era uno de los más importantes de la Abadía. En las Bulas Pontificias es nombrado siempre el primero. Su Prior, D. Miguel, firma la Constitución abacial sobre sufragios publicada por el Tercer Abad D. Juan en 1216. En ella se estatua que el Priorato de Lagunilla (o sea de Villarramiel) entregaría anualmente 10 áureos para los sufragios establecidos.

El Abad de Benevívere, durante la Edad Media, fue uno de los ocho «señores» de Villarramiel.

En 1223 el Obispo de Palencia D. Tello Téllez de Meneses llega a una concordia con el Abad de Benevívere sobre diezmos de la iglesia de San Salvador y sobre presentación de los clérigos de la misma.

En 1466 el Abad D. Juan de Carrión establece un censo con las propiedades de la Abadía sitas en Villarramiel —como contradistintas de las del Priorato de San Salvador— a favor del Concejo de Villarramiel. El Concejo pagaría a Benevívere anualmente 65 cargas de pan, mitad trigo y mitad cebada más un yantar.

El Obispo de Palencia, D. Diego Hurtado de Mendoza, establece en 1478 la anexión de la iglesia de San Salvador a la parroquial de San Miguel aprobando el establecimiento de un nuevo censo sobre las posesiones del Priorato de San Salvador, a favor del Concejo, mediante el pago anual de 17 cargas de pan y un yantar.

En 1497 se modificaron las condiciones de ambos censos aumentándose la contribución a 85 cargas de pan y un yantar anuales.

Estos censos o «foros» han subsistido hasta el presente siglo en que se liberaron por acuerdo del Concejo con los propietarios de las tierras⁷²

El Priorato de Ntra. Sra. de la Puente y de Dios También, llamado en la antigüedad *Puente Deus tam bene*, estaba en el Obispado de Astorga entre los lugares de Arcos y Milles, cerca de Benavente.

En 1587 el Papa Sixto IV permitió que los réditos de este Priorato se emplearan en costear estudios a algunos canónigos de Benevívere en la Universidad de Salamanca.

Del Priorato de San Torcuato, junto a la Abadía, y de su Hospital de los Varones, sólo subsiste hoy su iglesia barroca, de una nave, con cúpula de media naranja y dos bóvedas llenas de yesería en relieve.

72. Para todo lo relativo al Priorato de San Salvador de Villarramiel, cfr. LUIS FERNÁNDEZ, S. J., y PEDRO FERNÁNDEZ, *Villarramiel de Campos. Datos para su Historia*. Palencia, 1955.

El retablo del siglo XVII dorado tiene cuatro columnas y seis pilas-tras. En el centro una teca con el busto de la imagen del santo titular, discípulo del Apóstol Santiago. A los extremos dos hornacinas con imágenes ⁷³.

El Monasterio de San Martín de Pereda, en el valle del Esla, se remonta al año 1020, cuando Fernando Flayniz y su esposa Gelvira, en presencia del Rey de León, Alfonso V, de la Reina Gelvira y del príncipe heredero, luego Bermudo III, otorgaron testamento el día 26 de febrero para con sus bienes construir un monasterio en el que sus cuerpos recibieran sepultura. Entregaron para este fin todas sus heredades en Argovejo y la villa de Pereda. Todos los habitantes de alrededor levantaron con sus manos el Monasterio en honor de San Martín, Obispo. El Rey, al confirmar este testamento, recibió en prenda un caballo que valía diez sueldos de plata, con su silla y freno también de plata.

El Monasterio primero fue de monjas, y su primera Abadesa, Edegoncia, recibió el Monasterio, la iglesia *mirifica valde composita*, la villa de Pereda, hoy desaparecida, una cruz de plata, un candelabro también de plata, dos casullas, cuatro frontales «*eiragues*», dos de ellos bizantinos y uno tejido de oro, un tapiz, dos dalmáticas bizantinas, una tejida de oro, dos «*orañes*», un manto, vasos de plata para el servicio de mesa, aguamanil y jofaina, diez cobertores de lana, dos tapetes, ocho «*mustiles*», ocho colchones de lana, un cobertor fino, un cobertor de tapiz, una toalla para el lector, seis sábanas, dos mudas de mesa marcadas con toallas, ocho pares de sábanas, una caldera de cocina, siete libros: antifonario místico, pasional, tres salterios, dos señales de órdenes, cien vacas, doscientas ovejas, diez yeguas, quince caballos, dos asnos, siete pares de bueyes.

Las heredades se extendían a Crémenes y Villayandre, en una gran extensión cuyos términos se señalan detalladamente en el documento fundacional.

Además de los reyes y príncipes, ya citados, firmaron este testamento el testador Fernando Flayniz, y su esposa Gelvira, con varios parientes, y los obispos, Jimeno de Astorga; Nuño, de León; Fernando, cuya sede no se nombra; el Conde Munio Roderici, y otros nobles.

La hacienda de San Martín de Pereda se vio aumentada sesenta años más tarde por el testamento de Domeca Vita, en 20 de agosto de 1080, que le deja sus heredades en Noántica, Vegamián y Traganello. Firman el testamento, Pelayo, Obispo de León; Bermudo, Obispo de Palencia. El Conde Diego Ansúrez, en Astorga, y el Conde Pedro Ansúrez en León.

Dos años más tarde, el 27 de febrero de 1082, Munio Constanciz, dona al Monasterio de San Martín de Pereda las villas de Crémenes y Valbuena

73. RAMÓN REVILLA VIELVA, *Camino de Santiago*, 1954, pág. 34.

de Roblo, para acrecentar el Monasterio y para ayuda de los huéspedes y peregrinos.

En 1189, el 19 de octubre, la Condesa D.^a Urraca González, con consentimiento de su marido, el Conde Froila Ramírez, dona a Benevivere la tercera parte del Monasterio de Pereda, de las villas de Pereda y Argovejo y sus heredades en treinta y dos pueblos más, todos de tierra de Riaño. El Abad Pascual recibe la donación, y concede en prestimonio la tercera parte de todas aquellas heredades durante su vida a la propia Condesa D.^a Urraca. Y para que no caiga de la memoria esta condición de préstamo, se obliga la Condesa a dar a los monjes de Benevivere un convite todos los años el día de la fiesta de San Martín. Firman la escritura Diego López, tenente Aguilar y Monteagudo, Fernando Alvarez, tenente Alión, Poncio Vele, Alférez Real, Pedro García, Mayordomo de la Curia Regia, el Conde Fernando, Froila Ramírez, el Conde Gómez y otros testigos.

En años pasados —1171— habian tenido parte en el Monasterio de Pereda, Pedro Fernández, Maestre de la Orden de Santiago y la misma Orden, Vermudo Alvarez y su hermano, el Conde Rodrigo Alvarez.

Natural de Pereda era aquel célebre D. Rodrigo de las Fuentes de Pereda que en 8 de abril de 1162 se constituyó en behetría personal del Caballero D. Pedro Martínez de Artaos, libremente elegido por su señor, ejemplo casi único de esta forma de behetría.

En 1229 Rodrigo González y su mujer María Frolez donaron a Benevivere toda la heredad que tenían en el Monasterio de San Martín de Pereda, en Pereda y en el valle de Argovejo. El Abad D. Domingo les concede a los donantes en usufructo vitalicio las heredades de Benevivere en Vegacerneja, Monasterio y Fontanil, en la ribera del Esla 73'.

El Abad de Benevivere tenía la provisión, título y colación de los citados prioratos; la jurisdicción espiritual de Argovejo de Valdeburón en la montaña de León, cuya presentación, título y colación de aquel beneficio curado proveía y visitaba 74. También tuvo la presentación de diversos beneficios: Santa Cruz de Becerrilejo, San Miguel de Fuentes, San Martín de Tolivia de Yuso, Santa Cruz de Campo, San Facundo de Cisneros, Santa Marina de Izagre, Santo Tomás de Bustocirio, San Martín de Valdesaz, San Salvador de Valluecos, Santa María de Villelga, Santa María Magdalena de Lacunella (Villarramiel) y Santa Eulalia de Villacintor.

73' Para todo lo relativo a San Martín de Pereda, cfr.: A. H. N. Clero. Benevivere. 1690/1, 1690/2, 1690/3, 1690/4, 1690/7, 1690/9, 1690/11, 1690/12, 1692/17. E. HINOJOSA, *Documentos para la historia de las Instituciones de León y de Castilla*, siglos X-XIII. Madrid, 1919; págs. 69-70.

MUÑOZ, *Colección de Fueros y Cartas Pueblas*. Madrid, 1847; pág. 141.

74. M. RAMÍREZ DE LA HELGUERA, *El Libro de Carrión de los Condes*, págs. 232-236.

Patronos de Benevivere.

Patronos de Benevivere fueron los Condes de Salinas y Ribadeo. El apellido Salvador dicen se cambió por el de Sarmiento poniendo en sus armas trece roeles de oro en campo de sangre, en vez del cordero con la banderilla, que usaban los Salvadores, según se veía en la clave de la bóveda de la capilla mayor de la iglesia de Benevivere.

De los primeros Sarmientos descienden los Condes de Santa María, Marqueses de Astorga, los de Rivadavia, Salvatierra, Gondomar, señores del Valle de los Achar y los Sandovalos.

Los Condes de Salinas tuvieron sus sepulcros en la iglesia de la Abadía, así como en la bóveda debajo del altar mayor 75.

Patronato Regio.

En torno al derecho de Patronato Real sobre el Monasterio de Benevivere se promovió un pleito en la primera mitad del siglo XVII. Con este motivo se envió al Marqués de Villena, en 1604, embajador de S. M., una «Razón sobre el derecho de Patronazgo que tenía S. M. sobre la Abadía del Monasterio de Benevivere y motivos porque S. S. confirmase la elección que hizo S. M. del Dr. Juan Uriarte de Bazgondia para la dicha Abadía» 76.

Catorce años después, en 1618, el Tribunal de la Rota dictó sentencia en el pleito que Bazgondia trata y ha tratado contra el Convento de Nuestra Sra. de Benevivere y el Fiscal de S. M. sobre el Patronazgo y presentación de la Abadía de dicha casa, de sus amigos y prioratos 77.

CAPÍTULO VI

LOS ABADES DE BENEVIVERE

No existe una lista completa de la serie de Abades que rigieron el Monasterio de Benevivere. Leyendo con detención la documentación monasterial hemos logrado la siguiente lista que admite adiciones de nuevos datos que pudieran aparecer.

75. M. RAMÍREZ DE LA HELGUERA. *El Libro de Carrión de los Condes*, pág. 237.

76. B. N. Mss. 13124, pág. 12. Col. Burriel.

77. A. de la H.^a 32974. F. 19, fols. 30 y 31 de la segunda foliación.

El primer Abad fue sin duda D. Pascual Rustán. Su nombre, apellido y condición de Abad constan en numerosas escrituras del Monasterio, ya en vida del Fundador, desde 1173 hasta 1176 inclusive, y posteriormente hasta el año 1202. Firma, como hemos dicho, la paz de Medfina de Rioseco, en 1181 entre los reyes Alfonso VIII, de Castilla, y Fernando II de León.

Su condición de «primer» Abad viene constatada, por si fueran pocos los numerosos documentos coetáneos del Fundador, por la Tabla de Sufragios del Monasterio redactada y publicada por el Tercer Abad, D. Juan, que dice: *Quarto, in aniversario venerandae memoriae domni Paschalis primi Abbatis de Benevivere, et patris et matris ejus.*

Entendemos que el epitafio reproducido por el *Catálogo Monumental de la provincia de Palencia*, o es una mala lectura o no pertenece a Benevivere 78.

En 1204 ya firma los documentos beneviverenses el segundo Abad, Don Pedro. De él hay constancia solamente en los años 1204 y 1205.

En 1206 signa los documentos el tercer Abad, D. Juan, cuyas firmas aparecen en documentos de 1206, 1210, 1211, 1212, 1215. Este Abad es el que establece los Aniversarios que han de hacerse en memoria del Fundador, abades y bienhechores del Monasterio; estos aniversarios están contenidos en la Tabla que reproduce Suárez de Figueroa y se halla incorporada a las Constituciones, fol. 176 r.

Don Domingo, el cuarto Abad figura ya desde 1221 y se halla su nombre hasta 1236 inclusive.

El quinto Abad debió ser D. Alfonso, cuyos datos se encuentran de 1239 a 1243 inclusive.

Don Gonzalo sólo aparece en 1247 y 1249.

Don Domingo II, en 1251.

Don Agustín, en 1257.

Don Juan de Castellanos, en 1261 y 1269.

Don Domingo III, en 1274.

Don Pedro II, en 1309 y 1322.

Don Domingo IV, en 1345.

Don Román, en 1386.

Don Alfonso II, en 1390 y 1406.

Don Fernando Pérez, en 1426.

Don Alfonso III, en 1448.

Don Juan de Carrión en 1458 y 1497. En ese mismo año figura un Don Pedro García de Carrión, electo y Coadjutor.

78. *Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia*. Tomo II, págs. 10 y 11.

Y por fin, en 1561, Don Juan Sarmiento, de la familia del Fundador, que debió ser el último de los Abades vitalicios.

El Papa San Pío V transformó los Abades vitalicios en trienales, lo cual, si aportó ventajas para el gobierno de la Abadía, destruyó la figura medieval del abad, gran señor eclesiástico.

Pocos datos quedan en los documentos para identificar a los abades trienales que en los dos siglos y medio que subsistió la Abadía rigieron sus destinos.

Don Miguel de Valmala en 1676. Don Francisco Antonio Medina Niño de Reinoso en 1680. Don Francisco de la Peña y Quiñones en 1716. Don Gaspar Escribano en 1725. Don Juan Antonio Hurtado y Hermosa en 1788.

Los abades vitalicios gozaban del privilegio de mitra y báculo. San Pío V al hacerles abades trienales les concede todos los privilegios de antes. Así el Abad trienal D. Miguel de Valmala celebró la primera Misa Pontifical el 8 de diciembre de 1676.

Visita real a Benevívere

La Reina D.^a Urraca López de Haro, segunda esposa de Fernando II de León, madrastra de Alfonso IX, hermana del noble castellano D. Diego López de Haro, fundador de Bilbao, después que ocupó el trono de León Alfonso IX, se refugió en Castilla.

En 1195, juntamente con sus hijos el Infante D. Sancho y María Núñez, estaba en Benevívere, no lejos de Carrión ni de la frontera leonesa. Allí hizo donación al Maestro Miguel de las heredades que tenía en Moguejo y Mahudes, situados ambos dentro del reino leonés ⁷⁹.

Nobleza de los candidatos en Benevívere.

El historiador portugués de los Canónigos Regulares de S. Agustín, Nicolás de Santa María, refiriéndose a la Abadía de Benevívere a mediados del siglo XVII dice: «La ciudad y Obispado de Palencia tiene cinco iglesias colegiales de las que la principal es la Abadía de Benevívere, que es de Canónigos Regulares de San Agustín, cuyo abad tiene jurisdicción espiritual y temporal, y usa de mitra y báculo. Los canónigos son en número de

79. *Silva Palentina*. Tomo II, Palencia, 1932; pág. 372.

80. NICOLÁS DE SANTA MARÍA, *Chronica da Orden dos conegos regrantes do Patriarca S. Agostinho*. Lisboa, 1668. Tomo I, pág. 146.

OLAVIDE, IGNACIO, *Ntra. Sra. de Trianos*, Rev. de Arch. Bibl. y Mus. Tomo III, 3.^a época, págs. 350-2 (1899).

treinta de la principal nobleza de Castilla, y de entre sí eligen Abad» 80. Ciertamente era casa de estatuto de limpieza 81.

EL ARCEDIANO DEL ALCOR, en la *Silva Palentina*, comentando el privilegio de infanzones concedido al Obispo y canónigos palentinos dice: «Alfonso VI reitera en 7 de mayo de 1095 el privilegio real y de infanzones para el Obispo y canónigos palentinos». Con referencia a ello Pedro Fernández del Pulgar afirma: «No se hallará en ninguna iglesia más honorífico privilegio que éste... Habrán hecho donaciones de las ciudades... pero dar el mismo honor al Obispo que a la Persona Real y hacer infanzones a los canónigos y devengarles de 500 sueldos como a los Ricos Hombres y extender este favor a sus domésticos en atención a sus personas, yo no lo he leído sino en la fundación del convento de Benevívere y en la de la restauración de la Iglesia de Salamanca que hay algo semejante» 82.

Aspectos culturales.

No encontramos noticias relativas al afán cultural de los canónigos de Benevívere. El Obispo de Palencia, D. Pedro Gómez Sarmiento, 1525-1534, descubrió, según un cronista del Obispado palentino, en el monasterio de Benevívere las actas originales del primer Concilio español, celebrado en Illiberis, sobre el que hizo muy doctos escolios o declaraciones a sus cánones o decisiones 83. Ambrosio de Morales dice que en Benevívere los canónigos no tienen reliquias *ni libros*. (*Viaje*, pág. 3).

El benedictino P. J. Sobreira que vivió algún tiempo en San Zoilo dice que en su tiempo (1785) los canónigos de Benevívere eran unos nueve o diez que profesan coro, sin letras 84.

Sin embargo, Muñoz Romero califica de interesantes los códices que en el siglo XVIII todavía se conservaban en la Biblioteca de Benevívere 85.

Son de diversas materias: teológicos, jurídicos, históricos y morales. En total 42 códices manuscritos, la mayor parte de ellos en pergamino 86.

Al primer grupo, o sea, de carácter teológico, pertenecían: El libro

81. A. H. N. Benevívere. Legajo 5380. Se refiere a 1680.

82. *Silva Palentina*. Tomo II, pág. 372. Pulgar, libro II, pág. 129.

83. ANTONIO ALVAREZ REYERO, *Crónicas Episcopales Palentinas*. Palencia, 1848.

84. J. SOBREIRA, *Academia de la Historia*. E. 166. Noticia histórica del Monasterio de Benevívere y de los códices que se guardan en su archivo.

85. MUÑOZ ROMERO, TOMÁS, *Diccionario Bibliográfico-Histórico de los antiguos Reinos de España*. Madrid, 1858.

86. Tomamos todos los datos referentes a la colección de códices de Benevívere del escrito del P. Sobreira ya citado que se guarda en la Academia de la Historia. Cfr. también: B. N. Mss. 714, trae una relación incompleta de los códices de Benevívere.

de JOB, el de los Proverbios en letra del s. XV, un comentario de San Agustín *super Canticum* de letra del s. XII y otro sobre los salmos de la misma época, un *Liber Enchiridion*, dos tomos de San Gregorio Magno que contenían *Los Morales* de letra del s. XV, los *Diálogos de S. Gregorio*, un florilegio de pasajes de Santos Padres.

La segunda serie, de códices jurídicos, contenía: una colección de cánones toledanos, el *Concilio Legionense*, el *Concilio Coyuncense*, la *Exposición de la Regla de San Agustín* hecha por el Maestro Huberto de letra del s. XV, el *Establecimiento y Regla de la Cavalleria de Santiago* (que está en el mismo código del *Liber consuetudinum* de Benevívere), el *Establecimiento de la Orden de Santiago*, impreso en Sevilla por Juan Pegnicer, el *Bulario de la Orden de la Cavalleria de Santiago* mss., el *Libro de las Costumbres de Benevívere*, que Sobreira denomina *Estatutos de Benevívere*, en cuarto mayor, letra redonda del s. XIII que contiene, como ya hemos dicho, cinco escrituras del monasterio, los «muy venerables *Estatutos* que ocupan la mayor parte del tomo, la *vida del Fundador* (en verso latino) y la *Regla de la Orden de Cavalleria de Santiago*».

Esta segunda serie contenía además el *Libro Becerro de Benevívere*, tomo de pergamino forrado en tabla de folio menor en letra redonda del siglo XV, hecho por mandado del Abad D. Juan de Carrión. Empeza por escritura otorgada el 4 de octubre de 1467. La penúltima es carta de presentación de Benevívere de 3 de julio de 1485 y la última un testimonio de Ordenes Menores conferidas por el Abad dicho. Estas dos últimas escrituras van en letra cursiva casi cortesana de aquel siglo XV.

Además de este *Libro Becerro* se guardaban allí centenares de escrituras de Benevívere, las más de las cuales han llegado hasta nosotros.

Un *Fuero Juzgo* muy completo de letra del s. XIII, un *Doctrinal de Caballeros* del s. XV, una *Ordenanza de Caballeros* mss. del XV, un *Cuaderno de Alcabalas de los Reyes Católicos* copia manuscrita de un impreso hecho en Salamanca en la imprenta de Juan de Canova.

La colección de manuscritos históricos estaba formada por: una *Vida de San Gregorio Magno*, otra de *San Patricio*, la del *Fundador de Benevívere*, en verso, de la que se ha hecho mención, una *Historia General* mss. del siglo XV, una copia sin incipit del *Cronicón Emilianense*, otra copia de la crónica de Jiménez de Rada, un ejemplar de *Atalaya de Crónicas*, del Arcipreste de Talavera de 1443, otras crónicas sin título ni autor, la *Conquista de Ultramar* mss. del s. XV en dos tomos, *Crónicas de los Reyes*, *Descripción de escudos de armas*, *Vida de San Gregorio*, de Juan Diácono; *Homilias de San Bernardo*, *Vidas de S. Patricio* y *San Francisco de Asís*.

Entre los libros o tratados Morales se contaban *Valerio Máximo* en letra del s. XV, *Regimiento de Príncipes* (dos ejemplares) y *Romance-*

ro mss. del s. XVI contenido diversas poesías de J. Manrique, *coplas del Provincial*, *Diálogo de la Muerte* de Pedro Luis, *Duque de Castro*, *hijo del Papa Paulo*, éste en prosa, *cartas de Felipe II al Rey de Portugal sobre la prisión del Príncipe Don Carlos*, y otras poesías.

En el siglo XVII y XVIII algunos canónigos de Benevívere cursaban estudios en las Universidades de Salamanca y Valladolid 87.

El Papa Sixto V en 1587 permite que se apliquen los réditos del Priorato de Sta. María de la Puente para que estudien algunos canónigos en Salamanca.

CAPÍTULO VII

HACIENDA DE LA ABADIA. SIGLO XII

El núcleo primitivo de la hacienda monasterial de Benevívere lo constituyó el patrimonio familiar del Fundador, Diego Martínez de Villamayor, cedido en testamento a la Abadía.

Formaban este patrimonio las heredades de Santiago de la Tola, en Ceinos de Campos, las que tenía en Valluecos, hoy despoblado en el alfoz de Saldaña, y en Villamuza, también hoy despoblado, en la ribera del Sequillo entre Villada y Grajal de Campos.

Estas propiedades pertenecían pro indiviso a los cuatro hermanos: Diego, García, Rodrigo, y una hermana, cuyo nombre desconocemos, pero sabemos que fue Abadesa.

Esta hermana donó su parte en los dichos tres lugares a Diego, *pro anima sua*, como dice el testamento del Fundador; los hermanos García y Rodrigo también le donaron la parte que les correspondía en Santiago de la Tola y en Valluecos y cambiaron la parte que les tocaba en Villamuza por la que Diego poseía en San Nicolás de Villafamet, hoy despoblado.

Otros dos núcleos de propiedades tenía Diego, pero no consta si le vinieron por herencia o le llegaron por otros caminos: San Martín de Muedra y Muedra, hoy granjas, del municipio de Boada, Muedra y Quiñones, en la ribera izquierda del Pisuerga, provincia de Valladolid, partido judicial de Valoria la Buena.

Estos lugares estaban muy próximos al Monasterio de San Andrés de Valvení, del que hemos hablado en el capítulo primero.

Finalmente constituían la hacienda de Diego los lugares de Villacastín, no identificado, y Becerrilejo, hoy despoblado, junto a Rivas de Campos, en las márgenes del Carrión ss.

87. Archivo Universitario de Valladolid. Leg. Ant. 92, Mod. 635. Año 1750.

88. El citado P. Sobreira, benedictino, monje de San Zoilo de Carrión en

El 30 de julio de 1175 la Condesa D.^a Estefanía Ramírez, viuda de Poncio de Minerva y suegra de Diego Martínez, dona con escritura signada en Sandoval su heredad en Quintanilla y un solar en Mayorga, sobre la fuente de Lasseo, una era y una huerta, todo en el mismo Mayorga de Campos.

Firman esta escritura el Arzobispo de Santiago Pedro, el Obispo de León Juan, Arnaldo de Astorga, Vidal de Salamanca y los nobles: Fernando Rodríguez, Alvaro Rodríguez, Fruela Ramírez y Nuño Meléndez. Tres abades cistercienses estuvieron presentes: Juan, de la Espina; Pedro, de Moreruela y Juan, de Nogal, con otros testigos: Martín Palo, Domingo López y el Capellán de la Condesa, D. Juan ⁸⁹.

Dos años más tarde, el 29 de septiembre de 1175 la misma Condesa Estefanía Ramírez juntamente con sus hijos dona a la Abadía de Benevivere la heredad de Santa Marina y de Lerones en el Alfoz de Saldaña y el Hospital que se llamó de D. García, en el Alfoz de Carrión, junto a Benevivere. Hacen estas donaciones por el alma del Conde Poncio y por la remisión de sus pecados. La carta de donación está fechada en Sandoval y firman el documentos los Condes Nuño, Gonzalo y Gómez. El Arzobispo de Toledo, Celebruno; el Mayordomo Real, Rodrigo Gutiérrez; Tel Pérez, Pedro Gutiérrez que tenía la cuarta parte de Saldaña. El monje Pedro escribió el documento. Todos los firmantes son castellanos, ya que la donación radicaba en Castilla ⁹⁰.

El Abad de Sahagún, Gutierre, da por terminada ese mismo año de 1175 la lite movida por los priores de Sahagún y Nogal, sobre las heredades de Pedrosa y Pedrosilla, y sobre Benevivere, reconociendo que todo ello pertenece a la Abadía. Asisten a la escritura los monjes todos de Sahagún ⁹¹.

Al año siguiente, el 6 de mayo de 1176, D.^a María de Almenar, cuya nobleza hemos destacado en otro lugar, juntamente con su marido Lope López, donan a Benevivere su heredad de Valcabado, entre Cardeñosa, Añoza y Villanueva. Firman la escritura los Condes Nuño; Pedro y Fernando; Rodrigo Gutiérrez y Pedro Gutiérrez, Tel Pérez y los dos hermanos

1788, afirma que él vió en el archivo del Monasterio de Benevivere dos escrituras otorgadas a favor de Benevivere y su fundador, como también a favor de sus compañeros y hermanos en Xto. en la era 1207, año 1169. Las otorgan Juan Téllez y su hermana Doña Sol y su esposa Doña Solvida. En ellos se dice: «Tibi Didaco Martini, tuisque fratribus in Xto.», pero no se hace ninguna mención de Abad. Estas escrituras se han perdido.

89. A. H. N. Clero. Benevivere. 1690/18.

90. A. H. N. Clero. Benevivere. 1690/19 y B. N. Mss. 20. 261. Esta copia tiene la fecha algo cambiada, pues pone VI Kal. Aug. en vez de III Kal. Aug. que trae el original.

91. A. H. N. Clero. Benevivere. 1691/1.

del Fundador: García y Rodrigo Martínez. Por fin el Merino Real López Díaz de Haro ⁹².

En 1177, a 16 de mayo, y en virtud de una permuta, se va redondeando la heredad de Benevívere. Los hijos de Miguel Tapiero dan a la Abadía la heredad de Arroyo Tofoch hasta el Hospital de D. García y desde el camino de Santiago hasta los términos de Benevívere que están entre Villotilla y el mismo Hospital de Benevívere ⁹³.

Igualmente se va aumentando la hacienda de Becerrilejo con la compra de seis tierras en aquella aldea hecha a D. García de Becerrilejo ⁹⁴.

En el mes de enero de 1183, otro gran bienhechor de Benevívere, le hace donación de amplias heredades que denomina el infantazgo de Villarramiel. Una iglesia, heredad yerma y poblada, y una laguna, la llamada después de la Magdalena. Todo lo da Pedro Gutiérrez, noble castellano, heredado en Saldaña, casado con la célebre María Boso. Donan también a la Abadía el pueblo de Retuerto de Burón, cerca de Riaño. Testigos de esta escritura: El Obispo de Palencia, San Arderico, Juan de Almazán, Tel Pérez, D. Munio Gutiérrez, el hermano del Fundador, Rodrigo Martínez, y los donantes y el beneficiario: Pedro Gutiérrez y María Boso por un lado y por otro el Abad D. Pascual Rustán ⁹⁵.

En 1189 tiene lugar la donación más cuantiosa de todas las recibidas en su historia por la Abadía de Benevívere. La Condesa D.^a Urraca González, con consentimiento de su marido el Conde D. Fruela, dominante en la ribera del Esla y en Montereal, da a la Orden de Benevívere la tercera parte en numerosas heredades de más de veinte lugares, casi todos de la Montaña de León, y la mayor parte de las cercanías de Riaño. Muchos de estos nombres subsisten todavía, otros han desaparecido sin dejar huella. Entran en la donación el Monasterio de San Martín de Pereda, la misma villa de Pereda, y el valle de Argovejo, agregado al municipio de Villa Liandre, o Villayandre, hoy municipio de Crémenes. Las Fuentes y Alión con su iglesia y Monasterio. Las heredades de Roblo, Valbuena, Ciguera, Lois, Islaredo, Las Fuentes, Anciles, en Riaño, Laguer, Formas, Herreruela, Carande, Huelde, Valdeón, San Sebastián, Cain, Castro, Riba, Carvajal del Conde, Fontanella, Verdiago, Villayandre, Vega, Crémenes, Corniero, Primajas, San Cristóbal, Novanca, San Feliz, Vegamián, Santa Cruz, Lobaros, Tolivia inferior ⁹⁶.

Entrega la Condesa su propiedad y permanece con el usufructo de

92. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/2

93. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/5.

94. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/6.

95. Para los datos relativos a posesiones de Benevívere en Villarramiel cfr. op cit. Villarramiel de Campos. Datos para su Historia. Palencia, 1955.

96. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/12.

por vida, obligándose, en señal de prestimonio, a entregar una serna de árboles frutales y un convite a los monjes de Benevívere todos los años en la fiesta de San Martín.

Firman tan importante donación Diego López, tenente Aguilar y Monte Agudo, Fernando Alvar, tenente Alión, el alférez real Poncio Vele, el Mayordomo Real Pedro García de Lerma, los Condes Fernando, Fruela Ramírez, el Conde Gómez, y otros testigos. La Abadía de Benevívere regaló a la Condesa como señal una púrpura y una piel de marta cebellina.

La Condesa D.^a María, probablemente la hija del Conde Poncio de Minerva, firma en Sandoval en 20 de agosto de 1191, juntamente con el Abad, el Prior y el cellero de aquel Monasterio y del señor de Mayorga Rodrigo Pérez, una donación a favor del Abad y Convento de Santa María de Benevívere de las heredades que por dote tenía en Izagre y Macudel⁹⁷.

En 1194 D.^a Guiomar da a Benevívere su heredad en Castrobol cerca de Mayorga⁹⁸.

Diversas personas, dueñas de ciertos derechos para moler en los molinos de Población de Yuso, molinos denominados «redondillo, gordo, de añar, etc.», venden estos derechos; una hora de molienda al día, una octava o quinta parte del molino, etc. al Monasterio de Benevívere. Es de notar que estas personas, en total diez y siete o más, se ponen de acuerdo y firman sus documentos de venta todos el mismo día, el 31 de octubre de 1194⁹⁹.

La heredad de Villarramiel, entregada en donación once años antes a Benevívere por el noble Pedro Gutiérrez y su esposa María Boso, es confirmada nuevamente en 1194 pero con una innovación. El matrimonio donante funda un hospital en el término llamado «Lagunilla» cerca de Villarramiel para sustentar a pobres, criar a huérfanos y ayudar a ancianos y débiles. Este hospital estaba enclavado junto a la Laguna llamada después de la Magdalena por el titular de la iglesia de dicho hospital. Todas las donaciones procedentes de ambos esposos servirían al hospital y todo ello pertenecería al Monasterio de Benevívere¹⁰⁰.

Gutierre Muñoz, con su mujer D.^a Jimena Gómez, y los hermanos de aquél Mayor Muñoz y María Muñoz, juntamente con los sobrinos de Munio Velázquez y los de Urraca Velázquez, hacen donación del lugar denominado Puente *Deus tam bene*, con todas sus pertenencias, a condición de que fuera Abadía, pero sometida a Benevívere. Cualquiera de los donantes o de sus descendientes que quisiera ser recibido en el Monasterio, no debería ser obligado a dar nada. Si fuese mujer sea recibida con una doncella,

97. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/13.

98. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/17.

99. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/15.

100. Cfr. Villarramiel de Campos. Datos para su historia.

sin ninguna carga, y viva según el consejo y el mandato del Abad. El documento está fechado en Benevivere a 10 de enero de 1196. Firman entre otros Rodrigo Martínez, hermano del Fundador, Pedro Gutiérrez, donante del Priorato de Villarramiel, y todo el concejo de Benavente al que pertenecía el Puente *Deus tam bene* 101.

El Abad Pascual, en fecha desconocida, pero anteriormente a 1202, instituye con las rentas de Población, cerca de Becerrilejo, una fundación en favor del Hospital: se le darían anualmente 25 maravedís para leña para la calefacción de los pobres del Hospital, 10 maravedís para vestir ciertos pobres; 15 para lámparas para la iglesia y el dormitorio 102.

Igualmente el mismo Abad Pascual instituyó con las rentas de la heredad de Villacuende, en atención a las limosnas dadas por Fernando Gutiérrez y D. Ferrario, una obligación anual de 13 áureos a favor del Prior del Hospital con los que se comprase vino para los pobres del susodicho Hospital 103.

CAPÍTULO VIII

LA HACIENDA DEL MONASTERIO EN EL SIGLO XIII

El tercer Abad de Benevivere, D. Juan, arrendó en fecha indeterminada, pero en el primer cuarto del siglo, las heredades y molinos de Quintanilla, cerca de Mayorga, a un tal Pedro Díaz, con la carga de labrar las tierras y las viñas 104.

El hermano del Fundador, Rodrigo Martínez, ya viudo, con el consentimiento de sus hijos Pedro, García, Elvira y María Rodríguez, en memoria de su esposa difunta D.^a Sancha y demás parientes, concede a Benevivere la parte que tiene en la iglesia de San Martín de Valdesaz, 1202 105.

En 1203 el Maestro Miguel dona la heredad que en Villacuende fue de Pelayo y dos molinos en el lugar llamado «de la Corte» y un solar en Villamoronta a cuenta de una pensión anual de 35 maravedís durante su vida y que después de ella pasen igualmente con carácter vitalicio a su sobrino Parisio. Recibe la donación el Abad Pedro y entre los confirmantes aparecen el Abad Martín y dos frailes de Trianos, Abadía leonesa de Canónigos Regulares de San Agustín, de la Orden de Benevivere. Firman tam-

101. B. N. Mss. 714. ff. 235-348.

102. A. H. N. Códice 1281.

103. A. H. N. Códice 1281.

104. A. H. N. Clero. Benevivere. 1690/9.

105. A. H. N. Clero. Benevivere. 1691/18.

bién la escritura Pelayo, *edificator operis* prior mayor de Sahagún y otro fraile llamado Mamelio, igualmente denominado *edificator operis*. Suponemos que la obra que se edificaba sería la iglesia de Benevívere que aún no estaba construída a la muerte del Fundador, según se dice en el poema latino autobiográfico 106.

En 1204 García Pérez de Villotilla con su mujer D.^a María dona a Benevívere toda su heredad de Bustocirio. Un año más tarde ratifica esta donación con otro documento igual al anterior pero en el que señala que la heredad de Bustocirio que cede a Benevívere procedía de compra a una sobrina suya llamada D.^a Velasquita 107.

De 1205 datan varias escrituras de compras de tierras en Villacuede hechas por el citado hermano del Fundador, Rodrigo Martínez. El hecho de estar estas escrituras en el archivo de Benevívere denota probablemente que fueron más tarde cedidas por el comprador al Monasterio fundado por su hermano 108.

En 1206 Juan Fernández perdona la deuda de 500 maravedís que prestó al Abad Pascual, mirando al mucho bien que se hace tanto en el Monasterio de Benevívere como en el Hospital. El Abad Juan, tercero de la serie, determina comprar una heredad con los maravedís de cuya renta se da una refección al convento y se haga un funeral solemne el 4 de febrero de cada año por las almas de los padres de Juan Fernández. Después de la muerte del donante ambas cosas se harán en su aniversario. Antes de que se pueda comprar esa heredad, se cumplirá esta obligación con las rentas de los molinos del camino. Otros 100 maravedís se darán para la fábrica de la nueva iglesia de Sta. María de Benevívere y 25 para comprar un cáliz. Todavía en aquel año se comprará con parte de ese dinero doce cobertores de piel de oveja para socorro de los enfermos que yacen postrados en la enfermería del Hospital. Se atenderá finalmente al aceite de dos lámparas que ardan continuamente una ante el altar de Santa María en la Abadía; la otra ante el altar del Hospital. Firman esta escritura, además del Abad Juan y varios frailes de Benevívere, el Prior de Santiago de la Tola y el de Pereda 109.

En Villarramiel, lo hemos señalado ya, poseía Benevívere una gran heredad. En 1210 el Abad Juan hace un trueque con D. García de Villarramiel por el que cambian entre sí una viña. La que reciben los frailes lindaba por tres partes con otras viñas de Benevívere. Estas viñas estarían en el término hoy llamado «viñas viejas» en el camino de Guaza 110.

106. A. H. N. Códice 1281.

107. A. H. N. Clero. Benevívere. 1691/20 y 1691/21.

108. A. H. N. Clero. Benevívere. 1692/1.

109. A. H. N. Códice 1281.

110. Cfr. Villarramiel de Campos. Datos para su historia.

Fernando Sánchez, por la salud de su alma y de la de su mujer Doña Urraca, instituye en 1211 con 250 áureos un beneficio o capellanía disponiendo que con esa cantidad se adquiriera una heredad con cuyas rentas se sustente un sacerdote que rece el Oficio Divino y celebre Misa por sus almas. El Abad Juan le recibe como familiar de Benevívere y le hace participante de todas las obras buenas del Monasterio 111.

La hacienda monasterial de Quintanilla, cerca de Mayorga, va aumentando. En 1212 el Prior de Benevívere Fray Simón compra a Doña Marquesa de Mayorga una tierra en aquella localidad, lindante con la heredad que los canónigos de Benevívere ya tenían allí 112.

Ese mismo año y en el mismo lugar se compran las heredades de Martín Gutiérrez de Mayorga y de Urraca Gómez de Mayorga. Continúa extendiéndose la posesión del Monasterio, y así en 1215 D. Domingo de Villamuza vende al Abad Juan 10 tierras y 11 viñas en Villa Muza, lindantes con otras tierras y viñas que en aquel lugar poseía el Monasterio 113.

En 1216 D.^a Mayor Alvarez con su marido Pedro Martínez y sus hijos venden a Benevívere la cuarta parte de la iglesia de San Facundo de Cisneros con las casas, corral y heredad que la Condesa D.^a Sancha dio a la donante y a su primer marido D. Galoya 114.

En 1221, Roy Fernández reconoce por escritura la servidumbre del paso del agua de riego a través de su heredad de Villamuza hasta la casa de Sanguellido, que en aquel mismo lugar tenían los frailes de Benevívere 115.

En 1221 el Abad D. Domingo se obliga a entregar a D. Suero de Carrión el día de San Miguel durante toda la vida del beneficiario la mitad del pan y del vino y de los frutos de la heredad de Cisneros que él en otro tiempo había entregado al Monasterio de Benevívere 116.

Doña Inés de Carrión se ofrece en 1226 como familiar al Monasterio de Sta. María de Benevívere prometiendo ser fiel y útil a la casa todos los días de su vida. En prenda de ello perdona siete maravedís de los 15 que el Abad y Convento de Benevívere estaba obligado a pagarla cada año. El Abad, D. Domingo, la recibe como familiar y la hace participante de todos los beneficios del Monasterio 117.

El Conde D. Gonzalo y su mujer la Condesa D.^a María confirma la

111. A. H. N. Códice 1281.

112. A. H. N. Clero. Benevívere. 1692/4.

113. A. H. N. Clero. Benevívere. 1692/5, 1692/6, 1692/7.

114. A. H. N. Clero. Benevívere. 1692/8.

115. M. N. Mss. 714 ff. 235-348.

116. A. H. N. Clero. Benevívere. 1692/11.

117. A. H. N. Clero. Benevívere. 1692/12.

entrega que D. Suero de Carrión había hecho a Benevívere de la heredad de Cisneros, comprada por el donante al mismo Conde D. Gonzalo. 1227 118.

Este mismo año Diego Fernández de Villaturde concede a Benevívere su heredad de Bustocirio entre lo que se contaba la sexta parte de la Iglesia. Como robra o señal recibe una capucha o capuz 119.

Don Suero y su mujer D.^a Sancha de Carrión se ofrecen en 1227 como familiares de Benevívere prometiendo ser fieles durante toda su vida. Prometen también entregar sus cuerpos con la limosna correspondiente para que sean allí inhumados. Dan a Benevívere toda su heredad de Cisneros y esperan recibir anualmente como pensión vitalicia 4 eminas de trigo, según la medida de Carrión, 12 cañadillos de vino, y un puerco 120.

Don Rodrigo González y su esposa D.^a María Frolez en 1229 donan toda su heredad en el Monasterio de San Martín de Pereda, en Pereda y en el valle de Argovejo. Importantísima debía ser esta donación ya que el Abad Domingo hace a ambos cónyuges partícipes de las obras buenas del Monasterio de Benevívere, y les promete, para después de su fallecimiento, un solemne aniversario cada año. Además les concede a ambos esposos para durante su vida en prestimonio las heredades que Benevívere tenía en Vega, Monasterio y Fontanellas, todo en la ribera del Esla 121.

El mismo año 1229 Gonzalo Pérez, soldado de Sancto Juliano, el moderno Santillán, en unión de sus hijas Urraca y Elvira, donan a Benevívere su parte en la iglesia de Bustocirio, y venden al Monasterio toda su heredad en el mismo Bustocirio, exceptuada la divisa. Un canónigo palentino, Fernando Suárez, de Carrión, hijo de D. Suero y D.^a Sancha, concede al Abad D. Domingo y al Monasterio de Benevívere, su parte en la iglesia de San Facundo de Cisneros dentro del muro de la villa junto al mercado 122.

La creciente hacienda del Monasterio daba lugar aquí y allá a pleitos y reclamaciones. Roy Fernández confiesa que no tiene derecho a controlar el agua de Río seco que pasando por su heredad de Villamuza llegaba a la casa de Sanguiello, que es de Benevívere. Así lo firma, obligándose por él y por sus hijos y sucesores 123.

Don Pedro Roiz, en 1239, concede la nuda propiedad de dos majuelos en Villarramiel al Abad D. Alfonso y al convento de Benevívere, quedándose él de por vida con el usufructo de ellos.

La hacienda de Benevívere en Villarramiel era tan cuantiosa que en

118. A. H. N. Clero. Benevívere. 1692/13 y 1692/14.

119. A. H. N. Clero. Benevívere. 1692/16.

120. A. H. N. Clero. Benevívere. 1692/16.

121. A. H. N. Clero. Benevívere. 1692/17.

122. A. H. N. Clero. Benevívere. 1692/20 y 1692/21.

123. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/2.

1246, el Abad de Benevívere era contado como uno —el primero— de los únicos *ocho* señores de Villarramiel, con merino propio. Los otros siete eran: el Abad de Sahagún, el camarero de San Zoles, D.^a María Arias, Roy González Girón, Gonzalo Roiz de Sandoval, Alvar Díaz y Pedro Roiz Sarmiento. De ellos, consta de cuatro que también tenían merino propio en Villarramiel; tales eran, el camarero de S. Zoles, Roy González Girón, D.^a María Arias y Pedro Roiz Sarmiento 124.

Uno de los centros más importantes de propiedades de Benevívere lo constituía Riaño y sus alrededores en la montaña de León. Pues bien, en 1243, D.^a Mayor, viuda de Nuño Frolez, dona a Benevívere sus heredades y collazos de Corniero, Primajas, Mental y la mitad de su heredad y del molino de Riaño. El convento le concede en usufructo vitalicio reversible a su muerte a Benevívere la heredad y parte de la iglesia de Bustocirio y la mitad del molino y heredad de Riaño 225.

Don Pedro Roiz Sarmiento había donado a Benevívere una heredad por él comprada en Fuente Munio. Pero habíase reservado el usufructo de por vida. En 1244 renuncia al usufructo y lo cede también a Benevívere a cambio de una pensión vitalicia de 35 maravedís anuales en la fiesta de San Martín. Benevívere se compromete a hacerle un aniversario perpetuo el día de su muerte estableciendo que de las rentas de Fuente Munio se sacaron 3 maravedís para refección de los frailes en tal aniversario. En 1246 D.^a Sancha Pérez dona al Monasterio de Benevívere una viña en el término de San Felices 126.

Don Pedro Roiz Sarmiento y su mujer D.^a Elvira Fernández donan en 1247 a Benevívere varias tierras y viñas en Fuente Munio y Lomas. Además una viña en Villarramiel comprada a D. Abril y a su mujer Doña Constanza por 50 maravedís. Todas estas heredades quedaban en usufructo vitalicio de los donantes. Benevívere se obligaba a poner un capellán perpetuo que cantara misa y que dijera todas las horas de *Requiem* por sus almas 127.

Don Domingo Pérez de Cisneros se ofrece como familiar a Benevívere y promete ser enterrado allí. Con ello ofrece la sexta parte de la iglesia de San Facundo de Cisneros en limosna. El Abad D. Gonzalo le recibe y hace partícipe de todas las buenas obras del Monasterio: oraciones, vigili-
as, ayunos, limosnas y otros bienes 128.

Un clérigo de Bustocirio, llamado D. Lobatón, se ofrece como familiar a Benevívere entregando la propiedad de su heredad y la tercera parte

124. Cfr. Villarramiel de Campos. Datos para su historia.
125. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/4.
126. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/5 y 1693/7.
127. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/8.
128. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/9.

que él tenía en la iglesia de Santo Tomé, del mismo Bustocirio. El Monasterio le recibe y le otorga el usufructo vitalicio de dichas heredades e iglesia. Sólo le ponen como condición que en la fiesta de San Antolín entregue a Benevívere cada año 3 maravedís y medio ¹²⁹.

Don Pedro Domínguez, comendador del Hospital de Don Gonzalo Roiz, en Carrión, junto a San Zoilo, vende en nombre del dicho Hospital y con expreso consentimiento del Obispo palentino, la heredad que el citado Hospital tenía en Calaveras, en Val de San Ciprián. Consistía la heredad en tres prados y un monte, lindantes con fincas que Benevívere poseía ya en aquel lugar. Está fechada la escritura en 1251 ¹³⁰.

La hacienda del Monasterio en ocasiones sufría entradas y actos de fuerza. Al fin se llegaba a un arreglo, con o sin pleito, y se reconocía el derecho de propiedad del monasterio. Así vemos que en 1252 D. Rodrigo Rodríguez, que tenía en honor a Carrión, juntamente con su esposa D.^a María Artal devuelven a Benevívere toda la hacienda del Monasterio que ellos tenían entrada y ocupada en Poza y en Villotilla ¹³¹.

Famosa es la Reina D.^a Mencía, hermana del Conde D. Diego López de Haro y mujer que fue del Rey portugués Sancho II. Esta Reina que moró después de su separación del Rey su marido en Tierra de Campos, firmó una escritura en 4 de agosto de 1257 en Paredes de Nava por la que confirmaba la donación hecha a Benevívere de una aldea en tierra de Riaño, llamada Ferrerueta, entre Pedrosa del Rey y Boca de Huérgano, por su bisabuela la Condesa D.^a Aldonza ¹³².

El Concejo de Poza pretendía cobrar pechos en 1257 sobre la heredad de Benevívere en aquel lugar y en Pozuela. El Abad D. Agustín llega a una avenencia con aquellos vecinos, dándoles ocho prados que fueron de Juan Láinez y una tierra. Con ello se dan por satisfechos y declaran no cobrar la marzadga sobre la heredad de Benevívere para siempre jamás ¹³³.

Igualmente D. Lazareno y su mujer D.^a Aldara dejan libres ciertas tierras del término de Villaturde que habían ocupado en tiempo del Abad D. Agustín. En 1261 firman la escritura a favor del Abad D. Juan de Castellanos ¹³⁴.

Otra sentencia hallamos de 1267 a favor de Benevívere. El Juez es Pedro Juanes, cantor de la Abadía de Husillos, Juez delegado de la Sede Apostólica, en la causa litigada entre el Abad de Benevívere y Martín Diácono de Carrión por otra sobre cierta casa de Quintanilla, cerca de Mayorga, y un molino del mismo lugar. El juez sentencia que el precio

129. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/10.

130. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/15.

131. A. H. N. Clero. Benevívere. 1643/16.

132. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/20.

133. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/19.

134. B. N. Mss. 714, 235-348.

del arriendo por parte de Martín de Carrión era excesivamente bajo con grave perjuicio de Benevívere, por lo que deshace el contrato de arrendamiento ¹³⁵.

Una escritura de 1268 del mismo Pedro Juanes, Delegado Apostólico, pone en ejecución la sentencia anterior, amenaza con la excomunión a quienes quisieran embargar los molinos y las casas de Quintanilla, posesión de Benevívere, y anuncia la suspensión a los clérigos que no quisieran denunciar a los invasores ¹³⁶.

En 1274 Fray García Fernández, Maestre de la caballería del Temple en León y Castilla, hace un cambio con D. Domingo, Abad de Benevívere. Cambian entre sí diversas tierras situadas en Santiago de la Tola (Ceinos) ¹³⁷.

Los freyres del Temple pusieron demanda al Monasterio de Benevívere ante la presencia de Alfonso X, sobre las iglesias de Villacid. El Monarca logró una avenencia. El documento de la concordia se hallaba en el archivo del Monasterio de Benevívere, según Gudiel, pero se ha perdido ¹³⁸.

CAPÍTULO IX

HACIENDA DEL MONASTERIO EN EL SIGLO XIV

Por un documento de 1304, sabemos que Benevívere tenía vasallos en Tolivia inferior o de Yuso, en tierras de Argovejo. El Abad libera a estos vasallos del pago del nuncio y les hace libres y quitos para siempre ¹³⁹.

Doña Sancha, viuda de Gonzalo Gómez de Manzanedo, y en su memoria, dona a Benevívere en 1325 su palacio, corral y divisa en Villanueva del Rebollar. Todo lo dan «en enmienda que dicho D. Gonzalo Gómez les ovo fecho en las sus casas de Valcavado», con obligación de hacer un aniversario ¹⁴⁰.

Don Lazareno dona en 1327 a Benevívere una huerta en Castellanos, cerca de La Serna ¹⁴¹.

135. A. H. N. Clero. Benevívere. 1693/21.

136. A. H. N. Clero. Benevívere. 1694/1 y B. H. Mss. 714, ff. 235-348.

137. A. H. N. Clero. Benevívere. 1694/2 y B. N. Mss. 714, ff. 235-348.

138. JERÓNIMO GUDIEL, *Compendio... de la antigua familia de los Girones*. Alcalá 1577. Cap. 12, pág. 46. Papeletas de Académicos. Samaniego. Academia de la Historia.

139. A. H. N. Clero. Benevívere. 1694/4.

140. B. N. Mss. 714, ff. 235-348, y A. H. N. Clero. Benevívere. 1694/5.

141. B. N. Mss. 714, ff. 235-348.

El Abad D. Pedro cambia ciertas casas propias de Benevívere en Carrión a la puerta de San Andrés por otras, propiedad de García Martínez, a la cadena, en el barrio de la Tenería, más 50 cargas de trigo «en este anno... por la gran carestía... por la mengua del pan que non podíamos aver» 142.

En 1333 Juan Alfonso clérigo de Sta. Marina de Izagre cerca de Mayorga, reconoce la obligación de la iglesia, de la que era Patrono el Monasterio de Benevívere, de dar 6 cargas de pan y el yantar cuando el Abad la visitare o cuando fuere a la casa de Sta. María de Quintanilla, a él y a 4 hombres de a caballo y 6 hombres de a pie 143.

Martín Fernández de la Peña vende a Benevívere una viña en Raberos en 1347 144.

Miguel Pérez Zapatero y su mujer dejan libre una viña de Benevívere que había sido ocupada indebidamente por ellos. Firman su escritura en 1348. La viña en San Mamés 145.

Un documento de 1388 certifica que la hacienda que Benevívere tenía en Las Cabañas cerca de Osorno provenía de los antecesores de D. Pedro Sarmiento, Adelantado de Galicia. Sobre ella cargaban ciertas capellanías. Trocáronse estas haciendas con otras de Gonzalo Ruiz en Mazuecos, que al cabo se volvieron a descambiar por no ser de igual valor unas y otras 146.

Ferrand García de Villarramiel, canónigo enfermero de Benevívere, en nombre de su Abad y convento compra a Juana Martínez, viuda, y a sus hermanos Velasco Rodríguez y Ruy Martínez, clérigos de San Pedro de Carrión, unos prados junto al Cuérnago, en 1396 147.

En esta época parece que los canónigos tenían ya su peculio y bienes propios e individuales, distintos de los bienes comunes del Monasterio. Así, en 1398 el canónigo Pedro Sánchez de la Serna da a fuero a Pedro Díaz Ferrero, vecino de Carrión, «unas casas que yo he en la villa de Carrión en el Barrio de la castellería» a condición «que me dedes e paguedes en cada año 15 maravedís e medio por el día de la pasqua de Resurrección» 148.

142. A. H. N. Clero. Benevívere. 1694/6.

143. A. H. N. Clero. Benevívere. 1694/7.

144. A. H. N. Clero. Benevívere. 1694/13.

145. A. H. N. Clero. Benevívere. 1694/8.

146. A. H. N. Clero. Benevívere. 1695/7.

147. A. H. N. Clero. Benevívere. 1694/18.

148. A. H. N. Clero. Benevívere. 1694/20.

HACIENDA DEL MONASTERIO EN EL SIGLO XV

En 1400 Teresa Gómez, de Carrión vende a Benevivere la parte que tenía en el suelo del molino de Vecilla en Calzada de los Molinos 149.

En 1402 García Gutiérrez, de Calzada vende a Benevivere una tierra cerca del sitio llamado Molino de Ysén (Hixém?) 150.

Benevivere empieza a desprenderse en esta época de sus bienes raíces. Así en 1546 D. Alfonso, Abad de Benevivere, con Ferrand García, Prior, y todo el convento, dan poder a Juan García, Prior de San Martín de Pedreda, para que pueda dar en censo a Gonzalo Alfonso unas casas y heredades propiedad del Priorato, por la suma de 20 maravedís anuales y dos gallinas 151.

Martín, hijo de Pedro Martínez, vende dos viñas en Raberos a Benevivere. 1414 152.

En 1413 el Monasterio de Benevivere pone pleito ante el Vicario General del Obispado de Palencia, Gonzalo Ruiz de Palenzuela, contra el Concejo de Rivas de Campos sobre posesión, deslindes y amojonamiento de los términos de Becerrilejo. La sentencia fue favorable a Benevivere 153.

Otros pleitos sobre posesión de fincas se produjeron en esta época. En 1414 Fray Fernando de Carrión, Canónigo de Benevivere, ante el Arcipreste de Carrión, Guillermo Alfonso, notario y testigos presentó varios documentos: 1.º) Una cláusula de una sentencia dada por el Obispo de Burgos, D. Domingo en 10 de enero de 1410, ante Pedro Fernández de Velasco, Camarero mayor del Rey por sí y en nombre de Martín, hijo de Alfonso Fernández de Portocarrero y Pedro Ruiz Sarmiento, Adelantado de Galicia, y Diego Martínez Sarmiento, su hermano, Repostero mayor del Rey, por la que se reconocían sobre fincas de las Cabañas unas capellanías que se causarían en el Monasterio de Benevivere y cuya presentación correspondería exclusivamente a su Abad.

2.º) Toribio Fernández, canónigo y procurador del Monasterio de Benevivere reclamó el cumplimiento de una cláusula del testamento de Pedro Ruiz Sarmiento, Adelantado que fue de Galicia, por la que declaraba que una heredad de Las Cabañas cerca de Osorno, pertenecía a Benevivere.

3.º) Igualmente se leyó una cláusula del testamento de D.ª Juana, viuda de Pedro Ruiz Sarmiento, Adelantado de Galicia, por la que recono-

149. A. H. N. Clero. Benevivere. 1694/21.
 150. A. H. N. Clero. Benevivere. 1895/5.
 151. A. H. N. Clero. Benevivere. 1696/10.
 152. A. H. N. Clero. Benevivere. 1694/12.
 153. A. H. N. Clero. Benevivere. 1695/6.

cía la propiedad de Benevívere sobre cierta heredad de Las Cabañas que su marido sin derecho había ocupado. El testamento es del año 1385.

4.º) Una cláusula por la que Gonzalo Ruiz en 1388 reconoció que la heredad de Las Cabañas se la había dado a él el Adelantado Pedro Ruiz Sarmiento, pero que él la dejaba libremente en manos del Monasterio de Benevívere ¹⁵⁴.

Mencia Alvarez, vecina de Carrión, y esposa de Juan de Ortega hace donación al Monasterio de Benevívere de la parte y derecho que le correspondían en el molino del Sotillo, en Calzada, el 29 de mayo de 1414 ¹⁵⁵.

Gómez García de Avia y su mujer Sancha Díez, vecinos de Calzada, venden en 1426 a D. Fernando, Abad de Benevívere, una tierra, un prado, 4 obradas de tierra en Calzada y un suelo de casas, más un derecho a una era, en Poblacionceja, cerca del mismo Calzada de los Molinos ¹⁵⁶.

Gonzalo Fernández, clérigo, cerca de Bustillo de la Vega, dona a Benevívere sus heredades en Calzada, Hospital de D. García, Villotilla y de (borroso) a condición de que le hagan anualmente un aniversario. Esta donación en 1430 ¹⁵⁷.

En 1434 otro clérigo, Juan Martínez, cerca de Cardeñosa, hace donación a favor de la enfermería del Monasterio de unas casas que tenía en Carrión, barrio de San Andrés ¹⁵⁸.

El Abad don Alfonso, con su Capítulo, hacen un cambio con el Abad y Cabildo de la comunidad de 20 clérigos de Carrión en 1436. Benevívere da una huerta y ciertas cantidades de fuero sobre casas de Carrión. La Cofradía de 20 clérigos cede la parte que tenía en el molino de la Villa en Calzada ¹⁵⁹.

El Monasterio de Benevívere sigue cediendo sus propiedades. En 1438 da a fuero a Alfonso Rodríguez y a Benito de Ledigos toda la heredad que el Monasterio tenía en Ledigos y Palacio, cerca de Arroyo. El censo consistía en 5 cargas de trigo por la vieja medida toledana y dos gallinas vivas. La escritura está signada en la sala capitular de Benevívere ante escribano público y varios testigos, uno de ellos Juan de Valcavado, vecino de Villarramiel ¹⁶⁰.

Otro censo, este de un suelo de casas en Carrión, otorgó el Abad D. Alfonso y su Capítulo a favor de Juan Cargadero, en 1443, a condición del pago anual de 30 maravedís ¹⁶¹.

154. A. H. N. Clero. Benevívere. 1695/7.

155. A. H. N. Clero. Benevívere. 1695/8.

156. A. H. N. Clero. Benevívere. 1695/16.

157. A. H. N. Clero. Benevívere. 1695/20.

158. A. H. N. Clero. Benevívere. 1696/1.

159. A. H. N. Clero. Benevívere. 1696/2.

160. A. H. N. Clero. Benevívere. 1696/3.

161. A. H. N. Clero. Benevívere. 1695/21.

Fernando González, clérigo de la iglesia de San Andrés de Carrión, reconoce en escritura pública, en 1449, tener la obligación de pagar anualmente a Benevívere un censo de 12 maravedís sobre unas casas en Carrión que fueron de sus padres y ahora posee él ¹⁶².

El Prior del Hospital de San Torcuato, Juan García de Carrión, en virtud de poder otorgado por el Abad de Benevívere, D. Juan de Carrión y el convento, otorgó ciertas heredades propiedad del Hospital en Villaturde a un vecino de este lugar, Juan Rodríguez, en fuero y censo perpetuo por «6 maravedís, 3 fanegas de trigo, un par de gallinas, y un yantar de pan e vino e carnes o pescado, e posadas e paja e comida para las bestias». Todo ello porque «es más provechoso al dicho hospital darlo a fuero o censo que non a renta, porque rentara más e se mejorara la dicha heredad». 1458 ¹⁶³.

Otro censo, más importante, se constituye en 1466, en Villarramiel sobre las heredades que allí tenía el Monasterio de Benevívere, como contradistintas de las que formaban el patrimonio del Priorato de San Salvador.

La escritura de creación del censo recoge una circunstancia histórica de la villa de Carrión. Hubo de hacerse la escritura en el portal de la iglesia del Hospital de D. Gonzalo o de la Herrada, cerca de la villa, en la carretera de Carrión a Calzada, y no en la villa «porque en las comarcas de la dicha villa de Carrión estaban ayuntadas muchas gentes de a pie y de a caballo para ir sobre la dicha villa de Carrión a la combatir e ninguno escribano no podimos hallar ni haber que quisiese ir al dicho nuestro Monasterio para otorgar este instrumento».

El objeto del censo son las casas, tierras y viñas que la dignidad abacial y el monasterio tienen en Villarramiel y en sus términos de la Magdalena y San Salvador. Habían de exceptuarse del censo todas las propiedades del Priorato de San Salvador más una tierra de una cuarta que tenía ciertos guindales, la cual se uniría desde ahora al patrimonio del Priorato. Es de notar que todas las posesiones de Benevívere en Villarramiel hacía años que estaban arrendados al Concejo.

Se constituye el censo con el Concejo de la Villa y éste se obliga a pagar al Monasterio anualmente 65 cargas de trigo y un yantar compuesto de 12 panes de trigo, de libra y media, 12 gallinas vivas, 15 libras de carnero, 2 libras de tocino, 2 cántaros de buen vino y 3/4 de cebada y paja para las bestias.

Las relaciones entre los canónigos del Priorato de Villarramiel y los clérigos de la Parroquia de Villarramiel no eran muy cordiales. Esta situa-

162. A. H. N. Clero. Benevívere. 1696/7.

163. A. H. N. Clero. Benevívere. 1696/15.

ción hizo crisis en 1478 en que los canónigos deciden marcharse de Villarramiel. El 30 de septiembre de 1478 el Obispo de Palencia, D. Diego Hurtado de Mendoza, firma un documento por el que la iglesia de San Salvador se anexiona a la de San Miguel y queda al cuidado exclusivo de los clérigos de esta parroquia. La razón es por los «debates, cuestiones y diferencias sobre razón del priorazgo de la iglesia de San Salvador... sobre apartamiento e división entre los feligreses e parroquianos de la dicha Iglesia parroquial de San Miguel... porque se iban e pasaban a la dicha iglesia de San Salvador e pasaban consigo todos los diezmos». Con las tierras del Priorato de San Salvador se constituyó un censo por el que el Concejo pagaría al Monasterio de Benevívere anualmente 17 cargas de pan, mitad trigo y mitad cebada, y un yantar de media carga de pan y dos gallinas vivas ¹⁶⁴.

El Cabildo y Deán de la Catedral de Palencia intentaron cobrar en 1480 la tercia de los diezmos del pan del Hospital de San Torcuato, llamado de los varones, anejo al Monasterio de Benevívere, sobre todas las heredades y posesiones del Hospital de D. García. Con este motivo se libró un largo y engorroso pleito ante D. Pedro González, de Gumiel de Izán, chantre de la Iglesia Colegial de Santa María de Husillos, Juez subconservador subdelegado por la autoridad apostólica, en lugar de D. Juan de Colmenares, «Abad del Monasterio Premonstratense de Aguilar de Campoo, maestro de Santha Theología, del consejo del Rey e Reyna nuestros señores, Juez conservador principal apostólico deputado por el muy sancto Padre Sixto IV al Deán Cabildo e personas de la Iglesia de Palencia e a la fábrica e sacristanía della e al Hospital de S. Antolín de la dicha ciudad». La sentencia fue favorable a Benevívere reconociendo el Juez Apostólico que dicho Monasterio y sus Prioratos no estaban obligados a pagar diezmos porque tienen privilegio incorporado en el derecho canónico y porque desde tiempo inmemorial estaban en posesión de no pagar diezmos ¹⁶⁵.

En 1485 D. Pedro de Acuña, de los Condes de Buendía, traspasa en Dueñas un juro de heredad de dos mil maravedís anuales situado en las alcabalas del vino de Cisneros, a él concedido por los Reyes Católicos, al Monasterio de Benevívere, y éstos otorgan un privilegio aceptando esta renuncia y traspaso del juro a favor del Monasterio de Benevívere ¹⁶⁶.

164. Cfr. Villarramiel de Campos. Datos para su historia.

165. A. H. N. Clero. Benevívere. 1698/2.

166. A. H. N. Clero. Benevívere. 1698/4

Desenvolvimiento de la Hacienda monasterial.

La hacienda de Benevívere sigue la línea parabólica de las haciendas monásticas en la Baja Edad Media.

Goza un primer medio siglo largo de esplendor. Es la época inicial de fervor multitudinario que prolonga la continuada generosidad de nobles y plebeyos a favor de la joven Abadía beneviverense aureolada por la fama de santidad del aristócrata Fundador que abandona la privanza de los Reyes y se esconde en el silencio de la vida religiosa. La austeridad de la comunidad garantiza la permanencia del espíritu, y la caridad con los pobres, con los enfermos y peregrinos es incentivo público para repetir las donaciones.

Sobre la sólida base de la herencia del Fundador, comienzan a afluir las donaciones de sus parientes: la viuda del Conde Poncio de Minerva, suegra de Diego Martínez; su hermano, Rodrigo Martínez; su cuñada, la Condesa D.^a María; D.^a María de Almenar; Pedro Gutiérrez y su esposa María Boso; la Condesa D.^a Urraca, viuda del Conde D. Fruela; el Maestro Miguel, y otros hacen importantes cesiones a la joven Abadía en forma de donaciones testamentarias o intervivos, o bien al ofrecerse los donantes como familiares de Benevívere.

Por dos zonas principales se reparten estas donaciones. La primera en la actual provincia de Palencia, en los pueblos en torno a Benevívere, entre el alfoz de Carrión y el de Saldaña, llegando por el sur hasta Villaramiel.

La segunda en la montaña de León, actual partido judicial de Riaño y zonas limítrofes.

A partir de la mitad del siglo XIII, las donaciones se alternan con las compras y surgen vestigios de que la hacienda monasterial sufre acá y allá la presión de los nobles o de los concejos que «entraban las tierras, las ocupaban o sencillamente las robaban». Así en 1252 en Poza y Villotilla, en 1261 en Villaturde, en 1267 en Mayorga de Campos, en 1325 en Valcabado, y San Mamés, en 1413 en Rivas de Campos y en 1414 en Las Cabañas.

Estas depredaciones, al socaire de la merma de autoridad real de los tiempos, fueron aumentándose hasta el punto de que el Papa Eugenio IV, en 1443, a ruegos de la Abadía constituye por una Bula jueces defensores de las propiedades de Benevívere a los abades de San Isidoro de León y San Zoilo de Carrión y al Arcediano del Alcor.

Peor impresión produce la Bula de Sixto IV en 1478, pues de ella se desprende que algunos abades de Benevívere habían cedido posesiones, censos o derechos a particulares con perjuicio de la propia Abadía.

En 1519 el Papa León X vuelve a confiar a dos jueces el cuidado de

revocar al Monasterio los bienes inmuebles, censos o derechos concedidos por algunos abades a determinadas personas.

La unidad económica interior de la Abadía ya se había quebrado y los distintos estamentos y oficios de ella tenían sus propios ingresos. De ahí a reconocer oficialmente la existencia legal del peculio privado no había más que un paso, y a ello se llegó en 1545.

La línea ascendente, convertida desde mitad del siglo XIII en una horizontal con sus altibajos, comienza a descender abiertamente en el siglo XV cuando los canónigos ya no explotan directamente las fincas, sino que se convierten en renteros. La presión de los colonos, y el paso inexorable del tiempo que aleja hacia el infinito el origen de la propiedad monasterial, hacen que Benevívere se vaya desprendiendo de muchas de sus posesiones dándolas en fuero, foro o censo a los concejos de villas y lugares.

Así en 1438 se constituye un censo en Ledigos y Palacio. En 1443, en Carrión. En 1456 en el Priorato de San Martín de Pereda. En 1458 en Villaturde. En 1466 en Villarramiel con la hacienda de la Abadía y en 1478 con la del Priorato de San Salvador.

Síntomas claros de la decadencia que padecía la Abadía de Benevívere al iniciarse el siglo XVI.

Incompetentē cogat tenē parochiā.
Hec De his que p̄sumimus non
 sunt que p̄sumimus habere.
 non habere. Cōtias parochiales n̄ in
 villas in quarum parochijs loca ha-
 buerim. fideles non erimus. con-
 ductus non faciem. nec annonā. vel
 unū. seu vindictā causa cari p̄ ea
 uendendi emem. In claustris i. clericor.
 nullā unq̄ animal aut uoluerē nu-
 triri fas ē. scilicet nec ceruū. nec
 capreolū. nec lepore. nec chatū. nec
 gruem. nec pauonē. nec merulam.
 aut corniclam. ut huiusmodi alia. In
 tra claustrū ū talia habi. possunt.
 dum m̄ caueat. ne simias ut accipi-
 tres. aliaq. huiusmodi q̄ religioles
 tenero ut nutrire non decet habea-
 mus. Fr̄ib. n̄rl laicis. fodere. semina-
 re. i. opa turtoris. sutoris. carpenta-
 rij. fabri. cementarij. agē licec. i. alia
 huiusmodi. Venationē ū ut aucupia

II

EL LIBRO DE LAS COSTUMBRES

INTRODUCCION

Razón del título.

El título que lleva este escrito en el código original es el siguiente:
Incipit Liber II Consuetudinum Ecclesiae Beatae Mariae de Benevivere.

Es, pues, un «Libro de Costumbres» o sea, un «Costumbrero», es decir, la manera concreta y detallada de realizar en la vida de los monjes y en la organización de la Abadía los preceptos de vida ascética de la Regla.

¿Por qué a este Libro se le llama «segundo»? ¿Cuál es el libro primero?

En el Código 1281 del Archivo Histórico Nacional, donde se conserva el original de este Libro, no existe el Libro Primero. Sin embargo en el capítulo 11, fol. 27 r., de este libro segundo se halla una alusión a un «primer Libro de las Costumbres». En el folio indicado se dice: «*De apparatu vini ad potum, V^{ta} feria Cene Domini, vel ad prandium in vigilia Pasce aut Pentecostes in alio libro Consuetudinum, suis in locis, sufficienter diximus*». De donde se deduce que existió otro Libro de las Costumbres, que suponemos era el primero, hoy por desgracia perdido.

Bernardino Martín Mínguez supone gratuitamente que el Libro I lo constituía la Regla de la Orden Militar de Santiago que viene encuadrada, como otros escritos de que ya hemos hecho mención, en el código A. H. N. 1281.

No hay argumento ninguno de autoridad que lo insinúe, pero además internamente considerado el problema repugna que la Regla de la Orden Militar de Santiago formara parte del ordenamiento jurídico de un monasterio de vida contemplativa como fue durante la Edad Media la Abadía de Santa María de Benevivere.

Ya hemos apuntado en otro lugar la posibilidad de los contactos entre Diego Martínez de Villamayor y Pedro Fernández de Fuente Encalada.

Pero ello no da pie para fundamentar la suposición de Bernardino Martín Mínguez.

En el mismo códice 1281, al terminar el poema biográfico del Fundador, se lee una nota de letra del siglo XVII que dice: «Aquí acaba la vida de Diego Martínez, fundador de Benevivere, llamado el Santo. Fue también gran Maestro de Santiago». Y a continuación, escrito de letra contemporánea, se lee: «No lo creas». Y efectivamente, no podemos creerlo, cuando ni el poema biográfico, ni los diplomas de la Abadía, ni las historias de la Orden de Santiago, ni documento alguno, aluden para nada a ello ¹⁶⁷.

Este Consuetudinario o Costumbrero que ahora publicamos por vez primera se conoció también con el nombre de «Constituciones Antiguas». El Códice 1281 del Archivo Histórico Nacional tiene cosido a los pergaminos primitivos un librito de papel, en octavo, con el título: *Ioannes de Nigralle, Apostolicus Bibliotecarius. In laudem sacri canonici ordinis et de ipsius ortu et monachorum*.

Y tiene estas anotaciones: Es de D. Francisco de Reynoso, Abad de Benevivere y Comisario del Sto. Oficio.

Y al final del librito: «Es de Francisco Antonio Niño de Reynoso, Abad de Benevivere y se aplicó al archivo y que se ponga y junte al libro de Constituciones antiguas y vida de N.º Sto. Fundador el Sr. Diego Martínez». Don Francisco A. Niño de Reynoso fue Abad de Benevivere por el año 1680.

Fecha de su composición.

Parece ser que este libro se escribió en tiempo del tercer Abad, D. Juan.

Carece de fecha y de toda indicación cronológica, pero incluye dentro del capítulo 141, rompiendo la unidad del mismo, la «Tabla de Sufragios», ordenada y promulgada por el Tercer Abad, D. Juan, lo que induce a creer que todo el libro costumbrero se escribió en ese tiempo, o sea, entre 1206 y 1220. Podemos precisar algo más la fecha de composición. La Tabla de sufragios promulgada por el Abad Juan, incluye ocho grandes bienhechores de la Abadía. Termina la enumeración con el Conde Poncio de Minerva y su mujer D.ª Estefanía. Posteriormente a la inclusión de la Tabla en el cuerpo del Libro de las Costumbres, se fueron agregando nuevos nombres de bienhechores que se iban escribiendo al margen y fuera de la caja de la escritura. Entre estos nombres añadidos está el del Rey Alfonso VIII de Castilla. No es creíble que si la Tabla se hubiera escrito después de 1214 el Abad Juan que la mandó hacer no hubiera incluido el

¹⁶⁷. Nueva Academia Heráldica. 1917. La Regla más antigua de la Orden de Santiago.

nombre del monarca castellano, vencedor de las Navas y tan gran bienhechor de Benevivere, como en otro lugar hemos puntualizado. Así, pues, es muy probable que la Tabla de sufragios y consiguientemente el texto del Libro de las Costumbres se escribieran antes de 1214.

El sabio benedictino J. Sobreira opina que este libro se escribió en 1207.

El autor del libro.

No aparece por parte alguna, según costumbre medieval, el nombre del autor de este «Libro de las Costumbres». En el fol. 27 r. leemos que hubo otro libro —primero— de las costumbres en Benevivere, y en los fols. 71 v., 75 r., 84 r y 134 v. se afirma que hubo un libro *De ordine divini officii*, hoy ambos perdidos.

El autor de estos dos libros fue la misma persona que compuso el *Liber II consuetudinum* que hoy publicamos, como se dice en los lugares citados.

No sabemos si sería únicamente el monje calígrafo que escribió los pergaminos o bien el autor que compuso el texto o la autoridad que ordenó la composición.

Es probable que el tercer Abad de Benevivere, D. Juan, que mandó ordenar y publicar la Tabla de sufragios de la Abadía, hiciera también recopilar los usos y costumbres de su Monasterio cuando llevaba ya, por lo menos, tres décadas de vida regular después de la muerte del Fundador.

Características.

Componen el libro 178 folios de recio pergamino, bien conservado. La caja de la escritura es de 12 x 6,5 cms.

Está escrito con buena letra redonda, carolina o francesa, de la primera mitad del siglo XIII, que generalmente no ofrece dificultades para la lectura. Las existentes provienen, en la mayoría de los casos, de raspaduras y escrituras superpuestas.

La corrección gramatical fluye normalmente a lo largo del libro, pero en determinadas ocasiones, no muchas, surge la irregularidad sintáctica, quizá atribuible a error material del monje escritor. Así en el fol. 187 r. se lee: *Conversi vero in grangiis boteis non habeant*. Y en el Apéndice: *Statuimus habere capis, tunicis et dalmaticis*, y en algunos otros lugares del texto.

Es norma del escritor eliminar todos los diptongos sustituyéndolos por la vocal tónica. Con alguna frecuencia antepone una h a ciertas palabras que comienzan por vocal. Nosotros respetamos esta ortografía.

Las abreviaturas, típicas de la escritura carolina, muy frecuentes, las disolvemos en nuestra edición.

Generalmente carece de signos de puntuación, y en ocasiones existen colocados arbitrariamente. Al comienzo del capítulo hay siempre una letra capital bastante adornada. En el interior del párrafo apenas existen mayúsculas.

Va dividido en 171 capítulos de muy diversa extensión, sin numerar. Los títulos de los capítulos en letra roja van escritos caprichosamente a veces en fragmentos de dos o más líneas intercalados en el texto. En nuestra edición, para distinguirlos, van en letra mayúscula. El escrito contenido en el códice 1281 del A. H. N. es el original que estuvo siempre en Benevivere. No se conocen copias del mismo.

Antecedentes.

San Crodogango, Obispo de Metz, fue el primero que escribió en 743 una Regla para Canónigos Regulares. Antes de él no las hubo. Mabillon opina que sacó la mayor parte de su Regla de la de San Benito.

Existe otra Regla para Canónigos Regulares, estructurada por un autor anónimo con la Regla de San Crodogango, los capítulos del Concilio de Aquisgrán y otras fuentes. Esta Regla contiene la norma disciplinar usada en el siglo IX.

Pero la Regla más similar a la que hoy editamos es la del B. Pedro de Honestis, escrita para los Canónigos Regulares de Ravena, que fue adoptada en muchas otras partes.

El autor la compuso en 1115 y fue aprobada por el Papa Pascual II en 1117¹⁶⁸.

No parece que ninguna de estas Reglas haya influido en la composición del libro que nos ocupa.

La influencia mayor que se advierte en el *Liber consuetudinum de Benevivere* proviene de la Orden Cisterciense. Advirtamos que Benevivere nació en el último tercio del siglo XII, el siglo de la expansión en España de los monjes bernardos. Cluny ya iba decayendo, y aunque Benevivere mantuvo cordiales relaciones con dos grandes cenobios cluniacenses: Sahagún y San Zoilo de Carrión, sin embargo fueron más antiguos e intensos los contactos del Fundador con los hijos de San Bernardo.

Recuperado para la vida religiosa San Andrés de Valvení, con la cooperación de Pedro Fernández de Fuente Encalada, no lo devuelve Diego

168. HOLSTENIUS, LUCAS, *Codex Regularum Monasticarum*. Tomos I-VI. Augustae Vindelicorum. 1759. Tomo II, págs. 93, 109 y 138.

Martínez de Villamayor a los primitivos moradores, los monjes negros, sino que lo entrega a Valbuena de Duero, Abadía de bernardos.

Cuando funda Sandoval, en territorio leonés, Diego Martínez acude al Monasterio de la Espina a solicitar monjes bernardos para entregarles la fundación de Sandoval. En la Espina convive algún tiempo y admira el fervor de vida religiosa de los cistercienses.

No es extraño que, llegado el momento, solicitara de la Santa Sede para su Orden la ordenación litúrgica de los monjes blancos, y que el Papa Alejandro III se la concediera.

Las líneas fundamentales de la vida religiosa en Benevívere están calcadas en la vida monacal cisterciense. La Abadía surge en lugar apartado de las poblaciones, aunque con una clara y expresa intención hospitalaria a favor de los peregrinos de Santiago.

Es preceptivo el trabajo manual para todos los religiosos: clérigos y legos. Cavar la tierra, vendimiar, recoger heno, transportar piedras o tierra, romper y limpiar nueces, etc., son trabajos mandados en este Libro de Costumbres. Los trabajos en las granjas se encomiendan principalmente a los legos.

Los canónigos benevíverenses no tendrán parroquias, ni se ocuparán de cura de almas, sino que encomendarán estos trabajos apostólicos, en las poblaciones sujetas al Monasterio, a sacerdotes seculares.

Ya desde su fundación busca Diego Martínez, de hecho, la exención con respecto a los obispos de Palencia y León, y la consigue mediante ciertos pactos de carácter económico. Admite algún que otro señorío territorial.

Benevívere tiene también una *Carta de Caridad*, por la que se regulan las relaciones entre la Abadía Madre y las sufragáneas y la visita anual de los abades a la casa central.

El Capítulo General era la autoridad suprema, intérprete oficial de la Regla y juez de apelaciones y causas.

Estas características están inspiradas en las constituciones cistercienses, y aun algunos pormenores de las costumbres están copiadas de aquel género de vida. Por ejemplo, el detalle de que todas las abadías de la Orden lleven el nombre y estén dedicadas a la Virgen María.

Contenido del libro.

El libro, aunque de costumbres, está impregnado de sentido ascético. Son numerosísimas las reminiscencias que hay en él del Antiguo y Nuevo Testamento, no pocas las citas textuales bíblicas, y dos capítulos se reducen a transcribir extensos párrafos de los Libros de Tobías y Job.

La Literatura Patrística está representada por San Agustín, San Benito, San Hilario de Arlés y Casiano. Del primero se identifican cuatro citas de la Regla. La de San Benito se cita cinco veces. El Sermón de San Honorato, escrito por San Hilario de Arlés, es aducido tres veces, una de ellas para citar a Salviano. Por fin, se cita una vez a Casiano, en su *De cenobiorum Institutione*.

Sabiendo que existió un *Liber divini officii* propio de la Abadía, calcado en la Liturgia cisterciense, según ordena la Bula de Alejandro III de 1179, no es extraño que en este *II Liber Consuetudinum* sólo parcialmente se traten temas litúrgicos. Aunque los que se tratan sean del mayor interés y vengan examinados con la minuciosidad que se pudiera desear.

El libro tiene internamente como cuatro partes o libros. El primero trata en general de todo lo relativo a los clérigos y va del capítulo 1.º al 104 inclusive. El segundo de los legos que se ocupan de los oficios manuales, hasta el 131 inclusive. El tercero de las relaciones entre Benevivere, Abadía Madre, y las sufragáneas, hasta el 143 inclusive. El cuarto, carece de unidad y es una especie de miscelánea de diversos puntos disciplinares. Hace la impresión de que se fue escribiendo a medida que surgían los problemas y lleva muy frecuentes tachaduras. El libro cuarto carece de final, como si fuera algo que quedó interrumpido.

Libro primero: De los Clérigos.

El libro primero, que es el más largo, va recorriendo la vida del monje desde que llama a las puertas de Benevivere pidiendo el hábito hasta que, pasado a mejor vida entre las oraciones de la comunidad, recibe sepultura y se le hacen los sufragios prescritos.

Es un recorrido detallado y preciso el que se hace de la vida del monje que podría compararse con un moderno documental en el que va pasando ante nuestros ojos la vida monacal de hace casi ochocientos años sin perder detalle.

El horario es tan minucioso en esta parte que se podría rehacer sin perder un cuarto de hora la distribución horaria de la vida de los monjes de Benevivere.

Comienza el libro con la admisión y formación de los novicios. Tenemos el texto de la fórmula empleada por los novicios el día de su consagración. En ella se hace expresa mención de la Regla de San Agustín.

Al describir las ropas que han de usar canónigos, novicios y legos, se advierten modificaciones y raspaduras en el texto. Las frases nuevamente introducidas significan una mayor comodidad en el vestido o en el lecho, v. gr., cuando se dice que pueden tener los canónigos pieles en el

hábito, colchones y almohadas de pluma en la cama y una segunda capucha redonda negra de piel de camello o de cordero.

La segunda parte de este libro, comienza en el cap. 7.º y trata del refectorio monacal y de todo lo relacionado con él. El refectorio, con el claustro y la iglesia eran las piezas fundamentales de la Abadía medieval. Llamaban la atención las reglas de urbanidad religiosa en la comida, muy adelantadas para la época, v. gr., que la fruta se debe partir con el cuchillo, etc....

Una tercera parte contiene los avisos relativos al dormitorio conventual. La cuarta trata de la organización jerárquica de la comunidad: de la obediencia, del cargo y atribuciones del Abad, del Prior, del Cillero, y del Capítulo con todas las funciones del mismo.

Son de notar los textos de autoridades eclesiásticas que se incluyen en esta parte, principalmente con relación a las funciones del Abad. Se cita en primer lugar una *Admonitio Regulae*, sin decir de qué regla se trata, pero es literalmente un párrafo de la de San Agustín. Se cita después un texto de la Regla de San Benito, y un ejemplo tomado de San Hilario a propósito de San Honorato.

Con particular atención se encomienda al Abad la largueza en la limosna y de modo muy especial el cuidado de los pobres y enfermos del Hospital de San Torcuato. Para ello se le recuerdan en concreto las fuentes de limosnas de que puede disponer el Abad a favor del Hospital, según lo dejó ordenado el Fundador, Diego Martínez de Villamayor y la costumbre de la casa lo venía haciendo. Para reforzar estas indicaciones de la limosna se aducen oportunas autoridades de los libros de Tobías y de Job, y de San Hilario en el sermón de San Honorato. Finalmente, trata del oficio de limosnero.

Viene a continuación el tratado sobre el Capítulo monacal del n.º 44 al 61 inclusive, describiéndose los distintos actos de Comunidad que en él tienen lugar, especialmente los ejercicios de culpas o acusación de faltas con su detallada regulación. Describese allí el castigo de los azotes.

A partir del n.º 62 se trata del trabajo manual que a su tiempo realizaban todos los monjes de la Abadía. Estos trabajos eran: cavar la tierra, vendimiar, transportar tierra o piedras, hacer la limpieza de la casa, dormitorio, oficinas, etc. Trata finalmente de otra suerte de trabajo, el de romper nueces y separar el núcleo para molerlo y extraer aceite. Ello denuncia la existencia de grandes plantaciones de nogales, hoy desaparecidos. La tarea era tan dilatada que ocupaba durante días a toda la comunidad. Como vestigio de estas nogaledas subsisten el nombre de un pueblo próximo: Nogal, y el nombre de un pago en Villamoronta, pueblo también lindante con Benevívere, que se sigue llamando «Molino del Oilo», o sea, del óleo de nueces, aunque ya no existe tal molino.

Otro eventual género de trabajo era el de cortar el pelo y afeitar a los monjes, tarea que unos a otros se hacían en el claustro en señaladas fechas del año como se describe en su lugar.

Del n.º 70 al 81 se tocan todos los puntos relacionados con el claustro, pieza vital del monasterio, colmena de laboriosidad; en él los hermanos leen, o cantan o escuchan lecturas; allí se escriben y se encuadernan códices y se raspan y enmiendan pergaminos. También en el claustro actúa el sacristán para sus tareas propias.

Otros menesteres que obligan a abandonar el claustro se mencionan a continuación como son los viajes, las enfermedades, o primeros oficios de la Comunidad. A propósito de los que viajan, se aconseja que los monjes viajeros no se sienten en lugares donde se jueguen juegos de azar o donde comediantes o histriones canten o salten.

Mención particular merece el tratamiento sanitario, a la sazón en boga, de las sangrías que se hacían cinco veces al año. Siguen las normas relativas a los enfermos, enfermerías y enfermeros, y por fin una serie de capítulos en que con interesante morosidad se describe toda la liturgia de los moribundos: extremaunción, viático, recomendación del alma y toda la liturgia funeral. Dudo que exista escrito alguno de la época que refleje con tal minuciosidad la liturgia funeral en los ambientes monásticos.

Libro Segundo: De los legos.

A partir del cap. 103 comienza el Libro II, que trata de los legos. En él se van anotando las diferentes variantes de los no llamados al sacerdocio en todas las coyunturas de la vida monacal: noviciado, refectorio, Capítulo, dormitorio, iglesia, etc.... Luego vienen los oficios específicos de los legos: hospedero, guardián de la panera, panadero, zapateros, tejedores, sastres, portero, hortelano, granjeros, etc.

Es de interés anotar que se prohíbe criar y alimentar en el claustro ciervos, liebres, cabritillos, gatos, grullas, pavos reales, mirlos, cornejas. Fuera del claustro se permite tener alguno de estos animales, pero no monos ni alcones.

Está prohibida la caza y la cetrería, pero no la pesca. Se prohíbe generalmente tener iglesias parroquiales, a excepción de los lugares que sean propiedad de la Abadía, pero aun allí se manda que el Abad encomiende la cura parroquial a sacerdotes seculares.

El Monasterio recibía a clérigos seculares aquejados ya de la última enfermedad que acudían para ser atendidos material y espiritualmente por los monjes hasta su muerte. Se detallan las observancias que con ellos se habían de guardar.

Libro Tercero: De las relaciones de Benevívere con las Abadías sufragáneas.

El Libro III comienza en el folio 172 r. y expone el contenido de la *Carta caritatis*, o sea, las relaciones que debía haber entre Benevívere, Abadía Madre, y las sufragáneas de Trianos y Villalbura. Esta «carta de la caridad», según se desprende del texto, fue acordada en reunión de abades tenida en Benevívere.

Para conservar la uniformidad, se manda que las costumbres, y el canto y los libros litúrgicos sean idénticos en las tres Abadías. Una vez al año visitaría el Abad de Benevívere a las otras abadías, y los abades de éstas se acogerán a Benevívere también una vez al año, a primeros de noviembre, para celebrar el aniversario de la muerte del Venerable Fundador —5 de noviembre— y tener la reunión o capítulo de abades.

En este punto, como ya hemos indicado, se introducen sin título alguno y rompiendo la continuidad del texto, dos documentos importantes: la *Tabla de sufragios* y la *Institutio eleemosyne* o reglamento de las limosnas, establecido éste por el Fundador, Diego Martínez de Villamayor, y aquella por el Abad Juan, Tercer Abad de Benevívere. Quizá ello se deba a que consideraban estos documentos comunes a las tres Abadías.

Libro Cuarto: Miscelánea.

En el cuarto y último libro se recogen diversos avisos y prohibiciones atañentes unos a las relaciones entre las abadías de la Orden y otros a diversos y menudos aspectos de la vida monacal.

Quizá sean estos capítulos como los cánones o decretos que fueron promulgando en los primeros años los Capítulos de Abades para tutelar la disciplina monástica y la uniformidad entre las casas de la misma Orden. Así, por ejemplo, se insiste en la uniformidad de los libros litúrgicos, en la prohibición de que moren mujeres en las casas dependientes de la Abadía. Se exceptúa la entrada anual de los «edificadores» de la Casa. Se prohíbe el uso de pan blanco. Se trata del canónigo fugitivo. De la prohibición de bautizar, ser padrino del bautismo o bendecir a monjas. De los canónigos regulares elegidos obispos. De las nuevas fundaciones, y de otros muy diversos conceptos.

Apéndice.

En el mismo códice 1281 pero fuera de lugar, en el fol. 6, se contiene un breve escrito que por su contenido se advierte ser una continuación del «Libro de las Costumbres».

Nosotros diríamos que en este Apéndice se recogen algunas «mitigaciones» o «relajaciones legales» que las costumbres iban sufriendo al correr del tiempo. Ya hemos advertido en notas cómo en el mismo texto se advierten tachaduras y correcciones superpuestas, muchas de ellas con un sentido mitigatorio de la dureza de la costumbre primitiva.

En este Apéndice se recogen algunas otras mitigaciones, v. gr., se amplían a cuatro las épocas del año en que los monjes podían comer carne, se concede cenar a la comunidad en las fiestas dobles y de Apóstoles aun en tiempo de ayunos, y otras novedades en lo referente al lecho, zapatos, sombreros para viaje, etc.

INCIPIT LIBER II CONSUE TUDINUM ECCLESIE BEATE MARIE DE BENEUIUERE

1. Qualiter hii qui de saeculo ad conuersionem uenire desiderant in monasterio recipiendi sint uel instituendi. Fol. 11 R.
2. Que personae non debeant in monasterio recipi. Fol. 15 R.
3. Ut nichil exigatur ab his qui ad conuersionem ueniunt, nisi quod sponte secum domino offerre uoluerint. Fol. 16 R.
4. Qualiter nouicius post XL^a dies canonicus consecratur. Fol. 17 R.
5. Ut nouitius sequenti die post perceptum habitum nisi certa causa interueniens impediatur a iugo discipline emancipetur. Fol. 20 R.
6. De uestiario. Fol. 21 R.
7. Pars secunda, de ordine refectorii. A quibus cibis fratres debeant abstinere. Fol. 24 R.
8. De cotidiano apparatu refectorii. Fol. 25 R.
9. De apparatu eorum qui estivo tempore post prandium mense debent apponi. Fol. 26 R.
10. Que post prandium mense apponuntur a kalendis octobris usque ad pascha. Fol. 26 V.
11. Quo ordine pransuri fratres accedant ad mensam. Fol. 27 R.
12. Cum quanta honestate sedere debeant ad mensam et de ordine deferendi cibos a quoquina. Fol. 28 R.
13. De disciplina edendi et dando signo a prelato priusquam cibus omnibus apositus fuerit. Fol. 29 R.
14. De deferendo secundo cibo et lavandis ad finem que mense fuerant illata. Fol. 30 R.
15. Qualiter surgamus a mensa et de finiendo psalmo in ecclesia. Fol. 30 V.
16. De ordine cene. Fol. 32 R.
17. Diuerse mense consuetudines breuiter digeste. Fol. 33 R.

18. De uino quod post prandium a refectorariis mense apponitur. Fol. 34 R.
19. De tribus mensuris ad meciendum vinum. Fol. 34 V.
20. Quo ordine conuentus ab ecclesia uel de claustro ueniat bibere. Fol. 35 R.
21. Quibus liceat uel non liceat ante conuentum uel post comedere. Fol. 36 R.
22. Qualiter debeat satisfacere qui casu inordinate aliquid ad mensam egerit. Fol. 36 V.
23. Qualiter conuentus per dormitorium incedant. Fol. 37 R.
24. Quod non passim quibusque liceat ad lectum alterius accedere. Fol. 37 V.
25. Quod infirmi horis quibus conuentus in claustro sedet in lectulis quiescere debent. Fol. 38 R.
26. Qualiter conuentus per dormitorium descendat et de his qui eo ascendente illucque veniunt uel descendente ibidem remanent. Fol. 38 V.
27. Quibus horis conuentus cum laterna intret ad requisita nature uel de dormitorio cum sonitu descendat. Fol. 39 R.
28. Quo tempore pulsandum sit cimbalum dormitorii et quo signum ecclesie ad euigilandum mane. Fol. 39 V.
39. Ut in dormitorio semper in loco constituto conca et aqua habeatur. Fol. 39 V.
30. Cum quanta honestate fratres debeant mutare pannos quibus ad nuda corporis teguntur. Fol. 40 R.
31. De iniungendis obedientiis et humilitate suscipiendi quicquid iniungitur. Fol. 40 V.
32. Qualiter prior et cellararius presente uel absente abbate se agere debeant. Fol. 41 R.
33. De prioris ordinatione uel administratione. Ex regula sancti Benedicti. Fol. 42 R.
34. Prior itaque a fratribus non ab abbate solo cum consilio maiorum in capitulo eligendus est et constituendus. Fol. 42 V.
35. De administratione abbatis. Fol. 43 R.
36. De electione abbatis. Fol. 46 R.
37. Qualiter se agere debeat abbas. Admonitio regulae. Fol. 48 V.
38. Item de eodem ammonitio Beati Benedicti. Fol. 48 V.
39. Item de eodem exemplum ex sermone Beati Hylarii de sancto Honorato abbati ad imitandum propositum. Fol. 49 V.
40. De constitutione abbatis et prioris et subprioris et cellararii. Fol. 51 V.
41. Ex libro Tobie. Fol. 55 V.
42. Ex libro Iob. Fol. 56 R.

43. Ex sermone beati Hilarii de sancto Honorato. Fol. 56 V.
44. De helemosinario seu portario. Fol. 57 V.
45. De ordine capituli. De pronuncianda luna et calendario. De dicendis praecibus et legenda lectione regule. De nuntiandis defunctis et recitanda tabula. Fol. 58 R.
46. De disponendo diuino officio post recitatam tabulam. Fol. 59 R.
47. De consuetudinaria ammonitione post dispositum diuinum officium. Fol. 59 V.
48. De petendis ueniis et faciendis clamoribus. Fol. 60 R.
49. Quod non passim quibuslibet quae uoluerint licet in capitulo loqui. Fol. 62 R.
50. De fratribus laicis qualiter se agant in capitulo. Fol. 64 R.
51. De fratribus laicis quando debeant intrare capitulum et quomodo ibi sedere. Fol. 65 R.
52. De professionibus faciendis. Fol. 66 R.
53. Quo ordine ebdomadarii uel minuti uenias petant. Fol. 66 R.
54. Qualiter priores praesente uel absente abbate se agere debeant. Fol. 66 V.
55. Quas personas non liceat absente abbate in claustrum introduci. Fol. 67 V.
56. Qualiter infirmi se habeant in capitulo. Fol. 68 R.
57. Quomodo finiatur capitulum. Fol. 68 V.
58. Qualiter agendum sit si necesse fuerit fratres post solutum conuentum iterum in capitulum conuenire. Fol. 68 V.
59. De secretis confessionibus. Fol. 69 R.
60. De colloquio nouitiorum. Fol. 69 V.
61. De ordine collationis. Fol. 70 V.
62. De ordine mandati. Fol. 72 R.
63. De ordine laboris. Qualiter conuentus exire debeat ad laborem. Fol. 75 R.
64. De ordine fodiendi. Fol. 76 R.
65. De ordine uindemiandi. Fol. 76 V.
66. Qualiter agendum sit si necesse fuerit aliquid ferre. Fol. 77 R.
67. De efferendis pannis ad solem. Fol. 77 V.
68. De emundandis officinis. Fol. 79 R.
69. De nucibus enucleandis. Fol. 79 V.
70. Diuerse laboris consuetudines breuiter digeste. Fol. 83 R.
71. De ordine claustrum. Qualiter fratres sedeant ad lectionem. Fol. 84 R.
72. De spatio quod hiemis tempore post primam agitur in claustrum. Fol. 86 R.
73. De eo spatio quod post cenam uel post potum agitur generaliter per totum anni circulum. Fol. 86 V.
74. Qualiter cantare uel legere debeant fratres in claustrum. Fol. 87 R.

75. De lectionibus auscultandis. Fol. 87 R.
76. De libris emendandis. Fol. 88 R.
77. De scriptoribus. Fol. 88 R.
78. Diuerse claustrī consuetudines breuiter digeste. Fol. 89 R.
79. De officio sacriste in claustrō. Fol. 90 V.
80. De priore claustrī et eo qui sub ipso ordini preest. Fol. 90 V.
81. Quod nulli de conuentu liceat pratum claustrī intrare nisi iubente uel permitente praelato. Fol. 91 R.
82. Quibus diebus non liceat operari in claustrō. Fol. 91 V.
83. De his qui propter diuersas necessitates a generali conuentu exire coguntur. Fol. 92 R.
84. De his qui in itinere diriguntur. Fol. 92 R.
85. De minutione capitulum IIIum. Fol. 106 R.
86. De his qui in domibus infirmorum egrotant. Fol. 108 R.
87. De infirmario. Fol. 110 R.
88. De usitatione infirmi et ordine unctionis capitulum. Fol. 112 R.
89. Qualiter facienda sit unctio urgente mortis periculo. Capitulum. Fol. 119 R.
90. De ordine uisitationis infirmi. Fol. 120 V.
91. Qualiter tractari debeat his qui moritur. Fol. 121 V.
92. Qualiter tractandus sit frater postquam defunctus fuerit. Fol. 122 V.
93. Qualiter abluatur et induatur. Fol. 123 R.
94. De ordine processionis quando in claustrum recipiendus est. Capitulum. Fol. 124 V.
95. Quid debent agi postquam defunctus in chorum perlatus fuerit. Capitulum. Fol. 125 V.
96. Quod nullus sine propria missa sepeliatur si fieri potest. Fol. 127 V.
97. De missa matutinali praesente defuncto. Fol. 127 V.
98. Qua hora sepeliatur defunctus. Fol. 128 R.
99. Qualiter defunctus debeat percantari. Fol. 129 R.
100. Qualiter deferatur ad sepulchrum et de ordine sepulture. Fol. 131 R.
101. De his qui extra chorum sunt pro infirmitate. Fol. 133 R.
102. De tricesimo qui post sepulturam pro defuncto agitur. Fol. 133 V.
103. De anniuersariis fratrum defunctorum. Fol. 134 V.
104. Incipit liber de his quae ad laicos pertinent. Fol. 135 V.
105. Qualiter laici nouicii suscipiantur vel instituantur. Fol. 135 V.
106. Qualiter dicant horas. Fol. 137 R.
107. De indumentis laicorum. Fol. 137 V.
108. De ordine refectorii laicorum. Fol. 138 V.
109. Qualiter iaceant et de ordine dormitorii. Fol. 140 R.
110. Quibus horis conueniant ad ecclesiam et de ordine quem tenent illic. Fol. 140 V.

111. Cassianus. Fol. 141 R.
112. De capitulo. Fol. 143 V.
113. De hospitibus succipiendis et fratre hospitale qui eis servat. Fol. 147 V.
114. De custode horrei. Fol. 148 V.
115. De pistoriibus. Fol. 148 V.
116. De sutoribus. Fol. 149 R.
117. De textoribus et his que uendi licitum est. Fol. 149 V.
118. De pellipariis. Fol. 149 V.
119. De portario. Fol. 150 R.
120. De ortolano. Fol. 152 R.
121. De fratre qui a grangiis necessaria. Fol. 152 V.
122. Quod non liceat fratribus extra Beneuiuere exire sine licentia. Fol. 154 R.
123. Quod nulli fratrum clerico aut laico liceat gestare pilleum aut hominem pro qualibet iniuria sibi illata cedere. Fol. 154 R.
124. Qualiter mulieres si ad monasterium uenerint recipiantur. Fol. 154 R y V.
125. De rasura ac minutione fratrum laicorum. Fol. 154 V.
126. De fratribus qui in grangiis commorentur. Fol. 155 V.
127. De his que proposuimus non habere. Fol. 164 R.
128. Quod omnes priores ad generale capitulum in anniuersario patris nostri domini Didaci conueniant. Fol. 165 R.
129. De fratribus laicis qui hic in monasterio in domibus infirmorum egrotant. Fol. 166 R.
130. Ex regula Sancti Benedicti. Fol. 167 R.
131. De uisitatione et unctione laicorum et clericorum qui in eorum domibus decumbunt. Fol. 167 R.
132. Qualiter tractandi sint fratres laici et clerici in infirmitate recepti quando moriuntur et defuncti qui huc aliunde ad sepeliendum deferuntur. Fol. 168 R.
133. Capitulum primum. Fol. 172 R.
134. Capitulum II. Fol. 172 V.
135. Capitulum III. De generali. Fol. 173 R.
136. Ut semel per annum mater uisitet filiam. Capitulum IIII. Fol. 173 V.
137. Qualis reuerentia exhibetur filie cum ad matrem ecclesiam uenerit. Capitulum V. Fol. 173 V.
138. De generali capitulo abatum apud Beneuiuere. Capitulum sextum. Fol. 174 R.
139. De statuto inter egressos de Beneuiuere et suos quos genuerint et quod omnes ad generale capitulum ueniant et de penitentia non uenientium. Capitulum VII. Fol. 174 V.

140. De abbatibus qui regule uel ordinis contemptores fuerint. Capitulum VIII. Fol. 175 V.
 141. De Trianis. De Uilla Albura. Fol. 181 R.
 142. Que lex sit inter abbatias quae se alterutras non genuerunt. Capitulum VIII. Fol. 181 R. y V.
 143. Capitulum X. Fol. 181 V.
 144. Capitulum XI. Fol. 182 R.
 145. Quos libros non licet habere diuersos. Fol. 182 V.
 146. Quod in ordine nostro feminarum habitatio interdicta sit. Fol. 182 V.
 147. De pane cotidiano. Fol. 183 R.
 148. De canonico uel conuerso fugitivo. Fol. 183 R.
 149. Quod nullus nostri ordinis abas monacam benedicat. Fol. 183 V.
 150. Quomodo cause in generali capitulo exorte definiantur. Fol. 183 V.
 151. De priuilegiis. Fol. 183 V.
 152. Quod filia semel per annum uisitet matrem ecclesiam. Fol. 184 R.
 153. Que pena iniungatur negligentibus constituta. Fol. 184 R.
 154. De archiepiscopo uel episcopo. Fol. 184 R.
 155. De electione abbatum uel canonicorum in episcopum. Fol. 184 V.
 156. Quod canonici uel conuersi in alia abbazia nichil quaerant. Fol. 184 V.
 157. Quod nullus abbas in generali capitulo loquatur nisi stando. Fol. 184 V.
 158. Quando exire debeant a generali capitulo canonici Beneuiuerenses. Fol. 185 R.
 159. De mensura cevade. Fol. 185 R.
 160. Quod abbas Beneuiuerensis in generali capitulo post discessionem canonicorum inquirere debeat. Fol. 185 R.
 161. Qualiter terminari debeat si qua forte contruersia inter abbates orta fuerit. Fol. 185 V.
 162. De sotularibus. Fol. 186 R.
 163. De pena abbatis contempnentis patrem abbatem. Fol. 186 R.
 164. Pro quibus nobis liceat scribere domno Pape. Fol. 186 R.
 165. Ut nemo recipiat aliquem ad aliam ecclesiam ire uolentem. Fol. 186 R.
 166. Quod canonicus non oret prostratus. Fol. 186 V.
 167. De episcopis ordinis nostri. Fol. 187 R.
 168. De pena inobedientie conuersorum. Fol. 187 R.
 169. De botis. Fol. 187 R.
 170. De campanis. Fol. 187 V.
 171. Que et quot esse debeant seruietes peregrinorum. Fol. 187 V.
 172. Quot canonici diriguntur ad noua cenobia. Fol. 188 V.
- Apéndice. Fol. 6 R.
Tabla de sufragios. Fol. 176 R.
Institutio helemosinae hospitalis Beneuiverensis. Fol. 178 V.

F. 11 r. INCIPIT LIBER II CONSUETUDINUM ECCLESIE BEATE MARIE
DE BENEUIUERE

QUALITER HII QUI DE SAECULO AD CONUERSIONEM UENIRE DESIDERANT IN MONASTERIO RECIPIENDI SINT UEL INSTITUENDI. Si quis de saeculo ad canonicam conuersionem uenire desiderat non facile recipiatur in monasterio: nisi persona adeo nota fuerit: ut absque probatione uel dilatione aliqua suscipienda esse uideatur. Ignota uero persona tanto temporis spatio examinanda est usque dum de eo qualiter sit innotescat. Et interim predicentur ei paupertus domus, asperitas loci, seueritas discipline, et quantus labor sit in illius professionis obseruatione quamque grauis casus in transgressione, et cetera que ad rigorem discipline regularis pertinent, ut probetur feruor desiderii eius atque intencio. Sic enim ait Apostolus probate spiritus utrum ex deo sint. Interim etiam mores, actus et qualitates eius diligenter notandi sunt et si ad ea que postulat

F. 11 v. possit esse idoneus. Quod si eum recipi placuerit; dicatur statuto die fratribus in capitulo ut hoc eorum consensu, atque consilio fiat. Adducaturque nouicius in claustro infirmorum, et per manus magistri cui commendandus uidebitur, et eorum quos prouidit is qui preest radatur et tondeatur, et exuatur seculari habitu et induatur regulari moxque discedentibus aliis instruatur breuiter a magistro ibidem quantum tempus permiserit, qualiter cum in conuentum uenerit se agere debeat. Deinde ad nutum eorum qui presunt adducatur nouicius in capitulo. Quo dum adductus fuerit; prosternat se ante prelatum. Interrogatus ab abbate quid querat respondeat, misericordiam dei et uestram societatem. Cui iussum abbatis erecto exponat abbas asperitatem ordinis uoluntatem eius exquirens ibidem et demonstret ei usus loci et disciplinam canonicam et regulam atque obedientie honus¹⁶⁹ et omnia que monstranda ei esse visa fuerint abbati, neque quicquam ignarus aut coactus faciat, ne post modum occasiones ualeat inuenire. Et si promeritam uoluntatem habuerit

F. 12 r. et uerbo indicauerit, nichil alicui debere et ordinem uelle sus-

169. honus: escrito con h por onus.

cipere et omnia propter deum uelle tolerare, statuatur ante prelatum flexis genibus. Ibidem dicatur ei seculum debere relinquere, proprium non habere, castitatem tenere, atque in omnibus obediens esse. Deinde positus nouitius manibus super regulam dicat hoc modo. Ego promitto deo et uobis hec et alia quecumque mihi iussa fuerint meo posse ad implere. Deinde concedatur ei societatem quam ipse petiuit ita dicendo. Et nos damus uobis societatem uiuendi nobiscum et partem beneficii nostri tam facti quam faciendi. Deinde prelatus dicat hunc uersum saluum fac et mitte ei. Domine exaudi, Dominus uobiscum. Oremus. Deus qui iustificas impium et non uis mortem peccatoris, maiestatem tuam suppliciter exoramus ut famulum tuum de tua misericordia confidentem celesti protegas. Moxque nouitius deosculata manu illius, post ea se deosculandos erigat, ac deinde iubente ipso primo ad dexteram partem capituli, postea ad sinistram cunctos per ordinem deosculando pergat incipiendo a senioribus ita ut ante singulos ueniens tam ipse quam ille ante quam uenerit humiliter

ad uicem genua flectant et inclinent, priusquam mutuo se osculentur. His per actis nouitius iterum ueniat ante abbatem; et postea quando ipse iusserit reuertatur sedere in loco suo. Deinde comendetur magistro nouitiorum. Laicus uero, osculato tantum abbate, discedat precedente cum cellerario in capitulo laicorum statim recipiendus, et ille qui eum instituendum accepit, loquatur cum eo exemplum usque ad annum euolutum quotiens opus fuerit, doceatque eum reglam, usum ac disciplinam monasterii. Primum qualiter ambulare, supplicare, stare, sedere, debeat, et in omnibus motibus suis signum habere humilitatis caput summittere, terram aspicere, memorem esse publicani illius qui non audebat oculos leuare ad celum; sed percutiens pectus suum dicebat: Deus propicius esto mihi peccatori. Qui si adeo simplex fuerit ut qualiter orare debeat nesciat; instruat hoc modo. Nocturnis horis cum audito signo de lecto surgere uoluerit; in primis inuocato domino signum sibi dominice crucis sub inuocatione sancte trinitatis imprimat. Deinde de lecto cum magna honestate surgens, religiose se induat et calciet; tuncque prouideat sibi corporeas neces-

sitates nature. Postea uero in lecto suo sedeat, orans ad deum intente; et dicens psalmos uel orationes quas sibi placuerit. Cum uero conuentus pereunte lumine laterne ad ecclesiam ire ceperit,

festinet ut in suo ordine inueniatur, et cum summa reuerentia intret ne alios orantes impediatur fundatque precem coram deo plus corde quam ore; ita ut illius uox uicinior sit deo quam sibi. Et cum prelatus signum ad orationem dederit, cum ceteris ad orationem se inclinet, uel ad terram prosternet, et dicat orationem dominicam. Orans autem summopere caueat ne in iaborum motu, aut in sono uocis, siue in aliquo strepitu, ceteros orantes impediatur. Iterum cum prelatus signum fecerit, cum ceteris surgat; et signum sibi sancte crucis imprimat. Sic faciat secundo ac tercio. Cum uero post terciam orationem prelatus plausum dederit manu et surrexerint omnes pariter; impresso sibi signaculo sancte crucis et inuocato trino domino, cum ceteris in loco suo stantibus uel sedentibus cum summa humilitate et honestate, referat laudes deo in conspectu angelorum eius, excutiatque torporem a se et sonnolentiam, uanas quoque atque superfluas cogitationes a corde

- F. 13 v. suo abigat sitque memor presentie angelorum atque superne gratie dei, que semper presto est, pure et deuote orantibus timeatque illius sententie periculum qua dicitur. Maledictus homo qui opus dei fecit negligenter. Quo contra beatus homo qui illud deuote compleuerit. Et cum flegma ex naribus¹⁷⁰, aut expectore excreuerit, caute et curiose ante se aut iuxta latus, siue post tergum periciat ut uideri non possit, aut certe pedibus conculcet, uel palea operiat; ne infirmis mentibus uertatur in nausiam. In claustro et in omni conuentu ubique obseruare honestum esse. In dormitorio iacens in lectulo, non expuat in parietem, nec in eclesia eo loco ubi fratres se ad orationem prosternunt. Quod si tussi inmoderata, aut alia qualibet corporis molestia uel infirmitate grauetur exeat a conuentu accepta a magistro licentia; et pauset foris donec cesset infirmitas. Cum dormitorio ascenderit siue intrauerit, caueat ne discooperto capite incedat; sed ad ostium ueniens caput cappe illico operiat caput suum eoque ultra palpe-
- F. 14 r. bras oculorum dimisso, ne scilicet liber aspectus usquam curiosius euagetur, cum magna honestate et reuerentia pergat. Nocturno tempore si forte propter statutas horas urgente necessitate corpora ad requisita nature intrare uoluerit; caueat ne unquam quam

diu ibi alter fuerit intret, nec absque candela ardente; quam inde exiens silenter ac sine strepitu ad locum unde acceperat reportet. Signum nunquam alicui faciat, nec sibi ab aliquo fieri libenter consentiat. Infra claustrum uel extra nichil unquam alicui porrigat nec ab aliquo quicquam accipere presumat; non codicem scilicet ad legendum nec in labore sportam uel sarculum nec aliud aliquid omnino, exceptis his dumtaxat qui sibi specialiter ad custodiam deputati sunt. Ad ferendum etiam aliquid nulli se omnino in labore coniungat; nisi ei tamen cui sibi a magistro fuerit iniunctum. Quando ante capitulum, uel ante altare transierit; cum magna reuerentia ad crucem siue ad altare incliniet. Similiter quando iuxta aliquem sedere uoluerit, uel aliquis iuxta illum, ei aliquantulum reuerenter asurgens humiliter et profunde

171 incliniet. Sic enim monet apostolus: Honore inuicem preuenientes. Et sententia regularis. Honorate inuicem deum cuius templa facta estis. Ammonendus est nouiter conuersus, ut mutato habitu seculi, mores quoque et consuetudines studeat mutare in melius atque mala que gessit confitendo, et lacrimis puniendo, uicia etiam et carnales concupiscentias deponendo, exuat ueterem hominem cum actibus suis; ac deinde uirtutes et bona opera sectando efficiatur nouus homo in Christo. Ammonendus ergo est ut non sit elatus aut inuidus non iracundus aut murmurans non facilis in risu aut uerbosus, non seruus gule aut negligens aut piger, non oculis uagus aut incessu leuis sed per omnia grauis maturus et bonus. Sit dulcis et amabilis ad omnem obedientiam promptus et paratus et omnibus per omnia placere studeat in bono, quatinus omnes de societate et conuersatione illius gaudeant; atque glorificent patrem deum qui in celis est. Sciat etiam quia uera confessio a timore domini incipit,

et humilitate. Et tamen uere diuitiarum celestium merebitur esse particeps; si hic propter Christum paupertatem amauerit et humilitatem. Ipsa namque ueritas ait. Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum celorum. Et propheta: Qui humiliatus fuerit erit in gloria: et qui inclinauerit oculos ipse saluabitur. Sedeat autem ultimus in claustro, ubi uacare possit lectioni et meditationi; et erudiatur de psalmis et canticis spiritualibus, et

171. Al margen, de letra del siglo XV: «Admonitio facienda infantibus».

ceteris que ad diuinum officium pertinent; sicut usus est in monasterio. Nec opus aliquid aut ministerium ei iniungatur donec per XL dies canonicus consecratur, nec absque solatio et custodia alterius solus quolibet loco uel ad monientum relinquatur. **QUE PERSONAE NON DEBEANT IN MONASTERIO RECIPI.** Nullum uero apud nos recipi fas est qui naso aut pede amputato aut alio quolibet caso corporis membro, turpiter dehonestatus sit. Nullus etiam clericus uel laicus recipiendus est qui debito alicui teneatur obnoxius priusquam soluto debito liber efficiatur, nec frater religiosus alterius ecclesie sine litteris commendaticiis prelati sui, nec qui se

- F. 15 v. in altera ecclesia deo seruiturum promiserit, etiam si necdum id opere cepit complere; absque libera licentia ipsius ecclesie. Quam licentiam ab illo potius qui se mutato proposito inde huc transferre uoluerit, postulari oportebit si ita recipiendus uidebitur quam antea. Refugas etiam congregationis alterius omnino non recipimus, nec clericum penitus ignotum, de quo scilicet quis sit uel unde, nec per nos nec per alios pro certo scire possimus, uerentes supradicta mala; excepto si talis euidenter esse claruerit qui se recipi postulat, ut ex eo quamuis ignotus sit, utilitas ecclesie preuenire posse speretur. Talis si quidem si abbati atque capitulo complacuerit, licite recipi poterit; si tamen de uita sua et actibus diligentissime ac diutissime requisitus nichil propter quod iure debeat refutari de se, ipse prodiderit 172.

Si contigerit ut aliquis coniugali nexu ligatus, canonicis hoc ignorantibus suscipiatur; dum cognitum fuerit eiciatur. Quod si postea sigillum episcopi sui uel certum testem adduxerit, quod uxor eius castitatem

- F. 16 r. nouerit eum absoluerit, recipi poterit. Quod si habitum iam receperit; similiter recedat. Laicos ad conuersionem uenientes, non facile in clerum suscipiendos decreuimus, nisi tales fuerint persone que omnino refutari non possint. Ceteri omnes qui in societatem ac fraternitatem suscipiuntur, in habitu laicali, qui eiusmodi conuersis ordinatus esse permaneant, scientes nichil se minus prop-

172. Por lo menos del siglo XVI en adelante se hacía inquisición de limpieza de sangre para admitir en Beneuivere. En el A. H. N. hay numerosos expedientes de limpieza de sangre de esta Abadía.

ter habitus differentiam habere a ueritate religionis; et a plenitudine fraternitatis, unum etiam statuimus ne ordo scandalum uel confusionem patiat, ut nullus ab habitu laicorum fratrum semel suscepto, ad habitum clericalem deinceps suscipiatur, neque his qui semel in clero attitulatus fuerit, ad habitum laicorum postea transire permitatur, sed unusquisque in ea uocatione qua uocatus est, et qua cepit, constantia usque in finem domino seruire studeat et placere: **UT NICHIL EXIGATUR AB HIS QUI AD CONUERSIONEM UENIUNT, NISI QUOD SPONTE SECUM DOMINO OFFERRE UOLUERINT.**

In recipiendis autem qui huic proposito idonei uidebuntur, caueatur sollicitate ne merces media sit; nec aliquid exigatur

a quoquam nisi quod sponte secum deo offerre uoluerit. Nullus **F. 16 v** etiam propterea refutetur quod nichil habeat quod secum possit offerre; si in ceteris probabilis apparuerit. Similiter nec pro his qui a parentibus offeruntur aliquid exigi fas est; sed gratis et absque premii pactione quos suscipiendos abbas prouiderit, recipiantur. His uero id est pueris cum ita recepti fuerint non statim tradimus habitum sanctum nisi forte pro aliqua dispensatione quisquam talium quod non passim aut leuiter et pro quacumque persona faciendum est; in aliqua obedientiarum abbati recipiendus ibique inter fratres nutriendus esse uideatur; sed redduntur parentibus ut donec ad etatem qua de consuetudine recipi possint perueniant, nutriantur ab eis; tunc sine dubio ex toto recipiendi si promptam uoluntatem habeant, et in petendo misericordia seduli perseverent. Nam sciendum quod pueri non recipiuntur hic in monasterio infra XX annos. **QUALITER NOVICIUS POST XL DIES CANONICUS CONSECRATUR.**

Canonicus quis fieri uolens, completis XL diebus priusquam **F. 17 r** moneatur priuatim ne hoc ficte querere id est ne habitum sanctum accipere uelle se dicat si non eum in ueritate desiderat. Cauendum si quid summopere est, ne quis uel ad faciendam professionem uel ad suscipiendum habitum sanctum, non solum non cogatur uolens; sed nec etiam admitatur unquam, nisi ea prompta animi deuotione quesierit. Nullus tamen licentiam cantandi responsum et inponendi antiphonam, uel legendi in ecclesia lectionem accipiet; nec a iugo discipline sub quo nouicii teneri solent quisquam emancipabitur; donec canonicus consecratur. Si uero ammonitus

frater responderit canonicum se habitum in ueritate desiderare, et ordinem ac disciplinam, ceteraque omnia que ad regulare propositum pertinent propter dominum uelle sustinere; petitioni eius prebeat assensus. Completis itaque XL diebus uocetur ad ueniam coram omnibus in capitulo ab illo qui preest. Ubi postquam eodem ordine fecerit petitionem de accipiendo habitu sancto quo ante iam fecerat de danda sibi societate fraterna et omnibus placuerit ut ei que postulat concedantur. Et ipse responderit se uelle cuncta observare; dicat abbas: Qui cepit in te deus ipse

F. 17 v. perficiat. Et responso a conuentu amen. Inclinet redicens ad locum suum, ac se ad tantam gratiam digne percipiendam, sollicitate preparet. Statim autem post capitulum si scribere nouit, manu propria professionem scribat; aut si non nouit scribere, alius illam scribat pro eo¹⁷³. Dum uero missa cantatur, sacrista diligenter preparet locum ante altare ubi nouicius honeste se prosternere possit ad percipiendum benedictionem, ne uestimenta eius sordidentur; et cellararius superpellitium cum quo benedicendus est. Finito autem offertorio in choro, et posito calice in altari, oblatoque incenso, ueniat nouicius ante altare, et fratres in circuito ita dispositi, ut primi iuxta altare et nouissimi idem seniores, ad gradum qui est iuxta introitum chori; nouicius uero sit medius. Tunc abbas ante medium altaris uirgam pastorem manu tenens, et uersa facie ad conuentum incipiat antiphonam. Ueni sancte spiritus. Statimque omnes flexis genibus in faciem se prosternant; et postea eleuati cum magna deuotione prosequantur antiphonam. Qua finita, abbas ad orientem conuersus et stans, sed aliis interim

F. 18 r. humiliter inclinatis; benedicat superpellicium eleuatam desuper tenens dexteram; ita dicens: Oremus, Deus omnipotens pater. Et responso ab omnibus amen; benedicat illud faciens desuper signum crucis et dicens. Benedictio dei omnipotentis et cetera. Responsoque amen a conuentu; aquam benedictam desuper aspergat, deinde conuersus ad conuentum; cappa nouicium exuat dicens. Exue frater ueterem hominem cum actibus suis. Ac deinde superpellitio induat eum addendo. Et indue nouum qui secundum deum creatus est in iusticia et sanctitate ueritatis. Sic faciat omnibus;

173. Liturgia de la profesión. Todos los momentos de la vida del monje vienen acompañados en este Libro de la liturgia correspondiente.

si plures simul benedici contigit; incipiens ab eo qui in parte dextera, id est a meridiana plaga prior fuerit. Post hec nouicius flexis genibus coram altari, clara et aperta uoce, quasi legendo dicat hunc uersum, scriptam cartulam in manibus tenens. Suscipe me domine secundum eloquium tuum et uiuam: et ne confundas me ab expectatione mea. Et si plures sint ille qui a parte dextera prior fuerit primus illum dicat et post eum alii per ordinem usque ad extremum; fixis ut diximus in terram genibus stantes; septasque in manibus singuli cartas

tenentes. Quo dicto ab omnibus; conuentus ilico, se in faciem profluens incipiente abbate respondeat. Suscepimus deus misericordiam tuam in medio 174 t. t. s. n. t. d. s. et l. t. i. f. t. i. p. e. d. t. Gloria patri et filio et spiritui santo. Sicut erat in principio et nunc et semper et in saecula saeculorum. Amen. Similiter nouiciis predictum uersum, idem suscipe me domine, secundo ac tercio illo quo prediximus ordine dicentibus, conuentus secundo ac tercio se in faciem prosternens, respondeat: suscepimus deus et cetera duos uersus iungens cum gloria. Deinde nouicio toto corpore in terra coram altari prostrato, et conuentu stante: dicantur hii psalmi. Magnus dominus. Miserere mei deus secundum magnam. Ecce quam bonum, et gloria patri ad finem singulorum. Quibus finitis, incipiat abbas letaniam breuiter terminandam. Post eius finem, dicto pater noster ab omnibus sub silentio; sub iungat abbas, conuentu sibi ad singula respondente; et post capitula usque ad finem ultime orationis, manente inclinato. Et ne nos. Saluum fac seruum tuum. Mitte eis domine auxilium de sancto.

Nichil p. in. in eo. Domine exaudi orationem. Dominus uobiscum. F 19 r.
Oremus. Omnipotens sempiterne deus (per.). Deus qui non morte peccatorum (per) Omnipotens sempiterne deus (per) Finitis orationibus surgat nouicius, fixisque in terram genibus, legat cartam suam in hec uerba; stante conuentu, et abbate ad eos conuerso 175: Ego frater illius paupertatem Christi eligens et uouens, seculari

174. Letras iniciales de las palabras del salmo.

175. Fórmula de la profesión religiosa. Es de notar que sólo hace *explicita* profesión de pobreza y obediencia. El segundo voto puede estar implícito en la frase: «seculari vitae renuntio».

La alusión a la elección de Abad «quos sanior pars nostrae congregationis elegerit» viene tomada de la Bula primera de aprobación de la Orden por Alejandro III en 1179.

uite renuntio et omnipotenti deo et ordini sancte marie de beneuere dicte, me ipsum offero et trado; et donno beneuuerensis 176 ecclesie abbati et successoribus eius, quos sanior pars nostre congregationis canonicè elegerit, obedientiam secundum deum atque secundum regulam sancti agustini humiliter promitto

- F. 19 v. et ponat eam super altare; positus in terram genibus deosculans illud. Et ubi plures sint qui benedicuntur, eundem ordinem in legendis cartulis et ceteris omnibus teneant; quem in dicendo suscipe me domine, tenuerant. Postea ante abbatem nouicius inclinet; et ipse has orationes prosequatur, conuersus ad conuentum. Oratio. Deus qui hunc famul os tuos per. Oratio. Respice domine super hunc famul os tuos (per) His dictis incipiat abbas antiphonam tercio. Confirma hoc deus. Quam conuentus usque ad finem totam canendo prosequatur; per singulas uices quibus ab abbate incipitur; se in faciem prosternens. Postea stante conuentu et erecto abbas nouitio ante se profunde inclinato, societatem fraternitatis tribuat sermonem beati agustini ita proseguendo. Dominus qui quamuis per gratiam bapismi, etcétera. Et in fine responso amen, a conuentu, nouitius propius accedens ante abbatem humiliter genua flectat, et postea se ad eius osculum erigat. Deinde primum ad dexteram partem chori et post modum ad sinistram cunctos per ordinem deosculando
- F. 20 r. pergat; incipiens a senioribus, ita ut ante singulos ueniens, tam ipse quam ille ante quem uenerit, humiliter adinuicem genua flectant et inclinent ac postea mutuo se osculentur. Quo facto postea quam cappam induerit, tam ipse quam reliqui fratres eo ordine quo ante uenerant, reuertantur in chorum; ac deinde reliquum misse compleatur officium. **UT NOUITIUS SEQUENTI DIE POST PERCEPTUM HABITUM NISI CERTA CAUSA INTERUENIENS IMPEDIAT A IUGO DISCIPLINE EMANCIPETUR.** Sequenti autem die ad capitulum abbas illi omnes ebdomadas que ei ordinate euenire potuerint deinceps implere precipiat, eumque a iugo discipline sub quo actenus fuerat, si non uel etatis imperfectio, aut quelibet alia interueniens causa, rationabiliter fieri prohibuerit,

176. El texto de la Regla habla sólo de la Casa de Beneuere. Posteriormente se agregó al margen: «seu ali alicuius nostri ordinis». Esta ampliación se repite a lo largo de toda la Regla con anotaciones al margen o inclusiones posteriores en el texto.

absoluat. Qua misericordia accepta; nouitius humiliter usque ad terram inclinet. Si autem uel propter infirmitatem adolescentioris etatis, uel propter quamlibet aliam rationabilem causam, abbati visum fuerit, ut post perceptum canonicum habitum adhuc sub iugo discipline debeat remanere, accipiat tantummodo licentiam implendi ebdomadas quas ordinate agere potuerit, et nichilominus sub disciplina remaneat, donec oportune tempore ipso iubente ab

ea emancipetur. Et exinde ea que sibi in diuino officio fuerint F. 20 v. iniuncta, cum magna deuotione et diligentia compleat; caueatque sollicite ne, per suam incuriam, ac negligentiam eorum que dicere debet, diuinum in aliquo interturbetur offitium. Cum sederit in refectorio, prius audiat de verbo dei; nec presumat manum in mensam extendere donec prelatus sonitum faciat; neque uescentes alios conspiciat. Religiose autem et honeste comedat, cum gratiarum actione sumatque de cibo et potu non ad uoluptatem sed ad necessitatem; memor apostolice sentencie qua dicitur. Carnis curam ne feceritis in desideriis. Et sicut sententia regularis docet; non sole fauces sumant cibum, sed et aures esuriant dei uerbum. Sero ad collationem ueniens uel mane ad capitulum, quod de sacra lectione audierit, memoriter teneant; ut iuxta apostoli uocem non auditor obliuiosus factus, sed factor operis; mereatur uerbis in facto suo esse. Beati enim qui audiunt uerbum dei; et custodiunt illud. Vespere autem debet retractare frater quicquid in die fecerit, aut cogitauerit, siue locutus fuerit

et de perpetrato bono gratias domino agere; de culpis uero et F. 21 r. negligentis ueniam postulare. Post completorium cum magna cautela ambulandum est ab ecclesia in dormitorium. Et cum ad proprium stratum uenerit, leuato cho-opertorio sedeat religiose, et occulte sub cappa calciamenta detrahat. cauens diligenter ne pedes nudi appareant; postquam honeste se collocans, uestimenta tollat, retentis tamen tunica, caligis, et zona; sine quibus pausare non licet. Sicque fusa ad dominum prece, cum recordatione peccatorum, et penitentia ac signo sibi sancte crucis impresso; in pace dormiat et quiescat. DE UESTIARIO.

Uestiarius domum habere debet extra officinas claustru interioris. Id est in tali loco ubi seculares seruientes si opus fuerit possint admitti. Quos tamen si forte aliquem ibi habere necesse fuerit, prouidere debet uestiarius ut tales et tam mature persone

sint que et honeste ad tam familiare ministerium recipi possint, et si quando necessaria fuerit eorum opera, introrsum salua disciplina competenter per licentiam duci apte possint. Ad prouidentiam uestiarii

- F. 21 r. pertinent omnia vestimenta fratrum tam laicorum quam clericorum lanæ et lineæ sive pellum calceamenta quorum id est calige et sotulares cui hoc primum studendum est in ipsis vestimentis que preparat competenter formam tribuat sed in hoc quod exigit habitus religionis id est ut nec nimis longa sit vel inequaliter dependentia aut fluxa nimis sive quolibet alio modo distorta vel inepte composita. Et ut secundum modum stante unius cuiusque formam atque mensuram vestimenti sicut constitutum est sub testimonio examinet. Statuimus enim ut quociens aliqua nova indumenta ex his videlicet que extrinsecus aparere solent vel permunire ut est videlicet cappa superpellicium, tunica pellicia non nisi presente priore claustrî cuius officium est formam et qualitatem vestimentorum examinare tribuantur. Qualitatem autem vestimentorum in colore et pretio accipimus. De qua statuimus ut isenbrunum et galebrunum¹⁷⁷ in nostra societate nullus portet. De cetero cappe quidem de nigro sint panno quantum fieri potest competenter minus precioso nec nimis lucentis nigro. Sub nigro fusco, competenter etiam grossitudine et vilitate religio-

- F. 21 bis r. ni conueniens. Lanee autem dormitorii vel de albo esse debent vel de grisio rusticano. Tunice lanee albe fiunt. Pellicie et chooperioria de pellibus agninis [et pellis silvatica scilicet de vulpibus in habitu]¹⁷⁸ nostro admitatur.

In lineis quoque vestimentis hoc cavendum statuimus ne nimis subtilia sint aut preciosa. In dormitorio [canonicorum licitum sit omnibus iacentibus culcitrâs habere de pluma et hoc nullo tempore ulli liceat inmutare]¹⁷⁹. Hec sint autem vestimenta que secundum consuetudinem uni canonico concedentur. Una cappa, tres tunice lanæ, due pellitie, duo superpellicia, due mantule,

177. isenbrunum et galebrunum: panni species. Ducange. galebrunum debe scribirse: galabrunum.

178. Está raspado el texto primitivo y escrito nuevamente. Probablemente fue una mitigación de la Regla en el sentido de autorizar el uso de pieles de cordero para pellizas y cobertores en las camas.

179. Raspaduras en estas líneas y escrito posterior. Mitigación admitiendo colchones y almohadas de pluma.

id est camisie, duo femoralia, vel si minister altaris fuerit id est subdiaconus vel diaconus vel sacerdos tria. Duo paria caligarum ita sotularium. Caputium unum pellibus agninis forratum, [et alium rotundum camellinum nigrum vel agninum de se ipso...] 180. Camisiae et pellicie debent esse ex utraque parte aliquantulum aperte deorsum. Tunica vero debet esse per totum clausa et rotunda usque ad pedes. Camisie autem

et feminalia 181 ad XV dies, ut diximus mutari debent; ita tamen F. 21 bis v. ut in uigilia dominici natiuitatis. Et epiphanie et pasche, et ascensionis, ac pentecostes, nulla tenus horum mutacio pretermitatur. sed hec in uigilia quidem natalis et epiphanie, et ascensionis, ante completorium sicut semper in singulorum lectulis a uestiario abluta ponuntur; in uigilia, uero pasche ac pentecostes dum VI canitur, ut ea qui uoluerint, ipsa die possint habere ad officium. Similiter superpellicia in uigilia dominici nihil et secunda feria post dominicam quinquagesime, et in uigilia pasche, ac pentecostes; semper mutantur. Formam indumentorum talem obseruandam statuimus primum de super caputium conuenienter apptum habere debet et aliquantulum amplum, ut uidelicet si quem capiti super ponitur posterius non erigatur in cristam et ut demissum

quantum necesse est scapulas chooperiat; et ut interius caputium F. 22 r. exteriori pariter co-aptetur, nec extra promineat Capa, superpellitium et tunica lanea, quantum fieri potest unius longitudinis esse debent, ad minus dimidio pede a terra distancia. Et ultra hec, nullum aliud indumentum deorsum prominere debet, et ut manice superpellitiorum non plus uno pede ultra digitos promineat. Sotulares non nimis stricti sed competenter ampli et ante grossi sint de super et alti sufficienter, ut plene caligas contineant deorsum et apprehendant. Huiuscemodi habitu omnes clerici utuntur. De indumentis laicorum cum de ipsorum consuetudinibus tractamus sufficienter loquemur. Hoc autem hic admonere uolumus ut nouicii quicumque aduenerint siue clerici siue laici sint, foris sibi uestimenta preparare non sinantur. Et si forte (sigue una palabra borrosa) susceptum habitum religionis in consulto abbate prepara-

180. Lo mismo con lo relativo al segundo capuz negro, de piel de camello o de cordero.

181. feminalia, por femoralia. Es frecuente este cambio.

uerint, ante nunquam eis uti in religione permitatur, nisi et forma et colore aliisque modis omnibus discipline religionis nostre conueniant. Uerum tamen super omnia hec quicquid in habitu fratrum aprobandum uel inprobandum fuerit, iudicio subprioris cuius examini hoc specialiter

F. 22 v. commendatum est terminandum relinquimus. Quociens autem pro emendis pannis ad forum uel ad nundinas ire postulauerit; in arbitrio uestiarii erit quem ipse uoluerit mittere, ita tamen ut qui pergit quicumque ille est expensa sub certa computatione accipiat, et quod scriptum fuerit sub certa computatione resignet. Pannos autem ipsos cum adportati fuerint uestiarius suscipere debet et diligenter conseruare, atque in talibus locis reponere, ubi non conrumpantur, et tam ipsos quam cetera uestimenta frater frequenter excutere ne a tineas ledantur. Ex ipsis autem pannis siue laneis, siue lineis, preparare debet que fratribus necessaria sunt et prouidere, ut semper ad manum parata habeant que danda sint ita ut si aliqui nouicii adueniant, statim eis que necessaria fuerint ad uestiendum tribuere possit. Cum aliquis frater uestimento indigerit ab ipso postulare debet, et ipse quod necesse fuerit tribuere non differat. Si quis capam uel tunicam siue pelliciam uel choportorium noua postulauerit; prius uetus uestiario monstrare debet, et ille cum sit necesse esse perspex (erit) referens ad abbatem, dicetque fratrem illum tali uestimento opus habere, et sic per eius licentiam

F. 23 r. tribuet quod tribuendum est. Si necessitatem ex superfluo esse uiderit quod petitur, et adhuc diutius sufficere competenter posse quod sibi quicumque ille est mutari postulat, primum amabiliter et caritatiue ammonabit fratrem suum ut sustineat, nec exigat quod corpori quidem necessarium non est sed animae periculosum. Quod si ille adquiescere noluerit et in petitione sua pertinaciter perseueret, nunciabit abbati rem; et quod ille deinde iusserit faciet. Sane hic admonere uolumus nullo modo licere homini religioso uestimentum aliquod pro utilitate, id est nec pro colore, nec pro forma, nec pro precio respectiue, nisi manifesta incomoditas aliud petere cogat, quia quod pro uilitate abicitur, dapnanda est superbia quod pro incomoditate mutatur, infirmitas toleranda. Alia minora uestimenta preter ea que enumerauimus, cum necesse fuerit per se dare poterit uestiarius, nec per huiusmodi ad abbatem uenire oportet.

tebit, nisi forte quis in his «-inportunus» postulandis, fuerit inuentus, vestimenta nouitiorum secularia que adportant cum ad religionem ueniunt, siue alia quecumque in pannis laneis aut lineis, aut pellibus que extrinsecus adueniunt, ipse suscipere debet, et seruare non uendere autem ei licebit; nisi abbas iusserit. Sicuti aliquid propter infirmitatem

preter commune intitutum siue in uestimentis siue in calcia-F. 23 v.
mentis, siue in lectualibus addi oportuerit, nullo modo hoc sine licentia abbatis fiat. Si quis frater in uestimentis suis siue in calciamentis aliquid reficiendum hauerit; ponat quodcumque illud fuerit in loco qui ad huiusmodi reponenda constitutus est. Uestiarius autem cotidie ipsum locum respicere debet et quod inibi repositum inuenerit accipere, et quod in eo reparandum inuenerit reparare, reparatumque cito reponere, ne ille cuius est ex dilatacióne molestiam aliquam paciatur, cintoria et corrigias femoralium cum opus fuerit fratribus uestiarius ministrare debet, vestimenta fratrum linea, id est superpellitia, et camisias, et femoralia, propriis eorum nominibus signare debet. Ipsa autem uestimenta in hieme, finitis tribus septimanis, in estate autem XV diebus transactis mutari debent et lauari. Cum autem dies lauandi instat; nocte proicit uestiarius in media area dormitorii unum aliquid uestimentorum, quod cum uiderint fratres conferunt illuc unusquisque quod ad lauandum habuerit. Similiter in infirmaria et in dormitorio laicorum, uestiarius nuntiare debet ut exponant singuli que lauanda sunt. Cum autem omnes exposuerint

colliget ea uestiarius, siue de dormitorio siue de infirmaria, siue F. 24 r.
de dormitorio laicorum; et eferet ad lauandum. Postquam lota fuerint uestimenta faciet ea portari uestiarius in sartinum, et ibi segregabit et discernet et ponet ea in lectis singulorum. Similiter ad dormitorium que portanda sunt reportabit. Ea quoque que ad infirmaria pertinent, ante infirmariam portare debet et ibi loco statuto ponere ut illic ea subinfirmarius accipiat et unicuique reddat que sua sunt. Nemo uestimenta sua exceptis his locis, siue in claustro siue in locutorio siue... alibi ubicumque exponere debet aut relinquere. Capas que ad equitandum parate sunt ipse seruare debet, et cum opus est quibus opus est tribuere, et item cum reportantur recipere. PARS SECUNDA, DE ORDINE REFECTORII.
A QUIBUS CIBIS FRATRES DEBEANT ABSTINERE.

Canonici carnem suam iuxta preceptum proprie regule 182 ieiuniis et abstinencia domare debent; quantum ualitudo permittit.

F. 24 v. Unde nos a carnibus et sanguine iugiter abstinemus. Sed tamen sicut timotheo inbecillitate corporis superato, permissum est uino modico uti propter stomacum suum, et frequentes suas infirmitates; sic carniū esum, infirmis omnino debilibusque ad reparationem concedimus, et aliis omnibus fratribus suis temporibus constitutis 183. Hanc nullus hospitum intra clausuras nostras, comedere permitatur. Abstinemus nos quoque tempore generalis ieiunii, ab ouis et caseis, et a butiro, idem in toto aduentu, excepta prima dominica, secunda et tertia feria, ante caput ieiunii, in quadragesima et ieiuniis IIII^{or} temporum, in uigilia Natalis domini, et pentecostes, et sancti johannis baptiste, et beati laurentii, et assumptionis beate Marie, et festiuitatis omnium sanctorum, et illorum apostolorum quorum uigilias cum misse officio celebramus. Tamen in diebus rogationum ante ascensionem, et intra ebdomadā pentecostes tempore ieiunii ouis et caseis vesci licitum habemus. Eadem mensura sicuti panis et uini, ita per omnes abbatias quoque pulmenta equaliter diuidantur. Que generaliter duo debent esse, addatur et tertium cum abbas uel cellararius potuerit aut oportunum uiderit. Debent esse condita: si fieri potest. Caseus uel oua uel pisces: tribus diebus in ebdomada

F. 25 r. dentur, et libra casei inter tres diuidatur; sed IIII^{or} oua unicuique dentur et libra butiri uel olei, XX^{ti} fratribus sufficiat in die. Ponderus IIII^{or} librarum et medie sit mensura panis in die 184. uini per diem unicuique fratri sufficiat. Quod si aut loci necessitas, aut labor aut ardor estatis amplius poposcerit, in arbitrio prioris consistat, considerantis in omnibus ne subripiat sacietas, aut ebrietas. Ubi autem necessitas loci exposcit, ut nec super scripta mensura inueniri possit, sed multo minus aut ex toto nichil benedicant deum qui ibi habitant; et non murmurent. Mensuram autem predictam pulmentorum seu panis ac uini, et uestimenta fratrum seu pere-

182. La Regla aquí aludida es la de San Agustín, cap. III, De oratione et ieiunio, párrafo 3.º: «Carnem uestram domate ieiuniis et abstinencia escæ et potus».

183. Estas seis primeras líneas están escritas sobre raspado. Pueden indicar mitigación de la abstinencia de carne.

184. La palabra borrada era la medida de vino asignada a cada monje.

grinorum, nulli esse licitum auferre uel diminuere; nisi pro graui et euidenti necessitate cum in capitulo fuerit pronunciatum ita fieri uideatur. DE COTIDIANO APPARATU REFECTORII.

Duo fratres quibus refectorii cura comissa est, cotidie post euangelium misse matutinalis, nisi interueniens aliqua neccessitas inpediat debent pergere in refectorium accepta a prelato licentia; lotisque prius manibus, mantilia super mensas extendere, atque ante singulos ponere panem

coclear, et cultellum. Panis uero prius mundo linteamine tergatur, F. 25 v. et si quid arsire in eo fuerit aut aliud aliquid quod non deceat, radatur, priusquam sub mantili ita ponatur, ut cum conuentus ad mesam sederit, singuli superiorem mantili partem non autem extendant sed ad se reuoluant. Si contigerit ut ad missam matutinalem panis desit qui fratribus apponatur; tunc apparatus refectorii differetur usque post euangelium misse maioris. In diebus quibus conuentus non egreditur ad laborem, et spatium lectionis in claustro diutius protrahendum est, idem apparatus tunc fieri debet idem statim post capitulum, siue dicatur missa matutinalis siue non; si tamen panem paratum ea hora refectorarii habeant. Et quando una tamen missa dicenda est, in conuentu, et post capitulum spatium lectionis non diutius protrahendum; apparatus refectorii fiat post primum psalmum hore illius ad quam missa matutinalis dicenda fuerat, si ea die diceretur aut si tunc non potest post primum psalmum hore sequentis, uel ubi primum hordinate potuerit. hoc tamen refectorarii semper obseruent, ut siue una seu due dicende sint; quotidie si possibile sit missam unam audiant in conuentu

vinum autem non ponant in mensa usque post primum psalmum F. 26 r. hore postquam conuentus statim refectorium petere debet, nisi forte contingat, ut post euangelium misse maioris adhuc desit panis qui fratribus apponatur, quia tunc e conuerso de necessitate uinum post euangelium misse, panem uero post primum psalmum hore sequentis refectorarii super mesas ponere debent. DE APPARATU EORUM QUI ESTIUO TEMPORE POST PRANDIUM MENSE DEBENT APPONI. A pascha usque ad kalendas octobris apparatus uini quod ad potum fratribus post nonam debetur, quandiu lector comedit refectorarii facere debent, ita ut ante singulos uenientes ubi uini amplius quam constituta mensura capere potest inuene-

rint nichil inde demant; sed ubi minus repererint suppleant. Et obbe cum vino, in loco frigido, id est super tabulatum lapideum qui est, sub mesa ponantur; ut uinum incorruptum perduret. Sciendum tamen quod eundem apparatus interdum cellararii post primum psalmum none facere debent, quando scilicet nimietas immoderate caloribus exigit; et tunc uinum non in obbis sed in ciphis coram singulis in mensa ponitur. In diebus ieiuniorum que infra hoc spatium eueniunt, uinum ad potum

F. 26 v. rectorarii post dictas uesperas accepta licentia eant preparare; et tantum uini in ciphis coram singulis ponant, quantum sufficere posse uideatur. Tamen in diebus rogationum ante ascensionem, secunda et tertia feria, et in ieiuniis mensis septembris, quarta et VI^{ta}. quia conuentus non de claustro sed de ecclesia, post dictam uigiliam defunctorum uenit bibere; uinum non in ciphis, sed in obbis coram eis in mesa ponendum est. Ad cenam intra hoc spatium quicquid mense fuerit apponendum, sero antequam signum detur ad uesperas ab his quibus rectorii cura commissa est preparatur. DE HIS QUE POST PRANDIUM MENSE APPONUNTUR A KALENDIS OCTOBRIS USQUE AD PASCHA. A kalendis octobris usque ad pascha quicquid post prandium mense necessarium fuerit, siue dies ieiunii sit, seu prandii et cene; quamdiu lector comedit, debet apponi. Sciendum tamen quod generaliter per circulum anni, si quid in coquina fratribus ad cenam fuerit preparatum, id a seruatoribus postquam prelatus ad discooperiendum panem, sonitum ex more fecerit, ad mensam deferendum est. Dominica in ramis palmarum apparatus rectorii sic fit per omnia; sicut post pascha. Sexta feria parascheues, nichil ad relectio-

F. 27 r. nem fratribus apponitur, nisi tantum panis et aqua: exceptis debilibus et infirmis, quibus datur uinum. Panis cum cultello super nudam mesam ponitur, sublatis inde mantilibus; et aqua uel uinum in ciphis coram singulis dum uespere cantantur. Et postquam fratres aliquantulum comederint; rectorarii ante singulos per ordinem uenientes aquam iterum aut uinum in ciphis si necesse fuerit addunt. Sero uero ad potum datur omnibus uinum; quod a rectorariis antequam prior tabulam feriat in ciphis coram singulis ponitur. De apparatu uini ad potum, V^{ta} feria cene domini, uel ad prandium in uigilia pasce aut pentecostes in alio

libro consuetudinum ¹⁸⁵ suis in locis sufficienter diximus. **QUO ORDINE PRANSURI FRATRES ACCEDANT AD MENSAM.**

Cum autem hora prandii conuentus ab ecclesia exiens, ante refectorium duo chori ex utraque parte porticus illius ordinati, uersisque ad inuicem uultibus stantes, tamdiu sic maneant donec prelatus qui ultimus incedit adueniens et ad eos humiliter ac profunde inclinans licentiam sedendi tribuat. Tuncque et ipsi ad inuicem humiliter inclinantes sedeant; et postea cum magna modestia

et grauitate ad lauatorium accedant. Lotisque manibus ac detergis F. 27 v.
ad manutergium quod ibidem dependet, reuertatur unusquisque sedere in loco suo, deinde facto sonitu a priore, pariter surgentes, ordinate refectorium intrent, et cum ad locum suum ante mensam singuli uenerint, ad crucem reuerenter inclinent; et postea stent erecti uersis uultibus ad crucem. Pulsatoque cimbalo aliquantulum diutius a prelato cantor moderata uoce incipiat, benedicite, si dies ieiunii fuerit, edent pauperes, si prandii pariter ac cene; oculi omnium. Et cum gloria patri dicere ceperit, duo chori ad inuicem conuersi, humiliter et profunde se inclinent; usque ad finem benedictionis permansuri. Primumque Kirie ex ea parte cantore incipiente dicatur in qua fuerit ebdomadarius misse maioris.

Finita autem oratione dominica ab omnibus sub silentio sacerdos qui missam maiorem cantauit, et si non sit ebdomadarius aut si ille desit, is qui matutinalem uel si utrumque abesse contingat, ebdomadarius maior si presto sit, aut ille qui ordini preuerit dicat. Et ne nos. Respondentibusque fratribus eleuata dextera signum

sancte crucis super mensas faciens; benedicat dicens, oremus, F. 28 r.
Benedic domine dona que de tua largitate sumus sumpturi. Cumque subiunxerit, per dominum nostrum lector adueniens ante crucem reuerenter ac profunde se inclinet, et ad per omnia saecula saeculorum, se cum aliis pariter erigens, post responsionem petat benedictionem, dicens iube domne; postquam maneat inclinatus, donec ab abbate si presens sit, uel a sacerdote si absens, eam accipiat. Qua percepta, ascendens super lectricum, statim postquam sederit, incipiat legere, distincte sicut scriptum est, et aperte ad intelli-

¹⁸⁵. Hubo otro libro de costumbres, anterior a éste, pero por desgracia perdido para nosotros.

gendum; ut audientibus possit prodesse. CUM QUANTA HONESTATE SEDERE DEBEANT AD MENSAM ET DE ORDINE DEFERENDI CIBOS A QUOQUINA.

Fratres quo statim post datam benedictionem, post mesas intrent sedere primaque residentibus seruande honestatis ac discipline sit cura ne uel aspectu, aut motu aliquo cuiusquam indecens quod aut inhonestum ualeat notari; sed cum omni honestate et reuerentia sedentes, diuinam audiant leccionem. Cum uero prelatus sonitum super mensam fecerit manu, singuli discioperientes panem, ciphos quoque et obbas ad se trahentes comedere incipiant seruatoribus statim post factum

F. 28 v. sonitum a mensa surgentibus, et quod fratribus in quoquina preparatum fuerit deferre incipientibus, ita ut seruator dextri chori primus ad fenestram coquine accedens, cibum ei qui in eodem choro primus fuerit, primum deferat, id est abbati uel ei qui post eum residet, nisi forte contingat absente abbate maiorem priorem qui semper in sinistro choro manet, esse presentem quia tunc a seruitore eiusdem chori primo ei deferetur cibus absentibus quoque abbatibus et prioribus primo ordine conuersionis, primum affertur cibus a seruitore uidelicet eiusdem chori. Seruatores autem non pro uoluntate sua quanto celerius quisque potuerit, sed ordinate, et alternatim, id est singulis in cibus alter post alterum ad fenestram accedant, ac cibos eo ordine quo inter accipiunt ad mensam deferant, ita ut seruator dextri chori scutellam que sibi prima tradita fuerit in manu sinistra secunda in dextera, seruator e contra sinistri chori primi in dextera, secunda in sinistra accipientes, in mensa per ordinem coram fratribus ponant, incipientes a senioribus, et singulis humiliter usque ad oram mense inclinantes, illud quoque sibi similiter usque ad mensam inclinantibus, et si quid in manibus tenuerint, ut pote panem

F. 29 r. cultellum, aut scipum, mox ut ante eos uenerint, dimittentibus. Quod semper quociens in mensa coram fratribus aliquid ponitur uel aufertur, debet ab omnibus humiliter obseruari. DE DISCIPLINA EDENDI ET DANDO SIGNO A PRELATO PRIUSQUAM CIBUS OMNIBUS APOSITUS FUERIT.

Et cum omnibus per ordinem apposuerint cibum, aspiciant diligenter, nequid alicui desit, scilicet ne cibus, ne panis, uel uinum, ne coclear, aut scipus, uel cultellus, et si forte defuerit, honeste

ac sine strepitu apponatur, quibus peractis reuertantur sedere ad mensam in loco suo. Statimque facto sonitu a prelato cum cultello super mensam, singuli scutellas ad se trahentes, religiose et honeste, comedere incipiant, caueatque sollicite nequa gulositas aut carnale desiderium, uel aliquid quod non deceat in eis possit notari. Nullus ad alium respicere uel signum absque euidenti necessitate alicui facere presumat, nullus panem qui sibi remanserit decrustare, nullus panem aut pomum uel quodlibet aliud mordendo comedere audeat, sed cum pomum edere uoluerit, prius illud incidat, et partem quam secuerit cum cultello pinget, et sic comedat. Si uero alicui per incuriam

uel negligentiam ministrantium aliquid eorum qui generaliter omnibus apponitur, minime fuerit ministratum id est panis, uinum, cibus, coclear, aut cultellus, quamuis nullus excepto prelato facile ad alium ut diximus aspicere debeat, tamen si quis hoc casu uiderit, mox seruitori illius chori in quo ille fuerit uel refectorario debet ostendere, ut ei quod deest apponatur. His siquidem solis id est refectorariis et duobus seruitoribus, ea que mense necessaria sunt, ministrare licet. Sane nouicii qui necdum habitum canonicum perceperunt, et qui pro etate adhuc minori post susceptum habitum sub discipline iugo tenentur, quamuis nulli nisi de magna necessitate exceptis magistris suis signo innuere audeant; ipsique precipue ad mensam, nichil aliud quam ipsam mensam, et quod in ea uel ex ea capiunt cibos debeant intueri; tamen si quis eorum aliquid forte supradictorum ei qui iuxta se sedet deesse cognouerit tolerabile erit quamuis non de consuetudine faciat, si hoc seruitori quando ante se transierit honeste ostendat. A mensa uero surgere ut signo pro aliquo cuiquam faciat quislibet talium nulla audacia presumat.

F. 29 v.

DE DEFERENDO SECUNDO CIBO ET LAUANDIS AD FINEM QUE MENSE FUERANT ILLATA. Cum autem fratres ex primo cibo sufficienter ederint, facto sonitu a prelato, singuli scutellas confestim ad oram mense honeste expellant, quas seruitores a mensa exeuntes eodem ordine quo eas ante posuerant leuare, ac secundum cibum deferre incipiant, ita ut cum ad fenestram duas scutellas detulerint; alias duas inter accipientes, loco earum in mensa substituant. Si uero tertium pulmentum dandum fuerit; statim scutellas a fenestra coquine accipientes, per mensas deferant et iuxta

F. 30 r.

alias ponant. Cumque per ordinem omnes scutellas apposuerint reuertantur iterum sedere in loco suo ad mensam. Moxque facto sonitu a prelato, omnes sicut de primo cibo dictum est, pariter de istis comedere incipiant, de quo maluerint prius nullum alium signum attendentes, et iterum ad finem facto alio sonitu singulis scutellas ad horam mense expellentibus, idem qui detulerant eas ad fenestram reportent. Postque si quid aliud appositum fuerat, absque facto sonitu subsequenter leuent a mensa, pane tamen et uino ab uno quoque retentis. Ubi diligentissime semper observandum ut nullus ante quam prelatus in principio sonitum

F. 30 v. faciat cibum qui sibi appositus fuerit attingere, uel ad se trahere audeat; aut post factum in fine sonitum ex eo gustare quantum cumque presumat. Illa tamen que preter duo generalia fercula a refectorariis ante quam conuentus refectorium intret, uel a seruatoribus postquam intrauerit mense inferuntur. Sicut absque sonitu in fine leuantur; ita in principio sine sonitu a singulis accipiuntur. Sed illa que a refectorariis, statim in principio, post factum primum sonitum a prelato; ea uero que a seruatoribus postea quam ad loca sua post post mensas mensas redierint. **QUALITER SURGAMUS A MENSA ET DE FINIENDO PSALMO IN ECCLESIA.**

Sublatis autem omnibus scutellis de mensa et repositis in loco suo, ueniant seruitores ad loca propria ante mensas; et prelatus accedens ad cimbalum, uno illud ictu feriat. Moxque lector dicto tu autem finem faciat lectionis; et descendens de lectico, facta supplicatione ante crucem, reuertantur ad locum suum ante mensam. Fratres quoque mantilia operientes, parte eorum superiori desuper extensa; obbas ad oram mense honeste coram se singuli ponant; et sciphos iuxta, super mensam conuersos. Postea cum prelatus cimbalum sonare ceperit omnes pariter a mensa

F. 31 r. surgentes, stent uersis uultibus ad crucem; ac deinde cantore incipiente memoriam fecit, si dies ieiunii sit, uel, Confiteantur tibi domine si post ea cenati sint; uersum usque ad finem persequantur. Cumque gloria patri dicere ceperint, conuersi ad inuicem humiliter se inclinent, ac deinceps sic maneant donec sacerdos qui benedictionem in principio dederat super mensam ad finem uersus, agimus tibi gratias omnipotens deus, dicat per omnia saecula saeculorum. Tuncque erecti respondentes amen, iterum conuertantur ad crucem; et cum cantor miserere mei deus inceperit,

profunde singuli inclinent ad eam, ac postea pergat ordinate cantando ad ecclesiam soli supplicandi humilitate quando ante capitulum, uel ante altare transierint; a nullo pretermissa. Sed cum hoc ad loca propria in choro peruenerit, ad altare prius singuli inclinent; sicque conuerso ad oppositum chorum uultum stantes, psalmum usque ad finem prosequantur. Lector uero postea quam prelatus qui ultimus semper incedit ad proprium sedile peruenerit, mox cum duobus refectorariis absque requisita licentia de choro exiens, pransurus refectorium petat, nisi tamen illis diebus quibus post finem psalmi, nona dicenda est; in quibus maneat in choro

usque post primum psalmum none, et tunc absque requisita ut F. 31 v. diximus licentia, cum his quibus refectorii cura commisa est de choro exeat, ac finita cum eis nona in uestiarium illis secum comitantibus atque in quibus ad mensam opus fuerit diligenter obsequentibus; pransum eat, fratres autem finito psalmo, ad gloria patri more solito se inclinent, et cum kyrie dicere ceperint, si dies fuerit quo se ad horas debeant prostrare, prosternant se super formas, uel maneant intra sedilia inclinati, si se ad horas ea die minime prosternunt usque ad finem orationis. Qua premissis et ne nos atque oremus a sacerdote stante, atque ad altare conuerso finita; erectis omnibus et ad altare conuersis ac responso ab eis amen, ipse dicat benedicamus domino. Et responso deo gratias, signo sibi dominice crucis impresso; omnes ab ecclesia exeant; nisi statim finito psalmo nona dicenda sit. Que si tunc cantanda fuerit, postquam se ad gloria patri inclinauerit deinceps sic manent id est inclinati in suffertis; donec annuente prelatu cum sonitu, ab oratione que ante nonam dicenda est, surgant. Hec oratio que ad finem psalmi miserere mei deus postquam fratres mensa surrexerint semper dicitur

absque clausula, idest absque per dominum nostrum, in se ipsa F. 32 r. finienda est; et nec ad principium nec ad finem eius dicitur dominus uobiscum. Sacrista diebus quibus nona non statim post prandium est dicenda, cum ad signa in suo ordine uenerit debet sonare minimum signum, aliquantulum diutius idem usque gloria circa finem psalmi, aliis diebus non sonatur illud signum que statim circa finem psalmi pulsandum est maius signum ad nonam. DE ORDINE CENE.

Ad cenam uero omnia sicut ad prandium fiunt sed hec sola mutantur. Librum in quo legendum est ad mensam, refectorarii mane ad prandium deferunt in refectarium, et ponunt super lecticum ante quam conuentus ueniat, si tam magnus sit ut eum lector cum conuentu ab ecclesia exiens, honeste sub cappa secum ferre non possit. Ad cenam uero postquam conuentus ante refectarium consederit, reuertitur lector, et accipiens illum de scanno prioris super quod eum ante uesperas posuit, tradit refectoriis ad ostium refectorii, ut ponant super lecticum; si tam magnus sit ut dictum est, ut occulte et honeste sub cappa portari non possit. Ad prandium etiam aliquantulum diutius pulsatur cimbalum in principio

F. 32 v. quam ad cenam; antequam cantor incipiat uersum benedicite. Et ad cenam semper dicitur, Edent pauperes, et lectori non datur illa benedictio, que ei ad prandium data fuit, id est mense celestis participes; sed alia id est ad cenam perpetuam. Ad prandium quoque ante quam prelati in principio sonitum faciat lector duos aut tres uersus de lectione legit; ad cenam uero minus, id est unum tantum. Et ad cenam seruitores post factum sonitum a prelato non surgunt a mensa pro cibis deferendis, nisi ab his qui de foris ministrant, sonitum ad fenestram uel ad ostium refectorii fieri audiant, excepto si contingat minutos cenare cum conuentu; quia ipsi tamen semper aliquid ad refectionem illa hora de quoquina accipere solent. Ceteri uero non semper sed aliquam pro arbitrio eorum qui exterius ministrant. Ad cenam quoque nunquam amplius quam unum tantum ferculum in scutellis defertur ad mensam; ex quo conuentus refectarium intrauerit. Quod ex his tantum qui nascuntur in orto esse debet, id est ¹⁸⁶ ex lactucis, uel aliis seu cucumeribus aliquam uero de pisciculis siue de ouis cum salsamento, seu de natis ¹⁸⁷ et ceteris, huiusmodi; non ex aliis cibis. Ad finem cene a cantore semper incipitur, me-

F. 33 r. moriam fecit, atque a sacerdote postea dicitur, benedictus deus et lector post cenam si uigilia defunctorum dicenda sit manet in choro donec finita ultima lectione dicatur requiem eternam, et tunc sicut ad prandium cum duobus refectorariis exiens, dictis

186. Enumeración de los manjares que podían formar parte de la cena.

187. Pone «natis».

orationibus que secuntur post uigiliam in uestiarium, illum secum comitantibus pergit cenatum. Signum ecclesie non sonatur post cenam; nisi uigilia pro defunctis statim dicenda sit. Si uero dicenda fuerit, sonatur sicut ad prandium ex quo conuentus chorum ingredi ceperit, usque circa gloriam psalmi, si tamen non sit de anniuersario, uel de prima siue ultima die tricesimi. Nam si de tali proprietate fuerit, totum classicum pulsabitur, ex quo et ne nos, ad finem orationis dominice dici ceperit; usque ad finem orationis retribuere dignare. hec ergo sola mutatur. Cetera uero omnia sic fiunt; sicut ad prandium diximus debere fieri. **DIUERSE MENSE CONSUECUDINES BREUITER DIGESTE.**

Siue autem ad prandium, seu ad cenam nullus se fratribus postquam resederint coniungere audeat, excepto alicui ea hora qua cum conuentu intrare debere sanguis ex naribus fluere

ceperit, cui et postea quam fratres comedere ceperint, intrandi et dicto ante mensam uersu sub silentio, reficiendi cum aliis licentia non negatur; si tamen tam cito intrare potuerit ut ei primus cibus ad prandium ordinate sicut aliis possit apponi, aut ad cenam non sit necesse alios propter ipsum diutius sedere ad mensam. Si uero alicui cibus qui generaliter omnibus apponitur mutandus fuerit propterea quod ledatur ex eo, uel quod illo recusante gustu uesci non possit, ille qui ei fuerit preparatus, debet quidem cum seruitores ante eum per ordinem uenerint si fieri possit apponi; sed et si per negligentiam seruitorum uel eorum qui de foris ministrant alius ei appositus fuerit, postea cum licentia prelati, seruitoribus emendare licebit, ubi primum ordinate potuerint. Nullus sane cibus qui ei appositus fuerit qualicumque sit superbe respuere audeat, uel ad oram mense relinquere cum prelati sonitum fecerit. Et si eo uesci non libeat; sed ad se humiliter trahat, et uel parum saltem edat ex eo, ne uideatur illum ex indignatione potius quam ex infirmitatis occasione respuisse. Nulli et propter illam generalem que in commune omnibus indicitur specialem

F. 33 v.

ac priuatam abstinentiam, ad mensam liceat exercere; quia sicut beatus basilii in regula sua, ait ieiunii mensura non debet ex uniuscuiusque uoluntate pendere, si ex iussu et institutione eorum qui communiter deo seruiunt. sicut et illorum unanimitas in omnibus et consonantia refertur qui in actibus apostolorum cor et animam unam abuisse signantur. Obseruandum nichilominus ta-

F. 34 r.

men ad prandium quam ad cenam, ut ea tantum seruitores deferant ad fenestram, cum cibos leuare ceperint; que inde acceperunt. Reliqua uero omnia intra refectorium in loco ad hoc deputato retineantur. Cauendum si quidem summopere est; ne unquam panis qui a mensa leuatur in alios usus quam pauperum expendatur. DE UINO QUOD POST PRANDIUM A REFECTORARIIS MENSE APPONITUR.

Vinum quod estiuo tempore ad potum post nonam fratribus remanet, non eis apponitur sero ad cenam; sic nec illud quod ad prandium in diebus ieiuniorum que illo tempore eueniunt remanet ad potum post uesperas; sed cellarario redditur, ut in necessarios usus domus expendatur. Porro ad cenam uel ad potum in diebus ieiuniorum, uinum recens a cellarariis

F. 34 v. deferendum est, quod fratribus apponatur; et ex illo quicquid remanserit helemosinario redatur pauperibus erogandum¹⁸⁸. A kalendis octobris usque ad pascha, uinum quod ad prandium remanet, non mutatur sero ad cenam uel ad potum. Sed ubi minus quam constituta mensura continet, ab his quibus refectorii cura commisa est, postquam illis inuentum fuerit, super addatur donec impleatur, ut uero plus cuiquam inuenerint; nichil inde unquam demant, sed quicquid inde ad potum uel ad cenam remanserit totum tribuatur pauperibus. DE TRIBUS MENSURIS AD MECIENDUM UINUM.

Et sciendum quod ad uinum meciendum in refectorio, tres mensure habentur. Una maior ceteris que iusta uocatur; que ad prandium singulis datur. Alia medietate prioris conueniens; que datur ad cenam. Tertia minima; quam et estiuo tempore post meridianam, et a kalendis octobris usque ad pascha, sero post uesperas singuli ad potum accipiunt. Quotiens uero uinum ad potum post meridianam aut post uesperas in ciphis coram fratribus ponitur, nequaquam minima illa mensura; sed secundum estimationem tantum uini singulis quantum possit sufficere, solet

F. 35 r. apponi. QUO ORDINE CONUENTUS AB ECLESIA UEL DE CLAUSTRU UENIAT BIBERE.

Quando fratres estiuo tempore post nonam exeuntes ab ecclesia pergunt ad potum simpliciter refectorium intrant, et stanti-

188. Escrito sobre raspado.

bus omnibus ante mensas, atque ad crucem conuersis, prior cimbalum paululum quatiens, tribus tantum aut quatuor ictibus sonare facit. Moxque incipiente cantore, dicto ab omnibus benedicite, sacerdos eleuata dextra dicit. Omnipotens dominus benedicat potum seruorum suorum signum crucis faciens super mensas. Et responso amen, fratres post mensas intrant sedere, statimque absque facto sonitu a prelato incipiunt bibere. Finito autem potu, et uno tantum ictu percusso cimbalum a priore, surgentes a mensa ueniunt iuxta ecclesiam et ex utraque parte porticus illius ordinati stant uersis ad inuicem uultibus donec prelatus ad eos inclinans, licentiam sedendi et loquendi ¹⁸⁹ tribuat. Moxque ut sederint, modeste ad armarium accedunt et acceptis codicibus cantant, et legunt atque locuntur ¹⁹⁰, usque ad uesperas. Similiter fit a kalendis octobris usque ad pascha post uigiliam de ecclesia pergunt ad potum; excepto quod tunc postquam in claustro consederit, nulli cantare, aut.

scribere, uel quod libet aliud opus deinceps agere licet sicut alio ^{F. 35 v.} tempore ante nonam; quia illud spatium termino lectioni et speciali meditationi deputatur. Quando uero de claustro uenire debent ad potum, prior ad cimbalum ueniens quod ante refectorium dependet, uno illud ictu percutit. Cumque II^o ictu illum percusserit, surgentes qui pereundi habent officium, et post eos reliqui fratres per ordinem uenire incipiunt, diuisi in duos choros. Atque uenientibus; prior iterum atque iterum, non continue sed per morarum interualla cimbalum singulis ictibus ferit. Cum uero ingressi porticum claustrum ante refectorium, eidem aprompinquare ceperint; tribus illud uel quatuor continuis ictibus percutit, et postea ferire desistens, manet inclinatus ad conuentum ante ostium claustrum, donec omnes transeant. Qui uenientes bini et bini et ad eum primitus humiliter inclinantes; refectorium intrant, et prior ultimus post eos. Deinceps uero sic fiunt omnia sicut quando post dictam uigiliam defunctorum ab ecclesia ueniunt bibere. Ad potum autem nullus se conuentui postquam refectorium intrauit audet coniungere, ne fratres quidem infirmi nec qui existerius ministrant; nec aliquis omnino qui non cum eis in suo ordine ad mensam uenerit, sed postea

189. La frase «et loquendi» está añadida posteriormente sobre raspado.

190. Dígase lo mismo de la frase «atque locuntur».

F. 36 r. quam reuersus de refectorio conuentus in claustro conederit; fratres infirmi exeuntes de capitulo ueniunt bibere, et postea reuertuntur in capitulum si statim debet sonari collatio; uel ascendent dormitorium et quiescunt in lectulis suis si aliquantulum longiori temporis interuallo spatium legendi in claustro pertrahi debet. **QUIBUS LICEAT UEL NON LICEAT ANTE CONUENTUM UEL POST COMEDERE.**

Omni tempore tam estate quam yeme¹⁹¹, exceptis precipuis ieiuniis post euangelium misse maioris, cellerarius et lector mense mixtum accipiunt. Exceptis autem his ante conuentum nullus comedit, quando bis in die fratres reficiuntur, et exceptis his qui uel febribus, aut alia qualibet tali infirmitate laborant, ut nec cum conuentu, nec post apte possent comedere, et si qui pro aliqua necessitate extra monasterium exitur sint, qui nequaquam ieiuni dirigendi esse uideantur. Excipiuntur et minuti; qui secunda (tercia) die minutionis semper ante conuentum prandent, et sero post illos cenant, eo tempore quo bis in die refici moris est. Quando uero semel in die conuentus reficitur, sicut a kalendis octobris usque ad pascha; interdum infirmis quibusque et debilibus quando extra chorum fuerint

F. 36 v. ante conuentum sic prandium et minimas de consuetudine, prima et secunda ac tercia die; et sero post uesperas cena, ante quam conuentus eat bibere. Sed et hii qui de foris ministrant interdum ipso tempore ante conuentum propter hospites comedunt; que hora competententi postea ad mensam non possent occurrere. Et si sint aliqui qui pro etate minori ex assiduitate ieiunii ledi posse uideantur; iubente abbate cotidie et in precipuis ieiuniis que infra hoc spatium eueniunt, pransuri ducuntur a magistro suo in refectorium post offertorium misse matutinalis ante quam conuentus ab ecclesia exeat reuersuri in ordinem, et postea cum conuentu comensuri. **QUALITER DEBEAT SATISFACERE QUI CASU INORDINATE ALIQUID AD MENSAM EGERIT.**

Sane ad mensam si quis casu inordinate aliquid egerit ut uerbi gratia si sonitum cum ciphio incaute super mensam fecerit, ita ut qui circa illum sunt propter hoc ad ipsum respiciant, si seruator dum festinant aliquem pertermiserit ut non ei in suo ordine, sed post aliquos ante quos debuerat deferat cibum, si alicui

191. yeme, sic.

operculum obbe, cultellus, coclear, aut ex pane uel cibo parum quid 192.

possit ab aliquo nec in camisia sola uel ad momentum remanere, F. 37 r. nec quando se calciat, uel discalciat pedes discooperire, uel tibiam altius leuare, aut super genu ponere, ne signum alicui facere, postquam se in lecto collocauerit, nec aliis horis in dormitorio unquam nisi his tantum qui ad custodiam aliorum deputati sunt., excepto pro necessitate districta qua iuste excusare uideatur. Nullus etiam de lecto surgere presumat, nisi tantum pro explenda corporea necessitate nature; donec pulsetur signum ad euigilandum exceptis domus procuratoribus si forte aliquando urgente ineuitabili necessitate ante conuentum surgere compellantur. **QUALITER CONUENTUS PER DORMITORIUM INCEDANT.**

Quando conuentus dormitorium ascendit, nequaquam duo et duo lateraliter coniuncti incedunt, sicut per claustrum; sed ordinate alter post alterum. Nullusque in uigilia discooperto capite debet ascendere, sed cum ad hostium uenerit, siue solus sit siue cum conuentu statim operiat caput suum, nec deinceps capicium a capite abstrahat

donec inde descendens ad hostium ueniat, uel se in lectulo pausaturus colloceat. Tantum modo cum labor generalis ibi sit cunctis discoperto capite ibidem incedere licet. **QUOD NON PASSIM QUIBUSQUE LICEAT AD LECTUM ALTERIUS ACCEDERE.** F. 37 v.

Ad lectum quoque alterius nullus unquam accedat; nisi forte talis alicui infirmitas in lecto suo eueniat, ut obsequio alterius opus habere uideatur. Tunc enim hii qui circa illum sunt ei licite obsequi, et prout opus fuerit ministrare debebunt. Excipitur ab hac generali consuetudine magister nouitiorum cui si quid necessarium fuerit in lectulis eorum quos instituit emendare licitum est. Cellarius et abbas uel prior sepe lectulos singulorum perscrutari debent diligenterque perquirere ne forte quod absit aliquid ibi uel minimum quod non ab eis acceperit a quoquam habeatur. His ergo exceptis qui pro predictis causis aliorum lectulos interdum adire coguntur; nullus ad lectum alterius accedere presumat uel aliquid ibi tangere aut mouere, nisi tantum horis quibus panni lectulo-

192. Queda el sentido cortado al final del folio 36 V. y no armoniza con el comienzo del fol. 37 R.

rum extra dormitorium ad solem efferuntur, quod semel per singulos menses nisi interueniens aliqua necessitas impediat faciendum est. Tunc enim

- F. 38 r in efferendis ac reportandis pannis, et extruendis lectulis, debiliores quique a fortioribus, et seniores a iunioribus adiuantur; et si quos forte tunc a conuentu abesse contingat, eorum pannos hii qui iuxta illos iacent uelut propios foras efferre et excutere ac lectulos diligenter preparare debent. **QUOD INFIRMI HORIS QUIBUS CONUENTUS IN CLAUSTRO SEDET IN LECTULIS QUIESCERE DEBENT.**

Fratres infirmi horis quibus conuentus in claustro sedet, in lectulis suis quiescere debent. Nec eis per dormitorium huc illucque uagando deambulare permittitur, uel alicubi nisi in lectulis suis sedere. Sicque pro uoluntate sua retentis uel depositis cappis, sedentes legant; aut in ipsis lectis reuoluto coopertorio totos se recipiant sicque quiescentes iaceant. Eodem modo si hora refectionis uel quando ad laborem exeundum est in dormitorio propter infirmitatem, uel quamlibet aliam ob causam quisquam remanserit, in lectulo suo quiescere debet; et generaliter quotienscumque non statim inde descendere uel exire, sed aliquo temporis interuallo, illic consistere debet. Lectum uero suum per diem nullus cum insurrexerit, discopertum relinquere debet; nec estiuo tempore

- F. 38 v. horis meridianis codicem secum in dormitorio habere ad legendum nec ad requisita nature absque candela ardente de nocte, nec quam diu ibi alter fuerit nocturnis horis, aut estate meridianis ex quo conuentus inde exierit; nec sine cappa et sotularibus unquam. **QUALITER CONUENTUS DE DORMITORIO DESCENDAT ET DE HIS QUI EO ASCENDENTE ILLUCQUE VENIUNT UEL DESCENDENTE IBIDEM REMANENT.**

Quando conuentus dormitorium petit nullus stans, uel sedens tibi inueniatur; sed uel iacens in lectulo ita opertus ut a nullo facies eius possit uideri. Quando uero inde descenderit; siue exierit singuli non pro uoluntate sua uulgariter atque confuse, sed ordinate, sicut ascenderant, ita ut primum hii qui pereundi habent officium et post eos nouicii, et magistri ipsorum, ac deinde reliqui per ordinem ad scalam siue ad ostium uenientes ne quis alium uel leuiter impellat diligenter obseruent nullusque ante eum postquam debet incedat. Nullus ibi remaneat descendente siue exeunte

inde conuentu, exceptis his qui causa infirmitatis extra chorum quiescunt, et sicut forte pro aliqua

necessitate a prelato iubeatur. Et quicumque ibi remanserit in lecto suo se collocet, aut ad requisita nature intret. QUIBUS HORIS CONUENTUS CUM LATERNA INTRET AD REQUISITA NATURE UEL DE DORMITORIO CUM SONITU DESCENDAT. F. 39 r.

Ad principium et finem matutinarum et post laudes per circulum anni, et post completorium nisi altior hora fuerit, et mane ad primam in diebus ferialibus a kalendis octobris usque ad pascha quando conuentus debet intrare ad requisita nature, ille qui primus intrauerit, laternam cum candela ardente secum deferat, et accensa lampade que ibi est, candelam extingat. Ubi uero ultimus inde exierit, lampadem extingat; et cum laterna candelam ardentem foris efferat. Ad principium et finem matutinarum per circulum anni, et mane ad primam in diebus ferialibus infra predictum spatium cum lumine laterne inde exierit, conuentus absque facto sonitu a prelato debet descendere siue uenire in ecclesiam quamuis interdum et predictis horis si lumen laterne per negligentiam alicuius tardare ceperit¹⁹³ eodem cum sonitu inde descendat siue exeat. Aliis uero horis nunquam de dormitorio descendit siue exit donec prelatus sonitum faciat

QUO TEMPORE PULSANDUM SIT CIMBALUM DORMITORII ET QUO SIGNUM ECCLESIE AD EUIGILANDUM MANE. A pascha usque ad kalendas octobris mane cum sol super terram ceperit apparere, pulsatur tintinabulum dormitorii ad euigilandum a prelato; et tunc conuentus ad lauatorium de dormitorio descendit. A kalendis octobris usque ad pascha in diebus ferialibus sub aurora pulsatur signum a sacrista ad euigilandum, et tunc conuentus de dormitorio pereunte lumine laterne descendit siue uenit in ecclesiam. In diebus uero dominicis et festis VIII^{uem}, lectionum que infra eueniunt, et infra octabas dedicationis, et beati andree apostoli in illis diebus qui ante primam dominicam aduentus forte euenerint, et in uigilia epiphanie, atque infra octabas eiusdem, pulsato a prelato cimbalo ad euigilandum postea ad lauatorium sicut a pascha usque ad predicti mensis kalendas descendunt. UT IN DORMITORIO SEMPER IN LOCO CONSTITUTO CONCA ET AQUA

193. Hay una palabra borrosa.

HABEATUR. Obseruandum quoque ut semper in loco deputato intra dormitorium aqua in uase mundo habeatur et conca; ut sicui forte per noctem in ecclesia

F. 40 r. uel in dormitorio aliquando qualibet hora sanguis ex naribus fluere ceperit inueniat ubi sanguinem excipere, et ubi faciem possit abluere, cum ad eundem locum uenerit. Extra dormitorium porro nullus alicubi intra claustra monasterii dormire audeat uel iacere per diem siue per noctem, exceptis his qui extra conuentum in domo infirmorum morantur; et abbate atque priore qui causa percipiendi, et disponendi ea que agenda sunt in monasterio quotiens infirmitas corporis exigit, per diem in aliqua domorum illarum in quibus infirmi decumbere solent, quiescere possunt. De nocte uero nusquam eis extra dormitorium iacere conceditur, nisi quando in talem egritudinem inciderint, ut conuentum omnino sequi non possint; nec estiuo tempore ad meridianam si ordinate cum ceteris in dormitorio pausare potuerint. **CUM QUANTA HONESTATE FRATRES DEBEANT MUTARE PANNOS QUIBUS AD NUDA CORPORIS TEGUNTUR.**

Quando fratres pannos quibus ad nuda corporis induuntur, id est camisas et feminalia mutare debent cum omni honestate, et uerecundia, id agere studeant postquam se in lectulis collocauerint

F. 40 v. caueantque sollicite ne alicuius caro unquam nuda possit uideri, neue aliquis in camisia sola uel ad momentum remaneat. Pannos uero quos deposuerint singuli conuersos et honeste inuolutos atque astrictos, cum ad matutinas nocte uel mane ad primam surrexerint, ad locum constitutum sub cappa deferant. **DE INIUNGENDIS OBEDIENTIIS ET HUMILITATE SUSCIPIENDI QUICQUID INIUNGITUR.**

Nunc iam per singulas curramus obedientias; et qualiter singulis quibusque officiis mancipati, in eisdem se agere debeant demostremus; primo sciendum quod obedientie clericorum sicut est priorum, et eius qui sub priore claustrum, ordini preest cellararii, sacriste et eorum qui illis ad adiutorium dantur, atque alie omnes quamlibet minime et parue que ad ordinem claustrum pertinent, nunquam alicui nisi in capitulo cunctis audientibus iniunguntur, nec nisi ibidem inter quibus iniuste fuerint, ab eis absoluuntur uel emancipantur, si tamen illi qui ab aliquo ministerio claustrum amo-

uendus uidetur, in claustro remaneat, et non extra in obedientiam dirigatur. E contrario obedi-

entie laicorum nunquam in capitulo iniunguntur sicut nec clericorum, eorum scilicet, qui sub prioribus in obedientiis morantur, nec ad amouendum aliquem cum opus fuerit a qualibet illorum capitulum expectatur, sed ubi et quando et quibus uoluerit abbas eas iniungere licet et rursus ab his quando sibi uidebitur, eos quibus iniuncte fuerint, amouere. Cum uero obedientia aliqua cuilibet clerico uel laico iniungenda fuerit, uel ab ea quam tenuerant aliquis amouendus; ille cui alterum, id est uel suscipere obedientiam uel ab ea cessare percipietur, mox ut audierit humiliter ac profunde inclinari debet, et cum omni mansuetudine atque obedientia suscipere iussionem; et si contra uoluntatem suam sit quod iubetur. **QUALITER PRIOR ET CELLARARIUS PRESENTE UEL ABSENTE ABBATE SE AGERE DEBEANT.** Omnes certas obedientias quecumque sint abbatis solius est iniungere; et ab eis illos quibus iniuncte sunt, quando necesse fuerit amouere, Prioris namque hospitalis obedientia abbatis simul et capituli est, iniungere, et ab ea illum cui iniuncta est manifesta et rationabili culpa exigente

amouere. Tamen ad horam aliquid cominus agendum, et abate presente cuilibet potest iniungere, uel prior uel cellarius; sicut est seruire hospitibus ad mensam uel relicto opere quod agebat, alterum in alio quolibet in quo auxilio egeat adiuuare, aut aliquid de loco ad locum transferre, siue mutare, et cetera huiusmodi.

Omnes et obedientias tam clericorum quam laicorum, prior absente abbate et cellarius eas que laicorum sunt quando abbas priorque defuerint, potest iniungere aliis donec abbas ueniat tenendas; si interueniente infirmitate, uel qualibet alia inopinata aut insolita necessitate, hii quibus iniuncte fuerant eas explere nequierint. In cunctis tamen et de cunctis intus et foris, secundum uoluntatem abbatis, prior, et cellarius se agant, et si illo absente aliqua interim necessitas acciderit, ita faciant quem ad modum ipsum si adesset facturum fuisse existimauerint, redeuntique quid qualiter uegerint dicant. Numquam illo absente id fieri iubeant siue consentiant quod illum fieri nolle cognouerint. Sicque sub eo uniuersorum strenue curam gerant, ut et in

F. 42 r. minimis quibusque quantum potuerint eius semper consilium ac uoluntatem requirant, nec grande aliquid, absque eius licentia donare presumant, aut agere, uel depositum alicuius suscipere, seu quid alicui comodare uel mutuari a quoquam utpote pecuniam, annonam, et cetera cuiusmodi. Et ut breuiter dicam totius monasterii dispositio atque ordinatio, interius et exterius in eius arbitrio ac prouidencia consistit. Saluis dumtaxat per omnia consuetudinibus beneuolentis ordinis, et abbatum generalium annuque capituli institutis, qui nec ab ipso nec ab alio quoque infringi uel preteriri fas est. DE PRIORIS ORDINATIONE UEL ADMINISTRATIONE. EX REGULA SANCTI BENEDICTI¹⁹⁴. Nam de prioris ordinatione uel administratione. illa beati benedicti constitutionem sequendam arbitramur de qua in regula sua sic ait. Sepius contingit ut per ordinationem prepositi, scandala grauia in monasteriis oriantur dum sint aliqui maligno spiritu superbie inflati, et estimantes se secundos esse abbates, assumentes sibi tyrannidem scandala nutriunt, et dissensiones in congregatione faciunt, maxime in illis locis ubi ab eis qui abbatem ordinant, et prepositus ordinatur. Quod quam sit absurdum, facile aduertitur

F. 42 v. quia ab ipso initio ordinationis materia ei datur superbiendi dum ei suggeritur a cogitationibus suis exutum eum esse a potestate abbatis sui: quia ab ipsis est ordinatus a quibus et abbas.

Ideoque nos prouidemus expedire propter pacis caritatis que custodiam in abbatis pendere arbitrio ordinationem monasterii sui. Et quaecumque elegerit cum consilio fratrum timentium Deum ordinet ipsi sibi praepositum. Qui tamen prepositus illa agat cum reuerentia que ab abbate suo ei iniuncta fuerint, nihil contra uoluntatem et ordinationem abbatis faciens: quia quantum praelatus est ceteris, tanto eum oportet sollicite obseruare precepta regule. Qui prepositus si repertus fuerit uitiosus aut elatione deceptus superbie aut contemptor regule uel ordinis fuerit comprobatus ammoneatur uerbis usque quater. Et si non se correxerit deiciatur de ordine prepositure et alius qui dignus est in loco eius subrogetur et cetera.

PRIOR ITAQUE A FRATRIBUS NON AB ABBATE SOLO CUM CONSIGLIO MAIORUM IN CAPITULO ELIGENDUS EST ET CONSTITUENDUS. Qui iuxta predictam beati benedicti constitutionem

194. Regla de San Benito. Cap. LXV, 1.

illa agat cum reuerencia que ei ab abbate iniuncta fuerint, nihil contra ipsius

uoluntatem agere siue iubere, siue uero quod absit uitiosus et domus instituta paruipendens, siue contemnens inuentus fuerit maximeque si abbati contrarius ac rebellis nec sicut oportet inclinatus ac per omnia subiectus esse temptauerit sepiusque correptus noluerit emendare subrogato in locum eius meliore protinus ad claustrum custodiam reuocetur ut qui alterius non potest, suam saltem salutem operetur. F. 43 r.

DE ADMINISTRATIONE ABBATIS. Sicut autem cum consilio abbatis cuncta agenda sunt nec absque noticia ac uoluntate eius magnum quid a quoquam presumendum ita ipse nichil grande et insolitum sine consilio ac noticia aliorum maximeque prioris ac cellararii agere debet, sed potius de cunctis que intra uel foris agenda et ordinanda putantur ut uerbi gratia de emendis et perquirendis que domui in uarios usus necessaria uiderit. De fratribus singulis quibusque officiis uel obedienciis deputandis uel ab eis cum opus fuerit amouendis, de grauibus insolitisque excessibus quando in congregatione contigerit corrigendis atque emendandis et de quibusque similibus antequam ea ordinet consilium sepius cum his qui

sub eo domus curam gerunt et cum aliis quos sapientiores iudicauerit habeat sciens esse scriptum. Sapiens cuncta agit cum consilio. Et iterum. Omnia fac cum consilio et post factum non penitebis. Generalem uero consuetudinem numquam in monasterio mutet seu constituat nisi cum communi consensu generali capituli abbatum. Nullum namque institutum unquam ratum in monasterio erit uel pro consuetudine reputabitur nisi in generali capitulo abbatum auctoritate roboratum fuerit ac stabilitum. Nec magnum quid donet seu commodet alieni absque noticia prioris ac cellararii. Similiter nec fratrem clericum recipiant in monasterio nisi consensu et uoluntate capituli nec laicum sine consilio eorum qui per ipsum domui prepositi sunt nec aliquis siue clericus seu laicus absque noticia capituli minime eiciat. Consuetudines ecclesie in uictu et uestitu et uilitate lecti totiusque uite ordine teneat per omnia ut non solum uerbo sed et uita et conuersatione aliis posse prodesse et cuncta que ceteris cauenda docuerit in sua actione ostendat non agenda ne forte audiat ab apostolo. Qui alium docet te F. 43 v.

- F. 44 r. ipsum non doces. Qui predicas non furandum furaris. Qui doces non mechandum mecharis, etc. Cum fratribus in refectorio comedat et in dormitorio iaceat et nec sedes eius ubilibet neque uestitus ulla quasi dignitate uel preciositate distet a ceteris nec quicquam gestet unum quod sit abbas appareat preter ad processiones uel uisitaciones in quibus gestare debet uirgam pastorem. Interdum et in thalamo si comedere licitum est propter suam siue aliorum infirmitatem uel debilitatem et ut veteri siue de conuentu siue de infirmaria, aliquid de mensa eius interdum accipiant inde magis gaudeant. In quo thalamo nullum superuenientem est licitum admittere nisi nostre congregationis seu nostri ordinis sit, exceptis ministris licet ualde utile ac necessarium sit amicis. Alios uero nisi propter talem necessitatem ei extra commune fratrum refectorium comedere uel bibere omnino non licet sicut nec priori uel cellarario. Silentium etiam et quietem claustrum non penitus abire uel abhorrere debet si
- F. 44 v. potius quantum negocia domus patiuntur, quasi ad quietissimum et tutissimum potus sinum, ad claustrum semper recurrat, ut legendo, meditando, orando et turbulentos animi sui motus ex rerum exteriorum cura uel sollicitudine surgentes sedare, et in archanis sui pectoris aliquid salubre quod gregi sibi commisso in capitulo suauiter et sapienter eructet possit recondere. Ne uero temporalium cura rerum nimium pergrauatus specialibus minus possit intendere; tales singulis obedienciis fratres satagat deputare, quorum eas fidei secure ualeat credere. Et ipse licet exemplo marte cuius in administratione temporalium susceptum officium circa multa sollicitari ac turbari necesse habeat, fratribus tantum ex quibus assumptus est, quosque regendos et instituendos suscipit, quietis et stabilitatis, ac ceterorum que ad eorum uitam pertinent exercitorum exemplum quantum negocia exteriora permiserint, in semetipso studeat demonstrare. Proinde per noctem numquam a diuino offitio in choro desit, nisi infirmitate corporis cogente, nec a trina oratione mane, uel a capitulo, siue a processione quando
- F. 45 r. agitur, nisi pro magna necessitate, nec a uesperis siue a collatione in festis duplicibus. Ad missam etiam aliquando et ad horas diurnas quantumcumque ei uacet, maximeque ad uesperas, et in diebus priuatis studiat interesse, et crebro cum conuentu prandeat, ac cenet, et uel raro ad laborem exeat cum eis. Sine fratre clerico

extra monasterium longe non eat nec ipse nec prior, nisi raro et pro necessitate; si forte equitaturas non habuerint, uel ad horam fratrem idoneum ad ducendum secum non inueniant. Abbas quotiescumque uoluerit, missam uel maiorem uel matutinalem potest celebrare in conuentu, prior minime, nisi tantum absente abbate illas quas ipse abbas si presens esset de consuetudine debuerant celebrare; sicut in festis principalibus et quando frater defunctus est presens; aut uisitaciones in cimiterio sunt faciende. Sed et presente abbate tales missas in conuentu celebrare potest; si ab abbate ad quem specialiter pertinent ei iniungantur. Cellararius nunquam presens missam celebrat in conuentu quia nec per abdomadam ei datur nec pro qualibet necessitate unquam ei iniungitur ab aliquo. Pro episcopo uel archiepiscopo ad monas-

terium aduenientem missa maior si hii qui exterius ministrant F. 45 v. prouiderint potest dici ad horam misse matutinali, si uidelicet episcopus tunc in conuentu debeat ministerium agere abbas autem numquam id pro se fieri non dicam iubere sed nec permittere debet nisi rarissime ualde et pro districta atque insolita necessitate si acciderit, sed nec extra monasterium quoquam longe pergere absque noticia prioris uel cellararii debet, nec prior unquam illo ignorante quandiu ipse in monasterio fuerit. Cellarius absente abbate de cunctis semper ad priorem si praesent fuerit recurrat et quando uterque defuerit cum priore claustrum habeat consilium si insolita aliqua interim necessitas accidat ipse uero nunquam pro qualibet causa praefinitos sibi intra monasterium terminos egrediatur. In Natale Domini, in Epiphania, in Pascha, in Ascensione et in die Pentecosten, in omnibus sollempnitatibus Sancte Marie, Sancti Augustini, in natiuitate Sancti Iohannis Baptiste et Apostolorum Petri et Pauli in dedicatione ecclesie in

festiuitate Omnium Sanctorum missas solempnes potest abbas can- F. 46 r. tare etiam si nocturno somnio illius fuerit. Coronas nouiciorum potest benedicere. Sciendum quia cum abbas alicui aliquid negauerit ab alio id petere uel recipere non praesumat. Si quis uero a cellarario aliquid petierit quod ei dare noluerit si illud idem postea a priore postulauerit uideat ne illi celauerit cellararium id sibi negasse. Similiter qui abbatem super aliqua re conuenerit quam ei prior dare noluerit nullatenus omittat quin in ipsa petitione abbatum dicat priorem id sibi denegasse qui aliter praesumpserit doli

se esse reum nouerit. DE ELECTIONE ABBATIS. Defuncto denique abbate in silentio et ieiunio debent esse fratres usque ad sepulturam eius idest si ante prandium moritur ut ea die semel comedant, si autem post prandium a cena abstineant tamen si die dominico aut in festo nouem lectionum aut in feriis Pasche uel Pentecostes obierit in silentio quidem permanebunt sed non ieiunabunt. Post sepulturam eius pulsato signo a priore statim omnes in capitulum

- F. 46 v conuenire debent. Ibi prior loquetur fratribus ut prouideant de eligendo pastore, id est qualiter pater abbas uocetur et si qui sunt abbates quos illa domus genuerit uiciniores quique ad diem quem ipse pater abbas praescripserit pariter conuocentur et ad arbitrium patris abbatis praesentes abbates domus illius simul et canonici abbatem eligant. In domo autem Beneuuerensi quia mater est omnium nostrum praesentes abbates qui de Beneuere exierunt et canonici Beneuere simul eligant. Interim autem quousque omnes conueniant fratres super hoc omnino sileant nec aliquid de electione tractare praesumant. Conuenientibus autem abbatibus et prioribus ad capitulum de electione pastoris tractent sed quia res ab omnibus non facile diffinire potest communi consensu tocus capituli IIII^{or} eligantur aut sex de senioribus et sapientibus abbatibus siue fratribus et illis uices in eligendo abbate dentur. Sic enim actenus semper quociens de hoc tractari contigit a maioribus nostris factum fuisse recolimus. Quibus tamen antequam de capitulo exeant terribiliter denunciatur ut eternum Dei iudicium et illum oculum quem secreta cordium non latent formidantes nichil
- F. 47 r. iniuncto sibi negocio nisi Dei gloriam et uoluntatem attendant sed postposito odio seu gratia priuata qua erga aliquem forsitam mouetur id tamen omnes in comune prospiciant ut quam magis idoneam inspirante Deo in tota congregatione personam putauerint sine respectu gratie uel odii cuiusquam eligant. Istis ergo electis ab omnibus iniungetur ut seorsum in se conferant et considerent qui secundum Deum ad praelationem aptus iudicandus sit aut eligendus postea ceteris in silentio et oratione permanentibus ita ut nulli liceat super hac re ad priuata consilia conuenire isti seorsum inter se conferent de eligendo abbate. Cum autem comuni consensu personam aptam eligunt, sequenti die in capitulo electionem suam fratribus nunciabitur et ita omnium consensu

electio confirmabitur. Quod si forte ipsi electores in electione concordari non potuerunt aduocabunt etiam alios ad se de conuentu fratres religiosos ut eorum auxilio et consilio res pacifice ad finem perducatur et sicut dictum est sequenti die in capitulo fratribus omnibus quem elegerint nuncietur. Electum autem ipsi qui elegerint simul cum Abbatibus accipientes

de medio aliorum perducant in ecclesiam atque in praedecessoris locum transferant sequente toto conuentu et cantante modeste te Deum laudamus conlocatoque eo in sede hymnum usque ad finem omnes pariter prosequantur. Illo finito et omnibus simul prostratis dicatur kyrieleison ter, deinde Pater noster, postea prior dicat abbatem uel prior: Et ne nos, saluum fac seruum, mitte ei Domine, esto ei Domine, Domine exaudi, Dominus uobiscum, oratio omnipotens sempiternae miserere famulo tuo, per X°. Oratione finita statim in capitulum simul cum electo redeant ubi dicto ab eo benedicite prior post responsionem accipiens a cellarario et a sacrista clauas quas tenent flexis genibus coram illo tradat ei osculans illi manum quas ille accipiens postquam aliquantulum diutius tenuerit uel illis ipsis a quibus eas prior acceperat aut aliis quibus uoluerit utpote omnium deinceps Dominus et imperandi queque necessaria potestatem habens custodiendas tradat soluto autem conuentu fratres solitum ordinem sequantur et electus ubique deinceps locum abbatis teneat et in choro scilicet et in capitulo et in re-

fectorio ac dormitorio atque intra etiam extra ubique. Pro hac autem necessitate missa de Beata Maria potest cantare uno die uel duobus, propter hoc antequam hic tractari debeant assidue quando inde tractari si praelato et fratribus placuerit et post agnus Dei misse matutinalis dici psalmus ad te leuauit cum capitulis et oratione qua praelatus ordinauerit sicut non solum pro nostris sed etiam pro amicorum ac familiarium nostrorum necessitatibus sepe facere solemus uerum haec non defixa consuetudine ita semper faciendum statuimus sed simpliciter quod ita salua domus consuetudine possit fieri sicut priori et fratribus placuerit indicamus. Si quidem et pro districta necessitate alicuius amici interdum missam matutinalem siue maiorem de Beata Maria cantare consuetudinem habemus etiam quando de generali consuetudine non deberet esse de illa et pro pace romane ecclesie uel terre huius seu uicinarum ecclesiarum, quando scisma uel bellum aut quaelibet persecutio

urget praedictum psalmum cum statutis capitulis et oratione hora memorata etiam per plures annos si necessitas postulet, assidue dicere solemus

- F. 48 v. ¶actus autem [QUALITER SE AGERE DEBEAT ABBAS. ADMONITIO REGULAE] ¹⁹⁵ abbas iuxta ammonitionem regule non se existimet potestate dominante sed caritate seruiente felicem honore coram eis fratribus sit praelatus timore autem coram Deo eorum pedibus sit substratus circa omnes se ipsum bonorum operum praebeat exemplum corripiat inquietos consoletur pusillanimes sustineat infirmos paciens sit ad omnes disciplinam libens habeat metum imponat et quamuis utrumque sit necessarium tamen plus a fratribus optet amari quam timeri semper cogitans Deo se pro eis redditurum esse rationem. ITEM DE EODEM AMMONITIO BEATI BENEDICTI ¹⁹⁶. Proinde semper meminere debet quod dicitur ut Beatus Benedictus ait et nomen maioris factis implere dupplicique doctrina suis praesse discipulis idest omnia bona et sancta factis amplius quam uobis ostendat ut capacibus discipulis mandata domini uobis proponat auris corde uero et simplicioribus factis suis diuina praecepta demonstret non ab eo persona in monasterio
- F. 49 r discernatur non unus plus ametur quam alius nisi quem in bonis actibus aut obedientia inuenerit meliorem non sit turbulentus et anxius non sit nimius et obstinatus non zelotypus et nimis suspiciosus quia nunquam requiescit in imperiis suis. Sit prouidus et consideratus siue secundum Dominum siue secundum seculum sint que iniungit et in ipsa correctione prudenter agat ne quid nimis ne dum nimis cupit eradere eruginem frangatur uas in quibus non dicimus ut permittat nutrire uicia sed prudenter et cum caritate amputet ante omnia autem ne dissimulans aut paruipendens salutem animarum sibi commissarum plus gerat sollicitudinem de rebus transitoriis et terrenis atque caducis sed semper cogitet quia animas suscepit regendas de quibus etiam rationem redditurus est et ne causetur de minore forte substantia meminerit scriptum querite primum regnum Dei et iusticiam eius et haec omnia adicientur uobis et iterum nichil deesse timentibus eum sciatque culpe

195. Regla de San Agustín. Cap. XI, De Obedientia, párrafo 3.

196. Regla de San Benito. Cap. II, Qualis debeat Abbas esse, 2 y 3.

pastoris incumbere quicquid in ouibus patris familias utilitatis minus

potuerit inuenire et qui suscepit animas regendas praeparet se ad rationem reddendam. In doctrina namque sua abbas apostolicam debet illam semper formam seruare in qua dicit argue obsecra increpa id est miscens temporibus tempora terroribus blandimenta dirum magistri pium patris ostendat affectum oderit uicia diligat fratres a quibus ut uicissim sicut oportet diligi mereatur erga omnes quidem prout unius cuiusque persone uel moribus uiderit conuenire sed tamen praecipue erga infirmos ac debiles atque in temptationibus positos benignum misericordem atque sollicitum se exhibeat semper sciens quia non est opus sanis medicus sed male habentibus ut illud quod de sancto Honorato beatus Hylarius commemorat quantum Deo donante potuerit semper studeat imitari. Ait namque de illo scribens inter cetera sic. **ITEM DE EODEM EXEMPLUM EX SERMONE BEATI HYLARII DE SANCTO HONORATO ABBATI AD IMITANDUM PROPOSITUM** 197. Omnium ille passiones suas credit et tamquam suas fleuit profectus.

laboresque omnium suos computauit sciens gaudere cum gaudentibus et flere cum flentibus simul et uicia et uirtutes omnium in meriti sui cumulum transferabat sicut enim uirtus ad uirtutem excitans ita miseratio miseris impensa fructificat nectit ergo in singulis plusquam sibi singuli singulorum enim salus unam illius gloriam struit inpiger festinus infatigabiliter perseuerat prout cuiusque naturam moresque perspexerat hunc secreto hunc palam hunc seuerus hunc blandus agreditur et ad castigandi inmutationem ipsam plerumque faciem castigationis inmutat inde illud erat quod non facile quemquam tamen uel amari uidemus uel timeri ita enim duos hos affectus in uno quoque suorum collocabat ut amor suus delicti metum et timor discipline amorem introduceret incredibile est quante illi cure fuerit nequem tristitia affligeret ne cogitatio secularis urgeret quam facile perspexerit quid quemque uexaret quam singulorum mentes mente gestaret quante

197. SAN HILARIO DE ARLÉS, *Sermo de Vita S. Honorati*. Cap. III, n.º 17, C. Migne P. L. T. L., pág. 1258.

- F. 50 v. praeterea pietatis dispensationem prouideret nequem nimii labores grauarent ne quis nimia quiete torpesceret ipsos si dici potest singulorum fratrum somnos pio pensauit affectu valentes corpore a desidia semper discutiens feruentes spiritu cogebat ad requiem omnium uires omnium animos omnium stomachos instinctu credendo Dei nouerat uere seruus omnium factus propter Ihesum Christum. Mirandus est quomodo unus tot simul officia compleuerit tam uaria praesertim infirmitate uexatus fortissimos quosque et recenti adhuc conuersatione praeualidos in ieiuniis uigiliisque inpar uiribus pari lege comitatus est infirmos ipse infirmior uisitauit refrigerium animarum simul prouidit et corporum et nequid cuiquam minus fuisset impensium animo semper hic recurrebat hic alget hic cogitat illi labor grauis est huic hec esca non congruit ille ab alio lesus est graue quod hic intulit nec minus graue quod iste sensit iniuriam grandi instantia opus est ut offensa gratiam consequatur
- F. 51 r. et hic sibi illatam contumeliam aut leuem aut nullam computet hic autem se grauissimam intulisse suspiret hec illi iugis opera iugis intentio erat leuigare omnibus iugum Christi et quidquid diabolus iniecisset auertere discusso culparum nubilo gratiarum serena reuocare amorem Christi et proximorum amando inserere et mentes omnium tanquam suum pectus excolere innouare gaudia et ad Christi desiderium semper tamquam primo conuersationis die inardescere hinc illud erat quod omnis illa congregatio diuine cupida seruitutis ad nomen ipsius ex diuersis terrarum partibus collecta tam moribus quam linguis dissona in illius amorem conspirabat omnes dominum omnes patrem uocabant in illo sibi patriam ac propinquos et omnia simul reddita computantes didicerant, omnes ipso sibi compatiente dolores illius suos computare ut non in merito egregius et in Christo beatissimus uir Saluianus praesbiter carorum suorum unus in scriptis suis dixerit 198.
- F. 51 v. quod sicut sol celi fatiem pro sua sola aut obscuritate aut serenitate mutaret ita congregatio illa celum sciens et celestibus studiis mancipata ab ipso uel nubila uel serenitatem mentium quasi a peculiari in Christo sole susciperet ipsoque congruo congrueret inspirante reualesceret et cetera. DE CONSTITUTIONE ABBATIS

198. Salviano, citado por S. Hilario en la obra citada. Cap. IV, 19.

ET PRIORIS ET SUBPRIORIS ET CELLARARII. Et sciendum quod si contingat absente priore maiore abbatem decedere statim aduocari debet si intra prouintiam fuerit nam si extra longius missum isse contigerit quia ecclesia diu sine rectore esse non potest sic omnia que ad electionem uel praesentationem abbatis pertinent ab abbatibus et aliis fratribus fient quemadmodum si locus prioris uacaret fratres laicos ad electionem omnino non admittimus canonicorum qui extra monasterium in obedientiis consistunt in arbitrio prioris erit an aliquem uocet quando de hoc tractandum erit priores autem obedientiarum statim ut audierint obitum abbatis omnes accurrere debent abbas a toto 199

videlicet ut datum exhiberi debeat per pietatem et uerbum bonum F. 53 r. tribui per humilitatem ne uero que praebendas sunt cicius sero praebeat meminerit scriptum ne dicas amico uade et reuertere et cras dabo tibi cum statim possis dare et illud quod beatus Iob de se ait si negaui quod uolebant pauperibus et oculos uidue expectare feci et cetera ne praecipitatione hoc quod tribuit inutiliter spargat recordetur scripturam dicentem sudet helemosina in manu tua ne cum multa necesse sit pauca largiatur. Nouerit scriptum qui parce seminat parce et metet ne cum pauca oportet plurima praebeat et postea quod aliis similem indigentiam sustinentibus quod possit praebere non inueniat meminerit scriptum esse si multum tibi fuerit habundanter tribue si uero parum et hoc ipsum impertiri stude et illud psalmiste dispersit dedit pauperibus quibus uerbis satis ostenditur non uni omnia tribuenda sed pluribus esse diuidenda ne omnino nichil praebeat quibus conferre aliquid uel parum debet recogitet quod scriptum est omnipotenti te da ne saltem aliquid praebeat quibus omnino

conferre nichil debet scripturam attendat dicentem da bono et F. 53 v. non receperis peccatorem bene fac humili et non dederis impio et rursum panem tuum et uinum super sepulturam iusti constitue et noli ex eo manducare et bibere cum peccatoribus. Unde sollicite semper obseruare debet ne uictualia pauperum umquam aliis quam his quorum usibus deputata sunt etiam si petierint praebeat, nec

199. Falta esta hoja, por ello salta la foliación al fol. 53 R. Al pie del follo 51 V. se lee de letra del siglo XVI una nota que dice: Aquí falta una oja que no debió de quadrar a los Abades.

nisi mendicis et euidentem necessitatem indigentie sustinentibus largiatur et famulos suos uel clientes qui ei panem quem pauperibus tribuit fatiunt et coquant atque ad dandam helemosinam assidue adiuuant non aliunde alit ac uestit. Huius tante discretio- nis uirum pium uidelicet et mansuetum qui per pietatem compatis- ciat indigentibus et per mansuetudinem possit etiam inportu- nitatem petentium tranquillo animo tolerare ab abbate simul et capitulo eligi debet qui cum magna prius habita consideratione electus

F. 54 r. fuerit non debet amoueri nisi pro rationabili et manifesta causa uidelicet si dilapidator fuerit aut incontinenter uixerit aut aliud tale egerit pro quo amouendus merito uideatur premissa trina amonitione secundum praeceptum euangelicum. Si autem tam gra- uem et tam euidentem culpam commiserit que nec amonitione nec testibus indigeat hanc abbatis capitulo denunciet cuius con- silio fatiat quod nouerit expedire. Concedimus autem ei ad opus hospitalis terciam partem omnium reddituum nostrorum relictis pro singulis iugis bouum in unaquaque domo XX eminis pro tota expensa domorum tam in uineis quam in aliis laboribus data ab hospitali tercia parte soldate in mancipiis et custodiis equorum et ceuada eorum relictis etiam dompnis et uallicos et Uilla Alba et Populatione et Olna et Barreda pro uictu et soldada pastorum ouium et uacarum et equarum. Damus etiam medietatem de porcis occidendis hospitali et de ouibus gregum terciam partem de caseis butiro et lana et arietibus et ouibus

F. 54 v. ueteribus similiter damus terciam de ouibus domorum ubicumque C. fuerint uel eo omplius similiter de equis et equabus et uaccis uendendis terciam partem ita quod si nouelli uacarum non pote- rint complere iugariam ponat terciam partem hospitale ad emen- dos boues. Damus quoque ei hospitalementem de domno Garcia 200 et ter- ciam de molendinis de Quintanella et de aceniis de Sancto Martino et de illis de Beneuiere pro tercia parte molendinos de Camino et de Pradelo et de Teiado et illos de Casasola et de Uillela et prior hospitalis dabit in piscibus VII morabetinos abbacie et procurabit

200. Aludiendo al Hospital de Don García, hay una nota al margen de letra moderna que dice: Quod es dirutum prope Hospitale Sancti Torquati ubi videntur ruinae.

omnes hospites hospitalis et uestiet C. pauperes in anniuersario patris nostri domni Didaci. Omnes quidem reficientur pane et uino et carne sed tres induantur omnibus uestimentis; ceteri singulis. Preter hec omnibus peregrinis in hac die ad hospitale uenientibus siue per totum annum hospitantibus detur pulmentum et due libre panis. Peregrinis uero transeuntibus pulmentum et libra panis datur per omne tempus. In hac die dentur noua indumenta fratribus et accepta ab eis uetusta ²⁰¹.

hospitali mittantur pauperibus distribuenda exceptis pellicis quas F. 55 r. uestiarius accipiet. De herba etiam pratorum que uendita fuerit habeat hospitale terciam partem et quod remanserit sit commune pro fratribus et hospitibus et peregrinis. Molat etiam ad molidinum de aqua uino sine maquila et ligna adducat unde nos ea curtauerimus. Preterea de helemosinis omnibus tam uiuorum quam defunctorum siue in abbacia siue alibi sepeliantur terciam partem recipiat hospitale et duas abbacia exceptis peregrinis qui in hospitali morientur. Et sicut de omnibus habitis terciam partem damus hospitali ita de omnibus habendis et acquirendis ei terciam partem concedimus in perpetuum. In aliis uero nostri ordinis abbatiis quibus non auaricia sed impossibilitas donatur dare huiusmodi elemosinam non exigitur. Dantur tamen helemosinario seu portario de consuetudine a cellarario ad usus pauperum cotidie tres prae-bende et ille que pro tricesimis uel anniuersariis fratrum nostre congregationis tribuuntur et ea quae ad mensam mane uel sero fratribus remanent

hec ad subleuandam indigentium necessitatem de consuetudine F. 55 v. semper tribuuntur. Preter illa que de consuetudine tam in Beneuiuere quam in aliis nostri ordinis abbatiis largiuntur quociens maior solito fames urget ²⁰² etiam de horreo monasterii quod pauperibus largiatur pro arbitrio abbatis affatim ei semper praeberi

201. Una nota marginal de letra del s. XVIII dice: Atende quid dicatur circa refectionem distribuendam transeuntibus Peregrinis.

Estas normas atañentes a los peregrinos que moraban en el Hospital de San Torcuato están extractadas de la «Institutio elemosinae» que promulgó el Fundador Diego Martínez de Villamayor. Su texto literal se encuentra en el fol. 178 V. y sigs.

202. El fantasma del hambre era habitual en aquellos tiempos, pero en ocasiones era mayor «maior soliti fames». Así en 1371 el Abad Don Pedro cambia ciertas casas a la puerta de San Andrés por otras «más 50 cargas de trigo «en este anno... por la gran carestía... por la mengua de pan que non podíamos aver».

solet et quantum domus paupertas sustinere potest quociens supradicta non possunt officere cum omni largitate ei exinde indigentibus necessaria tribuuntur. Quod etiam posteros nostros simili munificentia qua a domno Didaco et a maioribus nostris et a nobis usque hodie factum est semper obseruare cupimus et hortamur illamque Beati Tobie ammonitionem sollicita cordis aure pensare qua ait filio suo. **EX LIBRO TOBIE** 203. Ex substantia tua fac elemosinam et noli auertere faciem tuam ab illo paupere Ita enim fiet ut nec a te auertatur facies Domini. Quomodo poteris ita esto misericors si multum tibi fuerit habundanter tribue si exiguum fuerit etiam illud exiguum libenter

- F. 56 r. impertiri stude premium enim bonum tibi thesaurizas in die necessitatis quam elemosina ab omni peccato et a morte liberat et non pacietur animam ire in tenebras fiducia magna erit summo coram Deo elemosina omnibus facientibus eam panem tuum cum esurientibus et egenis comede et de uestimentis tuis nudos tege et cetera necnon et illud quod beatus Iob de se ait. **EX LIBRO IOB** 204. Benedictio perituri super me ueniebat et cor uidue consolatus sum iustitia indutus sum et uestiuit me sicut uestimentum et diademate iudicio meo oculus fui ceco et pes claudio pater eram pauperum et causam quam nesciebam diligentissime inuestigaban si negaui quod uolebant pauperibus si oculos uidue expectare feci si comedi buccellam meam solus et non comedit pupillus ex ea quia ab infantia mea creuit mecum miseratio et de utero matris mee egressa est mecum si despexi praetereuntem et quod non haberit indumentum et absque operimento paupere si non benedixerunt mihi latera eius et de uelleribus ouium

- F. 56 v. mearum calefactus est semper enim quasi timentes super me fluctus timui Dominum et pondus eius ferre non potui foris non mansit peregrinus ostium meum uiatori patuit et cetera. De hoc beatus Hylarius in sermone de sancto Honorato ita de ipso inter cetera loquens ait **EX SERMONE BEATI HILARII DE SANCTO HONORATO** 205. Adderat praeterea munificentie animo par substantia pari fide ministrata. Nam qui libenter audierat uende omnia tua

203. Ex libro Tobiae: 4-7.

204. Ex libro Job: 29-3.

205. S. HILARIO DE ARLÉS, *Sermo de Vita S. Honorati*. Cap. III, 20, C.

et da pauperibus et ueni sequere me huic libentissime unusquisque si quid misericordie animo deuouerat dispensandum ingerebat, securus illi sua cuncta committens cuius in relinquendis omnibus secutus fuerat exemplum. Hinc ad eum frequens ex diuersarum regionum uastitate concursus. Et quis ille erat qui non parcus dispensatur aut timidus respector sibi credite et crescentis cotidie congregationis aliqua tribueret plura seruaret sed quid cotidie in alieno non faceret quod in suo semel fecerat hoc est nichil sibi

nichil suis praeter praesentium dierum uictum et uestitum reser- F. 57 r
 uaret. Exausta est aliquando dispensationis sustantia, fides numquam. Quadam enim uice cum unum iam ex multis milibus aureum nummum proflua ac munifica archa retineret hunc ipsum etiam in multarum rerum defectu constantissime praetereunti pauperi dedit et mihi atque aliis astantibus dixit: Certum est iam appropinquare qui deferat si iam non habet munificentia nostra quod proferat vix trium aut quatuor horarum spatium die fluente transierat et continuo qui uerbis suis fidem faceret occurrit. O felix munificentia cui fides ministravit o felix fides cui munificentia nunquam moram fecit et cetera 206. Sciendum quoque quod unam celebriorem ceteris helemosinam facere solemus anno uidelicet quo in madio maior solito fames urget a kalendis madii usque ad festiuitatem Sancti Iohannis Bap-
 tiste. His diebus cum tanta pauperum multitudo confluere soleat ut interdum plusquam tria M^{lia} huc conueniunt singulis

tamen tam pusillis quam magnis datur libra panis et pul- F. 57 v.
 mentum his qui de proximo ueniunt hora uidelicet qua in aliis nostri ordinis abbatibus cotidie helemosina dari solet, id est post nonam vel a kalendis octobris usque ad Pascha post prandium. Hec de consuetudine singuli accipiunt et cum quociens necessitas exposcit ut supra diximus helemosinario de horreo monasterii pauperibus necessaria quantum paupertas domus pati potest deuotissime praebeantur praecipue tamen his diebus quod de

206. Vuelve a hablarse del hambre. Se precisa que todos los años en el mes de Mayo suele agudizarse, y por ello se manda que desde principios de este mes hasta el día de San Juan Bautista, tiempo en que tan gran multitud de menesterosos suele acudir al convento, que a veces pasan de tres mil, se les dé a todos, tanto a los pequeños como a los mayores, una libra de pan y cocido.

Es de advertir que la palabra «tria» de tres mil está escrita sobre una raspadura.

constitutis sibi redditibus minus complere potuerit ei exinde iubente abbate est tradendum. Helemosinarius si quid sibi ad usus indigentium ab aliquo sponte oblatum uel a morientibus dimissum fuerit libere accipere potest et ea que a peregrinis habuerit sibi retinere, cetera sicut supradictum est, cum abbazia diuidere debet. Querere autem quicquam ab aliquo publice pro qualibet necessitate nec ipsi nec alteri cuiquam fratrum clerico uel laico unquam fas est. DE HELEMOSINARIO SEU PORTARIO. Cura dande helemosine ad portam uni e fratribus prouido ad discreto iniungenda est, cuius

- F. 58 r mentem timor Dei possideat. Qui siue clericus seu laicus sit ad portam hospitali assidue maneat et pauperibus aduenientibus panem uel cibum aut quod (borroso) alacriter ac deuote mox ut clamauerint si potuerit tribuat. Nec eos differendo diutius faciat expectare sed quam celerius potuerit eis statutam helemosinam et aliud quod facultas optulerit uel uoluntas suggesserit per se uel per alterum praebeat. DE ORDINE CAPITULI. DE PRONUNCIANDA LUNA ET KALENDARIO. DE DICENDIS PRAECIBUS ET LEGENDA LECTIONE REGULE. DE NUNTIANDIS DEFUNCTIS ET RECITANDA TABULA. Lector capituli cotidie ante horam ad quam tenendum est capitulum debet tabulam et librum in quo lecturus est deferre ad lectricum. Cum uero conuentus ab ecclesia exiens capitulum ingredi ceperit, singuli et in ipso ingressu et rursus cum ad loca sua uenerint, ad crucem reuerenter inclinent postque maneant stantes uersis ad inuicem uultibus lector autem cum in suo ordine ad lectricum uenerit ibidem remaneat et mox ut prior ad locum suum uenerit pronunciet lunam et kalendarium atque in fine dicat, et aliorum
- F. 58 v. plurimorum sanctorum et cetera, sicut est consuetudo. Quo dicto omnes se ad crucem conuertant et sacerdos ebdomadarius misse maioris dicat: praeciosa est in conspectu Domini et cetera, fratribus ex more ad singula in fine respondentibus. Cumque gloria Patri dicere ceperint duo chori ad inuicem humiliter se inclinent et primum kyrie leison, incipiente cantore in choro misse maioris, dicatur et ad finem orationis dominice sacerdos ebdomadarius surgens dicat: et ne nos conuersus ad crucem et postea: respice Domine et cetera, et orationem; oremus, dirigere et sanctificare et cetera, ad cuius finem cum dixerit, per omnia secula seculorum, omnes

pariter surgunt ac stantes uersis ad se mutuo uultibus respondeant amen. Moxque lector dicto iube domne et accepta benedictione a sacerdote legat lectionem regule fratribus interim sedentibus et postea pronunciet defunctos quorum anniuersaria sequenti die futura sunt. Quibus pronunciatis sacerdos ebdomadarius uel abbas si praesens sit dicat requiescant uel requiescat

in pace et fratres amen paululum singuli assurgentes et humiliter ad oppositum chorum inclinantes. Deinde recitentur ex tabula hii qui sequenti nocte dicturi sunt inuitatorium, lectiones ac responsoria, si festiuitas VIII lectionum simplex fuerit uel lectio tamen ac responsoria si dies priuata, in festis autem duplicibus post inuitatorium et cetera etiam officium misse et epistola gradale atque euangelium his qui ea dicere debent ex tabula pronuncianda sunt et omnibus sabbatis officium misse et seruicium, epistola, gradale, alleluia atque euangelium, lectio capituli, seruitia refectorii et lectio mense hiis qui ea sequenti ebdomada compleant. Singuli autem cum se recitari ex tabula audierint ilico consurgentes profunde inclinent et lector cum se inter ceteros nominare uoluerit cuiuscumque ordinis sit fratrem se cum suo nomine non domnum appellet. DE DISPONENDO DIUINO OFFICIO POST RECITATAM TABULAM. Recitata uero tabula dommus abbas si praesens sit uel ebdomadarius sacerdos si ille fuerit absens dicat adiutorium nostrum et cetera et lector clauso codice in quo legerat ueniat sedere in loco suo

F. 59 r.

et cum fratres post dictum ab abbate uel ab ebdomadario benedicat nos et custodiat semper omnipotens Dominus responderint amen omnes pariter et abbas scilicet ac reliqui fratres humiliter ad iuicem inclinent et similiter cum praelatus dixerit ut loquantur de ordine. Quo facto primum cantor et post eum alii, si necesse fuerit, loquantur de ordine officii sequentis diei et utrum de feria an de dominica uel de ieiunio siue de sancto aliquo ipsum officium esse debeat breuiter referatur similiter dicatur et de missa una uel duabus si dicende sunt. DE CONSUEUDININARIA AMMONITIONE POST DISPOSITUM DIUINUM OFFICIUM. Quibus dispositis atque ordinatis praelatus fratres breuiter ammoneat ut iuxta apostolicam institutionem qua ait obsecro primo omnium fieri obsecrationes orationes postulationes gratiarum actiones pro omnibus hominibus pro regibus et omnibus qui in sublimitate sunt et cetera.

F. 59 v.

Quando praeces Domino fundunt pro diuersis ecclesie necessitatibus studeant exorare id est pro papa pro episcopis et rectoribus ecclesiarum pro pace et pro peste si acciderit pro benefactoribus ecclesie nostre et familiaribus, pro fratribus qui intra monasterium uel extra

F. 60 r. In obedientiis degunt, pro infirmis quoque atque defunctis, in qua commemoratione defunctorum fratrum domnus Didacus et domnus P.²⁰⁷ abbas qui huius loci primi patres et primi fundatores fuere specialiter quotidie nominentur hoc modo preccandum est Pro domno Didaco et pro abbate domno P. qui primum diuque pro nostri ordinis institutis laborauere, deinde pro ceteris abbatibus et fratribus et familiaribus nostri ordinis qui ab hoc seculo migrauerunt et pro omnibus fidelibus defunctis ut Dominus de perpetratis malis indulgentiam eis tribuat et ad suum regnum perducatur. DE PETENDIS UENIIS ET FACIENDIS CLAMORIBUS. Qua ammonitione completa si aliquid breue pro defuncto legendum fuerit legatur ipso tamen iubente qui capitulum tenet quo pronunciatum dicat abbas requiescat in pace et dicto amen ab omnibus instituat quod ei uisum fuerit pro anima eius. Postea petantur uenie si cui talis forte culpa alicubi contigit unde publice satisfacere debeat tamen si fratres laici ad capitulum admittendi sint priusquam sermo exhortationis fiat atque praedicta ammonitio admittantur. Postea illis de capitulo egressis

F. 60 v. si quid in aliquo clericorum corrigendum fuerit prout regularis disciplina et consuetus monasterii usus exigit corrigatur. In qua correptione uel emendatione culparum id semper diligentissime obseruetur ut accusatus uel clamatus frater ab aliquo sine mora prostratus in terra humiliter ueniam petat nec se de culpa unde arguitur superbe negando defendere audeat nec reprehensorem suum ipsa die uel sequenti reprehendat. Si autem culpabilem se non recognouerit dicat breuiter stans Domine non recordor me hoc fecisse aut dixisse quod dicit. Tunc ille qui clamauit eum ipsa clamationem non repetat. Ipse uero prius inclinans iubente abbate eat sedere. Quod si aliquis uiderit fratrem suum negare quod

207. Esta P. indica el nombre de Pascual, primer Abad, que junto con el Fundador, Diego Martínez de Villamayor, fueron en verdad «primi patres et primi fundatores».

uerum est bene licet ei de eo quod uidit uel audit testimonium perhibere. Fiunt autem repraehensiones uel clamores in capitulo et petuntur uenie de omnibus que manifeste contra Dominum atque instituta monasterii admittuntur id est de superfluis et non necessariis signis si ab aliquo cuiquam et maxime iuniori fiant, de risu fatuo, de curiose ²⁰⁸.

umo et simul cum ipsa abstinencia siue disciplina totum psalterium F. 61 r.
decantandum seu VII psalmi cum letania semel aut multociens dicendi. Notandum quod si quis post praeces occurrerit dum assidens inclinauerit dicat benedicite sumissa uoce ita ut illi possint respondere Dominus qui circa eum sedent. Quod si forte aliquis salutationem Domini pape uel proprii abbatis longe absentis capitulo praesentauerit conuentus dimissis uultibus usque ad terram inclinet. Ad salutationem regis, episcopi, abbatis et aliarum quarumlibet sublimium personarum sedendo profunde inclinetur. Similiter inclinent quando abbas indicit eis facere aliquam communem orationem. Nullus fatiat clamationem super aliquem ex sola suspitione nisi de hoc quod audierit uel uiderit uel uidenti referri audierit. Quando clamatio facta fuerit de aliquo si in ipso iudicio uerberandus fuerit caueat ille qui capitulum tenet ne ab eo uerberetur qui eum clamauit. Qui uerberandus est postquam ab abbate exui iussus fuerit mox assideat in eodem loco in quo stat

et exuens capam cooperiat se retrorsum de illa et sic exuta tunica F. 61 v.
prosternet se et inclinato capite et cooperto consistat nichil dicens, sed neque alius interim loquatur nisi forte prior pro eo humiliter intercedat. Qui autem eum uerberat non cesset a uerbere usque ad finem psalmi. Quo finito dicat abbas: quid dicitis. Frater respondeat uerberatus: mea culpa, et ad iussum illius erectus qui eum uerberauit adiuet illum ad induendum. Qui indutus et erectus non se moueat donec abbas dicat; ite sessum, tunc inclinans eat in locum suum. Hoc quoque sciendum est quod ille qui inferioris gradus est non debet uerberare superiorem, id est diaconus sacerdotem sed equalis equalem uel superior inferiorem. Hoc etiam caueatur ne aliquis extra capitulum loquatur alicui uel significet de culpis seu de secretis causis que in capitulo pertractantur. Quod si episcopus uel abbas monachorum seu clericorum regularium uel

208. Al final de este folio parece que falta algo, pues el sentido queda cortado.

etiam rex ²⁰⁹ aliquando capitulum intrauerit assurgentes ei omnes inclinent cum ante eos transierit. Quod si societatem quesierit assurgentibus omnibus concedatur

F. 62 r. ei per librum. Et responso amen similiter abbas querat ab eo partem beneficii sui. Qui postquam demoratus fuerit quantum tenenti capitulum placuerit deducat eum ad domum hospitem prior uel cui iusserit abbas antequam egrediantur. Quod si laicus uel clericus uel etiam monachus fuerit sedendo concessa ei societate a cellarario deducatur. Nullus exeundi de capitulo licentiam querat nisi scriptor tabule aut necessitas nature compulerit uel cui abbas ante indixerit. Isti namque cum necesse habuerint, solent pro officio suo exeundi licentiam querere. Notandum quod qui sponte suo uel clamatus ab alio in iudicio uenerit semel ueniam petit etiamsi plures super eo clamations fiant. Nemo etiam amplius quam a tribus clametur nisi forte ab eo qui capitulum tenet et non etiam postea in capitulo aliquid deliquerit. **QUOD NON PASSIM QUIBUSLIBET QUAE UOLUERINT LICET IN CAPITULO LOQUI.** In capitulo uero non passim quicque uoluerit quecque uoluerit loquendi licentiam debet habere sed seniores tamen de his que disponenda

F. 62 v. et ordinanda fuerint ibi loquantur et reliqui tacentes audiant nec praesumant loqui nisi pro certa necessitate sicut est de petenda uenia uel si a praelato quis interrogetur aut si in obedientia sibi iniuncta aliquo necessario quisquam careat quod ibi a praelato petere cogatur uel si de quolibet excessu aut transgressione aliquem clamare necesse sit. De his ergo et huiusmodi que non nisi periculose et cum detrimento ordinis tacerentur nouicii post susceptum canonicum habitum usque ad septennium uel decennium habeant in capitulo licentiam loquendi sic tamen ut modeste et cum omni humilitate ac uerecundia id agant et hoc de his dictum sit qui a disciplina magisterii emancipati generalem cursum aliorum per omnia sequi uidentur. Hii uero qui sub disciplina tenentur non ibi habent licentiam loquendi aliquid nisi tamen de uenia quando eam petere uoluerint aut si a praelato interrogentur. Arguere autem aliquem talibus

209. La entrada del Rey en el Capítulo monacal no debía ser tan infrecuente cuando se determinan aquí las ceremonias con que había de ser recibido. Recuérdense los versos 695-749 del Poema biográfico de Diego Martínez de Villamayor en que aparece Alfonso VIII dirigiendo un discurso a los canónigos de Benévère, seguramente reunidos en el Capítulo.

nisi de graui excessu quem ipsi soli uiderint omnino permittendum non est. Sed nec his qui extra conuentum causa infirmitatis uel minutionis sanguinis quiescunt ulla unquam de re qualibus loquendi in capitulo datur licentia nisi forte pro certa necessitate aliquis quandoque quod tamen non nisi rarissime sit a praelato loqui iubeatur. Nulli uero uerba scurrilia aut risum mouentia uel que ad ordinem ac disciplinam monasterii utilitatemque audientium non pertineant ibi dicere licet nec de his quae ad curam corporis pertinent, id est, de uictu et uestitu conqueri, nec aliquem qui corripitur aut clamatur defendere aut quasi tueri, quia exinde, ut ait beatus Benedictus in Regula sua, grauissima occasio scandalorum oriri posset ²¹⁰. Obseruandum nichilominus ut secreto ibi nichil alicui dicatur a quoquam sed quicquid dicitur ita aperte euidenterque dicatur ut a praelato maxime deinde et a ceteris omnibus possit audiri. Illi etiam qui de foris uenerint careant ne aliquos rumores referre

F. 63 r.

aut de amicis uel parentibus suis propinquis fratrum aliquid ibi narrare audeant aut signo cuiquam de talibus innuere praesumant. De his siquidem omnibus et huiusmodi aliis si praesumantur a quoquam clamores in capitulo fieri debent atque ita praelati auctoritate corrigi ne ulterius admittantur. Quod si quis proterue et tracunde ibi cum aliquo ceperit litigare uel inordinate aut secus quam usus et consuetudo est loqui, uel si non bono zelo et ex caritate sed curiositate quadam aut elatione aliorum quis notator ac repraehensor improbus esse incipiat huic cuiuscumque etatis uel auctoritatis sit statim silentium praelati auctoritate imponatur. Scriptum quippe est quod qui imponit stulto silentium iras mitigat et dignum est ut qui loqui nescit saltem tacere discat. Pari obseruantia etiam illum custodire oportet ut quando extrani aliquid pro accipienda fraternitate et beneficio ecclesie uel alia qualibet ex causa capitulum intrauerint nullus fratrum excepto abbate et priore donec illi exeant ibi loqui

F. 63 v.

praesumat excepto si aliquem forte praesens necessitas loqui compellat. DE FRATRIBUS LAICIS QUALITER SE AGANT IN CAPITULO. Fratres uero nostros laicos nunquam ad secreta consilia capituli admittimus nec ad electionem abbatis quando de ea tracta-

F. 64 r.

tur nec ad constituendum siue mutandum aliquid institutum in monasterio si aliquid eorumque diu tenuimus mutari aut nouum quodlibet constitui necessitas imperauerit nec ad dandam ecclesie fraternitatem. Aliquibus de consuetudine licet non nunquam eam illis praesentibus si ita necessitas exigat demus quod tamen non nisi rarissime et urgente ut diximus necessitate faciendum est. Sed nec in suscipiendis fratribus qui ad conuersionem ueniunt uel abiiciendis eis qui a corpore fraternitatis propter culpas ex toto praecidendi esse uidentur unquam illorum consensum aut uoluntatem inquirimus, sicut nec aliorum fratrum qui extra monasterium in obedientiis degunt, quia eos qui foris manent non diiudicare statuta capituli sed humiliter

- F. 64 v. uenerari ac deuote eos subici et sequi per omnia oportet. Abbas itaque quicquid in congregatione magnum praecipuumque agendum fuerit cum consilio ac uoluntate capituli fratrum canonicorum agat. Ad cartam autem alicuius hereditatis roborandam uoluntas totius capituli fratrum tam clericorum quam laicorum est inquirenda et sic communi assensu ab omnibus est in capitulo roboranda. In minoribus uero rebus et consuetis suum arbitrium et eorum qui sub ipso domus curam gerunt consilium sequatur. Laicis autem fratribus quia canonici non sunt prorsus in capitulo canonicorum loqui non licet nisi tamen de ueniis petendis uel faciendis clamoribus inter se aut si a praelato aliquis interrogetur uidelicet cum in capitulo canonicorum capitulum ipsorum tenetur uel cum de praedicta carta tractatur. Fratrem uero clericum fratri laico de quolibet excessu repraehendere uel clamare apud nos omnino non licet. Laici autem non solum mutuo
- F. 65 r. a se ipsis sed etiam a fratribus canonicis et arguuntur et clamantur eorumque manifesti excessus non nisi publica coram cunctis fratribus in capitulo satisfactione emendantur. DE FRATRIBUS LAICIS QUANDO DEBEANT INTRARE CAPITULUM ET QUOMODO IBI SEDERE. His addendum quod laici in capitulo non sedent in ordine clericorum sed humi ad pedes eorum tenentes et ipsi ordinem illum quem singulis suis aduentus dedit sicut et clerici. Et quod eis non licet intrare capitulum canonicorum etiam nisi tantum ad audiendos sermones et ad roborationem alicuius hereditatis carte et propter corrigendos eorum forte aliquos graues excessus. Tunc quippe non petunt uenias omnes generaliter nisi prae-

latus iubeat sed illi tamen qui certe alicuius transgresionis sibi sunt conscii uel ab aliis fuerint clamati. Nunquam tamen duobus diebus continuis nisi magna necessitate interueniente circa legem praefigere non possumus intret. Quamdiu autem laici in capitulo canonicorum fuerint, nullus eorum qui claustris tenent unquam ueniam

petat qui nec loqui etiam cuilibet eorum donec illi exeant facile F. 65 v. permittendum est. Tamen si quid in eis corrigendum aspere uel durius increpandum fuerit prior uel cellerarius et aliqui de senioribus loqui poterunt. Pro quibus autem excessibus uenias petere debeant uel que penitentiae eis iniungantur cum de ipsorum capitulo tractabimus sufficienter dicemus.

DE PROFESSIONIBUS FACIENDIS. Professionem nullius fratris clerici uel laici abbas alibi nisi in capitulo praesente conuentu debet accipere excepto pro manifesta et euidenti necessitate. Si uero eam pro tali necessitate alibi quisquam fecerit postea nichilominus in capitulo more solito facere debet ut plenarie frater habeatur. **QUO ORDINE EBDOMADARII UEL MINUTI UENIAS PETANT.** Ebdomadarii quando accipiunt uenias, eo ordine quo ex tabula recitati sabbato fuerunt, eas petere debent, id est, primum sacerdos ebdomadarius misse maioris et post eum ebdomadarius misse matutinalis, qui nunquam recitatur ex tabula quia hic non alius esse debet quam ille qui praecedenti ebdomada missam habuerat. Deinde seruitor missarum et alii post hunc per ordinem et nouissimi cellarii hii siquidem omni dominica quando ebdomadarii postulant uenias debent eas petere de negligentia diuini seruicii quod curis exterioribus impediti non sicut

oportet exsoluunt et de ceteris usitatis excessibus uerbi et operis F. 66 v. in quibus assidue delinquant etiam si nullam aliam certam culpam admiserint pro qua eas debeant postulare. Hii etiam qui sanguine minuuntur quando post minucionem reuertuntur in ordinem ordinate uenias debent petere ita ut primum ex illa parte in qua est ille qui inter ipsos ordine conuersionis primus existat et postea ex altera, incipientibus senioribus, eas per ordinem omnes accipiant nec ante ebdomadarios uel eos qui post minucionem redeunt in conuentum alicui eorum qui claustrum tenent nisi magna urgente

necessitate ueniam licet accipere die quo ipsi eas petere debent. **QUALITER PRIORES PRAESENTE UEL ABSENTE ABBATE SE AGERE DEBEANT.** Priores praesente abbate in capitulo de suis excessibus ueniam petere debent sicut ceteri. Prior etiam claustrum coram maiore priore ueniam cum opus fuerit petat. Qui quando absente abbate

- F. 67 r. uenias fratrum accipiunt id semper diligenter obseruent ut si qua grauis uel insolita culpa alicui acciderit hanc semper abbatis cognitioni reseruent quatinus eius arbitrio atque iudicio quecumque difficilia et inusitata euenerint corrigantur, ut uerbi gratia si quis non repentino lapsu nec pro districta et ineuitabili necessitate, sed per contemptum et maliciam scienter silentium fregerit, uel si per incuriam ministrorum circa sacrificium altaris aliquid offensionis eueniat, id est, de calice uel calamo foris distillet aliquid quod non possit recipi, aut si per negligentiam alicuius ignis in ecclesia altaris linteamina aut uestimenta sacrata, seu extra alicubi quodlibet edificium inuadat, id semper abbatis iudicio et arbitrio emendandum reseruetur. Ceteri quoque graues et difficiles excessus quicumque alicui euenerint non nisi in ipsius praesentia debent absolui ne contra praeceptum regule ²¹¹
- F. 67 v. quisquis aliter praesumpserit facere uideatur que ait ut ergo cuncta ista seruentur et si quid seruatum non fuerit non negligenter praetereatur sed ut emendando corrigendoque curetur ad praepositum praecipue pertinebit ut ad praesbiterium cuius est apud nos maior auctoritas referat quod modum uel uires eius excedit. **QUAS PERSONAS NON LICEAT, ABSENTE ABBATE, IN CLAUSTRUM INTRODUCI.** Absente autem abbate nullus unquam externus secularis seu religiosus cuiuslibet eminentie uel dignitatis aut ordinis sit ad capitulum admittatur. Licet tamen his qui exterius ministrant huiusmodi hominem in claustrum absente conuentu ducere et officinas ei ostendere necnon artifices quilibet etiam seculares intra claustrum pro reparandis edificiis domorum quociens necesse fuerit. Qui artifices quamdiu ibi fuerint cortina semper inter ipsos et conuentum interposita sit ne uel ipsi conuentum

211. Regla de San Agustín. Cap. XI, párrafo 2.

libere uel conuentus illos possit uidere. **QUALITER INFIRMI SE** F. 68 v.
HABEANT IN CAPITULO. Fratres qui extra chorum causa infirmitatis quiescunt, ultimi post conuentum debent sedere in capitulo capicia in capitibus habentes et custodientes ordinem suum in sedendo sicut alii de conuentu qui primi ante conuentum tam mane quam uespere debent capitulum intrare et ingrediente conuentu manere supplices quousque omnes ad loca sua perueniat et ad matutinum capitulum postquam lector recitato kalendario dixerit et aliorum plurimorum sanctorum et cum statim sedere. Priores quando extra conuentum causa infirmitatis fuerint ordinem aliorum infirmorum in capitulo per omnia tenere debent excepto quod prior maior si externi aliqui illuc intraturi sint prior est reuerti ad locum suum et sedere superior quasi esset in conuentu quod etiam semper quociens solempne aliquid uerbum ibi tractandum est ei facere licet. Alias uero nisi pro certa necessitate consuetum illic aliorum ordinem et ipse per omnia

sequatur. In capitulo quoque constituendum est ubi fratres de- F. 68 v.
 beant laborare illis diebus quibus ad laborem exeundum est. Quod cellararius praelato interrogante ibi dicere debet. **QUOMODO FINIATUR CAPITULUM** Pertractatis autem omnibus que ibi tractanda fuerint hoc modo finiatur capitulum. Surgentibus omnibus et conuertentibus se ad crucem praelatus incipiat psalmum: Laudate Dominum omnes gentes, et primus versus ex illa parte dicatur in qua fuerit ebdomadarius misse maioris, et ad gloria Patri inclinent se ad inuicem duo chori, et post gloriam sacerdos surgens dicat capitula conuersus ad crucem. Ostende nobis Domine, Domine exaudi, Dominus uobiscum, oremus: Actiones nostras quaesumus Domine aspirando praeueni et cetera. Cumque per omnia secula seculorum dicere ceperit, surgentes alii se ad crucem conuertant, et post finem orationis, dicto benedicamus Domino ab eodem, cum omnes responderint Deo gratias humiliter inclinent ad crucem et sic ordinate dormitorium petant. **QUALITER AGENDUM SIT SI NECESSE FUERIT FRATRES POST SOLUTUM CONUENTUM ITERUM IN CAPITULUM CONUENIRE**

Si euenerit ut propter aduentum eminentioris gradus uel ordinis F. 69 r.
 persone que desideret uidere fratres, et usque ad capitulum sequentis diei expectare non possit, uel propter districtam aliquam necessitatem de qua cum omnibus generaliter sit loquendum fra-

tres qualibet hora diei post solutum matutinum conuentum in unum conuocentur, tunc postquam omnes ad loca sua in capitulo uenerint, dicto a praelato benedicite, sedent et post responsionem, locuntur de quibus necesse est. Exeuntes autem inde nichil dicunt sed inclinantes reuerenter ad crucem pergunt quo ea hora de consuetudine debent. **DE SECRETIS CONFSSIONIBUS.** Secreta confessione hora constituta cuique uolenti in capitulo loqui licitum est cum quolibet eorum quibus confessiones fratrum audire praeceptum est. Primum uero spacium quo conuentus in claustro post solutum matutinum capitulum sedet generaliter per circulum anni hinc officio deputatur ut in eo peccata

- F. 69 v. ualeant confiteri qui uolunt. Et si duo uel tria spacia agantur in claustro inter capitulum et horam ad quam discenda²¹² est missa maior in omnibus id est facere licet. Ante capitulum uero tantum modo sacerdos qui missam matutinalem dicere debet potest loqui de secreta confessione in capitulo. Post denunciata[m] autem horam ad quam maior missa dicenda est nullus. **DE COLLOQUIO NOUITIORUM.** Magister nouiciorum usque ad anni circulum euolutum debet loqui in capitulo, absente conuentu, cum his quos instituit et de cere eos diligenter signa atque omnia instituta et consuetudines monasterii quociens necesse fuerit. Qui cum ad dexteram partem capituli cum eis uenerit dicto benedicite et illis respondentibus sedeat cum eis in inferiori angulo et loquatur quamdiu spacium legendi in claustro protrahitur. Dato uero signo ad finem spacii ad congregandos fratres ante ianuam ecclesie statim exeat cum eis et ueniat in conuentum. In diebus quibus fratres exeunt ad laborem debet sero post prandium loqui cum eis quo usque detur signum ad uesperas uel ad uigiliam siue ad potum in XL^{ma}. Quando
- F. 70 r. autem ad laborem non itur et conuentus post capitulum longiori temporis interuallo sedet in claustro, tunc statim post capitulum poterit loqui cum eis, si uoluerit, aut si magis ei placuerit sero post prandium sicut alio tempore consueuit. Qui cum eis numquam solus loquitur sed ille qui sub ipso eorundem nouitiorum curam gerit eidem colloquio semper cum ipso pariter interesse debet etiam si die qua tenetur extra chorum causa infirmitatis fuerit. Quod si eueniat ut extra monasterium iussus fuerit exire uel tale ei offi-

212. discenda: errata del copista por «dicenda».

cium ab aliquo eorum qui praesunt iniunctum sit ut colloquio interesse non possit, tercius magister cum primo ad colloquium uenire debet, aut si nec ille potest pro qualibet causa aliquis de senioribus cui a praelato fuerit ostensum. In quo colloquio, dimissis inutilibus et non necessariis uerbis, ea tamen dicantur et doceanturque ad instructionem et informationem eorum ualeant propter quos instituendos tenetur. Doceantur ibi signa et consuetudines huius ecclesie, aliena autem signa et alterius ecclesie consuetudines ibi penitus taceantur. Pro nouiciis autem si talem

quis eorum culpam uel in diuino seruicio in ecclesia aut alio quolibet loco admiserit que sine uenie satisfaciones praeteriri non possit, magister qui eos instituit ueniam in capitulo petere debet, quia quod ab eis delinquitur ipse sue negligentie deputare debet qui eos instituendos et erudiendos accepit. **DE ORDINE COLLATIONIS.** Sero ad collationem cum praelatis signum sonare cessauerit, conuentus nullo alio sibi signo dato, ordinate ueniens capitulum ingreditur et quicquid de humilitate supplicandi ad crucem supra ad matutinum capitulum diximus, singuli et in ipso ingressu et cum ad loca sua uenerint similiter obseruant et postea manent uersis ad se mutuo uultibus. Cum uero praelatus ad locum suum uenerit dicunt lectori iube Domne, et ille statim postulata et accepta benedictione a sacerdote ebdomadario uel ab abbate si praesens sit, incipit tractim et distincte legere, sedentibus cunctis post responsum amen, usque ad finem. Ipsa autem lectio pro tempore protrahenda est siue breuianda sed non ita protrahenda ut nimia prolixitate audientibus

uertatur in tedium, nec rursus ita breuianda ut ipsa breuitate uilis contemptibilisque reddatur. Cum uero praelatus lectori dixerit tu autem, ille confestim finiat lectionem, et surgentibus cunctis post responsum Deo gratias, praelatus dicat adiutorium nostrum in nomine Domini, et fratres qui fecit coelum et terram moxque humiliter supplicantes ad crucem ordinate ad ecclesiam pergant et lector codicem in quo legerat ponat super scannum prioris quod est iuxta ianuam ecclesie quem cellararius uel sacrista quando de choro ad obfirmanda ostia exierit inde accipiens recondat. Ad collationem autem non quilibet libri diuini sed tamen hii qui de correctione uitiorum et perfectione ac confirmatione uirtutum a catholicis ac nominatissimis ecclesie doctoribus conscripti sunt et

qui maxime ad contemptum seculi ac desiderium patrie celestis auditores excitent sunt legendi. Cum autem liber aliquis finitus fuerit lector capituli hoc praelato ad matutinum capitulum cunctis audientibus dicat et quis post illum.

- F. 71 v. legi debeat ibidem constituatur. In festis dupplicibus et infra octauas illarum solemnitatum quas per octauam ueneramur quid ad collationem legendum sit in libro de ordine diuini officii satis diximus. DE ORDINE MANDATI. Sabbatis quando faciendum est mandatum duo seruitores refectorii sero ante uesperas debent abluere concas et praeparare aquam frigidam suffienter in uasis in porticum claustrum ante capitulum. Mox uero ut conuentus post cenam ab ecclesia uel post potum de refectorio exierit cellararius tradat eis aquam calidam in uasis ad hostium claustrum per quod exitur ad quoquinam. Quam illi accipientes temperent ex ea priorem quam ante uesperas praeparauerant ut nec ex toto frigida sit nec nimium calida et postea de temperata aqua mittant in concas et superpellicia et linteum sacerdotis et quicquid aliud ad mandatum necessarium est praeparent. Cum uero prior signum sonare ceperit
- F. 72 r. tam ipsi quam sacerdos ebdomadarius misse maioris uenientes porticum claustrum iuxta refectorium, detractis sotularibus et depositis capis ac superpellicis, quibus induti sunt aliis superpellicibus quibus ad mandatum tantummodo uti moris est induantur, et linteum quo pedes singulorum postquam eos lauerit detergat sacerdos ministri sibi obsequentibus praecingatur. Manice quoque superpellicii ei circa brachia a ministris cum ligaminibus ab hoc deputatis constringantur ut expeditior fiat. Cum autem post sonatum signum conuentus uenire ceperit tam ipse quam ministri maneant suplices quousque omnes capitulum intrant. Lector uero in suo ordine cum ceteris intrans librum in quo lecturus est ponat super lectricum. Et cum praelatus ad locum suum uenerit incipiente ipso sedeant omnes et se sub cappis honeste discalciare incipiant. Tunc sacerdos accipiens concam cum aqua sequentibus
- F. 72 v se ministris procedant. Quo intrante capitulum cantor moderata uoce incipiat antiphonam mandatum nouum Psalmum beati immaculati Antiphonam diligamus nos in uersum et hoc mandatum Antiphonam si dilexeritis me uersum sicut misit me Pater Antipho-

nam postquam surrexit Dominus Psalmum miserere mei Deus. Antiphonam: Surgit Ihesus. Antiphonam: Uos uocatis me Pater Psalmum Deus Deorum Antiphonam: Domine tu mihi. Uersum: Uenit ergo ad Simonem. Uersum Domine non tantum pedes. Antiphonam: Si ego Dominus. Psalmum: Attendite populus meus. He cantantur de consuetudine et singule post uersum repetuntur, Maria autem et mulier quae erat, non cantantur nisi necesse fuerit. De psalmis qui cum antiphonis cantantur cantor duos uersus aut plures etiam si necesse fuerit potest incipere et post singulos antiphonas repetere. Circa finem uero mandati incipiatur antiphona congregauit et donec sacerdos post mandatum deposito linteo et accepta stola uenire incipiat cum psalmo: Ecce quam bonum cantetur. Interim autem dum antiphone tractim et cum

magna deuotione cantantur, sacerdos positus genibus exemplo Domini singulis fratribus primum his qui in dextro choro resident usque ad infirmos, deinde his qui in sinistro sanis pariter et infirmis et ad ultimum infirmis dextri chori, a superioribus incipiens per ordinem abluat pedes et linteo tergat. Capillis etiam sicut illa mulier peccatrix humiliter ac deuote iterum atque iterum detergat et osculetur. Cui singuli mox ut eorum pedes fuerit osculatus humiliter usque ad terram inclinent. Ministrorum uero unus sacerdoti semper debet assistere et iuxta se habere concam magnam plenam aqua et intra illam alteram paruulam cum qua super pedes singulorum postquam eos sacerdos lauerit aquam fundat. Alter autem aquam deferat et lotis singulorum pedibus exportet atque proiciat id studiose obseruans quatinus coram singulis sacerdos positam concam cum aqua inueniat cum ante eos uenerit. Ad mandatum nullus eorum.

F. 73 r.

qui extra chorum causa infirmitatis manent cantare debet nec aliquis de conuentu quamdiu sibi pedes abluuntur siue terguntur excepto cantore solo qui tunc antiphonas si necesse sit debet incipere. Peracto autem mandato prius ad crucem reuerenter inclinans sacerdos egrediatur cum ministris in porticum claustrum ante refectorium ibique deposito linteo et solutis manicis superpellicii calcietur et lotis manibus ac detergis ad linteum quo aliis pedes tererat accipiat stolam in collo et in manibus cartulam in qua orationem dicturus est ministris sibi ad omnia diligenter obsequentibus. Fratres quoque in capitulo si prius aut noluerunt aut non

F. 73 v

potuerunt postquam sacerdos inde finito mandato exierit se calciare incipiant ut omnes ad orationem sint calciati. Cumque cantor finita antiphona: Congregauerunt nos, inceperit kirieleison, surgant pariter et deinceps maneant supplices usque ad finem orationis et sacerdos

F. 74 r. ueniens ad lectricum dicat orationem dominicam inclinatus humiliter sicut alii et postea erectus praemisso et ne nos capitula: Suscepimus Deus misericordiam tuam. Tu mandasti mandata tua, Tu lauasti pedes d. t., Domine exaudi, Dominus uobiscum, oremus: Adesto Domine officio nostre seruitutis, et cetera, ministris interim in claustro lauantibus linteum et effudentibus aquam que remanserat in uasis et concas ac uasa et cetera omnia diligenter reponeant in locis suis. Ad finem autem orationis cum dici ceperit per omnia secula seculorum surgente conuentu lector ueniat ad lectricum sacerdote paululum secedente retrorsum et ad finem orationis responso ab omnibus amen non annuente sibi prelato petat benedictionem, qua percepta sedentibus cunctis post responsum amen, incipiat legere et sacerdos ad crucem ex more inclinans egrediatur in claustrum ante refectorium ibique obsequentibus sibi ministris deponat stolam et superpellitium et cartulam in qua orationem dixerat ab uno ministrorum

F. 74 v. inuoluatur simul cum stola. Completis autem omnibus et repositus in locis suis reinduti propriis uestibus et calciati ministri sequente se sacerdote capitulum intrent et eant sedere unusquisque in loco suo. Qui postquam capitulum intrauerint nequaquam longe diutius protrahatur collatio sed uel statim aut post secundum seu tertium uersum lectionis praelatus lectori dicat tu autem et post responsum Deo gratias, adiutorium nostrum, et cetera surgentibus cunctis sicque omnes post responsionem inclinantes ad crucem ordinate ad completorium properent. Abbas et prior nunquam nisi magna necessitate uel infirmitate detenti debent abesse a capitulo matutino si intra monasterium fuerint. Mandato uero nunquam de consuetudine intersunt nisi tantum V^a feria cene Domini. Ad collationem autem prior quociens ei uacat uenire debet et abbas in festis dupplicibus. Cellararii nullius

F. 75 r. necessitatis obtentu a capitulo debent abesse nec a collatione uel

mandato nisi magna occupatione detenti. Hii ad capitulum antequam lectio regule finiatur semper uenire debent et ad collationem donec lectio finiatur intrandi habebunt licentiam. Ad mandatum uero nisi tam cito ueniant ut eis in suo ordine pedes possint lauari deinceps intrare non debent usque ad lectionem post mandatum. De ordine mandati in cena Domini in libro de ordine diuini officii sufficienter nos tractasse recolimus et idcirco de hoc in praesenti opere aliquid dicere non est necesse **DE ORDINE LABORIS QUALITER CONUENTUS EXIRE DEBEAT AD LABOREM.** Post matutinum capitulum fratres mox ut dormitorium ascenderit siue intrauerint nisi intra claustrum debeant remanere praeparent se ad laborem induentes sotulares laboris et scapularia et ille cui ferramentorum cura commissa est primus inde

accepta licentia descendens praeparet ferramenta uel instrumenta laboris intra claustrum ante ostium refectorii que conuentus de dormitorio ad sonitum praelati ordinate descendens siue exiens accipiat. Moxque praelato iterum annuente cum sonitu praecedente cellarario exeant omnes cum summa grauitate et disciplina demissis reuerenter uultibus et intra capicia quantum potuerint reconditis quousque ad locum ubi laborare debent perueniant. Nullus uero in eundo quoquam diuertere seu subsistere uel ad momentum presumat uel signum alicui innuere nisi pro graui necessitate aut curiose ac notabiliter huc illucque circumspicere exceptis cellarario ac priore qui ad custodiam aliorum deputati sunt qui summopere prouidere debent ne quis unquam secularis seu religiosus quantumlibet notus et familiaris se conuentu coniungere uel approximare audeat uel laborantes eminus intueri. Exeuntes autem ad laborem illum ordinem singuli

F. 75 v

praeter cellararium qui eos ducit teneant ineundo quo per dormitorium incedere solent, ut scilicet primi eant hii qui conuentum ubique ducunt et deinde reliquis conuentus per ordinem²¹³ nouissimusque prior uel abbas si praesens sit. **DE ORDINE FODIENDI.** Cum uero ad locum laboris uenerint si fodere debent nullum ordinem quo incedit relinquat sed sicut ueniunt unus post alium ita se in longissima serie iuxta cellararium ordinent ac disponant ut cellararius sit primus in ordine et nouissimus prior moxque fodere

F. 76 r.

213. Al margen: et post hos no / vii et magister eorum.

incipiant ²¹⁴. In claustro autem aliquis remaneat et ecclesiam custodiat quod si qui laborare nequiverint sedeant ante alios accepta licentia a praelato uersa fatie ad conuentum et non desidie uel corpori animos indulgeant sed orent deuote ad Dominum dicentes psalmos uel orationes quas sibi placuerit. Et cellararius

F. 76 v. petita licentia ad domum redeat. Cum autem praelatus sonitum fecerit ut pausare debeant pausent circa illum et cum post repaulationem iterum ab eo sonitum fieri audierit sine mora aliqua reuertantur ad opus. Similiter faciant secundo ac tercio si tam diu protrahatur labor ut his uel ter eos pausare necesse sit. Nullus quamdiu alii quiescunt laboret ne postea prae lassitudine cum alii ad opus surrexerint pausare cogatur sed quando pausant simul pausent omnes in uno loco sedentes circa praelatum et postea simul iterum incipiant laborare. Ad finem laboris cum praelatus sonitum fecerit non statim redire incipiant sed sedeant paululum ubi ille ostenderit et emundent sarculos ²¹⁵ et ligones ac sotulares de luto uel terra donec secundum sonitum audiant et tunc eodem ordine ac disciplina qua uenerant capicia in capitibus habentes reuertantur minori cellarario praeunte. **DE ORDINE UINDEMIANDI.** Si tempore autumnii fratres ad colligendas

F. 77 r. uuas exeant eundem ordinem in uindemiando teneant quem in fodiendo obseruare solent. Et unusquisque cum sportam quam tenet uis impleuerit deferat ad calcatorium statimque reuertatur ad opus. Nouicii tamen non digrediantur usquam sed magistri ipsorum sportas eorum quando necesse fuerit ad praedictum locum deferant sicut suas quas reuertentes eis reddant. Cellararius autem circa locum ubi conuentus uindemiam defert assidue manere debet si fratres laici uel seculares aliqui ibi sint et ne quis eorum conuentui se immisceat diligenter obseruet. **QUALITER AGENDUM SIT SI NECESSE FUERIT ALIQUID FERRE.** Si ad ferendam terram uel lapides seu ligna conuentus exeat tunc ordinem illum quem in fodiendo tenere solent obseruare non possunt sed id tamen obseruent quantum potuerit ut simul eant et redeant et si duo ac duo aliquid ferre debent non se iuniores iunioribus

214. Al margen: qui horas terminet et ecclesiam cus / todia, según está anotado al margen del folio.

215. sarculos: escardillo, azada.

sed senioribus ad ferendum coniungant. Nec digrediat^r quisquam F. 77 v.
 alicubi nisi iussus sed aut laboret cum aliis aut sedeat seorsum in
 tali loco ut ab omnibus possit uideri. Duo uero qui sub discipline
 magisterio teneantur nunquam soli aliquid ferre permittantur sed
 maturioribus et grauioribus fratribus tales a magistro si necesse
 sit coniungantur ad laborandum. DE EFFERENDIS PANNIS AD
 SOLEM. Quando ad solem pannos dormitorii efferre uoluerint
 cellararius ante factum sonitum a praelato primus de dormitorio
 descendens cum pannis suis aperiat ostia per que exitur in cimite-
 rium. Quem ceteri mox ut praelatus sonitum fecerit sequentes lec-
 tualia in quibus dormiunt deferant in cimiterium et excutiant et
 expandant ad solem. Deinde ad nutum praelati reuertentes ex-
 truant lectos et emundent dormitorium si tempus permittat et si
 praelato uideatur relictis tamen duobus uel tribus ad custodiam

pannorum et omnia purgamenta atque quisquilias²¹⁶ exportent ex- F. 78 r.
 tra claustrum. Nec se quisquam inde subducat uel subtrahat nisi
 cum licentia praelati quando scilicet emundatur dormitorium sed
 omnes ad hoc generaliter insistant. Quod si qui pausare necesse
 habuerint pausare ubi ordinate potuerint intra claustrum. Si quis
 autem tante debilitatis fuerit ut laboriosum sit ei pannos ad solem
 eicere uel inde in dormitorium reportare adiuuetur a iunioribus
 tam in efferendis ac referendis pannis quam in extruendo lectulo
 iubente praelato. Illorum etiam pannos qui a conuentu qualibet ex
 causa defuerint hii qui iuxta eos iacent uelut proprios excutere
 et ad solem efferre debent et lectulos diligenter extruere. Ad finem
 autem laboris praelatus nimium signum ecclesie paululum sonet
 et tunc unusquisque pannos siue suos seu alterius quos ad solem
 extulit in dormitorium reportet. Prelatus uero de cimiterio ultimus
 post omnes

reuertatur et cuncta ostia post se diligenter obfirmet. Quando hic F. 78 v.
 labor fit omnes de dormitorio postquam scapularia deposuerint des-
 cendunt ad lauatorium et lauant manus ac fáties de puluere et
 postea ueniunt sedere ante ianuam ecclesie et legunt donec in-
 trent ad horam que statim dicenda est. Sacrista uero dum alii spa-
 tiose se abluunt festinus ecclesiam intrans sonat signum ad in-
 duendos ministros lotis tamen prius manibus cum ceteris ad laua-

216. quisquiliis: frumentorum purgamenta. Ducange.

torium et illi confestim se ad sua officia praeparant. Quod si missa ad horam que statim post laborem sequitur dicenda non est sed ad alteram sequentem sicut in XL^a: ministri quidem non tunc induentur sed conuentus ante ianuam ecclesie congregabitur et non de lauatorio sed de illa porticu ecclesiam intrabit. In ceteris uero laboribus ad quos scapularia induunt antequam finito labore dormitorium ascendant abluunt manus et ante capitulum conuenientes ad nutum

- F. 79 r. praelati dormitorium petunt indeque descendunt in porticum claustrum iuxta ecclesiam et legunt quandiu ministri induunt se ad officium si tamen ad horam quae statim dicenda est missa celebranda sit. Nam si ad alteram sequentem tunc de dormitorio non in claustrum sed in ecclesiam descendunt. DE EMUNDANDIS OFFICINIS. Quando omnes officinas generaliter id est claustrum, ecclesiam, capitulum, refectarium et capellam dormitorii mundare uoluerint non pro voluntate sua unusquisque quo sibi placuerit eat laborare, sed a praelato qui sacristam in ecclesia qui refectorarios in refectorio debeant adiuuare ad purgandum quicquid ibi necesse fuerit uel qui praedictam capellam mundare constituentur. Reliqui uero omnes claustro tamen atque capitulo emundandis insistant et quicquid foras efferendum fuerit palea scilicet et omnia purgamenta congregentur in uno loco ante ostium claustrum et postea ad sonitum praelati foras
- F. 79 v. eiciantur. Completis autem praelatus cymbalum quod ante refectarium pendet feriat et omnes statim conuenientes loti dormitorium ipso annuente petant. DE NUCIBUS ENUCLEANDIS²¹⁷. Quando nucs ad oleum exprimendum praeparare uoluerint non induant scapularia sed cum cappis de dormitorio ueniant ad lauatorium nec subsistant iuxta refectarium sicut mane ad primam uel quando pransuri siue cenaturi manus lauare ueniunt facere solent sed singuli sicut per ordinem ueniunt ita accedant ad lauatorium et postea ad manutergium moxque accipientes scutellas et sportas ac nucs quas a cellarariis ac refectorariis ibi positas inuenient sedeant ordinate iuxta cellarium nouicii scilicet superiores cum magistris suis

217. Capítulo interesante que manifiesta el cambio operado en la geografía de esta zona del valle del Carrión. Supone la existencia de grandes extensiones de nogales, de cuyos frutos, preparados por los monjes, extraían aceite.

a parte ecclesie et alii per ordinem iuxta eos ad ostium per quod exitur ad quoquinam et alii frangendis nucibus alii enucleandis insistant. Prior uero in conspectu omnium sedeat et cum necessarium fore

uiderit fractas nucis accipiens ab his qui eas frangunt deferat ad eos qui enucleandi officium susceperunt. Quod si forte prior noluerit aut nequuerit facere singuli per se eant et accipiant eas ab his qui frangunt quociens necesse habuerint. Magistri nouiciorum nucis eis ad enucleandum praeparent et frangant et scutellas in quibus nucleos ponere et sportas ubi fragmenta testarum proicere debeant perquirant. Circa finem laboris de secreta confessione qui opus habuerint poterint loqui in capitulo cum quolibet eorum quibus de hoc colloqui licet. Ad finem uero pulsato minori signo a praelato ecclesie ministri altaris dormitorium petant. Postquam facto sonitu ab eodem in claustro ad fratres laborantes omnes ilico surgant et nucis ac scutellas uel sportas et omnia que in manibus tenent ponant honeste ante hostium refectorii statim a cellarariis ac refectorariis inde tollenda

et recondenda. Deinde lotis manibus ac deteris per porticum in qua laborauerant ueniant sedere ante ianuam ecclesie hinc et inde mox ut ministri loti ex more ecclesiam ingressi fuerint ad nutum praelati dormitorium ascensuri. In XL^a quando missa non dicitur ad horam que statim post laborem sequitur cum praelatus ad finem laboris signum sonauerit omnes statim quod agebant relinquit et nec ministri altaris petunt dormitorium nec conuentus usque ad finem hore ad quam statim post laborem ingrediuntur. Fratres qui extra chorum causa infirmitatis manent ad omnem laborem ad quem conuentus scapularia induit cum exire uoluerint in suo ordine cum ceteris exeunt ad hunc uero non descendunt cum aliis de dormitorio sed postquam conuentus ad laborem consederit ueniunt illi modeste capicia in capitibus gestantes et postquam manus lauerint sedent ultimi in ordine aliorum inter conuentum scilicet et ostium per quod exitur ad quoquinam.

Ad finem uero non ueniunt cum aliis sedere ante ecclesiam sed statim finito labore per porticum iuxta refectorium coopertis capitibus

in dormitorium reuertuntur ²¹⁸. Quindecim uicibus in anno radimur, id est, in uigilia Pasche et sabbatis ante secundam et quartam dominicam post Pascha ²¹⁹, in uigilia Pentecostes et sancti Iohannis Baptiste et uigilia beati Iacobi apostoli et Assumptionis ac natiuitatis Beate Marie Domine nostre et sancti ²²⁰ Michaelis et uigilia Omnium Sanctorum et pridie ante uigiliam sancti Andree et Natalis Domini ²²¹ et pridie ante uigiliam Purificacionis Beate Marie, sabbatis ante primam et quartam dominicam XL^a. Sciendum tamen quod si intra Aduentum festiuitas beati Andree eueniat sabbato prime de Aduentu, si festiuitas Purificacionis intra Septuagesimam sabbato prime de LXX^a dominice coherenti radi oportebit. Si dominica uel festum VIII lectionum die que radi debere diximus euenierit, pridie quam dictum est aut si nec ibi liberum est ubi primum ante diem designatam feria occurrerit radi necesse erit. Die uero qua radi uoluerint

F. 81 v. conuentus statim post capitulum de dormitorio per porticum in qua iuxta ecclesiam sedere solet ordinate descendat siue exeat in illam porticum que ab ecclesia usque ad refectorium iuxta cellarium extenditur. Et cum ibi hinc et inde priore ad eos ex more inclinante consederint statim accipiant rasoria et linteamina que in media porticu super scanna a sacrista posita inuenient et aquam calidam de uasis que cellararius posuit aut ponet et frigidam ad temperandum de lauatorio. Moxque depositis cappis maiores a iunioribus et iuriores a grauioribus ac maturioribus radi incipiant stantes in super pellicis cum omni modestia et grauitate. Duo uero iuniores non se inuicem radant nec qui sub discipline magisterio teneantur cuiuscumque etatis uel ordinis sint. Nouicii qui necdum habitum canonicum acceperunt quando raduntur siue tondentur non deponant cappas ex toto sicut alii sed eas ad humeros

F. 82 r. suspensas teneant. Alii omnes siue qui radunt siue qui raduntur seu tondentur in super pellicis sint. In tonsura uero capillorum ea mensura seruetur ut aures tote pateant atque super earum sum-

218. Antes de esta quinta línea hay un espacio en blanco raspado. Ahí debía estar el título de este capítulo que trata del cuidado de la barba y del cabello de los monjes.

219. Al margen: et quando IIII hebdomades plene vel amplius inter festum Pentecostes et sancti Iohannis medio tempore.

220. Al margen: mediante mense.

221. Al margen: et Dominica 1.^a post octavam Epiphanie.

mitatem ex omni parte in rotundum capilli praecedantur. Illi qui sub disciplina magistri tenentur magistros suos postquam ab ipsis rasi fuerint uicissim radere possunt et nullum alium. Fratres qui radere nesciunt donec radi possint debent sedere in porticum iuxta ecclesiam in locis suis et cantare siue legere et similiter cum rasi ac tonsi fuerint. Hii qui extra chorum causa infirmitatis manent non descendunt siue exeunt cum conuentu de dormitorio in claustrum sed postquam illi de conuentu radi ceperint ueniunt ipsi per porticum iuxta rectorium capicia in capitibus habentes et postquam rasi ac tonsi fuerint per eandem porticum per quam uenerant cooperto capite ad lectos reuertuntur. Quociens

autem raditur aliquis tociens et tonderi debet. Ad finem laboris pulsato paululum minori signo ecclesie a sacrista siue a praelato ministri si missa ad horam quae statim dicenda est celebretur dormitorio petant et inde descendentes loti ecclesiam intrent. Moxque pulsato signo a seruitore omnes ante ianuam ecclesie congregentur et sedeant hinc et inde statim ad nutum praelati accensuri siue intraturi dormitorio et inde in ecclesiam descenduri siue intraturi. Quod si missa non tunc dicenda sit postquam sacrista uel prior ad finem laboris signum sonauerit tam ministri quam reliqui omnes ilico conuenientes ante ecclesiam ad nutum praelati dormitorio indeque ecclesiam petant. Generaliter namque per circulum anni quando hic labor fit id est quando frater raduntur conuentus de dormitorio descendit siue exit ad horam quae statim dicenda est post laborem. Si sequenti die postquam fratres rasi sunt de foris adueniat aliquis non rarus uel post biduum siue triduum ipsa die si ante uesperas potuerit radatur in claustro

praecipiente praelato quelibet solempnitas sit. **DIUERSE LABORIS** F. 83 r.
CONSUETUDINES BREUITER DIGESTE. Abbas et prior maior et si aliquando a labore propter exteriora negotia deesse permittuntur non tamen inde se semper absentare debent sed uel raro quando oportune potuerint studeant interesse. Cellararii a nullo labore nisi pro magna necessitate et cum licentia praelati debent abesse in omni labore qui uel intra claustrum uel extra agitur. Unusquisque instrumentum laboris quod accipit ad locum unde accepit peracto labore reportare debet uel sequenti die inde ueniam in capitulo petere si per obliuionem alicubi extra claustrum quicquam dimiserit quod exiens inde secum tulerat ut pote sportam uel sartulum

siue quodlibet aliud tale. Si quis de fratribus conuentui ad laborem egredienti uel inde reuertenti forte obuiauerit deuertat alicubi ubi non uideatur ab eis aut si deuertere non potuerit maneat profunde inclinatus ad eos donec transeant. Inter fratres

F. 83 v. laborantes nullus omnino transire permittatur sed si quem per locum ubi laborant transire necesse fuerit diuertant illi in partem annuente sibi praelato dentque ei uiam ut transeat. Ad laborem exire uel inde reuerti nulli nisi cooperto capite licet. In loco uero laboris possunt abstrahere capicia qui uolunt. Seculari cuilibet quantumlibet noto uel familiari seu religioso qui nostre congregationis non sit nulli prorsus de conuentu signum facere licet nisi tamen praelato uel cellarario quorum quilibet si quis externus super laborantes fratres se ingerere uoluerit debet ei ostendere ut abscedat uel cum eo si necesse fuerit seorsum ab aliis breuiter loquatur. Similiter tenendum est de fratribus nostris laicis. Spacium uero quod operi manuum deputatur ita semper moderandum est a praelato ut et diuinum officium quod restat tractum ac spaciose ualeat celebrari et consuetudinaria spacia quibus lectioni uacandum est propter nimiam eius prolixitatem non sit necesse ultra quam consuetum est breuiari. Sciendum

F. 84 r. tamen quod estiuo tempore post nonam peracto potu interdum si necessitas colligendi fena seu uindemiam urgeat egrediuntur ad laborandum et tunc tam in eundo et redeundo quam etiam in labrando illum per omnia ordinem quem et ad matutinum laborem tenent talique hora reuerti debent ut antequam signum sonetur ad uesperas lectiones sequentis noctis ualeant auscultari. Ob seruandum uero ne umquam propter cuiuslibet operis utilitatem uel necessitatem fratres extra terminos monasterii ad laborem iubeantur exire. Quibus diebus de consuetudine feriandum et intra claustrum lectioni tantum et orationi uacandum sit in libro de ordine diuini officii²²² nos dixisse recolimus et que ibi sufficienter dicta sunt in hoc opere repetere superfluum iudicauimus. **DE ORDINE CLAUSTRI. QUALITER FRATRES SEDEANT AD LECTIONEM.** Quando fratres a dormitorio uel refectorio siue ab ecclesia exierint in claustrum et in porticum iuxta ecclesiam

222. Se habla aquí de un «Liber diuini officii», que se ha perdido.

uenerint tamdiu expectent stantes quosque praelatus qui ultimus F. 84 v.
semper incedit adueniens licentiam sedendi profunde ad eos incli-
nando tribuat. Cum uero illo inclinante omnes pariter sederint
surgant ilico et modeste ad armarium accedant, acceptis codicibus
sedeant ordinate iuxta ecclesiam, superiores quidem ante ianuam
et alii per ordinem post eos usque ad nouicios qui ultimi deorsum
a parte cellarii in ordine aliorum sedere debent. Prior uero non
sedeant in ordine aliorum sed ex latere super eos iuxta ianuam
scilicet ecclesie post scannum quod ibi positum est quatinus cum
uoluerit omnes in facie possit uidere. Similiter et maior magistri
nouiciorum ex latere eorum ultimus sedere debet oppositus priori
quo liberius ne quid ab eis inordinate geratur possit uidere. Alii
magistri inter nouicios sedeant prout eis ab abbate fuerit dispo-
situm uel in ordinē suo sicut ceteri quibus iniunctum non fuerit
cum eis sedere.

Secundus uero magister in deferendis libris qui nouiciis necessarij F. 85 r.
fuerint primum studeat adiuuare et similiter in referendis ad
armarium cum finito spacio lectionis recondi debuerint. Omnes
autem religiose et honeste se habeant dum in claustro sederint
singuli in singulis libris legentes, exceptis illis qui antiphonariis
gradualibus cantauerint et illis qui lectiones suas praeuiderint. Non
inquietent se inuicem in questionibus nisi de productis et correptis
accentibus et de dictione quam legere ignorauerint et de princi-
piis lectionum ad menssam et ad collationem et ad uigilias cum
necesse fuerit que breuissime fiant. Si quis habuerit capucium in
capite dum legerit taliter habeat ut possit perpendi si dormiat. Et
si aliquis necesse habuerit diuertere alicubi, petita licentia eat
et expleto negotio, citius redeat. Porro si quis ab aliquo librum in
quo legere uel cantat accipere uoluerit necesse habens in eo uidere
tradat ei alium et ille cui tradiderit in pace

ei dimittat. Quod si ei acomodare noluerit ille qui petit in pace F. 85 v.
ferat donec super eo in capitulo inde proclamationem faciat 223.
Dum uero ambulant humiliter incedant et in processione semper
discooperto capite pergant. Quod si aliquis abbati obuiauerit di-
uertat se in partem supplicans ei. Que supplicatio ubique fiat extra
dormitorium et notandum quod nulli superuenientium abbatum

223. Al margen: Ita se habent dum sedent.

in claustro inclinatur nisi illi tantum qui sedem abbatis tenet et proprio abbati. Nemo quis uocet aliquem de longe per uocem uel per sonitum et notandum quod omni tempore lectionis possunt esse fratres in nocturnalibus. Notandum item quod cum opus Dei in ecclesia celebratur nullus debet legere uel librum tenere praeter illos qui ad praesens opus necesarii sunt. Quociens abbas uel aliquis conuentii obuiauerit diuertens se in partem inclinet. Notandum quod ille qui iuxta abbatem sessurus est humiliet se profunde de loco suo uersus abbatem et sic resideat et ita faciat in omnibus locis qui iuxta eum sedere uoluerit uel iuxta quae ipse resederit ex-

F. 86 r. cepto in ecclesia et in dormitorio. Nam nec fratres ibi sibi supplicant neque ad mensas. In omnibus aliis locis qui iuxta alium sedere uolu erit inclinet Similites qui inter duos sedere uoluerit hinc inde inclinet et sic resideat. Nullus manum ad maxillas siue ad os teneat cum legit uel cantat quia non ad disciplinam regularem pertinet nec sine libro sedeat inter alios nec eum clausum teneat diutius etiamsi orare magis quam legere uel cantare uoluerit ac teneat super genua, et sic oret si sibi placuerit 224. DE SPATIO QUOD HIEMIS TEMPORE POST PRIMAM AGITUR IN CLAUSTRUM. In illo spatio quod a kalendis octobris usque ad Pascha mane ante capitulum agitur in claustro et sero post uesperas generaliter per circulum anni nisi tamen in XL^a nulli prorsus cantare licet aut pargamenum radere uel librum ligare siue emendare. Tantummodo scriptoribus opus suum exercere licitum est mane quidem quamdiu spacium lectionis protrahitur sero uero donec sonetur signum ante uigiliam a sacrista uel cimbalo ante potum a

F. 86 v. priore. DE EO SPATIO QUOD POST CENAM UEL POST POTUM AGITUR GENERALITER PER TOTUM ANNI CIRCULUM. Post cenam autem eo tempore quo bis reficiuntur et post potum illo quo semel omnes omnino lectioni tamen uel orationi cum summo silentio et quiete insistent ita quod nullus ab aliquo quicquam querere praesumit uel de loco suo surgere aut signum alicui facere nisi pro inevitabili prorsus necessitate quia hoc spatium spirituali quam maxime meditationi impenditur sicut et illud ante capitulum hyemale tempore. Sed in illo quod ante capitulum agitur his quibus iniunctum est scribere licet in hoc penitus non licet. Silentio uero

224. Al margen: sed aperiat illum quasi legere velit

et meditationi non minori studio in illo quam in isto ab omnibus cura impenditur in tamen²²⁵ ut nullus ad alium respicere audeat uel signum ei facere aut de loco suo surgere postquam legere ceperit aut in libro ita uoluere ut folia faciat crepitare sed a cunctis que sensum alicuius auertere uel retrahere a speciali intentione et studio orationis possent omnes cum summa diligentia se obseruant

in XL^a post prandium usque ad potum omnia in claustro fieri licet que alio tempore ante uesperas agi solent. **QUALITER CANTARE UEL LEGERE DEBEANT FRATRES IN CLAUSTRO.** Illi qui in claustro cantant ita plena uoce cantare debent ut ab omnibus possint audiri qui uero legunt ita silenter hoc agant ne ab aliquo audiantur nisi tamen a se ipsis. Illos tamen qui sub disciplina tenentur magistri eorum interdum iuxta se legere facere debent et eos qui necdum plene instructi sunt usum ecclesie in pronunciando docere quatinus sicut in ceteris sic etiam in modo legendi una atque indissilis forma ab omnibus teneantur. **DE LECTIONIBUS AUSCULTANDIS.** Prior etiam cotidie lectiones sequentis noctis his qui eas dicturi sunt auscultare debet in primo spatio quo conuentus post capitulum in claustro sederit nisi uel ministri altaris statim se ad officium praeparare uel ipsi id est conuentus praetermissa lectione sine mora mox ut sederint ad horam aliquam debeant intrare.

Que quando auscultari debuerint prior mox ut conuentus ipso ad eos inclinante consederit plausum det manu super scannum post quod sedet et ille qui primam lectionem dicturus est statim breuiarium deferens sedeat iuxta eum et post quam sibi lectio fuerit auscultata eat sedere in conuentum similiter secundus et tercius et omnes qui lectiones habent per breue cum sibi sonitum a priore fieri audierint ueniant per ordinem ad auscultandas sibi eas et statim redeant ad loca sua in conuentu et ille cui ultima lectio fuerit auscultata breuiarium ad locum ei deputatum in ecclesia reportet. Magistri nouiciorum lectiones debent auscultare nouiciis que eis per breue dantur postquam sibi a priore fuerint auscultate. Et si alicui ad capitulum lectio data fuit per breue et postea causa infirmitatis exierit a conuentu cum lectiones auscultantur debet descendere de dormitorio si se sequenti nocte in conuentum senserit posse redire et eam sicut alii auscultante priore in suo ordine

²²⁵ dice: in tamen; debe decir, ita tamen.

prouidere mox que ad suum cubile reuerti. Breuiarium uero non ipse alius quilibet iubente praelato reportet in ecclesiam si ille ultimam

- F. 88 r lectionem habeat. Similiter quando lectiones dantur nouiciis non ille qui ultimam lectionem habuerit sed magister nouiciorum postquam eis lectiones auscultauerit breuiarium ad locum suum in ecclesia reportare debet. **DE LIBRIS EMENDANDIS.** Si necesse fuerit librum aliquem emendari in claustro illi quibus ad emendandum tradetur cuncta necessaria accipiant a praelato, id est, scriptorium, scalpellum, pennas, punicem²²⁶, cretam et omnia. Caueantque sollicite ne causa emendandi silentium frangant, aut his qui iuxta se scribunt siue illi de conuentu altius quam necesse est legendo aliquam molestiam inferant. Quod si prolapsus quis silentium uel tenuiter fregerit publice inde in capitulo satisfiat. **DE SCRIPTORIBUS.** Scriptores quicquid necesse habuerint ad scribendum petant singuli atque accipiant a priore, incaustum, scilicet et pennas et cetera omnia. Nullus eorum locum sibi a praelato constitutum ad scribendum deserere et iuxta alterum quem sibi ostensum est scriptorium suum transferre praesumat uel scribere per se
- F. 88 v. aliquid quod sibi non fuerit imperatum. Si aliquibus sub discipline adhuc magisterio post perceptum canonicum habitum constitutis scribere in claustro ab abbate permittatur caueatur sollicite ne per hanc occasionem et ueluti hoc exemplo aliud aliquid ibidem agere praeter generalem cursum aliorum sinantur aut pargamenum radere uel libros ligare siue emendare cum alio quolibet quam cum magistris suis quia hec et huiusmodi alia propter quae longius a magistris progredi et signa cum aliis facere necesse haberent eis prorsus iniungenda non sunt. Libros uero quos transcribunt magistri eis ab armario deferant et ad finem spacii simul cum quaternionibus quos scribunt illuc reportent. Nulli siquidem scriptorum codicem quem ad transcribendum tenet ad scriptorium suum licet dimittere quando cum conuentu alicubi iturus inde surrexerit sed eum unusquisque ad armarium uel in ecclesiam reportat. Quod si quis per obliuionem codicem in quo legit dimiserit in claustro nec reportauerit ad

226 punicem: pumicem.

armarium quando conuentus ad ecclesiam uel dormitorium petit F. 89 r.
 publice inde in capitulo satisfacere debet. DIUERSE CLAUSTRI
 CONSUETIDINES BREUITER DIGESTE. Illi qui externis minis-
 trant si aliquid per claustum ferre necesse habuerint, quamdiu
 conuentus ibi sedet, utpote uasa cum uino in refectorium a cella-
 rio, uel uestem aliquam in dormitorium, occulte quantum potuerint,
 id est, sub cappa hoc deferant, ne conuentus ad illud respiciat, nec
 ullius umquam necessitatis obtentu currendo uel cappa super hu-
 meros huc illucque expansa seu eleuata per claustum, quamdiu
 conuentus ibi fuerit, quis transire praesumat. Quicquid uero tale
 fuerit ut regulariter ac sine tumultu ferri non possit atque ita ne
 conuentus ad illud respicere debeat non transferatur per claustum
 donec illi inde discedant. Obseruandum nichilominus ut nullus alius
 unquam per claustum transsire audeat quandiu conuentus per
 illud it uel redit id est si in claustum uenit donec sedeat

uel si inde alicubi pergit utpote in ecclesiam uel capitulum siue F. 89 v.
 dormitorium aut refectorium donec quo tendit perueniat. Sed nec
 capiciu[m] in capite per claustum ferat quis nisi extra conuentum
 causa infirmitatis fuerit, nec si extra chorum fuerit per illud dis-
 cooperto capite incedat, nisi tamen quando cum conuentu de ca-
 pitulo uel refectorio in ecclesiam pergit. Per porticum etiam que
 ante capitulum extenditur nullus nisi quando ad capitulum uenit
 transeat quamdiu conuentus mane uel uespere ibi fuerit lector
 mense si sero post cenam antequam ipse egrediatur de refectorio
 conuentus intret ad collationem per occidentalem porticum repor-
 tet ad armarium codicem in quo legit si eum prius quando scilicet
 cum conuentu de refectorio exiit secum non detulit. Similiter hii
 qui exterius ministrant si pro qualibet necessitate quamdiu capi-
 tulum uel collatio tenetur dormitorium ascendere uel ecclesiam in-
 trare opus habuerint nequaquam ante ingressum capituli tran-
 seant sed per porticum iuxta ecclesiam girantes quo

nisi tamen laici qui certa infirmitate decumbunt quibus ubicumque F. 90 r.
 decumbant cum eo loquendi licentia non negatur. Minor cellara-
 rius licentiam habet loquendi sicut maior ubique sed cum eo solo
 nulli quolibet in loco loqui licitum est id est sine maiore cellara-
 rio uel sine priore. Aduenientibus quoque abbatibus nostri ordinis
 et priori hospitalis similiter ubique extra claustum loqui licitum
 est et cum eis omnibus. Necnon et uestiario similiter loqui licitum

est et omnibus cum eo in locis ad opus ministerii sui deputatis, Abbas et prior si quid breuiter ab aliquo eorum qui claustrum tenent querere uel ei dicere uoluerint possunt eum trahere extra ostium per quod ad quoquinam exitur ibique inter dua ostia breuiter colloqui cum eo. Diutius autem ibidem loqui uel sedere cum aliquo diu loquendum fuerit non alibi quam in collocutorio iuxta capitulum uel in domibus infirmorum si ita necessitas exigat eum secum ac colloquendum ducant.

F. 90 v. **DE OFFICIO SACRISTE IN CLAUSTRO.** Sacrista quando hostias ad ministerium altaris eligere uel corporalia lipsare necesse habuerit in occidentali portiu claustri debet hoc agere et tam ipsi quam ei qui sibi ad adiutorium fuerit deputatus licitum est propter hoc cappam ibidem exuere et induere superpellicium mundum ne eorum uestimenta corporalia contingant. Similiter quando uestimenta ecclesie ad solem eicere uoluerit debet cappa induere super pellicium mundum eaque extra turgas claustri in cordis ad hoc deputatis ante capitulum ac iuxta refectorium honeste extendere sero ante uesperas collecta in ecclesiam reportare. **DE PRIORI CLAUSTRI ET EO QUI SUB IPSO ORDINI PREEST.** Prior claustri abbati uel priori maiori loco cedere debet quando cum conuentu in claustro sedere uoluerint. Et nec lectiones auscultare nec sonitum in conuentu qualibet ex causa facere nec lectori in capitulo uel ad mensam emendare illo praesente ei fas est. Quid uero in capitulo uel ad mensam legendum sit non alius quam ipse si praesens sit lectoribus debet ostendere.

F. 91 r. et si alicui de conuentu ut extra chorum pauset iubere uoluerit poterit etiam abbate et priore maiore praesentibus sic tamen ut ille cui iusserit licentiam a priore maiore petat aut ab abbate cum praesens fuerit. Quisquis etiam ea que sibi in diuino officio per breue iniuncta sunt qualibet ex causa explere nequierit non alteri cuilibet sed priori claustri illa debet ostendere ut ipse ea aliis iniungatur. Prior claustri quandiu intra claustrum in conuentu fuerit ille qui sub ipso ordini praeest nulli ipso iubente lectionem auscultare debet nec in loco eius in claustro sedere nec alicui quicquam agendum iniungere nisi pro magna necessitate si scilicet ordo conuentus nisi faceret inter turbandus in aliquo uideretur. **QUOD NULLI DE CONUENTU LICEAT PRATUM CLAUSTRI INTRARE NISI IUBENTE UEL PERMITENTE PRAELATO.** Pratum

claustrum nullus de conuentu nisi iubente uel permittente praelato intrare

debet aut in illud expuere quando conuentus per claustrum incedit F. 91 v.
 uel ante ianuam ecclesie ad pergendum alicubi congregatur. Nulli etiam manum ad aliquid contingendum extendere licet quandiu cum conuentu pergit aut insolenter respicere seu subsistere si quid forte ante se insolitum uel inordinate positum aspexerit sed dissimulato quod uiderit transeat modeste nec alios ad illud respicere faciat. QUIBUS DIEBUS NON LICEAT OPERARI IN CLAUSTRO. Sciendum quoque est quod tribus diebus in anno nullum prorsus opus in claustro cuiquam facere licet id est nec scribere nec librum ligare seu emendare nec pargamentum radere sed omnes orationi solummodo et lectioni intendunt uidelicet in die Natalis Domini et Pasche ac Pentecostes die etiam Parasceue in illo spatio quod mane post primam agitur nulli scribere fas est sed omnes meditationi uacant et lectioni. In cunctis aliis solempnitatibus hii qui praedictas obedientias scribendi scilicet uel libros ligandi

seu pargamentum radendi habent opera sibi iniuncta faciunt sicut F. 92 r.
 in diebus feriis. DE HIS QUI PROPTER DIUERSAS NECESSITATES A GENERALI CONUENTU EXIRE COGUNTUR. Que ad communem ordinis cursum eosque qui generalem conuentum secuntur pertinent prout potuimus explicatis rationis ordo compellit ut que ab his qui propter diuersas necessitates a conuentu exire coguntur intra claustrum uel extra obseruari oporteat breuiter perstringamus. Ad primo de his qui in itinere diriguntur qualiter se ubique gerere debeant Domino iuuante dicamus. DE HIS QUI IN ITINERE DIRIGUNTUR. Si pro qualibet necessitate fratrum aliqui in itinere dirigantur non eos hore diurne seu nocturne praetereant sed totum diuinum officium quod in monasterio de consuetudine agitur diebus singulis prout potuerint exsoluant praeter missas. Et ex quo completorium dixerint usque mane post primam dictam non loquantur nisi

forte aliqua necessitas post matutinum loqui exigat. Si plures fuerint prior pro eis ad mensam loquatur et alii taceant. Non debent pro se pisces emere uel delicias querere sed nec uinum bibere nisi bene aquatum nec ad mensam ubi mulier fuerit comedant. A domo

sua distantes unam letigam²²⁷ non comedant uel maneant nisi pro ineuitabili omnino necessitate nec dare aut accipere quicquam praesumat aliquis nisi eo qui inter ipsos prior est iubente. In loco ubi aleatores ludant uel mimi aut histriones cantent uel saltent non sedeant²²⁸ nec ubi publica aliqua spectacula agantur. Ubi-cumque fuerint modeste ac religiose se habeant nec publice in conuentu multorum loquantur nisi necessitate urgente sed magis humilitatis ac modestie exemplum de se uidentibus praebeant. Sermonem quoque exhortationis generalem nusquam facere praesumat quis etiam si aliqua scientia praeditus esse ui

F. 93 r deatur, uel si ab aliquibus rogetur quia hoc non licet nisi tantum abbati, nec in parrochiali ecclesia missam celebret quia hoc nec abbati licet, nisi tantum in locis nostris, nec uelut ob inopie necessitatem alicui publice uel priuatim querendo molestus sit, quia hoc omnino illicitum est nobis. Si cum priore uel cum abbate pergat quis de negociis exterioribus que ipsi tractant nulla se sollicitudine intromittat, sed tantum modo assistat ei ubique et in persoluendo diuino officio quando illud dicere uoluerit adiuuet. Exeuntes autem a Beneuiuere possunt subsistere ad hospitale, si necesse fuerit, et ingredi ecclesiam ad orandum; reuertentibus uero ibidem subsistere uel sedere aut deuertere in claustrum ad fratres siue confabulari cum aliquo diutius fas non est, sed dimissis illic animalibus quantocius properent ad Beneuiuere. Dirigendi in itinere nisi ualde procul extra prouintiam ire debeant aut ubi longiori tempore eis immorandum sit apud

F. 93 v. nos non petunt benedictionem. Reuertentes uero si uel una nocte extra monasterium manserint eo ordine quo iam longe in superioribus dictum est semper eam debent accipere cum in conuentum intrauerint. Unum est propter quod benedictionem potest intermittere eam petat ille qui de uia reuertitur, si scilicet mane in capitulo coniunxerit se conuentui et ibi misse maioris ebdomada iusa die ei incipienda iniungatur. Tunc namque uenia sola capituli contentus benedictionem postea non postulabit. Prior si in uiam longiorem extra prouintiam mittendus sit et antequam de monasterio

227. letigam: aquí por legua?

228. Los frailes viajeros podían encontrar a cómicos e histriones actuando en las poblaciones que atravesaban en sus viajes. Debían apartarse de tales lugares. Al margen: nec cum vase cum quo ea ipsa hora biberit bibant.

exeat et postquam redierit benedictionem debet accipere sicut alii. Et sciendum quod in quacumque abbatiarum nostri ordinis canonicus nostri ordinis uenerit per omnia sicut in suo monasterio ordinem suum tenebit. In ecclesia tamen psalmum aut antiphonam non imponat, lectionem uel responsum non dicat, nec quicquam de officio sacerdotis ebdomadarii uersiculorum donec abbas iubeat. Quod si prioratum uel aliam

Fratres qui intra claustrum causa infirmitatis manent extra chorum mox ut conuentus nocte ad persoluendum diuinum officium in ecclesiam uenerit debent absque dilatione surgere atque ad celebrandas diuinas laudes modeste capellam dormitorii intrare uel ubi capella non est in uestiarium uenire ubi postquam eodem ordine trinam orationem fecerint quo conuentus id est uel prostrati ad terram uel profunde humiliati ante altare statim incipiant diuinum officium seniore sacerdote uel illo qui maioris ordinis fuerit inter eos si sacerdotem secum non habuerint sacerdotale officium peragente. Quod officium quamuis deuote atque intente quantum potuerint omnes pariter debeant exsoluere tamen non cantando sed legendo atque ita moderata uoce id dicere debent ne illi de choro ullam molestiam faciant. Tantum aduenire

F. 94 r.

utriusque officii regularis scilicet et Beate Marie et ad principium laudum dum dicitur: Deus in adiutorium, uel Benedicta tu in mulieribus, atque ad capitulum post laudes usque ad finem cantici benedictus omnes pariter stare ad reliqua uero simul sedere debent praeter ad lectiones quas lector debet dicere stans et ad orationes ad quas omnes genua humiliter flectunt nisi solempnis dies sit. Finito autem officio orant singuli secrete apud se aliquatulum et mox incipiente illo qui inter eos ordine conuersionis primus fuerit surgentes inpraesso sibi signo sancte crucis reuertuntur pariter ad lectos. Si nocte ad principium matutinarum causa infirmitatis egrediatur quis a conuentu et alii infirmi sint extra chorum festinet ut antequam officium incipiant coniungat se eis in capella. Si uero nullus sit extra chorum praelatus ei qui inde causa infirmitatis tunc exierit alium ad solatium deputet qui illum in persolueno diuino officio ibidem id est in praedicta capella adiuuet et cum eo usque ad horam

F. 94 v.

- F. 95 r. constitutam maneat extra chorum. Ad principium laudum et ad omnes horas diurnas quisquis propter praedictam causam de choro egreditur non in capellam sed in uestiarium maioris ecclesie exeat ibique cum eo qui sibi ad solatium fuerit deputatus uel cum aliis infirmis si qui extra chorum sint, diuinum agat officium. Mane autem ad primam a Pascha usque ad kalendas octobris fratres infirmi mox ut conuentus ecclesiam intrauerit debent exire ad lauatorium, lotisque manibus, uenire ordinate in uestiarium capicia in capitibus quamdiu per claustrum incedunt ex more gestantes acceptaque aqua benedicta ab eo qui inter ipsos maioris ordinis et longioris in regulari proposito conuersionis fuerit ibidem facere trinam orationem prostrati uel inclinati et postea dicere primam diei et primam Beate Marie sub sequenter si eius officium ea die dicitur in conuentu
- F. 95 v. uel orent singuli secrete si uoluerint aut legant acceptis codicibus de armario quousque conuentus ab ecclesia debeat exire. Tuncque repositis codicibus in armario si cum conuentu ad laborem post capitulum debeant exire uel sub cappis eos secum deferentes si intra claustrum necesse habeant remanere primi capitulum petant. Quo cum conuentus intrare ceperit maneant supplices donec praelatus ad locum suum perueniat atque ad lectionem stent sicut alii donec lector dicat: et aliorum plurimorum sanctorum et cetera, tuncque stantibus aliis sedeant ipsi capicia in capitibus habentes quousque in finem orationis que ad exeundum de capitulo semper dicitur, id est, actiones nostras et cetera, sacerdos dicat per Dominum nostrum et cetera. Quod cum dici ceperit tam ipsi quam alii de conuentu qui se ad orationem inclinauerint pariter surgant et post responsum ab omnibus Deo gratias illi capiciis donec ad ostium
- F. 96 r. perueniant de capite abstractis primi post eos qui conuentum ducunt dormitorium petant. Et si ad laborem exeundum sit ipsi pergant cum aliis. Si uero conuentus ad laborem non exiit uel ipsi conuentum illic sequi nequierint quiescant in lectulis suis et orent uel legant, si uoluerint, donec conuentus intret ad terciam nisi tamen quamdiu conuentus ante laborem uel post in dormitorio fuerint quia tunc nulli in lecto suo sedere uel legere licet sed omnes ita se operire debent ne eorum facies possit uideri. Postquam autem conuentus ad terciam intrauerit descendant ordinate

omnes ad lauatorium si dies communicandi sit et si communicare uoluerint uel in uestiarium si aut noluerint uel de consuetudine non debuerint ea die communicare dictaque tercia maneant ibidem legentes uel orantes quousque ad finem misse conuentus dormitorium petere debeat. Similiter ad omnes horas postquam eas dixerint

ibidem simul manere debent donec conuentus ab ecclesia uelit F. 96 v.

exire. Ad finem uero misse pariter in capitulum secedant quousque conuentus de dormitorio descendens ingrediatur ad sextam et tunc pariter dormitorium petant. Aut si nullus eorum illic ire ea hora necesse habuerit simul post conuentum ecclesiam intrantes dicant sextam. Quod si conuentus non statim post missam egrediatur de ecclesia sed prius sextam cantare debeat sicut in diebus rogationum ante ascensionem et in ieiuniis quatuor temporum, in ebdomada Pentecostes nec illi inde exeant quo usque ad finem VI^{te} ante conuentum dormitorium petant statim postquam conuentus ad missam uel ad nonam inde descenderit pariter ecclesiam ad officium intraturi. Et si statim post dictam terciam conuentus ab ecclesia exeat in claustrum et post factam meridianam descendat ad lauatorium antequam intret ad officium sicut in uigilia Pentecostes illi et post dictam tertiam atque ad finem VI^{te} dormitorium petant

et si uel unus eorum communicare uoluerit post meridianam de dormitorio ad lauatorium descendant atque inde ingrediatur ad nonam sicut illi de conuentu. Cum uero hora prandendi simul cum conuentu refectorium petere debuerint uenientes in capitulum maneant ibi sedentes et mox ut illi de conuentu se lauare ceperint procedentes a capitulo ueniant modeste et ordinate ad lauatorium, capicia in capitibus habentes, deterisisque manibus ad manu tertium, sedeant ultimi non diuisi in duos choros, sicut conuentus, sed omnes ex una parte iuxta ostium refectorii et postea ad nutum praelati primi refectorium discoopertis capitibus intrantes maneant in ultimis locis post conuentum singulique ex ea parte quam diu in conuentu essent tenere consuerunt. Et cum surgentes a mensa post refectionem ecclesiam ingressi fuerint remaneant supplices ad conuentum donec transeant in uestiarium finitoque ibidem inter se psalmo

- F. 97 v. miserere mei Deus et acceptis codicibus de armario nisi meridiana facienda sit pariter dormitorium petant. Quod si conuentus post prandium dormire debeat tunc nequaquam codices secum ferre debent quia nulli ad meridianam legere uel codicem habere licet et cum ad nonam conuentus intrauerit descendant ad lauatorium simul lotique ingrediantur ad nonam. Ad cuius finem secedentes in capitulum postquam conuentus peracto potu a refectorio reuertens in claustro consederit pariter eant bibere indeque reuertentes dormitorium petant et quiescant in lectulis uel legant siue orent quousque sonetur signum ad uesperas. Tuncque descendentes in ecclesiam dicant uespertinale officium et cum conuentus cenatum ire uoluerit secedentes in capitulum eodem ordine quo ad prandium cum ad lauatorium uenerit coniungat se ei atque post actam cenam in uestiarium discedant.
- F. 98 r. ab eo. Ubi statim post finitum psalmum miserere mei Deus dicta uigilia si ea die dicenda sit acceptis codicibus de armario redeant ad lectos. Mox ut signum ad collationem sonari ceperit descensuri in capitulum et codices quos secum tulerant cum ad ostium dormitorii uenerint alicui de conuentu qui eos in armario reponat tradituri atque post colationem simul cum conuentu ituri ad ecclesiam atque in uestiario suplices illo transeunte remansuri. In diebus uero ieiuniorum que infra hoc spacium eueniunt quia conuentus non statim post uesperas refectorium petit sed egreditur in claustum indeque post modicum interuallum regreditur ad uigiliam si dicenda sit uel percusso cimbalo pergat ad potum illi post dictas uesperas ascendat dormitorium et mox ut conuentus refectorium intrauerit illis diebus uigilia dicenda non est descendant in capitulum indeque postquam in claustum redierit refectorium simul
- F. 98 v. petant. Quando uero uigilia dicenda est sicut secunda ac tertia feria in diebus rogationum post conuentum de dormitorio descendant ad uigiliam in ecclesia eaque finita ingredienti capitulum expectent donec conuentu a refectorio regresso in claustum pariter eant bibere. Regressi autem de refectorio remaneant in capitulo uel reuertantur in dormitorium si maluerint donec sonetur signum ad collationem. A kalendis uero octobris usque ad Pascha mane ad primam in diebus priuatis non descendant ad lauatorium nec aquam benedictam accipiant nec trinam orationem faciant

sicut nec conuentus sed ad terciam et post prandium quia meridiana eo tempore non sit legant in lectulis si uoluerint quem ad modum conuentus in claustro usque ad uesperas reliquaue omnia sicut superius ordinata sunt tam in diebus priuatis quam solempnibus agant. Quociens scilicet conuentus de dormitorio ad lauatorium descendit et illi similiter descendant.

post eum et quando ad aliquam horam ingreditur ecclesiam statim intrent post eum atque cum inde exire uoluerit ascendant dormitorio si in claustro sedere debeat uel secedant in capitulum si dormitorio petere donec in ecclesia reuertatur. Tuncque et ipsi uel simul dormitorio petant si uel unus ea hora illic ire necesse habuerit aut pariter post conuentum ecclesiam intrent dimisso dormitorio si omnes inde remanere uoluerint. Quod si conuentus non in ecclesiam sed in claustrum de dormitorio ad lectionem descendere debeat ante eum sicut alio tempore dormitorio petant. Mane autem ad capitulum uel sero ad collationem primi ante conuentum sicut superius ordinauimus capitulum intrent atque inde simul cum eo in dormitorio uel in ecclesia pergant et pransuri uel cenaturi cum conuentu eo modo quo superius dictum est ante refectorium coniungant se ei atque post refectionem in uestiarium discedant ab eo. In diebus quoque quibus semel refici moris est eodem ordine

quo supra diximus soli post conuentum eant bibere et deinceps ordinem supradictum per omnia teneant. Ad omnes uero horas antequam eas incipiant dicant orationem dominicam inclinati super formam uel prostrati ac signent se sicut illi de conuentu postque dicto Deus in adiutorium meum ab eo qui inter eos officium sacerdotale agit inclinantes ad altare sedeant pariter usque post gloriam ultimi psalmi. Tuncque surgentes dicant capitula et respansoria ac versiculos stantes et ad kyrieleison atque ad orationem dominicam si sequantur et ad collectas maneant inclinati uel prostrati tam in regulari officio quam in illo de Beata Maria. Ad cantica etiam de euangelio id est magnificat et nunc dimitis domine omnes pariter stare debent et quociens gloria Patri dicunt aliquantulum inclinare. Ad completorium sane non ad eum qui inter ipsos officium sacerdotale agit faciant confessionem sed ad sacerdotem qui in choro

F. 99 r.

F. 99 v.

F. 100 r. dicit confiteor respondeant misereatur tui et cetera et postea dicto et ipsi confiteor simul cum illis de conuentu audiant ab eo misereatur uestri et cetera. Quo dicto respondentes amen ilico surgant ac reliquum inter se prosequantur officium factaque in fine trina oratione accipiant aquam benedictam sicut superius ad primam dictum est statimque dormitorium petant. Qui quociens per diem siue per noctem ecclesiam intrauerint humiliter inclinent ad altare et quando inde exire uoluerint non nisi impresso sibi signo Domini crucis atque ad altare facta supplicatione egrediantur. Quando uero aliquis de claustro causa infirmitatis qualibet hora egreditur a conuentu ascendat dormitorium et pauset in lectulo suo quamdiu spacium lectionis in claustro protrahitur. Tamen si ad finem spacii inde quis exeat et conuentus statim in ecclesiam ad diuinum officium uel in capitulum ad

F. 100 v. collationem seu in refectorium ad potum pergere debeat poterit remanere in capitulo si uoluerit donec post conuentum quo tunc de consuetudine debet uadat. Quod si in dormitorium illa hora de claustro eundum sit ille qui tunc a conuentu exire necesse habuerit nequaquam in capitulo remaneat sed dormitorium petat. Nullus uero unquam solus extra chorum diu manere permittatur sed mox ut a conuentu quis exierit si nullum alium extra conuentum esse contingat qui ei possit esse solatio maturior ei persona ad solatium deputetur que et in persoluendo diuino officio et in cunctis necessariis si forte propter infirmitatem obsequio alterius egeat eum ualeat adiuuare. Fratres infirmi nullo prorsus loco se ab inuicem separare debent ut scilicet quando alii dormitorium uel refectorium seu capitulum petunt aliquis inde nisi pro districta necessitate remaneat

F. 101 r. sed sicut illi de conuentu sic et ipsi illud regule preceptum 229 ubi quantum potuerint studeant adimplere quo dicitur: quando proceditis simul ambulate. Cum ueneritis, quo itis, simul state et cetera. Si uero propter districtam infirmitatem aliquis ad laborem uel in refectorium siue in capitulum mane uel uespere alios sequi nequirit nequaquam in dormitorio solus dimittatur sed ille qui a prelo ad custodiam datus est remaneat cum eo uel alius quilibet de infirmis si nullus propter eum iussus fuit exire de conuentu. Quam-

uis cum qui eodem ad laborem cum conuentu exire non potest nullus debeat remanere nisi ille cui ea hora a prelato fuerit ostensum. Qui si uoluerit uni cuilibet de conuentu potuerit ostendere ut remaneat cum infirmo et alii qui cum eo extra chorum manent conuentum sequantur. Quod si tanta quis infirmitate pregrauaetur ut nec in ecclesiam ad diuinum

officium descendere possit tunc quidem solus dimittitur donec alii F. 101 v.
horam ad quam descenderint dicant sed ea dicta statim unusquislibet aliorum ut diximus in dormitorium illum custoditurus reuertitur. Similiter si duo tamen fuerint extra chorum et alter propter grauen infirmitatem non potuerit descendere in ecclesiam alter ad omnes horas et ad missas quando dici debent potest illuc descendere et mox ut horas dixerit uel missas audierit reuertatur in dormitorium ad illum. Si ad colloquendum cum cellarario aliquis eorum qui extra chorum manent exire uoluerit non nisi accepta licentia ab eo qui inter eos maior est exeat. Similiter si in dormitorium ire praeter horas quibus omnes illuc pariter pergere debent necesse habuerit non absque maioris licencia pergat. Per claustrum uero deambulare post quam officium dixerint uel alibi quam

in uestiarium ubi tempore officium exsoluunt sedere aut legere seu F. 102 r.
ibidem stare diutius dum alii sedent uel absque certa necessitate huc illucque uagari nulli penitus licet. Signa quoque superflua et que certa necessitas fieri non exigit eis inter se facere fas non est sed ubicumque fuerint modestiam et grauitatem ad inuicem obseruent nec se per aliquas ineptias uel signa superflua et inutilia a proposito grauitatis ac discipline rigore relaxent. De dormitorio quoque nullus descendat horis quibus conuentus in claustro sedet nisi tamen pro confitendis peccatis hora constituta in capitulo uel pro auscultanda sibi lectione quam per breue acceperit dum eas alii prouident aut si a procuratoribus domus aliquis pro qualibet necessitate trahatur. Refectorarii tamen et cellararii sic ad officia sibi iniuncta pergunt

quando extra chorum causa infirmitatis consistunt quemadmodum F. 102 v.
dum sunt in conuentu nec propter infirmitatis occasionem quicquam eorum intermittunt que sani agere solent nisi infirmitatis magnitudo impediat sed refectorarii ubique sunt cum aliis infirmis nec

occasione agendi que in refectorio opus est fieri procedunt ab eis nisi tamen horis quibus ad opponenda mense necessaria de conuentu solent exire. Cellararii autem nec etiam ad horas dicendas cum eis conueniunt in ecclesia nisi uoluerint. Sed quando conueniunt postea non recedunt ab eis nisi accepta licentia ab eo qui inter eosdem fratres infirmos maior est et tam ipsi quam refectorarii quamdiu per claustrum transeunt capicia in capitibus habere debent et illi qui ad confitenda peccata de dormitorio descendunt quamdiu ante capitulum sedent et hii qui ad prouidendas

F. 103 r. lectiones quamdiu sibi auscultantur. Sacrista quando extra chorum fuerit non se intromittet de his que ad officium suum in ecclesia pertinent nisi tamen de ponendis hostis in pixide ad officium si necesse fuerit et de praeparandis uestimentis quibus ministri utantur si cotidiana mutari debeant. Hec siquidem et huiusmodi talia absque impedimento ordinis in cripta ubi diuinum officium audit agere potest nec propter illa hora qua non debet de dormitorio descendere aut ab aliis infirmis alicubi uel ad momentum discedere cogitur. Lampades autem emundare aut uestimenta ecclesie ad solem per claustrum eicere seu complicare aut tale aliquid propter quod per claustrum huc illucque deambulare opus haberet ei quamdiu extra conuentum fuerit agere non licet. Horologium uero dormitorii ipse semper temperare debet²³⁰ ut competenti hora sonare possit et nocte signum ad euigilandum

F. 103 v. pulsare statimque secundo sacrista ad pulsandum secundum signum descendentem in ecclesiam redire ad lectum si extra chorum fuerit. Claves uero ecclesie pendentes in ostiis dimittat ut eas ibi secundus sacrista post nocturnos ostia obfirmaturus inueniat custoditurus eas per diem sed sero post completorium obfirmatis ostiis sibi in dormitorium si ipse in conuentum non redeat redditurus. Quod si in conuentum redierit mane quando in claustrum descenderint recipiet eas ab eo. Prior quoque claustrum quamdiu extra chorum causa infirmitatis quiescit nulla sollicitudine de his que ad ordinem conuentus pertinent intromittere debet nisi tamen in labore ubi tam ipse quam alii infirmi ordinem suum per omnia tenent et de-

²³⁰ Horologium temperare: Pondera vel momenta librare vel seorsum euehere quae cum in imum delapsa sunt horologium cecidisse dicitur. Ducange. Vide A. Uccelli: Storia della Tecnica dal Medio Evo ai nostri giorni. Milano 1945.

pulsando cimbalo dormitorii mane abbate et priore maiore absentibus et de danda licentia his qui ad laborem exire nequiverint uel qui ante conuentum de dormitorio descendunt et de recipiendis

confessionibus fratrum si ille qui sub eo ordini in claustro preest fuerit absens nam si ille in conuentu fuerit prior confessionem nullius recipiet donec redeat in conuentum excepto si ille ebdomadarius fuerit misse maioris quia tunc eas non posset recipere aut si conuentus radi uel ad nuces enucleandas debeat laborare. Tunc namque postquam se conuentui in claustro coniunxerit omnia fatiet que agere solebat positus in conuentu quousque ad finem laboris reuertatur in dormitorium sicut alii infirmi. Ille nichilominus qui sub priore ordini preest absente priore uel ebdomadario misse maioris existente confessiones fratrum recipere potest etiam si fuerit extra chorum et quando conuentus raditur uel nucibus enucleandis insistit quasi esset in conuentu. Prior maior ad processiones in cimiterio et ad uisitationem infirmorum atque

ad exequias mortuorum potest redire in conuentum si uoluerit et tenere per omnia ordinem suum quousque inde cum aliis reuertatur et similiter quando extranei aliqui introducuntur in capitulum uel si solempne aliquid uerbum ibi debeat tractari. Quando uero nulla talis necessitas interuenit nichil plusquam prior claustrum in his presumat donec redeat in conuentum. Magistri nouiciorum et cantores et qui scribendi uel ligandi seu emendandi libros aut radendi siue regulandi pargamenum obedientias in claustro habent et ebdomadarii illorum officiorum que sabbatis per breue pronunciantur ex quo de conuentu exierint obedientias sibi iniunctas donec redeant penitus intermitunt excepto quod secundus magister ad colloquium nouiciorum die qua tenendum est debet uenire cum maiori magistro etiam si extra chorum sit sicut iam longe superius

diximus. Nouicii quoque qui extra chorum fuerint ad illud colloquium a magistris adducuntur sicut illi de conuentu. Abbas solus horis quibus licet ubique conuentui se coniungere potest nec alicubi ordinem uel locum suum unquam mittat ex quo in conuentum intrauerint etiam si extra chorum maneat. Uenias autem in refectorio fratres infirmi ante crucem petere debent si quid inordinate ad mensam presente conuentu egerint sicut illi de conuentu in capi-

tulo uero non eas petunt pro qualibet culpa quamdiu extra chorum fuerint. Sciendum quoque quod si contingat eis ante conuentum prandere debere tunc antequam incipiatur in conuentu sextam dicere debebunt quia nulli ante dictam sextam edere licet et sero post conuentum cenabunt illis diebus quibus bis refici moris est uel antequam conuentus eat bibere illis quibus semel nisi precipuum

F. 105 v. ieiunium fuerit quod nulli soluere liceat et tunc etiam uigiliam defunctorum si dicenda sit statim post uespertinale officium dicere debebunt quia postea non possent eam dicere cum conuentu. Pransuri autem ante conuentum non prius refectorium petant quam eis a cellarario ostendatur nec nisi illo sibi innuente eant cenatum si illi qui conuentum tenent semel tamen reficiantur. Hec de his que ad ordinem eorum qui causa infirmitatis extra conuentum in claustro manent ad presens dixisse sufficiat. Nam reliqua que ad ordinem eorum pertinere uidebantur sicut est quod ad processiones in cimiterio et ad uisitaciones infirmorum atque ad exequias mortuorum primi post eos qui conuentum ducunt exire debeant et ad altare diebus quibus communicare libet post conuentum ad communicandum intrare et quod quando

F. 106 r. de conuentu exeunt ea que per breue habent priori claustru debeant ostendere et quando in conuentum redeunt de negligentia diuini seruicii ueniam in capitulo publice postulare aliaque non nulla huiusmodi que de hac recogitantibus occurrere potuerunt in superioribus huius opusculi diuersis in locis prout se occasio prebuit nos dixisse recolimus que hoc loco repetere superfluum iudicauimus²³¹. Medicinis autem excepto cauterio et sanguinis minutione non nisi rarissime utimur. De minutione uero talem consuetudinem tenemus. DE MINUTIONE CAPITULUM III^{um}. Quinquies in anno minui id est post octabas pasche et pentecostem mense septembri et nouembri et ante initium quadragesime mense februario uel ianuario. Non autem simul omnes una die minui sed per partes uicissim alii post alios terni scilicet uel quaterni per uices singulas ex singulis choris nec per ordinem sed per mixti

231. Interesantes indicaciones sobre las medicinas usadas en la Abadía: cauterio y sangría. Sobre esta última versa todo el capítulo.

seniaribus cum iunioribus prout praelatus in capitulo ordinauerit. F. 106 v. Ipsa tamen minutionis licentia nouitiis et magistris eorum primitiis semper offerri debet et post eos aliis gradatim usque ad seniores nouissimeque priori sed ita ut sicut diximus cum iunioribus unus uel duo de maturioribus et grauioribus semper sint propter disciplinam et singuli a prelato interrogati an minui uelint profunde inclinent si id uolunt. Si uero minui noluerint non inclinent Quod si forte aliquis infirmitate grauatus minui die qua sibi offertur licentia non expedire senserit interrogatus an minui uelit pretendat infirmitatis qua ad praesens grauatur excusationem et postea minuatur quando et cum quibus prelato placuerit. Si autem oblatam sibi licentiam absque infirmitatis excusatione recusauerit post ea non eam accipiat etiam si peccerit. Duo uero cantores et duo sacriste duo refectorarii et duo cellararii numquam simul minuantur nec prior claustrum et ille qui post eum

ordini preest. Ebdomadarius quoque misse maioris et lector mense F. 107 r. quandiu ipsas ebdomas habent non minuantur nec cellararius maior quandiu eius sufraganeus ebdomadarius misse maioris fuerit. Sexta autem feria uel sabbato aut dominica non minuuntur nec in solemnitatibus apostolorum et euangelistarum nisi pro necessitate nec in die generalis ieiunii aut pridie ante uigiliam festi que habet ieiunium nec pridie ante uigiliam festi duplicis. Minuendi uero si dies ferialis fuerit antequam conuentus intret ad horam ad quam dicenda est missa maior egrediantur de ordine accepta licentia a praelato. Si autem festiuitas VIII lectionum post euangelium misse solemnitatis et quando in claustrum exeunt a conuentu omnes pariter in capitulum secedant etiam si conuentus statim ascendere debeat dormitorium mox post conuentum ecclesiam ingressuri et dicturi terciam pariter et sextam nisi tamen quando missa maior cantatur ad sextam quia tunc non dicent nisi

sextam solam. Inde uero post euangelium misse maioris de ordine F. 107 v. egrediuntur exeuntes in uestiarium dicant sextam si ante missam dicta non fuit. Et quando cellararius adueniens eis innuerit exeant cum eo ordinate in thalamum ubi minuendi sunt capicia in capitibus donec illuc perueniant gestantes. Ubi sedentes ad ignem modeste se habeant et cum fratre laico qui eos minuit singuli in ipsa minucionis hora de presenti necessitate etiam cellarario et priore absentibus loquantur. Cum uero omnes minuti fuerint inclinent

singuli humiliter ad fratrem qui eos minuit illo sibi similiter inclinante et statim precedente cellarario ordine quo uenerant reuertantur capicia in capitibus habentes quamuis et absente cellarario redire debeant si alicubi digressus uel modicum postquam minuti fuerit morari incipiant. Ostia autem collocutori

F. 108 r. conuentus descendit ad lauatorium ante nonam eo tempore quo sit meridiana. Cetera que ad minutos pertinent dicta sunt in superioribus ubi oportunum uisum est nobis que quia breuitati summopere studemus hoc loco repetere recusamus ²³². DE HIS QUI IN DOMIBUS INFIRMORUM EGROTANT. Cum fratri alicui talis infirmitas acciderit ut nec conuentum tenere nec extra chorum in claustro conualescere possit aut cursum aliorum extra chorum consistentium sequi deducatur in thalamum infirmorum pro arbitrio eorum qui exterius ministrant et talis eidem conuentu ad solatium deputetur qui ei prout opus fuerit ualeat deseruire si forte infirmarius cuius officium est defuerit, In infirmaria sunt tria genera infirmorum. Sunt enim quidam qui lecto prorsus decubant. Sunt alii qui de infirmitate conualescunt et iam surgere et ambulare possunt et tamen pro reparatione virium ad huc in infirmaria sunt. Sunt alii qui huiusmodi infirmitatem non habent et tamen

F. 108 v. in infirmaria assidue comedunt et iacent ut senes, ceci et debiles et huiusmodi. Illis qui lecto decubant nulla lex ponitur nec in cibo nec in silentio nec in aliqua obseruantia. Senes et debiles et huiusmodi hanc legem habent quod in infirmaria semper a completorio usque in cratinum post capitulum et interim dum regulares hore dicuntur et in estate hora meridiana tenere silentium debent. Et isdem cibus utantur et eiusdem horis reficiantur quibus illi de refectorio excepto si aliquando dominus abbas aut unum ex eis aut simul omnes prout congruum fuerit aliqua largiori humanitate respiciat. Ieiunia consuetudinaria non soluant nisi per licentiam abbatis. Debent etiam huiusmodi sicut ceteri fratres ad capitula et ad collationem interesse et ad omnes horas diei in ecclesiam in uestiarium uenire uel si maluerint in ipso choro cum aliis ita quod si ad sedes suas uenerint ordine conuentus sequantur sin autem in inferioribus sedibus sedeant et quiescant. In horis etiam silentii et locutionis debent cum

232. Alusión explícita a la brevedad que preside la confección de este libro.

ceteris fratribus in claustro sedere sed quia in infirmaria iacent F. 109 r.
possunt illic ire quociens necesse habent. Si in aliquo offenderint
et ordinem sibi statutum transgressi fuerint sicut ceteri ueniam
petant in capitulo. Si aliquis eorum aliqua relaxatione indiget dicat
ei abbas in capitulo coram fratribus qui et quantum relaxet. Quan-
do conuentus post collationem uadit in ecclesiam eant in infirma-
riam et dicant completorium. Infirmi autem qui de infirmitate
conualescunt ex quo intellegunt non esse sibi necesse pro infirmi-
tate frequentius loqui quamdiu postea in infirmaria sunt teneant
supra determinatum silentium. Huiusmodi infirmis pro reparatione
uirium conceditur comedere quotiens et quicquid eis fuerit neces-
sarium. Si tante ualitudinis fuerint eant ad missam et ad alias
horas in uestiarum et ad benedictionem nouitiorum. Non liceat eis
in claustro demorari nec cum fratribus qui conuentum tenent con-
sistere uel significare sed quantum possunt ne ab ipsis uel ab aliis
uideantur obseruent. Finita

hora priusquam fratres de choro in claustrum exeant huiusmodi F. 109 v
infirmi eant in infirmariam. Cauere tamen debet qui conualescit
ne unquam ad ecclesiam uel alicubi ire presumat nisi prius abbati
et possibilitatem suam ostendat et ab ipso licentiam querat. Abbas
tamen antequam ei quidquam concedat possibilitatem eius diligen-
ter inquirat et quamuis ipse petat nichil ei nisi quod uiderit eum
posse pati concedat post quam infirmus omnino conualuerit ita
sed ut ordinem suum ex toto tenere possit debet hoc indicare abbati
et si abbas ei concesserit in capitulum ueniens petat ueniam et de
cetera ordinem suum teneat. Quod si aliquis hoc modo conualuit ut
non amplius infirmaria nec pro refectione nec pro lecto eum mo-
rarii necesse sit et tamen cum aliis in choro esse non posit si ipse
hoc pecierit potest abbas ei in capitulo concedere ut in ordine se-
nium uel debilium sit postquam ei concesserit ordinem eorum (qui
in intra choro, tachado) teneat nec de cetero quicquam nisi quan-
tum eis concessum est faciat. Si uero alter fuerit qui non ample
in infirmaria iacere nec per diem ibi manere uelit et tamen nec cum

aliis in choro esse nec refectione carere possit si hoc pecierit con- F. 110 r.
cedatur ei ab abbate in capitulo ut in uestiarium sedeat ad oras
et in infirmaria solum modo hora refectionis eat et statim post-
quam refecerit redeat. Quod si aliquis huiusmodi infirmitatem ha-
buerint ut nec aliquo modo conuentum tenere nec in infirmaria

proficere ualeat eius infirmitas in capitulo manifestetur et ex inde sit in ecclesia ubi et quomodo abbas prouiderit. Cantet legat operetur prout eius infirmitas permiserit et abbas constituerit. Si quis habet talem infirmitatem que non multum eum debilitet nec comedendi appetitum turbet ut pedum inflatum uel incisura aut huiusmodi hic siue in conuentu siue in infirmaria sit nec ieiunia consuetudinaria soluat nec cibum refectorii mutet. DE INFIRMARIO. Servitor infirmorum solet matutinam missam audire et ad eam comunicare. Et quando infirmus uadit in infirmitorio debet afferre sciphum, iustitiam²³³ stramenta lecti eius

F. 110 v. in infirmitorium. Ad matutinam candelam accendere et libros ad hoc necessarios ferre et in ecclesiam debet referre. Diebus dominicis dicta III^a in infirmitorio debet illuc aquam benedictam afferre. Qui expedicius ibi horas cantare et lectiones legere possint debet prouidere et illis iniungere. Libros qui in infirmitorio fuerint ante completorium in armarium reportare. Orationes que in capitulo pro uiuis uel mortuis generaliter cunctis iniuncte fuerint uel si quid statutum uel mutatum fuerit in communi uel in ipsos clamatum fuerit haec prima hora ad quam post capitulum cantandum conuenerint per cantata eis recitare. Cetera uero que ibi dicta uel acta fuerint omnino tacere. Si plures fuerint comedentes et omnia parata ante se habentes ministrare sibi mutuo potuerint pergat ad horam uel ad refectionem. Quod si unus tantum si ipse infirmus

F. 111 r. uoluerit cum eo remaneat non solum quando reficitur sed etiam ad collationem completorium et ad uigilias nisi prior alium miserit. Refectorium pro seruitio eorum ingredi potest sabbato pedes illorum qui uoluerint lauet et indumenta excutiat. Cum in chorum redierint quae detulerat in refectorium et in dormitorium referat. Cum uero morti penitus propinquauerint ad terram super saccum ponat et mox tabulam crebris ictibus ante ostium dormitorii in claustro feriat et sacrista signa pulset longius tribus uicibus. Abbas et prior quando egrotant possunt admittere ad se quos uoluerint ubi decumbunt et cum eis de necessariis loqui. Et prior potest intrare in conuentum ad capitulum si certa aliqua necessitas exigat et ad exequias mortuorum atque ad uisitationes aliorum infirmo-

233. iustitiam: poculum uinarium. Du Cange.

rum siue ad processiones in cimiterium tenere ordinem suum si corporis permittat

inbecillitas. Pro infirmo uero ex quo de eius exitu timeri ceperit F. 111 v.
 commemoratio in missa facienda est non tamen in capella sed etiam
 in conuentu quousque uel melioretur aut ex toto decedat. Qui si
 conualuerit redeat in conuentum pro arbitrio ac iussu eorum qui
 exterius ministrant. In claustrum tamen non reducatur nisi uel
 sero post collationem aut mane ante primam siue ante terciam eo
 tempore quo ante capitulum cantatur excepto pro necessitate. Et
 tempore in conuentum non intret nisi hora constituta id est nocte
 ad matutinas uel mane ante primam siue ante tertiam quando
 ante capitulum est dicenda excepto si contigit eum antequam re-
 duceretur in claustrum pro qualibet necessitate exisse extra ter-
 minos monasterii ac foris una nocte siue amplius mansisse quia
 tunc quando redierit consuetudinem eorum qui de itinere reuertun-
 tur tam in percipienda benedictione quam in ceteris que iam satis
 superius

dicta sunt per omnia sequetur. Quod si urgente mortis periculo fra- F. 112 r.
 trem aliquis de uicinis locis eger deferatur ad Beneuiuere positus
 que in domo infirmorum conualuerit quando postea in conuentum
 intrabit nequaquam benedictionem accipiet sicut nec ille qui ab
 eadem domo extra terminos monasterii iussus exire nequaquam
 in conuentum statim sed ibidem id est in praedictam domum unde
 exierat reuertitur. Quamdiu autem aliqui in domo infirmorum ma-
 nent diebus dominicis et in cunctis festis duplicibus communicare
 possunt in capella si uoluerint atque hii qui lecto uacant et de
 quorum exitu timetur quotiens necessitas exposcit etiam per ebdom-
 adam ubi decumbunt cellarario siue priore ad eos corpus domi-
 nicum deferente. Misse uero officium nulli ibidem agere licet nisi
 tamen procuratoribus domus et sui ab aliquo eorum fuerit iniunc-
 tum. DE UISITATIONE INFIRMI ET ORDINE UNCTIONIS CA-
 PITULUM

Cum autem fratres egrotus morti appropinquare putabitur solliciti F. 112 v.
 sint tam procuratores domus quam hii qui ei assistunt ne absque
 sacramentis diuinis que morituro ex more debentur decedat sed
 sedule eum ad agenda ac percipienda que sempiternae sue saluti

necessaria sunt adhortentur. Cumque inungi debere uidebitur si possibile sit eiusque infirmitas hoc patiatu non nisi statim post missam matutinalem siue maiorem inungatur. Missaque ipsa celebratur a prellato qui illum inungere debet aut si ipse eam celebrare interueniente aliqua necessitate nequierit ab ebdomadario uel ab alio quolibet cui fuerit iniunctum atque in ea fiat commemoratio de infirmo si ordinate potuerit etiam si sit dominica uel de festo VIIIlectionum si tamen iam in missa matutinali facta non fuit. Quod si in

F. 113 r. missa matutinali commemoratio de infirmo facta fuit et ipse postea post maiorem missam debeat inungi uel si in ipsa missa tertia oratio dicenda sit de omnibus sanctis uel de Beata Maria tunc nequaquam in ea fiet commemoratio de infirmo sed de illo tamen memoria habebitur in oratione de omnibus sanctis uel de Beata Maria et nichilominus missa ab eo qui infirmum inungere debet celebrabitur nisi rationabili ut diximus impediatur de causa. Et circa finem misse diaconus si non ad eam ministret exeat cum subdiacono et alio fratre cui a praelato fuerit ostensum in uestiariu et induat albam ac stolam et illi superpellicia tantum. Prelatus quoque similiter si alius forte missam celebrauit induatur alba ac stola et seruitor praeparet urceum cum aqua benedicta et aspersorium ante maius altare duoque candelabra cum luminibus suis uinumque et aquam in uasis et sacrista oleum

F. 113 v. thuribulum incensum ac concam, pannum ad tergendas unctiones et omnia necessaria. Interim subdiaconus cum diacono deplicans linteamina maioris altaris ponat super illud thecam cum corpore Domini et ille calicem nudum cum quo infirmi communicantur. Lotis prius ex more manibus uterque quo facto sacerdos de oblata Dominici corporis accipiens portionem ponat in patena ibidem super altare lotis et ipse manibus prius ac desuper corporale plicatum quod in theca in qua corpus Domini reseruatur reppererit sicque possita patena super calicem operiat omnia uelamine calicis interiori et tradat diacono. Deinde reliquam portionem oblate que remanserit reponat in theca unde eam accepit postque iterum emundet manus in piscina atque detergat ad manutergium quo post confecta misteria sacerdos manus tergere

solet. Infirmus etiam qui inungendus est antequam conuentus uenire incipiat abluat manus et os ob reuerentiam sacramentorum que percipere debet et linteus mundus extendatur super lectum in quo decumbit ab his qui ei assistunt ne uestimenta sacerdotis operimenta uel stramenta lectuli contingant. Si ille qui infirmum inungere debet missam postquam statim inungendus est celebrauerit uestimentis que ad missam habuit nequaquam ad unctionem utetur sed statim post expletum misse misterium depositis prioribus induetur aliis uilioribus quibus tamen ad inungendos infirmos uti moris est et postea praeparabit eucharistie communionem super altare eo ordine quo dictum est. Subdiaconus si ad missam ministret postquam statim inungendus sit infirmus in ipsis uestimentis que habuit ad missam ministrabit ad unctionem

F. 114 r.

aliter is non habebit nisi super pellicium tantum. Sacerdos uero et diaconus semper habent albam ac stolam. Si urgente necessitatis articulo tali hora ad uisitandum infirmum conuentus ire debeat qua in claustro ad lectionem sedere deberet prius induuntur ministri et praeparant communionem et omnia sicque ordinatis iam ministris ante altare conuentus ad sonitum prelati ingreditur ecclesiam inde statim ad domum in qua infirmus decumbit iturus. Ordinata itaque processione coram altari et subdiacono tenente crucem in manibus cum mundissimo linteamine et diacono post eum stante cum calice inuoluto in quo est Corpus Domini officialibus hinc et inde ei astantibus cum candelabris ardentibus et libro sacramentorum et nouissimo abbate si praesens sit cum uirga pastoralis et linteamine quod ad tergendam faciem ex more ad officium

F. 114 v.

in manibus tenere solet uel eo qui uices eius tenuerit tamen cum praedicto linteamine si ipse desit cellarario quoque iuxta introitum chori tenente urceum cum aqua sancta et aspersorium cantor ad sonitum eius qui in choro ordini praefuit incipiant psalmum miserere mei Deus. Sicque praecedente cellarario ac ministris post eum pergant ad domum in qua infirmus iacet cantando praedictum psalmum et post illum miserere mei Deus miserere et de profundis si necesse sit. Finitoque ibidem psalmo cum gloria ab omnibus aspergat sacerdos aquam sanctam super infirmum et circumquaque iuxta illum dicentibus cunctis asperges me Domine et cetera cum uersu miserere mei Deus et gloria. Qua finita dicat ipse capitula uno de officialibus coram se librum expansum tenente candelabro

F. 115 r.

quod tenebat tradito alicui de conuentu iuxta se. Ostende nobis Domine. Domine exaudi

- F. 115 v. Dominus uobiscum oratio Introeat Dominus quaesumus domum hanc et cetera fratribus ex more humiliter inclinatis donec in fine dicatur per omnia secula secularum Deinde dicat letaniam stantibus omnibus et respondentibus ad singula atque ad finem rursus aliis inclinatis ipse erectus post orationem dominicam et ne nos Domine exaudi Dominus uobiscum oremus Deus qui facture tue pio. Qua finita surgant qui se inclinauerant et post responsum ab eis amen sacerdos praemisso benedicite ammonerat infirmum quomodo tenere debeat fidei catholice ueritatem et exhortetur eum ad penitentiam et peccatorum confessionem quia nisi precedat humiliter ac uera peccatorum confessio parum proderit sola sacrati olei unctio. Deinde post factam confessionem dictumque ab eo confiteor iniungat ei penitentiam id est, unum Pater noster uel Miserere mei Deus aut quod quod eius infirmitatem pati posse prouiderit et postea tenens manum eius dicat
- F. 116 r. suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui stantibus aliis ac respondentibus secundum nomen tuum Deus sic et laus tua in fines terre iustitia plena est dextera tua. Gloria. Sicut erat et post kyrieleison Christe kyrieleison dicto ab omnibus Pater noster ipse erectus et aliis ex more manentibus inclinatis capitula et ne nos saluum fac seruum tuum mitte ei Domine auxilium de sancto nichil proficiat inimicus in eo Domine exaudi Dominus uobiscum oratio Deus cui proprium est vel Deus qui beatum Petrum apostolum vel exaudi Domine supplicationem. Qua finita subiungat: Beritis et intercessione Beate semper Uirginis Marie misereatur tui et cetera ac dein: absolutionem et remissionem omnium peccatorum tuorum et cum fratribus ad finem singularum orationum et per singulas clausulas absolutionis respondentibus amen sicut est notatum in libro. Deinde erectis omnibus imponens manus capiti infirmi subdat Dominus
- F. 116 v. Ihesus qui dixit discipulis suis et cetera non praemisso oremus. Ad cuius finem responso amen statim infirmum incipiat inungere dicens per singula membra hanc orationem per istam unctionem et suam piissimam misericordiam indulgeat tibi Dominus quicquid

peccasti per uisum per auditum per odoratum per gustum per tactum per incesum. Dum uero inungitur ceteri canant VII psalmos cum atiphonis in hunc modum: cum prima unctio fieri ceperit statim cantor incipiat antiphonam sana me et psalmum Domine ne in furore tuo quo finito ab omnibus cum gloria Patri et antiphona propria sacerdos praemisso oremus dicat ceteris audientibus et humiliter inclinatis orationem primam Omnipotens sempiternae Deus qui per Beatum apostolum tuum Iacobum et cetera ad cuius finem erectis omnibus et responso amen Cantor secundam antiphonam Delictum meum cum psalmo beati quorum statim incipiat et sacerdos interim dum

psalmus dicitur inungat infirmo aures dicens praedictam orationem et ministris sibi tantummodo in fine respondentibus amen atque post gloriam et antiphonam psalmi aliam orationem absque salutatione cum oremus Propicietur Dominus cunctis iniquitatibus et cetera omnibus usquequo dicat per omnia secula seculorum auscultantibus et profunde inclinatis eodem modo faciat terciam et quartam ac reliquas unctiones dum psalmi dicuntur et post finem singulorum dicat orationem cunctis audientibus et humiliter inclinatis atque in fine respondentibus amen. Sit uero paratus cellarius uel sacrista ibidem iuxta infirmum qui singulas unctiones mox ut facte fuerint cum mundissimo linteamine detergat quod postea comburatur a sacrista eiusque cineres in loco mundo intra claustrum recondantur. Expleta autem septima unctione quam ad renes unctionem facimus sacerdos dum septimus

F. 117 r

psalmus canitur abluat manus et pollicem quem intinxit in oleo confricet diligenter cum mica panis uel cum sabulo aquaque ipsa qua abluitur post modum in loco mundo intra claustrum prociatur. Deinde eleuata manu dicat orationes super infirmum aliis ex more inclinatis oremus Deus qui peccatores scelerum uel. Da quesumus Domine huic famulo tuo uel Domine sancte Pater. Quibus finitis ac responso amen per singulas in fine subdat alias duas subsequentes id est Dominus Ihesus Christus apud te Sit et benedicat te Deus Pater ad quas non tamen in fine sed per singulas clausulas ab omnibus stantibus amen respondeatur postea cum allocutione et ammonitione praeparetur ei a sacerdote crux ad adorandum. Quam postquam adorauerit subdat sacerdos crucem in manibus tenens. Omnis terra adoret te Deus et psallat tibi nos autem gloriari oportet

F. 117 v.

tet. Domine exaudi. Dominus uobiscum oratio respice quesumus Domine super hunc famulum tuum, et cum fratribus sibi

- F. 118 r. ad singula respondentibus et postea cum ipsa cruce signet infirmum dicens: Benedictio Dei omnipotentis Patris et Filii et Spiritus Sancti descendat super te et custodiat semper, responsoque ab omnibus amen, reddat eam subdiaconus. Deinde incensato prius corpore Domini et cruce atque infirmo et postea lotis manibus accipiat patenam cum Corpore Domini de manu diaconi et cum ammonitione communicet infirmum dicens Corpus Domini nostri Ihesu Christi liberet te ab omni malo et perducatur ad uitam eternam mox que reddita patena diacono accipiat ab eo calicem atque intra illum vini modicum super digitos ab aliquo assistentium et det infirmo ceteri uero interim canant communionem de passione hoc Corpus quod pro uobis tradetur et aliam Qui manducat carnem meam et cetera quibus peractis gratia fraterne dilectionis tanquam profecturus primum a sacerdos et diacono post a subdiacono et officialibus deinde et a reliquis fratribus per ordinem incipientibus iunioribus osculetur
- F. 118 v. infirmus sicque inuente sibi praelato eodem ordine quo uenerant reuertantur nichil dicentes. Si infirmus statim post missam matutinalem iniunctus fuit conuentus mox ut in claustrum redierit capitulum ingrediatur solique ministri et qui uasa ad unctionem necessaria detulerint ad exuendas uestes sanctas ac uasa recondenda in ecclesiam pergant et prior ad sonandum signum ad capitulum. Qui peractis ibi quorum causa perrexerant statim capitulum petant. Si uero statim post missam maiorem conuentus ad inungendum infirmum perrexit peracta unctione simul cum ministris in ecclesiam reuertatur moxque ut chorum ingredi ceperit sonetur signum ad horam que circa de consuetudine est dicenda. Quod si mox post horam aliquam postquam in claustrum ad lectionem sedere deberet ad celebrandam unctionem uadat cum inde
- F. 119 r. redierit ministris solis ingredientibus ecclesiam in claustrum iuxta ecclesiam annuente sibi ex more praelato cum sedere uoluerit remaneat nisi forte totum spatium quod lectioni de consuetudine fuerat deputandum in agenda unctione completum sit quia tunc si praelatus prouiderit poterit regredi in ecclesiam cum ministris

ad horam que dicenda est si tamen lectiones sequentis noctis iam auscultate fuerunt aut adhuc aliud restatur spacium in quo ordinate ualeant auscultari. **QUALITER FACIENDA SIT UNCTIO URGENTE MORTIS PERICULO. CAPITULUM.** Si urgente necessitatis articulo eueniat tali hora infirmum debere inungi qua conuentus ad eum ire non possit sicut est dum diuinum officium in ecclesia celebratur tunc sacerdos cum ministris indutis sacris uestibus ut supradiximus praeparet Eucharistiam de qua communicandus est infirmus super altare

in uestiarium et cum aliquibus grauioribus ac maturioribus de conuentu quos idoneos iudicauerit pergat ad domum in qua infirmus decumbit praecedentibus cellarario cum aqua et ministris cum cruce candelabris et corpore Domini. Cumque ante eius lectum uenerit facta aspersione aque cum asperges me dictaque oratione introeat Domine quesumus domum hanc et cetera prout oportunum indicauerit alloquatur infirmum breuiter terminata uel ex toto intermissa letania si ita necessarium uiderit. Deinde apprehendens manus illius siue confessionem facere potuerit siue non potuerit dicat suscepimus Deus et cetera ut superius ordinata sunt usque ad unctionis inicium. Finita autem ultima oratione que cum manuum impositione dicenda est idem Dominus Ihesus qui dixit discipulis suis et cetera mox illum inungere incipiat et si tanta sit infirmitas ut iam iamque decessurus putetur et antequam unctionis

ministerium cum psalmis consuetudinariis et antiphonis posset expleri de corpore exiturus intermissis illis id est psalmis et antiphonis tamen cum pernotatis orationibus unctionem peragat et postea cruce ei ad os gratia osculandi apposita communionem ei Dominici Corporis si uideatur quod eam tractare possit tribuat. Quod si pro certo constiterit quod eam iam omnino tractare non possit nequaquam ei dari illam oportet nec osculari eum a fratribus sed mox ut eum sacerdos cum cruce signauerit reuertantur omnes si obire distulerit. Sciendum siquidem quod osculum nunquam damus alicui post unctionem qui non in claustro nobiscum aliquando uixerit aut ei qui iam extra se in agonia factus nec quid de se agatur sentiens siue cognoscens grauari ex hoc potius quam consolationis uel utilitatis aliquid consequi posse uideatur. Interdum etiam ab his qui intelligere ac nosse possent et qui nobiscum in claustro uixerant sine osculo recedimus si praelato

- F. 120 v. propter insolitam aliquam et horribilem infirmitatem egredi uideatur. Obseruandum uero diligentissime est ut si infirmus qui inunctus est non recipiat sanitatem si cruciatus longo ac diuino langore maceretur numquam deinceps inungatur quantocumque tempore decumbat sed simpliciter uisitetur a conuentu et fiat ei absolutio et communicetur quociens et quando abbati atque capitulo oportu- num uidebitur. Si autem conualuerit et integra sanitate recepta de lecto surrexerit post euolutum anni circulum iterum si necesse fuerit poterit inungi ante annum uero expletum nullo modo. **DE ORDINE UISITATIONIS INFIRMI.** Quando conuentus non ad inun- gendum sed ad uisitandum tamen et communicandum infirmum pergere uoluerit quicquid supra de celebranda missa a praelato et induendis ministris ac praeparanda Eucaristie communione super
- F. 121 r. maius altare et deferenda ea a diachono et cruce a subdiacono et candelabris ab officialibus et aqua benedicta a cellarario et can- tando psalmo Miserere mei Deus donec ad domum in qua infirmus iacet ueniatur et aspergenda aqua sancta cum asperges me post- quam illic peruenerint et dicenda oratione introeat Domine quesu- mus domum hanc et cum in ordine unctionis dictum est per omnia similiter obseruetur excepto quod in missa non fiet commemoratio de infirmo propter mox faciendam uisitationem nisi et aliis diebus fieri soleret. Finita autem praedicta oratione id est introeat Do- mine et cetera non dicatur letania sed mox post allocutionem sa- cerdotis infirmus confiteatur peccata et post dictum ab eo confi- teor sacerdos tenens manum eius dicat suscepimus Deus et cetera sicut superius in ordine unctionis disposita sunt atque ad ultimum imponens
- F. 121 v. manus capiti illius Dominus Ihesus qui dixisti et cta. Qua finita praeparetur ei crux ad adorandum cum ammonitione et illa adorata sacerdos praemissis supra designatis capitulis et oratione rescipe quesumus Domine super et cta signet illum cum ipsa cruce dicens benedictio Dei omnipotentis et cetera. Deinde incensato cor- pore Domini et cruce atque infirmo et postea lotis manibus ac de- tersis ad linteamen quo diaconus calicem inuolutum tenet eodem ordine quo supradictum est communicet eum ceteris cantantibus communionem id est Hoc corpus et Qui manducat et sic expletis omnibus innuente praelato reuertantur. **QUALITER TRACTARI DE- BEAT HIS QUI MORITUR.** Cum uero frater infirmus iam mori

uidebitur ab his qui ei seruiunt signo dato summa cum festinatione accurrant cuncti nullum eundi seruantes ordinem dicendo quisque apud se credo in unum Deum nisi tamen diuinum in ecclesia contigerit officium celebrari. Tunc enim praelatus

cum his tamen quos prouiderit ad morientem festinat relictis aliis ad diuinum officium peragendum abstractoque eo de lecto teneatur crux coram eo et aspergatur aqua sancta super eum a praelato et fratres stantes eum repetant credo in unum Deum et postea dicant quicumque uult et letaniam breuem siue longam prout uiderint protrahi obitum ad cuius finem dicto kyrieleison Christe kyrieleson et oratione dominica ab omnibus praelatus stolam habens in collo dicat capitula et ne nos saluum fac seruum tuum mitte ei Domine auxilium de sancto nichil proficiat inimicus in eo Domine exaudi Dominus uobiscum oremus Deus cui proprium est uel Deus qui beatum Petrum apostolum uel exaudi Domine supplicum praeces ac deinde Meritis et intercessione Beate semper Uirginis Marie et omnium sanctorum misereatur tui omnipotens Deus et cetera atque ad extremum absolutionem et remissionem omnium peccatorum tuorum et cum his expletis si necdum obierit dicantur psalmi penitentiales et alii quos praelatus

F. 122 r.

inceperit donec decedat. **QUALITER TRACTANDUS SIT FRATER POSTQUAM DEFUNTUS FUERIT.** Defuncto autem illo claudantur ei oculi et os et manus in pectore altera alteri superponantur ab uno laicorum qui uiuenti seruerant moxque uelata illi facie aspergatur aqua sancta super eum a praelato et cantetur responsum subuenite Sancti Dei cum uersu et repetitione et kirieleison Christe kyrieleison. In fine postquam dicto Pater noster ab omnibus sub silentio et in fine audientibus cunctis et ne nos a praelato iungatur psalmus de profundis sine gloria. Quo finito ab omnibus praelatus dicat capitula requiem eternam dona ei Domine a porta inferi non intres in iudicium cum seruo tuo Domine Domine exaudi Dominus uobiscum oratio tibi Domine commendamus uel Deus cui soli competit mihi uel Deus cui proprium est misereri semper et parcere propiciare anime famuli tui et cetera atque in fine anima eius requiescat in

F. 122 v.

Pace amen fratribus sibi ad singula ex more respondentibus. **QUA-**

F. 123 r.

LITER ABLUATUR ET INDUATUR. Tunc ad nutum praelati reuertente conuentu aliqui remanere ad dicendos psalmos circa defunctum iubeantur corpusque a quibusdam ex fratribus clericis uel laicis quibus fuerit iniunctum aqua calida in loco constituto abluatur et postea a laicis uestimentis suis id est tunica lanea et caligis ac calceolis induatur et desuper superpellicio si canonicus fuerit postea caput ei et pectus ac brachia totumque corpus usque ad umbilicum paruo sudario tegantur sicque in feretro positus custodiatur a fratribus frequentantibus circa eum psalmodiam donec in claustrum recipi possit. In claustrum uero nunquam post collationem sonatam usque mane post primam dictam uel tertiam eo tempore quo ad illam cantatur missa matutinalis recipiendus est.

- F. 123 v. Unde si tali hora obierit ut ante sonatam collationem non possit recipi usque mane post primam uel tertiam dictam custodiendus est in capella et quando conuentus ad matutinas surrexerit trahendi sunt aliqui de conuentu a cellarario siue a priore qui pro his qui usque ad illam horam uigilauerant psalmodiam circa eum usque mane deuotissime dicant et illi in dormitorium reuertentes usque mane ad primam quiescant tunc in ordinem reuersuri. Sciendum etiam quod interdum defunctus qui ante collationem in claustrum ordinate recipi posset in capella usque mane custodiendus retinetur si praelato propter interuenientem celeberrimam aliquam solemnitatem ne eius praesentia gaudium solemnitatis impediatur uel propterea quod labori conuentus uelit parcere uideatur quod tamen nullo modo faciendum est si ante praedictam horam id est ante collationem tradi
- F. 124 r. potuerit sepulture. Non est enim nobis consuetudinis sepulturam defuncti in aliam diem deferre qui ea die qua decessit ordinate sepeliri potuerit. Porro si propter signum morientis capitulum inter miserant reuertantur illuc complentes que remanserat et ibi praesens defunctus absoluatur. Quod si abbas tunc defuerit in primo capitulo quo afuerit absoluat eum. Si refectorium inter miserant reuertantur ad refectionem etiam in quadragesima ita ut signum in ecclesia nec campana in refectorio pulsetur nec uersus repetatur nec lector benedictionem petat sed incipiat ubi finierat. Qui uero nondum inceperant comedere remanentes ad corpus postea comedant. Si ad collationem sederint audita tabula dicat lector tu autem Domine et abbas adiutorium nostrum. Si in oratorio ad

missas uel ad canonicas horas uel sabbato ad mandatum fuerint abbas aut prior et quos

abbas uoluerit eant. Qui uero ab hora exierint expleto officio eant in capitulum et reincipiant horam et compleant uigilias laudes et uesperas. Non incipiant a capite sed ubi dimiserant et quod omissum erat complentes usque ad id quod cantatur in choro redeant in conuentu. **DE ORDINE PROCESSIONIS QUANDO IN CLAUSTRUM RECIPIENDUS EST. CAPITULUM.** Cum uero in claustrum recipiendus uidebitur conuentus omnis ab ecclesia exiens cantando psalmum miserere mei Deus ueniat in porticum ante capitulum praecedente seruitore missarum cum aqua sancta et duobus ceroferiis cum candelabris ardentibus quibus a praelato fuerint in iunctum et subdiacono cum cruce eleuata in baculo diacono quoque ac sacerdote in alba ac stola. Sacrista autem in suo ordine pergens cum aliis secum deferat thuribulum et incensum et alii procedentes a capella cum feretro in quo est defunctus ponant illud ante ostium

collocatorii et statim ueniant in ordine suo in processionem. Conuentus uero ordinate dispositus ab ostio ecclesie usque ad ostium collocatorii stet diuisus in duos coros uersis ad se mutuo uultibus et subdiaconus cum cruce uersa facie ad defunctum non ad conuentum donec ceptus finiatur psalmus quo sine gloria finito sacerdos id est abbas uel qui uices eius tenuerit aspergat aquam super defunctum et incenset primo crucem postea super feretrum in modum crucis et mox cantore incipiente responso credo quod Redemptor eodem ordine quo uenerant reuertantur cantando in ecclesiam et hii quibus feretrum portare ea hora a praelato fuerit ostensum. Ultimi ueniant post eos quibus chorum ingredientibus pulsentur signa in classicum et corpus in medio choro ponatur duoque candelabra cum cereis ardentibus unum ad caput et aliud ad pedes et

uas cum aqua sancta ad pedes. Cantato autem responso cum uersu ac repetitione et kirieleison in fine sacerdos stans super gradum qui est iuxta ingressum chori diacono coram se librum expansum tenente excelsa uoce dicat Pater noster qua finita ab omnibus sub silentio subdat et ne nos requiem eternam et Domine exaudi Do-

minus uobiscum oremus inclina Domine aurem tuam ad praeces nostras et cetera atque post omnia in fine requiescat in pace conuentu a post cantatum kirieleison usque ad per omnia secula seculorum collatione in suffertis ex more humiliter inclinato et sibi ad singula respondente. **QUID DEBENT AGI POSTQUAM DEFUNCTUS IN CHORUM PERLATUS FUERIT. CAPITULUM.** His uero ita completis si missa ea hora dicenda sit cantetur pro defuncto uel in ea fiat commemoratio de illo aut si missa illa hora dicenda non est nec paratus est ut defunctus debeat percantari sacerdos ac ministri exeuntes in uestiarium exuant uestes sacras et conuentus nisi hora aliqua

- F. 126 r. canonica tunc dicenda sit exiens ab ecclesia pergat quo de consuetudine debet remanentibus ibidem quatuor quibus a praelato fuerit ostensum ad dicendos psalmos circa defunctum donec conuentus in ecclesiam reuertatur quod sollicite semper tam in domo infirmorum quamdiu ibi custoditur quam in ecclesia postquam in claustrum receptus fuerit obseruandum est ut scilicet defunctus nunquam prorsus uel ad momentum solus dimittatur sed IIII^{or} ad minus semper sint cum eo qui solatia ei orationum exhibeant donec percantetur. Qui conuentu de choro exeunte remaneant supplices in sedilibus suis donec transeat et tunc accedentes prope defunctum incipiant psalmos dicere atque illo reuertente in ecclesiam redeant ad loca sua intermissa psalmodia et similiter maneat supplices quousque omnes ad sua sedilia ueniant. Si defunctus tardiori hora obierit
- F. 126 v. ut necesse sit eum nocte in ecclesia custodiri IIII ad minus fratres quibus iussum a praelato fuerit sero post completorium aliis dormitorium petentibus ibidem remaneant qui usque ad matutinos psalmos circa illum dicendo inuigilent. Qui antequam signum ad euigilandum pulsetur matutinale officium ibidem circa defunctum dicant et cum conuentus in ecclesiam descenderit expectent donec trina oratio celebretur tuncque accepta licentia a praelato pausaturi dormitorium petant. Post matutinas quoque alii ibidem manere iubeantur qui donec conuentus mane ingrediatur ad primam similiter psalmos dicant iuxta illum. Post primam uero siue post tertiam missa matutinali celebrata statim defunctus percantetur et postea sepeliatur. Abbas ad processionem qua defunctus in claustrum recipitur debet habere

uirgam pastoralem in manu sicut ad reliquas omnes processiones F. 127 r.
 generaliter per circulum anni quando officium agit et ad unctio-
 nes ac uisitaciones infirmorum atque ad exequias mortuorum dum
 percantantur uel sepeliuntur et ad uisitaciones eorum in cimiterio.
 Alii qui uices illius post ipsum tenent quando eo absente eadem
 officia agunt mapulam tamen in manibus tenent ad tergendam
 faciem cum flegma ex naribus uel ab ore proiecerint. Subdiaconus
 ad praedictam processionem qua scilicet defunctus recipitur in
 claustrum si statim postquam in ecclesiam delatus fuerit missa
 celebranda sit et mox sepulture tradendus induitur alba ac mani-
 pulo et tam ipse quam diaconus ministrant in ordine suo ad pro-
 cessionem ac missam atque ad sepulturam. Aliter subdiaconus ad
 illam processionem non habet nisi superpellicium tantum sicut nec
 ad sepulturam.

Missam que ante sepulturam pro defuncto dicenda est in conuen- F. 127 v.
 tu uel in qua commemoratio de illo facienda quando pro defunctis
 esse non potest praelatus si libere potuerit celebrare debet aut
 ebdomadarius si ille interueniente necessitatis alicuius impedimen-
 to eam celebrare nequiuert. **QUOD NULLUS SINE PROPRIA MISSA
 SEPELIATUR SI FIERI POTEST.** Quia uero cauendum est omni-
 modis ne sine propria missa quisquam fratrum sepulture mandetur
 si conuenientem fieri potest praesens defunctus missam habeat in
 conuentu. Quod si necessitas temporis aut sollempnitatis praecipue
 non permiserit saltim priuata missa si hora non impederit pro
 eo dicatur. Sciendum autem quod pro hac necessitate omnibus die-
 bus ieiuniorum extra quadragesimam usque ad nonam, in quadra-
 gesima usque ad uesperas, tempore quo non ieiunamus usque ad
 prandium poterit missa dici pro defuncto. **DE MISSA MATUTINALI
 PRAESENTE DEFUNCTO.** Presente uero defuncto missa matutina si

fieri potest erit pro defunctis et prima oratio erit singularis pro F. 128 r.
 illo solo si aniuersarium uel tricessimus fratrum interuenerit ebdom-
 adarius misse cantet priuatim uel commendet eam. Si uero missa
 matutina debet esse de festiuitate trium lectionum aut de domi-
 nica in secunda missa fiat de ea commemoratio et missa matutina
 dicatur pro praesenti defuncto cum kirieleison et Sanctus, Sanctus,
 Sanctus. Tribus tamen diebus ante pascha nec priuatim nec in
 conuentu missa pro praesenti defuncto celebratur. In cena tamen
 Domini et uigilia Pasche in die Natalis Domini et Pasche et Pen-

tecoste omnes misse in conuentu de festo fient sed si ad missam praesens defunctus fuerit collatio propria pro eo dicatur. **QUA HORA SEPELIATUR DEFUNCTUS.** Omni die quo ieiunamus tam estate quam hieme si a nona usque ad ad laudes obierit aliquis dicta missa post primam uel tertiam sepeliatur. Si a laudibus usque ad finem prime transierit post tertiam tumuletur si tamen usque ad tertiam mortuus fuerit

F. 128 v. post VI sepeliatur. Si a tertia usque ad VI^a ita ut ante missam habere possit ante nonam sepeliatur. Si ante VI^a missam habere non potest post VI eam habeat et inter nonam et uesperas sepeliatur. Si inter VI et IX^a dicatur missa ante nonam post refectio- nem sepeliatur. Tempore quadragesime post nonam poterit dici missa pro defuncto et post refectio- nem sepeliatur. Si intra VI^a et IX^a obierit tempore autem quo non ieiunamus si a prandio usque ad laudes sequentis diei obierit post primam dicta missa sepulture mandetur. Si a laudibus usque ad finem prime dicta missa post III^a tumuletur. Si moritur usque III^a ante VI^a sepeliatur. Si a tertia usque ad VI^a dicta missa post IX^a sepeliatur. Si uero a signo VI^o hore usque ad refectio- nem missa priuata scelerius dicatur et post nonam mortuus sepeliatur. Hic notandum est quod due tantum

F. 129 r. misse cantantur in conuentu. Quarum una scilicet matutinalis cum defunctus praesens fuerit pro eo dicatur ad quam si apparatus non fuerit missam non potest habere eo die in conuentu. **QUALITER DEFUNCTUS DEBEAT PERCANTARI.** Igitur cum paratum fuerit ut defunctus debeat percantari conuentu in choro stante et candelas ardentes tenente in manibus sacerdote quoque ac diacono indutis alba ac stola stantibus super gradum qui est iuxta introi- tum chori et seruitore prope eos subdiaconus uero ex altera parte chori contra illos duo cantores uenientes in medium chorum et stantes ad caput feretri incipiant responsus memento mei Deus. Moxque sacerdos adueniens accepto aspensorio aqua pleno a ser- uitore sibi osculante manum aspergat super feretrum statimque reddito aspensorio seruitori et illo iterum sibi osculante manum

F. 129 v. quando illud ab eo recipit reuertatur ad locum suum unde uenerat scilicet super gradum iuxta ingressum chori deinde seruitor acci- piens thuribulum cum prunis accensis a sacrista et thus offerat

sacerdoti et ille posito incenso in thuribulo cum benedictione primo altare et postea super feretrum in modum crucis incenset moxque reddito thuribulo seruitori reuertatur ad locum suum id est super praedictum gradum seruitore quando incensum offert uel thuribulum tradit siue illud recipit sibi osculante manum ac post receptum thuribulum aliquantulum diutius circa feretrum incensante. Finito autem responsorio cum uerso ac repetitione cantore tercio kirieleison incipiat choro sibi respondente et omnia signa pulsantur in classicum et seruitor antequam sonari incipiant thuribulum reddat sacriste. Tunc sacerdos post decantatum kirieleison dicat excelsa uoce Pater noster atque illa finita

ab omnibus subsilentio ipso erectus sed aliis ex more manentibus inclinatis et ne nos Dominus uobiscum oremus suscipe Domine animam serui tui et cetera usque in seculum per ignem. Tuncque erectis omnibus post responsum amen cantores secundum responsum incipiant ne abscondas me et dum canitur quicquid supra de acpergenda aqua sancta super defunctum et incensando altari ac feretro a sacerdote uel ministro et incipiendis tribus kirieleison a cantoribus post finitam repetitionem responsi et pulsandis signis dum kirieleison canitur ac reddendo thuribulo sacriste a seruitore postquam super feretrum incensauerit dictum est per omnia similiter fiat. Sacerdos quoque eodem modo dicat Pater noster excelsa uoce post decantatum kirieleison quam et ipse et alii omnes subsilentio finiant atque illa finita et ne nos Dominus uobiscum oremus non intres in iudicium diacono coram se librum ex more tenente et aliis humiliter ac profunde in

clinatis donec in fine dicatur et seculum per ignem. Cumque amen omnes pariter responderint tercium responsum a cantoribus incipiatur Uersa est in luctum, et quicquid de aqua de incenso de kirieleison post repetitionem responsi de signis sonandis ac ceterisque enumerare superfluum iudicauimus quippe cum omnia eodem modo fiant sicut primo ac secundo fieri debere diximus agantur signa tamen paululum prolixius quam primo uel secundo hac tercia uice sonanda sunt et cantores mox ut kirieleison tercio inceperint inclinantes humiliter ad altare reuertantur ad sedilia sua et sacerdos finita oratione fac quesumus Domine hanc cum seruo tuo misericordiam antequam aliquid incipiatur in choro aspergit aquam super defunctum. Cantores uero uersus responsorii cantare debent

et antequam responsa incipiant et postquam inceperint ad altare humiliter inclinare et similiter antequam uersus responsorii uel kirieleison incipiant

F. 131 r. et postquam decantauerunt. Sciendum quoque quod in capitulo et in refectorio et in officio defunctorum ubique nisi ad missam sex tamen kirieleison dicimus in missa uero et ad horas canonicas nouem. **QUALITER DEFERATUR AD SEPULCHRUM ET DE ORDINE SEPULTURE.** Aspersione itaque ut diximus aqua a sacerdote super defunctum et candelabris quae ad caput et pedes ardebant a sacrista uel cellarario siue a priore inde sublatis et extinctis seruitore urceum aque qui ad pedes positus erat accipiat. Moxque ordinatis ministris ante altare cantor antiphonam chorus angelorum incipiat et sic praecedente seruitore cum aqua et subdiacono cum cruce eleuata in baculo et diacono cum libro in quo est officium sepulture ac sacerdote post eos egrediantur in cimiterium ordinate omnes cantantes psalmum in exitu Israel et incedentes bini et bini donec illuc perueniant atque hii quibus feretrum portare iussum fuerit ultimi sed tamen ante laicos eos

F. 131 v. sequantur induti scapularia subtus cappas. Aliquis autem remaneat qui ecclesiam et claustrum custodiat. Posito autem feretro iuxta sepulchrum stet sacerdos cum ministris ad caput subdiaconus cum cruce ad pedes et conuentus in circuitu diutius in duos choros moxque aspersione aqua in sepulchro sacerdos eleuata dextera et diaconus coram se librum expansum tenente benedicat illum dicens Deus qui fundasti terram et postea cum thuribulo fumigante crucem desuper faciat tradens thuribulum illi qui est in fossa ut eam thurificet deinde corpus in sepulcro ponatur ab his qui illud detulerunt laicis in circuitu cortinam expansam ne a conuentu possit uideri tenentibus et postea aspergatur aqua sancta a sacerdote et incensetur et terre modicum super illum ab eodem iaciatur dicente de terra formasti eum Domine et cetera. His peractis illi qui corpus in sepulchro posuerant reuertantur ad loca sua in processionem et laici cum magna diligentia humo defunctum operiant seruitore interim

F. 132 r. per totum cimiterium aquam spargente et sacerdote orationes que infra notate sunt eleuata dextera contra sepulchrum dicente ac

diacono qui sibi librum expansum tenet ad finem singularum amen respondente. Prima oratio: Pio recordationis affectu, vel: Obsecramus misericordiam tuam, vel: Deus apud quem spiritus mortuorum, vel: Oremus fratres karissimi pro spiritu cari nostri, vel: Deus uite dator, vel: Temeritatis quidem etcetera, vel: Debitum humani corporis, vel: Deus qui iustis suppliciter, vel: Te Domine sancte Pater, uel: Deus pietatis et bonitatis iniuncte, uel: Deus cui omnia uiuunt, uel: Omnipotens sempiterne Deus cuius iudicio nascimur, uel: Diri vulneris nouitate, uel: Omnipotens sempiterne Deus qui humano corpori. Fratres uero laici mox ut corpus terra operuerint reinduti cappis quas propter hoc deposuerant redeant ad loca sua extra ordinem clericorum longe et cantor

post finitum psalmum in exitu Israel et antiphonam chorus angelorum incipiat responsum: induta est caro mea, et post uersum ac repetitionem, deinde cantetur psalmus: Confitemini cum antiphona aperite illi portas, quae et ante psalmum et post a cantore incipiat et post responsum quis mihi tribuat cum uersu ac repetitione singula incipiente moxque psalmus memento Domine Dauid cum antiphona hec requies mea ante psalmum et post a cantore incipienda et responsum ne intres in iudicium cum uersu ac repetitione que a cantore singula incipiantur ad ultimum uero cantato kirieleison cantore illud tercio incipiente sacerdos finitis iam orationibus super sepulchrum clamet excelsa uoce Pater noster et illa finita ab omnibus subsilentio ipse erectus sed aliis ex more manentibus inclinatis dicat et ne nos Dominus uobiscum et postea duas orationes subsequantur praemisso oremus primam absolue Domine singulariter pro praesenti defuncto

F. 132 v.

secundam Deus cuius miseratione pluraliter pro ceteris ibidem quiescentibus deinde Dominus uobiscum atque ad ultimum requiescat in pace cumque omnes responderint amen cantor incipiat uerba mea et mox eodem ordine quo uenerant a sepulchro reuertantur decantando praedictum psalmum et post hunc Domine ne in furore tuo et Dilexi quam. Credidi propter, De profundis. Qui omnes sine gloria dicantur. Finito autem ultimo psalmo in ecclesia cantor dicat uersiculum requiem eternam sicque post responsionem subiuncta oratione dominica ab omnibus subsilentio sacerdos stans super gradum ante altare diacono coram se librum expansum tenente dicat et ne nos Dominus uobiscum oratio fidelium Deus.

F. 133 r.

Dominus uobiscum requiescant in pace sicque officium sepulture compleatur. DE HIS QUI EXTRA CHORUM SUNT PRO INFIRMITATE. Fratres qui extra chorum sunt pro infirmitate et minuti ad inunctionem ad exitum morientis et ad sepulturam et ad uisitationes

- F. 133 v. in cimiterio si possunt in ordine suo consistant. Sin autem impossibilitatem suam abbati suggerant. Qui in infirmitorio sunt si potuerint similiter ordine suo exeant ad tumulum. Reversi uero ante ostium ecclesie remaneant et conuentui ingredienti inclinent sicque ad sua redeant conuersi uero in suo choro discedant. DE TRICESIMO QUI POST SEPULTURAM PRO DEFUNCTO AGITUR. Ab ipso autem sepulture die nulla si fieri possit intermitatur dies usque ad finitum tricesimum qua non ei missa celebretur aut commemoratio in illa fiat de eo. Quod si talis festiuitas interueniat in qua nec missam nec commemorationem possit habere quod pro ea fuerit praetermissum congruo post tempore persoluetur. In uesperis quoque et matutinis defunctorum prima oratio singulariter usque ad dies XXX^a dicetur pro eo. Omnipotens sempiternae Deus excepto si anniuersarium uel tricesimus alterius defuncti interueniat quia tunc tam in
- F. 134 r. missa quam in reliquo officio ipsa oratio dicetur pluraliter pro utroque. Cotidie etiam usque ad completos XXX^a dies tribuetur pro eo pauperibus tantum de uictualibus refectorii quantum unus uiuens frater acceperit panis scilicet ac uini et duorum generalium ciborum eadem mensura quae uiuentibus datur ad prandium. Denunciato etiam obitu per obedientias praedicto modo tricesimum ei facient excepto quod praebendam pro eo non dabunt. Et quia si patitur unum membrum compati debent omnia membra constitutum est tam in congregatione quam in obedientiis ut praeter generales cuncti fratres priuatas pro defuncto faciant orationes et singuli sacerdotes tres missas pro eo priuatim cantent. Ceteri totum psalterium ad minus pro eo studeant legere. Laici autem per centum quinquaginta uices iuxta numerum psalmodum psalterii orationem dominicam dicant. Die
- F. 134 v. uero XXX^o conuentus post celebratam pro eo missam ad sepulchrum illius cum processione egredietur nisi forte festiuitas inter-

ueniens impediatur quia tunc et missa et processio differetur usque ad diem sequentem uel donec oportune ei ualeant persolui. De cuius processionis ordine nichil hoc loco dicere uolumus quia in libro de ordine ecclesiastici officii²³⁴ sufficienter nos inde tractasse recolimus. Die autem tricesimo commemorante sub priore absoluitur defunctus in capitulo. DE ANNIUERSARIIS FRATRUM DEFUNCTORUM. Obitus quoque fratris defuncti in martirologio annotabitur non solum in congregatione sed etiam in obedientiis et per singulos annos aniuersario obitus sui die totum officium defunctorum solempniter ei persoluetur aut si ea die interueniente aliquo impedimento non potuerit sequenti aut ubi liberum fuerit atque insuper in congregatione supra dicta.

praebenda pro eo pauperibus tribuetur. Illis tamen qui in obedientiis sepeliuntur non hic sed ibi potius ubi iacent datur praebenda tam infra tricesimum quam in anniuersariis eorum. Officium uero diuinum similiter per omnia hic pro his agitur sicut in locis ubi accipiunt sepulturam tam in tricesimis quam in anniuersariis illorum. Si qui nostri ordinis²³⁵ ad quamlibet abbatiam nostri ordinis superuenerit et ibi obierit tantum pro eo agatur ac si illius domus professus fuisset nichilominus tamen pro eo in propria domo agatur tricesima uero die et die anniuersarii fratres laici quinquagies Pater noster pro defuncto dicant et canonici die anniuersarii VII psalmos cantent. Rotulum uero non est nobis consuetudinis pro abbate cum decesserit facere sed breues sicut pro aliis fratribus nostris defunctis qui circumquaue ad omnes conuentuales ecclesias sed maxime ad illas quae speciali prae ceteris fraternitatis coniunctione nobis associate

sunt perferantur. INCIPIT LIBER DE HIS QUAE AD LAICOS PERTINENT. Finitis iuuante Christi gratia clericorum consuetudinibus iam tandem ad explicanda quae laicorum sunt ueniendum est nobis et post digesta eorum instituta qui in claustro Domino famulantes nullis curis uite praesentis nullis rerum temporalium sollicitudinibus implicantur aliquid etiam de his que ad eos pertinent qui uersantur in exterioribus et terrena ac temporalia tractant

234. Alusión a un «Liber ecclesiastici officii» hoy perdido.

235. Al margen: anniversarios illos pro quibus agimus semper facimus in missa matutinali (borroso) et oratio singularis incenso et candela.

prout Deo largiente potuerimus est dicendum. **QUALITER LAICI NOUICII SUSCIPIANTUR UEL INSTITUANTUR.** Igitur laicis ad conuersionem suscipiendis id ipsum pene sit quod et clericis nam similiter misericordiam ut suscipi debeant postulantibus dura proponuntur et aspera totaque uilitas et asperitas uite quam subire desiderant quantum fieri potest ante oculos ponitur atque si inperterriti manserint et inmoti atque abbati uisum fuerit ut suscipiantur commendantur uni de fratribus boni testimonii postquam rasi et tonsi ac recepti in capitulo fuerint qui eorum usque ad euolutum

F. 136 r. anni circulum sollicitudinem gerat et bis per singulas ebdomadas usque ad annum sed infra XL^{ta} dies bis in die loquatur cum eis in loco constituto et de necessariis instruat eos. Qualiter scilicet siue soli siue cum aliis se gerere debeant ubique et ut secularium consortia siue colloquia quantum obedientie sibi iniuncte uel iniungende permiserint semper fugiant secretum silentium ament contemptisque secularibus et caducis celestia appetant et eterna et orationem dominicam uel simbolium siue laudate Dominum et cetera que debere dici ab eis statutum cum doceat eos et hoc non littera sed corde tenus. Hoc siquidem tantum de scripturis fratribus laicis addiscere licet. Relique scripture uel libri penitus interduntur eis sed certa aliqua obedientia si fieri possit iuiungenda est singulis maximeque nouiciis id est opus aliquid uel ministerium cui indesinenter intenti

F. 136 v. omne studium sollicitudinemque dependant. Quid quanto minus literas norunt nec lectioni uel meditationi scripturarum possunt intendere tanto magis erga operis ac laboris studium debent esse intenti ne per ocii desidieque torporem paulatim a calore intimi amoris tepefacti ea que in se destruere ceperant mundi desideria resuscitare ac reedificare iterum meditentur ac per hoc iuxta apostolum praeuaticatores constituent semetipsos. In desideriiis quippe est omnis ociosus ut scriptura dicit et qui sectatur ocium stultissimus est. In qualibet autem obedientia uel officio nouicii ponant illum in his quae agenda fuerint habeant magistrum qui obedientie illi uel officio praeest nec usque ad completos XL^{ta} dies accedant ad percipienda altaris sacramenta cum fratribus quia hoc nec clericis nouiciis nisi tamen in IIII^{or} solempnitatibus conceditur id est in Natale Domini et Cena et Pascha

ac Pentecoste in quibus pro dispensatione potest et his et illis indulgeri si abbas prouiderit nec uenias in capitulo petant donec de ordine et disciplina plenius sint instructi et sciant qualiter et de quibus excessibus eas debeant postulare. **QUALITER DICANT HORAS.** Tam ad uigilias quam ad horas diei faciant orationes suas sicut canonici. Post erectionem autem et signaculum si duo aut plures fuerint dicat prior illorum Dominus in adiutorium meum intende et respondentibus omnibus Domine labia mea aperies²³⁶ ceteri et os meum annunciabit laudem tuam. Deinde erecti dicant subsilentio uicies Pater noster. Post uicesimum autem sicut erat subsequantur omnes priore incipiente kirieleison semel Christe semel kirieleison semel Pater noster. Tunc prior erigens se dicat in audientia et ne nos Domine exaudi orationem oremus Pater noster tam ad uigilias quam ad omnes horas adiungens per Dominum nostrum et cetera ceterique respondeant amen deinde subiungat Domine exaudi benedicamus Domino ceteris respondentibus

Deo gratias. Ad horas diei post Deus in adiutorium inclinatis omnibus dicat prior gloria Patri ceterisque respondentibus sicut erat cetera fiant sicut supra diximus excepto quod in temporis et in laudibus decies dicant Pater noster cum gloria. Ad ceteras uero horas quinquies. Hic ordo psallendi omni tempore teneatur nisi quod in festiuitatibus nouem lectionum kirieleison et subsequens Pater noster non dicitur quando soli uel in ecclesia fuerint hoc totum singuli dicent subsilentio. Notandum quod cum interfuerint horis canonicorum ad eas glorias tantum inclinent ad quas canonici. Ad omnes uero horas diei non eant ad ecclesiam sed ubicumque laborauerint faciant orationes suas nisi dies fratrum fuerit. **DE INDUMENTIS LAICORUM.** Laici ad uestitum habent camisas et feminalia sicut clerici, cappam unam tunicas duas uel tres propter laboris assiduitatem, pelliciam unam, caligarum paria bina, calceolos sotulares cum corrigiis, scapulare pilleum et alterum

laneum trium cubitorum zonam. Hec habent de consuetudine. Capicia et sotulares nocturnos que dantur nonnulli non habent de generali consuetudine sed pro misericordia eis indulgentur unde nec omnibus dantur nec noua semper sed qualia abbati pro acci-

236. Al margen: Domine ad adiuvandum me festina ad uigilias subsequatur prior illorum.

pienitium qualitate dare placuerit. In his omnibus nichil aliud curetur nisi ut frigus arceatur et nuditas tegatur et ut ad mensuram status sui singulis conueniant quia in talibus non quod uanitas aut uoluptas sed quod sola necessitas uel utilitas postulet cogitandum est. Quociens autem camisias et feminalia mittant clerici tocians et laici et sicut illis sic et istis par calceolorum nouorum annis singulis ante hiemem datur. Reliqua uero indumenta non accipiunt noua nisi quando illa quae habent longo usu detrita ac scissa fuerint. Illi qui pellicis utuntur caueant ne per diem super tunicas habeant illas nisi et cappam desuper habeant. Uestem

- F. 138 v. quoque alterius nulli sibi accipere fas est ubicumque eam inueniat nisi cum licentia eorum qui praecipendi habent potestatem. Nichil quoque omnino cuiquam nisi cum licentia apud se tenere uel habere conceditur. Cape eorum nigre esse debent sicut clericorum sed minoris longitudinis et uiles de panno rustico et sotulares de corio bouino et pelles grossissime ac uiles. Reliqua uero indumenta ipsorum per omnia similia sunt illa que clericis dantur sed aliquantulum minora. DE ORDINE REFECTORII LAICORUM. Cura refectorii laicorum uni cuilibet eorum iniungenda est qui sollicitudinem gerat uasorum et utensilium que ibi sunt et cotidie coram singulis ponat panem coclear ac uinum et cultellum, his qui eum non habent. Fructum et ad cenam et quiquid ad prandium antequam conuentus refectorium intret mense inferendum est sic tamen ut nichil unquam uel sibi uel alteri apponere
- F. 139 r. praesumat quod non cellarario acceperit. Reliquorum nulli ibidem coram se uel coram altero aliquid ponere fas est nec sal scilicet nec herbam crudam nec quicquam omnino nisi tantum seruatoribus quando cibos deferunt ad mensam et si alicui forte a priore siue a cellarario iubeatur. Idem autem cibi et ipsorum ac panis uinique eadem mensura cotidie datur illis que et clericis excepto quod estiuo tempore non datur eis uinum ad bibendum post nonam sicut clericis sed qui uolunt reseruant sibi ex eo quod acceperunt ad prandium et quod omni tempore sero ad potum ipsam uini accipiunt portionem quam uel ipsi uel clerici ad cenam solent accipere idest dimidium mensure illius que datur ad prandium. De his etiam que praeter duo generalia fercula mense solent apponi sepe aliquid in refectorio clericorum generaliter omnibus datur et in refectorio eorum non datur. Ad cenam quoque nonnunquam aliquid eorum

quae illa hora ad refectionem dari solent fratribus clericis apponitur et illis non datur. Sed hoc duobus generalibus cibis

qui ad prandium dantur numquam faciendum est. Cum autem cimbalum in refectorio clericorum sonari incipit tunc ipsi undique conuennientes refectorium loti intrare debent stantesque ante mesas dicunt omnes simul benedicite kirieleison Criste kirieleison Pater noster. Deinde erectus prior eorum dicat et ne nos alique respondeat sed libera nos a. Tunc prior faciens signum manu dicat in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti aliis respondentibus amen sicque resideant ad mesas secundum ordinem suum et comedant. Et notandum quod necessitate licet eis sine cappa cum cappucis tam in suis refectoriis quam alibi comedere. Et si quis forte nisi iussu uersum ²³⁷ ter perdidit ablata ei portione uini ultimus mandeducet. Peracta itaque refectione surgens prior incipiat. Laudate Dominum dicatque totum uersum et omnes alii alium subiungentes gloria Patri sicut erat kirieleison Christe kirieleison Pater noster. Deinde dicat prior et ne nos alique respondeant sed libera nos a malo subiungente illo benedicamus Domino ceterique respondeant Deo gratias sicque ingressi ecclesiam ibi

dicant subsilentio Pater noster et signantes se discedant. Ad mensam tamen uicissim sibi per ebdomadas seruiunt atque ad sonitum illius qui inter ipsos prior fuerit discooperiunt panem et accipiunt cibos ac postea dimittunt cum leuari a mensa debuerunt. A communi etiam refectione nulli penitus mane uel sero licet abesse nisi his tantum qui pro certa obedientia sibi iniuncta coguntur quibus pro arbitrio eorum qui praesunt ante uel post edere licitum est. A kalendis etiam octobris usque ad Pascha quando conuentus semel in die reficitur illi qui grauioribus laboribus mancipati sunt nequaquam ieiunare coguntur sed bis cotidie edunt nisi tamen in aduentu et XL^{ma} et praecipuis ieiuniis. **QUALITER IACEANT ET DE ORDINE DORMITORII.** Precincti cum caligis et tunicis iacent sicut clerici habentque in lectis omnia que illi. Iacent autem non per ordinem sed iuniores inter seniores permixtim pro arbitrio eorum qui praesunt et quamdiu in dormitorio fuerint capicia caparum

237. palabra ininteligible, quizá mal escrita.

F. 140 v. habere debent in capitibus donec inde descendant uel lectis se collocent. Lampas quoque ibidem nocte debet ardere et si quis pro qualibet necessitate nocturnis horis surgere opus habuerit non absque cappa et sotularibus praesumit. Ad lectum quoque alterius nulli causa emendandi uel mouendi aliquid siue inde accipiendi accedere fas est nisi de mandato eorum qui praecipendi habent potestatem. QUIBUS HORIS CONUENIANT AD ECCLESIAM ET DE ORDINE QUEM TENENT ILLIC. A Pascha usque ad kalendas octobris quando per diem non dormiunt sed laborant assidue noctibus usque ad laudes pausandi habent licentiam. Cum uero signum ad laudes sonari incipit surgentes confestim properant ad ecclesiam et orant Deum prout possunt intente donec finiatur officium et tunc reuertuntur ad lectos sed hoc diebus tantum ferialibus et festis VIII lectionum minoribus. Nam diebus Dominicis et festis maioribus.

F. 141 r. que scilicet feriantes colunt ad principium matutinarum surgere debent et totum officium usque ad finem audire. A supra dictis uero kalendis usque ad pascha omnes omnino exceptis coquinariis qui officium suum pro nulla solempnitate intermittere possunt et si qui uel corporali infirmitate aut qualibet alia certa necessitate impediantur officio diuino a principio usque ad finem debent interesse. Diebus uero quibus laborant ubicumque laborent uel quodcumque genus operis siue laboris exercean illud quod beatus Cassianus in libris de institutis cenobiorum de antiquis patribus in Egipti monasteriis commanentibus commemorat: singuli quantum Deo fauente potuerint studeant imitari. Ait namque inter cetera de eis loquens hoc modo. CASSIANUS²³⁸. Nullum tempus ab operis exercitatione uacuum transire concedunt quia non solum ea que diei splendor admittit omni instantia

F. 141 v. manibus exercere contendunt sed etiam illa operationum genera sollicita mente perquirunt quae ne ipsius quidem noctis densissime tenebre ualeant impedire credentes se tanto subluniorem spiritum alium contemplationum puritate mentis intuitum quesituros quanto diutius fuerint erga operis ac laboris studium intenti. Sicut enim nullum ferme ab eis ocii tempus excipitur ita ne meditationi qui-

238. CASSIANUS, *De coenobiorum Institutione*. Lib. II. De nocturnis orationibus. Cap. XII. A. Migne P. L. T. 49.

dem spirituali finis imponitur. Nam pariter exercentes corporis animeque uirtutes exterioris hominis stipendia cum emolumentis interioris exequant lubricis motibus cordis et fluctuationum cogitationum instantium operum pondera uelut quamdam tenacem atque immobilem anchoram praefigentes. Cui uolubilitas ac peruagatio cordis innexa intra claustra celle uelut in portu fidissima ualeat contineri atque ita spirituali meditationi tamen et custodie cogitationum intenta non modo ad consensum prae-

cuiusquam suggestionis peruigilem mentem congruere non sinant F. 142 r.
 uerum etiam ab omni superflua occiosaque cogitatione custodiat ita ut quid ex quo pendeat aut facile possit a quoquam discerni id est utrum propter meditationem incessabile manuum opus exercent an propter operis iugitatem tam praeclarum spiritus perfectum scientieque lumen adquirant et cetera. Generaliter uero per circulum anni finitis in ecclesia matutinis laudibus ad lectos redeunt sicut et clerici. Per diem autem raro ad ecclesiam omnes generaliter conueniunt nisi tantum diebus dominicis ad missam matutinalem pro percipienda sacra communione et ante processionem pro accipienda aqua benedicta atque ad missam maiorem illis diebus quibus ad altare maius communicare debent et quando mane uel sero a mensa surrexerint. His horis nulli nisi pro certa necessitate ab ecclesia remanere fas est aliis uero horis non habent consuetudinem generaliter illic conueniendi quia maxima illis cura est operis et per totum pene diei spacium

labori manuum indesinenter intendunt sed tamen qualibet hora F. 142 v.
 diei his quibus uacat ecclesiam ad orandum breuiter Dominum intrare fas est et post fusam Domino praecem operentur quod sibi fuerit imperatum. Hyemis etiam tempore idest a kalendis octobris usque ad Pascha ad missam quae summo mane infra ebdomadam dicitur in capella infirmorum omnes quantum obedientie sibi iniuncte non prohibent solent conuenire atque officium saltem usque post Euangelium si totum non possuerint audire. Quando uero ecclesiam ingrediuntur primo ad altare reuerenter inclinant deinde dicunt orationem dominicam singuli inclinati intra sedilia uel prostrati super formas more clericorum et postea conuersi ad altare signant se et suplicant ac deinde uersis ad se mutuo uultibus audiunt diuinum officium eundem sedendi ac standi ordinem obseruantes quem et clerici quantum sciunt et ad orationes misse

uel orarum atque ad secretum misse quando adsunt praesentes manent supplices in suffertibus

- F. 143 r. ac post agnus Dei prosternunt se uel iterum inclinant. Trinam etiam orationem quando ad eam possunt occurrere eodem modo faciunt quo clerici excepto quod intra formas in sedilibus consuetudinem habent facere eam non extra sicut illi et sero post completorium aspergunt se aqua benedicta singuli moxque dormitorium petunt nisi hii tamen qui pro certa obedientia uel necessitate remanere coguntur sicut coquinarii et qui in domo hospitem seruire debent atque huiusmodi tales. Aliorum nulli ea hora alicubi extra dormitorium uagari uel remanere permittendum est sed exeuntes ab ecclesia statim lectos pariter adeant. Quibus diebus communicare uel quo ordine ad communicandum accedere debeant iam sufficienter diximus et summopere semel alicubi dicta repetere breuitatis studio deuitamus. Hoc tamen sciendum est quod nullus eorum unquam qualibet die ad percipiendam communionem accedit nisi praemissa confessione atque a priore uel cellarario sibi penitentia
- F. 143 v. iniuncta. Unde generaliter per circulum anni quociens communicare debent tociens peccata priori maiori uel cellarario maiori omnes uniuersaliter confitentur. Ad hos siquidem post abbatem pertinet illorum confessiones recipere atque de leuioribus usitatisque excessibus penitentiam dare. Nam grauiora queque abbatis cognitioni semper reseruare debent sicut iam longe superius cum de confessionibus clericorum loqueremur diximus. **DE CAPITULO.** Omnibus dominicis diebus praeter eos quibus de consuetudine capitulum intrare debent pulsante priore campanam ad conuocandos canonicos in capitulum ingrediantur fratres statim capitulum suum ut dum tenebitur capitulum canonicorum teneatur capitulum ipsorum uel ab abbate uel ab aliquo cui illud iniunxerit. Qui ueniens antequam resideat ceteris omnibus erectis uersique uultibus ad orientem dicat: Preciosa est in conspectu Domini mors sanctorum eius
- F. 144 r. et cetera que sequuntur more canonicorum in uia directorum respondentibus fratribus que respondenda sunt. Deinde dicto benedicat nos et responso amen resideant. Quo finito dicat his qui capi-

tulo praeerat loquamur de ordine nostro. Quo dicto si recipiendus est nouitius dicat frater circa hoc iniunctum fuerit: Recipiendus est nouitius. Tunc his qui capitulum tenet dicat fratribus frater quidam receptus in capitulo canonicorum ueniat et mitemus eum in ordine suo et iussu illius adducat eum praedictus frater faciat eum sedere in ordine suo. Deinde iubente illo qui capitulum tenet accipiat ab omnibus pacem incipiendo a prioribus et sic eat in locum suum. Tunc qui capitulum tenet dicat praeces deinde iussu illius petant uenias et clament et per omnia agatur sicut in capitulo canonicorum. Psalmi namque eis numquam pro penitentia in iunguntur sed semper oratio dominica id est

Pater noster tam in secretis quam in publicis confessionibus quibuscum septies aliis quindecies nonnullis tricies uel quinquagies seu pluribus adhuc uicibus dicenda pro arbitrio praelati. Petunt autem uenias de silentio si infringatur a quoquam de uasis et utensilibus monasterii que tenent si culpa incurie frangantur aut pereant et de omni re utili ac necessaria si ab aliquo amitatur aut deteriorretur. Similiter si praeceptum abbatis uel prioris aut cellararii praeterierint uel in aliquo immutauerint in publice satisfacere debent aut si tardius id fuerint executi uel si durius alicui qui iratus respondeat aut quod est grauius si aliquem quo quomodo ledat siue percutiat uel si extra abbatiam non iussus exeat aut si in quoquam uel in aliqua domumcularum illarum in qua sutores pelliparii textores et alii qui diuersis artificiis mancipati sunt operantur absque

F. 144 v.

praecepto intret aut aliquid opus absque permissa eorum qui praesunt sua auctoritate agat quamuis minimum quamuis utile forsitam et necessarium uel si dare aut accipere aliquid a quoquam in scio abbate et procuratoribus domus quisquam praesumat. Ceteras quoque consuetudines et obseruantias que ad religionis custodiam institute sunt quisquis publice transgressus fuerint publice inde satisfacere debet uel clamari ab aliis qui uiderunt si hoc per se emendare uoluerit sed et si talis alicuius²³⁹ transgressionis quisquam sibi conscius non est de temporis cotidianis excessibus et delictis que cogitando operando loquendo agimus et que uidendo et audiendo

F. 145 r.

239. Al margen: pro huius modi excessibus possunt abbas et prior sive cellararius quociens sunt fratribus laicis iuungere extra capitulum.

assidue subrepunt omnes ueniam petere debent. Presente autem abbate non petunt uenias omnes generaliter nisi forte ipsi iubeat eo quod sermonem exhortationis uelit facere sed post sermonem finitum hii tamen qui certe alicuius transgressionis sibi sunt conscii

F. 145 v possunt petere uenias si tempus fuerit et si ille permitat. Presente etiam abbate non solum diebus dominicis sed in praecipuis quibusque solemnitatibus quas duplices appellamus si infra ebdomadam euenerint ipso iubente si sermonem facere uoluerit possunt ad capitulum canonicorum admitti²⁴⁰ sic tamen nunquam duobus diebus continuis nisi magna necessitate interueniente cui legem praefigere non possumus intrent. Quamdiu autem laici in capitulo fuerint nullus eorum qui claustrum tenent umquam ueniam petat quia nec loqui etiam cuilibet eorum donec illi exeant facile permitendum est tamen si quid in eis corrigendum aspere uel durius increpandum fuerit prior uel cellararius et aliqui de senioribus loqui poterunt. Quibus tractatis dicto laudate Dominum omnes gentes et oratione discedant.

F. 146 r. ²⁴¹ Coquine unus e fratribus cui iniunctum fuerit specialiter praesidet qui uasorum

F. 146 v. et utensilium que ibi sunt et omnium que illic aguntur sollicitudinem principaliter gerit atque cum his qui sibi ad adiutorium dati sunt cibos quos a cellarario acceperit fratribus similiter atque hospitibus prout cellararius iusserit quoquit ac praeparat et ad nutum eius omnia quae ad officium suum pertinent agit et familie atque operariis conducticiis quo non in domo hospitem comederint cibos qui eis sero ad refectionem dandi sunt tradit aliis qui ad solatium dati sunt nichil inde id est de coquina alicui dare fas est nisi aliquo eorum qui praesunt praecipiente. Cibum quoque communem alicui mutare uel quicquam ultra generalem aliorum mensuram super addere coquinariis omnino non licet nisi eis a cellarario uel a priore siue abbate iubeatur. Ipsi siquidem cibos generales seruitoribus refectorii laicorum cotidie ad fenestram tradunt et interdum

240. aut aliquid uerbum grande uel insolitum eis ostendere.

241. Casi todo el folio está en blanco.

seruitoribus refectorii clericorum si forte cellararius aliqua ne- F. 147 r.
cessitate impeditus desit et eos qui infirmis uel hospitibus prae-
parati sunt his qui eis seruiunt ad ostium coquine. Nam coquinam
nulli praeter eos laicorum nisi de mandato uel cum licentia eorum
qui praesunt unquam ingredi fas est ne seruitoribus quidem hos-
pitem seu infirmorum sed coquinarii cibos ad ostium coquine et
si quid aliud inde necessarium habuerint praedictis seruitoribus
deferunt et ipsi intus non intrant. Quod si pro aliqua necessitate
uel praedicti seruitores uel quilibet alii coquinam ingredi permit-
tantur siue iubeantur ita id propter quod ingrediuntur exerceat
ne coquinarii aliquam inde molestiam patiantur reliquias etiam ci-
borum que uel clericis uel laicis remanserint hii quibus coquine
cura commissa est cotidie diligentissime in uasis ad hoc deputatis
colligere debent 242.

ut cum omni integritate helemosinario reddantur pauperibus ero- F. 147 v.
gande. Ille autem que hospitibus ad mensam remanent cellarario
sunt reddenda in necessarius usus domus ab eo postea expenden-
da. **DE HOSPITIBUS SUSCIPIENDIS ET FRATRE HOSPITALE**
QUI EIS SERVIAT. Omnes superuenientes hospites ut beatus Bene-
dictus 243 ammonet tamquam Christus suscipiantur quia tempore
dicturus est hospes fui et suscepistis me et illi qui de die uenerint
intra abbatiam comedant atque pro arbitrio abbatis eorumque qui
post eum praesunt in uictu et omnibus necessariis honorifice trac-
tentur quamto que honorabilior persona aduenerit tanto ei maior
honorificentia exhibeatur. Frater uero hospitalis ad nutum cella-
rarii uel abbatis siue prioris introducat eos in domum et cum omni
diligentia ac deuotione seruiat eis ad mensam et que necessaria
fuerint ministret cui dentur solatia a praelatis domus quociens
opus habuerit

et tam ipse quam eius adiutores silentium firmissime teneant nisi F. 148 r.
quando abbas uel prior fuerit praesens uel si pro certa necessitate
alicui ut loqui debeat a cellarario uel ab alio quolibet eorum qui
praesunt iubeatur. Hospitalis ad mensam hospitibus necessaria mi-
nistrare debet. Dare autem alicui panem uel uinum aut cibum quem

242. Al margen: in aliis quoque nostri ordinis abbatibus in quibus pul-
mentum ad modum hospitalis de Benevivere non datur.

243. Regla de San Benito. Cap. LIII, línea 1.

non ibi comedere sed foras secum asportare uelit illicitum est ei nisi cellarario iubente. Cellararii uero et abbas ac prior circa discumbentes frequentes sint et ne ullam in aliquo negligentiam sustineant diligentissime obseruetur. Et quia intra Beneuiuere nullus hospitem iacere consueuit sed omnes ad hospitale iacent lecti ibidem hospitibus ab eo cui thalamus in quo iacere debent custodiendus creditus est praeparentur et equitaturis eorum ab eo ad quem pertinet omnia necessaria cum summa

F. 148 v. diligentia. DE CUSTODE HORREI. Custos horrei annonam undecumque adlatam ad mensuram recipere debet et custodire ac ne per incuriam aliquo modo deterioretur diligentiam adhibere atque illam de qua panis faciendus est studiose cribrare et purgare purgatamque quando ad molendinum deferenda est ad mensuram tradere. Nichil quoque omnino nisi ad mensuram de horreo tradere debet alicui ut de his que custodienda acceptum quantum expensum sit quantumue adhuc expendendum remaneat possit scire et dispensatoribus domus quando uoluerint reddere rationem. DE PISTORIBUS. Pistorum debent clibanum calefacere panes ad arbitrium cellararii facere et coquere coctosque eidem in pistrino reddere. Una est haec obedientia cui se omni uolenti ingerere licet et ferre auxilium hora qua faciendus est panis

F. 149 r. immo a qua nullus ea hora se subducere debet nisi alia qualibet magna necessitate detineatur sed occurrere prompto animo et prout potuerit adiuuare. In alia qualibet nulli se ingerere qualibet ex causa fas est nisi de mandato eorum qui praesunt excepto pro districta et insolita necessitate si aliquando contigerit pro qua in omnibus cuique uolenti et ualenti sua currere licet. Pistorum omni die quo panes coquantur bis comedere solent propter nimiam tantum laboris fatigationem nisi tantum intra aduentum et XL^{ma} et in praecipuis ieiuniis. DE SUTORIBUS. Sutores coria tenent siccant et secant sotulares ad uoluntatem eorum qui praesunt fratribus ac familie faciunt et reficiunt. Meliores autem quam ceteris nulli pro priuato amore facere debent nisi si forte eis ab abbate uel a quolibet eorum qui post ipsum praesunt

F. 149 v. lubeatur sed omnes quamuis diuerse quantitatis non tamen diuerse utilitatis uel praecii quantum obseruare potuerint faciant. DE TEX-

TORIBUS ET HIS QUE UENDI LICITUM EST. Textores telas ex quibus fratres uel familie uestiendi sunt pro uoluntate eorum qui qui praesunt faciunt. Telas uero ad uendendum facere non est nobis consuetudinis sicut nec sotulares aut pellicias uel quelibet alia indumenta sed tantum ad usus fratrum ac familiarum. **DE PELLIPARIIS** Pelliparii uestes lineas laneas atque pelliceas faciunt ac reficiunt et quando necesse est mundant atque abluunt sed specialiter alicui uestem nullam facere debent nisi de mandato eorum qui praesunt. Operatoria sane id est ediculas in quibus pellifices uel sutores aut alii quilibet artifices operantur nulli qui eidem artificio deputatus non est absque praecepto uel licentia procuratorum domus ingredi debet ex causa licet uel ante ea diutius

sedere et laborantes ab iniuncto opere signis superfluis et non necessariis auocare. Instrumenta autem sui operis que sibi tradita fuerint singuli cum omni diligentia custodire debent et nec sua alteri dare nec alterius accipere sine licentia fas habent. Illa uero que nulli specialiter dantur sed communiter omnium sunt qui uni cuilibet officio manciantur mutuo sibi tradere et accipere quociens necesse possunt qui eidem officio deputantur. **DE PORTARIO.** Portarius unus de conuersis fratribus eligi debet probatus moribus afabilis et benignus qui morum atque uerborum disciplina instructus cunctis qui exemplum ad titulum totius domus proponatur. Hic ergo mansionem iuxta portam habere in qua iugiter commoretur nec unquam inde discedat nisi alium uice sua relinquat huic autem hoc primum observandum est ne aduenientes de foris

atque intrare uolentes aliquo modo contristet uidelicet ut eos nec multiplici interrogatione neque nimia dilatione fatiget nec aliqua dura responsione aut iniuriosa allocutione commoueat. Eis tamen qui nocte extra horam conueniunt non facile aperire debet nisi prius et personam et causam agnouerit. Ceteris idest die hora communi uenientibus post modestam interrogationem datam responsionemque acceptam aut statim introitum pandere debet aut si eis aperiendum non esse prospexerit humiliter excusare et ne aliquatenus de repulsa sua perturbentur etiam causam quare eis non aperiatur adiungere. Haec omnia in diligentia exequenda praecipimus quia hii qui de foris adueniunt praecipue primo occurso cum magna benignitate et humilitate recipiendi sunt ut non solum ex hisque extrinsecus que uident sed eorum que intrinsecus latent

existimationem colligatur sed ut prima que caritate confirmati si quid forte in aliquo

F. 151 r. erga eos minus quam oportet de reliquo agitur haec uel ignorantia uel ex impossibilitate potius quam ex malitia prouenire credant. Cum ergo portam aperuit ingredientibus si de religione fuerint primo occurso profunde inclinans dicet benedicite. Deinde si in equis fuerint hylari uultu adcurrrens ad frenum et ad stirpem illius quem priorem inter ceteros perspexerit dicat Bene ueniant Domini nostri. Postquam autem descenderint ducet eos in ecclesiam et interim aduocabit priorem siue cellararium seu sub hospitalium qui exinde eorum curam gerant. Si autem hii qui adueniunt seculares sunt postquam eos intra portam receperit primum benigne adloquetur eos et humiliter interrogabunt qui sint et quid uelint quod si dixerint se hospitari uelle rogabit eos modicum subsistere et praestolari quousque aduocet sub hospitarium. Quem cum adduxerint deinde

F. 151 v. sub illius prouidentia erunt et portarius reuertetur ad portam suam. Si autem illi qui adueniunt quicque sint siue de religione siue de seculo non causa hospitandi uel manendi adueniunt sed aliud ad quippiam expostulent id est ut uel aliqua persona de his qui intus sunt siue abbas siue prior siue alius aliquis aduocetur siue aliud eliquid eiusmodi exposcant debet portarius cum eorum voluntatem audierit aut facere si potest competenter quod postulant aut si non potest humiliter se excusare. In sero ex quo porta clauditur usque mané quando aperitur diligentissime obseruare portarius debet ne quis uel de his qui intersunt egrediantur nisi certam et manifestam causam ostendit uel de foris quisquam introducatur nisi prius eum et quis sit et quare adueniat manifeste agnoscat. Ad eum pertinet eosque qui die egrediuntur si in aliquam partem id est uel uersus introitum claustrum uel uersus coquinam uel uersus cellararium uel uersus domum hospitalium siue in aliam quamlibet partem ultra quam licet procedere

F. 152 r. uelle perspexerit reuocare ac prohibere ne forte his qui inibi commemorantur ex inproviso superuenientes molestiam aut uerecundiam faciant. Sed neque in ipso prospectu curie diu ociose uagari ac sine causa commorari sinet. In refectorio cum ceteris conuersis

fratribus comedat et sicut superius dictum est quociens a porta quoquam digreditur alium ad custodiam eius uice sua relinquat. Portam uero cui preest cotidie mane reserare debet seroque post completorium observare atque firmare accipiens clauas a cellarario nocte ad matutinas et sero post completorium cum cubitum in dormitorio ire uoluit reddens eas illi aut si pro interueniente aliqua necessitate eas reddere non potuerit ipse diligenter custodiat illas.

DE ORTOLANO. Orti cura uni e fratribus committenda est qui eum optime excolere nouerit et nutriendorum holerum peritiam habeat dato ei ad solatium uno uel duobus aut quot abbati uisum fuerit qui eum in his que agenda fuerint aduenient. His de omnibus

ad abbatis et eorum qui post ipsum praesunt consilium semper recurrat et de cunctis que ad ortum pertinent gerat sollicitudinem et si quid de his que in eo nascuntur uendendum fuerit utpote de aliis et huiusmodi commercium cum secularibus faciat praeciumque omne cellarario fideliter reddat. Operariis uero quos ad excolendum ortum conduxerit non praesumat mercedem per se reddere id est absque iussu abbatis quia mercennariis qui pro uictualium uel nummorum mercede ad diuersa monasterii opera conducuntur cellararii est mercedem reddere non alterius cuiusquam. Si quos autem pro olerum uel seminum mercede conduxerit his poterit ipse per se quod promiserit reddere.

DE FRATRE QUI A GRANGIIS NECESSARIA... Frater cui iniuncta est cura deferendi a grangiis annonam et cetera necessaria debet tam de animalibus que ducit quam de his que afert uel refert et cunctis que ad obedientiam

suam pertinent sollicitus esse ne culpa incurie aliquomodo ledantur uel deteriorentur aut furto sublata amittantur et si aliquando extra domos nostras iacere uel edere necesse habuerit modeste ac sobrie ubique quantum potuerit sed praecipue ad mensam se habeat. Seculares rumores non perferat de loco ad locum sed ubi audierit ibi dimittat. Nullis fratrum uerba uel salutes ad aliquem extraneum aut externi ad aliquam fratrem nisi abbate uel priore iubente aut permittente ferat uel referat. Ad imperium eorum qui praesunt pergat quocumque necesse fuerit et que ad monasterium de domibus afferenda uel illuc hinc referenda fuerint pro arbitrio eorum apponet siue reportet. Annonam uero de domibus ad mensuram accipiens hic in monasterio ad mensuram similiter reddat.

F. 154 r. QUOD NON LICEAT FRATRIBUS EXTRA BENEUIUERE EXIRE SINE LICENTIA. Extra abbatiam nulli fratrum exire pro qualibet causa fas est nisi his tamen qui certas obedientias foris habent sicut ortolani et qui molendina tenent aliique tales et si alicui pro certa necessitate ab aliquo eorum qui praesent praecipiat. QUOD NULLI FRATRUM CLERICO AUT LAICO LICEAT GESTARE PILLEUM AUT HOMINEM PRO QUALIBET INIURIA SIBI ILLATA CEDERE. Cultellum et acus fratribus laicis gestare licet quibus a dispensatoribus domus dantur et pectinem habere quorum nichil prorsus clericis licet. Pilleum uero cuiusque generis sicut nulli clericorum sic nec alicui laicorum unquam habere uel gestare fas est ne extra monasterium quidem. Hominem quoque pro contumelia uel qualibet iniuria sibi uel rebus nostris illata nulli fratrum cedere conceditur siue percutere. Prioris autem domus est mercennarios aut famulos domus corrigere et eorum negligentias pie emendare. QUALITER MULIERES SI

F. 154 v. AD MONASTERIUM UENERINT RECIPIANTUR. Sanctimoniales uel quaslibet alias mulieres que causa hospitandi uel propter aliud aliquid huc ueniunt ad hospitale in domibus hospitem recipimus ad manendum ibi per diem et comedendum si necesse sit. De nocte uero nunquam intra portam nostram manere uel iacere permittantur sed foris in hospitale mulierum praeparetur eis ubi dormiant. Beneuiuere autem siue abbatiam intrare nulla unquam mulierum permitenda est nisi forte in ecclesia ad orationem faciendam. DE RASURA HAC MINUTIONE FRATRUM LAICORUM. Quociens canonici tociens raduntur ac minuuntur et laici sed laici barbas non radunt sed tamen colla et tempora et quando necesse habent lauant capita propter quod et pectinem nonnulli habent quibus scilicet a dispensatoribus domus datur quamuis nulli unquam gestare sibi licitum.

F. 155 r. Omnia autem obsequia quamlibet priuata que sibi ipsis singulis non occurrunt aut possunt facere ab aliis humiliter deuoteque complentur ita ut felicem se putet cui tale aliquid fuerit imperatum. Quociens uero raduntur totiens et capillos alte super aurium summitates tondere debent sicut clerici barbam parum tonsam relinquentes que non excedat duobus digitis sub mento. Minui autem siue minuere nulli nisi de mandato aut permisu dispensatorum domus fas est et sicut clerici sic etiam laici minuti prima et se-

cunda die ad cenam de coquina aliquid coctum accipiunt et tertia ad prandium aliquid melioris cibi quam alii. Laici nec propter minutionem nec propter aliam quamlibet infirmitatem unquam loca sua in ecclesia aut in refectorio mutant sicut clerici semper de consuetudine faciunt sed in quibus sani in eisdem locis

ubique manent quando sunt infirmi. Illi tamen qui pro certa infirmitate in domo infirmorum manent nullo prorsus loco se aliis coniungere audent nec terminos sibi constitutos transire. Aliis quoque se eis coniungere aut immorari diutius cum eis quolibet loco omnino non licet aut domum in qua iacent qualibet ex causa intrare excepto tamen illo qui eis ministrat et si alicui pro interueniente necessitate ab abbate uel a priore siue a cellarario iubeatur. **DE FRATRIBUS QUI IN GRANGIIS COMMORANTUR.** Unicuique grangie frater unus praeponendus est qui de cunctis quae ad eam pertinent diligentiam habeat et familie ac fratribus qui ibi manserint que agenda fuerint iniungat contraque cuius imperium nichil praesumatur a quoquam. Hic de cunctis abbati respondeant eiusque consilium ac uoluntatem de omnibus semper inquirat scilicet de excolendis uineis ac terris quando necesse fuerit, de extruendis uel reparandis edificiis.

domorum aut molendinorum, de emendis uel uendendis que emi uel uendi opus esse uiderit, de numero suscipiende familie ad agenda negocia domus et de messoribus quos ad colligendas segetes suscipere uoluerit. De his inquam et huiusmodi aliis semper ad eum recurrat et unde praecium seu mercedem operariorum quod conduxerit habere aut si propter hoc aliquid de his que in domo sunt uendere debeat quantumque familie suscipere id est quot bubulcos siue subulcos quot pastores aut quoslibet alios famulos in domo tenere quotue messorum agrorum eum recipere uelit ab eo studiose inquirat. Nam hec et alia huiusmodi inconsulto abbate per se agere ei non licet. Depositum quoque alicuius suscipere uel mutuari aut commodare alicui quicquam utpote annonam, pecuniam, nisi illo iubente uel permitente eis fas non est nec pabula animalium, fenum scilicet ac paleam quae in domo sunt, petentibus dare nec boues uel uehicula

seu aratra reliquaue domus utensilia aut instrumenta alicui con-

modare. In cunctis uero et de cunctis iuxta abbatis et aliorum dispensatorum monasterii prioris scilicet ac cellararii uoluntatem se agat maximaque et principalis ei cura sit statutam a principio uictus non solum mensuram sed etiam qualitatem in comissa sibi domo per omnia inuiolatam seruare ut et in cibo et in potu eadem que a prima die usque nunc fuit non solum a familia sed etiam a fratribus parcitas ac uilitas teneatur. Licet enim duo cibi fratribus qui in grangiis degunt cotidie ad refectionem dari soleant sicut his qui domi manent multo tamen uilioribus quam sint illi qui conuentui in congregatione dantur solent esse contenti nec caseis nisi raro uescuntur nec ouis nisi rarissime excepto quando abbas uel prior praesens fuerit quia tunc solito plures lautioresque cibos praeparare solent

F. 157 r ceterum ad usus suos uel familie non conceduntur eis casei nisi hii tamen qui fiunt die dominica per singulas grangias. Hos tantum in usus suos licite quando uolunt accipiunt; reliquos fratrum usibus qui in monasterio Domino seruiunt et hospitum illic undique assidue confluentium cum ouis quae in domo esse potuerint fideliter reseruantes. Panis uero triticei idem pondus eis quod et in congregatione aliis datur sed uini minus quam in monasterio consuetudinis est dari fratribus accipiunt. Non enim datur singulis nisi una tantum iusta ad usum totius diei, cum in monasterio una ac dimidia cotidie unicuique dari soleat ut supra iam diximus. Idemque uinum quod accipiunt nequaquam purum est sed aqua mixtum ac uile. Et quia pulmentorum minus quam in congregatione moris est accipiunt habent licentiam de pane grossiori quo familia uesci solet quantum necesse fuerit

F. 157 v sumere: si libra triticea quae eis de consuetudine datur sufficere non potuerit. Aquam quoque licite quociens necesse habuerit bibere possunt quibus praedicta uini mensura non sufficit. Omni autem anno abbas uel cui ipse praeceperit et prior hospitalis post collectas messes grangias circuire debent omnemque annonam coram se facere mensurari et utrum ad totius anni sumptus sufficere possit diligenter prospicere et seorsum semina, seorsum ea quae ad expensas domus ibidem dimitenda iudicauerint, seorsum autem ea que ad monasterium siue ad hospitale deferri posse uiderit ponere. In ea uero que usibus monasterii siue hospitalis seruanda praeceperit quantocumque tempore ibidem postea dimittantur fratres qui

in grangia manent manummittere nulla audatia praesumant ut pro qualibet necessitate inconsultis illis aliquid inde accipiant.

Numerum quoque animalium que in grangiis sunt abbas uel cui ipse uices suas inter eos dederit scire debet et aliquando ea remunerare et ne a familia uel a fratribus qui ibi habitant aliquid contra usum ac secus quam constitutum est domi aut extra praesumatur cum omni diligentia quantum potuerit obseruare. Domum autem in qua fratres comedunt et iacent secretissimam semper tenere debent ut nulli de familia in eam passim ac sine certa causa intrare sit liberum et ad mensam semper silentium obseruent excepto illo qui domui praeest qui de necessariis etiam abbate uel priore praesente loquendi habet licentiam et in thalamo ubi abbas et prior ac reliquis fratres clerici aduenientes iacere solent nunquam illis praesentibus id est abbate uel priore siue quolibet clerico iaceant nam nec etiam illis absentibus ibi iacere habent consuetudinem in illis

F. 158 r.

locis ubi est alia domus in qua apte et ordinate possint iacere. Ad mensam uero et abbas et reliqui fratres clerici undequaque ad uenientes simul sunt cum eis et sicut laici sic etiam clerici quamdiu comedunt silentium tenent excepto abbate et priore qui de necessariis loquuntur. Omni autem tempore bis comedere consuetudinem habent nisi tamen in aduentu et XL^a et ieiuniis solempnibus propter laboris assiduitatem. Et quociens abbas uel prior aduenerint tociens omnes uniuersaliter post euolutum unius septimane circulum peccata ei confiteri debent atque absolutionem ab ipso accipere diebus dominicis et in festis quibus operari non licet ad uicinas ecclesias pergunt audire diuinum officium qui non magna et insolita aliqua necessitate detinentur et tunc nequid domi incaute dimittant sollerter obseruent sed quicquid facile

F. 158 v.

furto perire posset tuto in loco reponant ac semper aliquos de familia ad custodiam domus relinquunt. Femina non ingrediatur curtem grangiarum nisi praecepto abbatis uel prioris nec loquatur aliquis solus cum muliere. Obseruandum quoque diligentissime nequis unquam qui manifeste fur esse sciatur aut scortator uel qui assidue iuret aut alea ludat et tesseris in numero familie in domibus nostris recipiatur et si per ignorantiam receptus fuerit ex quo

F. 159 r.

talis esse innotuerit statim inde eiciatur. Crines quoque nullus de familia nutrire permitendus est aut uestes insolenter incisas habere uel cantica turpia et luxuriosa cantare aut indecenter et inhoneste dicere aliquid aut agere maxime in praesentia fratrum sed sicut famulos seruorum Dei decet omnes in commune se in cunctis

- F. 159 v. agere instituantur. De mensura uictus familiarum aut operariorum qui hic in monasterio uel in grangiis ad dispersa opera mercede conducuntur nichil certum diffinire uel statuere possumus quia quibusdam plus quibusdam minus quibusdam meliora quibusdam deteriora pro arbitrio dispensatorum dari solent. Aliis namque datur panis triticeus et uinum et duo uel tres cibi aut plures interdum. Aliis ea tamen que fratribus et nichil aliud. Nonnullis dimidia tamen libra panis triticei et uini iusta una seu dimidia. Quibusdam panis tantum ordeicius id est leguminum et cibus unus tantum atque aqua. Sicque pro diuersitate personarum uel officiorum quibus singuli quique manciantur alii plus alii minus solent accipere. Generaliter tamen per circulum anni omnibus famulis domus cotidie duo cibi hic in monasterio ad minus dari solent et
- F. 160 r. In grangiis unus licet in XL^a pene in omnibus locis nostris sicut hic apud nos duos cibos accipiant. Carnes uero ad uescendum generaliter omnibus ter tantum in anno damus in Natale Domini et Pascha et pridie ante caput quadragesimalis ieiunii. In omnium uero quae eis danda uidebuntur distributione ea mensura seruetur ut et pro sue persone qualitate singuli quantum sufficere posse uidebitur accipiant et nulli prorsus ultra quam necessitati satis esse putabitur aliquid detur. Pari namque obseruantia uitandum est et tenacie uitium et effusionis et sicut nulli necessaria et que constituta sunt deneganda ita nemini ultra quam constitutum est et modus ac necessitate exigit tribuendum. Quatuordecim autem uicibus in anno fratres de grangiis huc ad monasterium generaliter conuenire solent id est in Natale Domini et Epiphania, in
- F. 160 v. Purificatione Beate Marie et Assumptione eiusdem, in capite ieiunii et Dominica Palmarum, in Cena, in Ascensione Domini, in Pentecostes, in Natiuitate Sancti Iohannis Bapliste, in Natale Sancti Patris nostri Augustini, in dedicatione ecclesie nostre, in festiuitate omnium Sanctorum et in festo Beati Andree apostoli. Preter

has die nulla exiguntur huc uenire nisi qui sponte uoluerint et nec in his nec in alia qualibet die unquam omnes simul ueniunt sed alii una uice alii altera de singulis domibus et nullus ex quo abbatiam intrauerit non solum redire sed nec portam quidem qualibet ex causa transire absque licentia alicuius eorum qui praesunt praesumit donec redire iubeatur. Ad ecclesiam quoque hospitalis sicut nulli clericorum sic nec alicui laicorum quando ab aliqua obedientiarum uenerit diu subsistere licet uel deuertere ad fratres in

claustrum sed dimisso ibidem iumento si illud secum habeat absque dilatióne properet ad abbatiam. Sciendum etiam quod fratribus qui grangiis praesunt nichil sibi mutuo dare uel accipere aut mutuare seu comodare in locis in quibus habitant fas est scilicet nec pecuniam nec uehícula aut instrumenta aliqua seu quid ad uictum pertinens nec quiquam omnino absque licentia abbatis siue prioris aut illius qui eorum uices inter illos tenuerit. Aliis uero fratribus qui sub ipsis degunt non solum dare et accipere aut sibi mutuo uel quibuslibet exterius sed nec etiam huc ad monasterium uenire uel alicubi longe extra grangiam nisi ad certam sibi obedientiam iniunctam pergere absque illorum licentia unquam conceditur. Fratres qui in Cena Domini de grangiis huc conueniunt non solent reuerti usque ad terciam uel quartam feriam post Pascha sicut nec illi qui in Pentecostes

F. 161 r.

uel Natiuitate Domini ueniunt usque ad terciam uel quartam diem post ipsas solemnitates. Qui uero in reliquis solemnitatibus adueniunt altera statim die uel ubi primum possunt solent dimitti. Et in praedictis tribus solemnitatibus id est in Natale et Pascha et Pentecostes qui in grangiis remanent debent communicare in ecclesiis uel diuinum officium audiunt. Peccata uero nulli externo confiteri licentiam habent nisi ultima mortis necessitate cuncti si scilicet subita quis infirmitate occupatus iam iamque ad extrema uenire uideatur et antequam a monasterio posset uenire qui ei diuina traderet sacramenta exiturus de corpore timeatur. Tunc siquidem pro tali necessitate alicui²⁴⁴ unquam clerico uel laico se-

F. 161 v.

244. Al margen: De capellanis vicinarum / ecclesiarum frater infirmus peccata poterit confiteri et absolutionem / ad diuina sacramenta / que moriuntur ex more debentur / ab eodem accipere; aliter uero / nisi pro tali necessitate nulli.

cretam de peccatis confessionem externo alicui etiam religiosissimo facere fas est nec alterius cuiusquam confessionem nisi tantum fratrum nostrorum alicui nostrum unquam recipere

- F. 162 r. conceditur excepto tantum abbate et capellanis ecclesiarum nostrarum qui eorum confessiones qui ad suam curam ac sollicitudinem pertinent accipiunt. Abbas uero non passim quorumcumque uolentium confessiones audiat sed aut nunquam aut rarissime et necessitate coactus nisi tantum fratrum nostrorum. Fratres qui grangias tenent pelles animalium que ibi moriuntur et lanam ac ceram, poma quoque ac nuces si in domibus fuerint et cuncta quibus se in locis in quibus manent carere posse cognouerint studeant deuote semper ad monasterium deferre siue transmittere. Nec priuatam domus cui praesunt necessitatem amplius quam communem et generalem monasterii singuli attendant sed suas minimas illius maximis necessitatibus semper postponant. A messoribus uero quos ad colligendas messes conduxerint praecium non solum exigant sed nec etiam accipiant si propter
- F. 162 v hoc forte obtulerint sed gratis metendi licentiam omnibus dent nec pro his quae apud nos cum tanto labore lucrantur munus aliquid paruum aut grande accipiant ab eis. Qui hoc quoque sollicite obseruare debent ne aliquem uel per incuriam uel pro priuata gratia in agris nostris tempore collectionis messium spicas remanentes post messorum legere permittant sed donec illi inde exeant nullus prorsus causa post eos metendi agros intrare sinatur ut postea cum messorum recesserint qui uoluerint et potuerint remanentia metant. Si aliquem clericorum uel laicorum abbas fratribus qui grangias tenent praeposuerit ad eius imperium ubique omnia fient et cum clerico si sacerdotali ordine praeditus sit omnes de secreta confessione loqui quociens uoluerint poterunt etiam quando abbas uel prior in domo praesens fuerit et per omnia uices abbatis ac prioris illis
- F. 163 r. absentibus in domibus tenebit ita ut ad eum singuli quae agenda fuerint referant et omnia necessaria petant ab eo. Ipse uero cuncta consilio abbatis et eorum qui post ipsum monasterio praesunt nichil de se aut per se praesumens faciat iubeatque fieri indumenta quae familia danda fuerint et cuncta utensilia uel instrumenta

quae a monasterio peti et accipi solent ipse petat et quae emenda aut uendenda in domibus uiderit cum consilio abbatis emi faciat uel uendi. Nam forum cuiuslibet necessitatis obtentu numquam ei adire fas nec commercium cum secularibus facere quia nec etiam castella facile nisi pro ineuitabili necessitate unquam intrare debet uel transitum per ea facere sed semper in turba uideri fugiat et publicum quantum potuerit uitet aspectum. Operarios uero artifices qui ad aliquid agendum necessarii fuerint fratres laici illo iubente perquirant

et quod opus fuerit emant ac uendant et ipse talibus negociis non se implicet nisi ut qualiter singula queque sint agenda praecipiat. Hic ad cuncta officia quae per breue dantur in suo ordine solet in monasterio ascribi et lectione ac regula quociens in conuentu reperitur per breui accipere quando ei eueniunt per domos autem nunquam absque solatio fratris clerici ire permittendus est qui ei semper adsistens in persoluendo diuino officio adiuuet uel absque probatissimo fratre laico qui eum ubique comitetur et per omnia ad uoluntatem obsequatur ei. Quod si alicui laicorum hec obedientia fuerit iniuncta ille ubique solus pergere poterit cum uno de pueris qui ante eum pedestris incedat sed siue clericus seu laicus sit frugalitatis et sobrietatis quam maxime exemplum de se fratribus quibus praelatus est praebat et si quos prodigos et stirpatores substantie monasterii uiderit conuenientem in omnibus modum

et competentem cogat tenere parcitatem. **DE HIS QUE PROPOSUIMUS NON HABERE.** Hec sunt que proposuimus non habere. Ecclesias parrochiales nisi tantum illas in quarum parrochiis loca habuerimus; fideiussores non erimus; conductus non faciemus nec annonam uel uinum seu uindemiam causa carius postea uendendi ememus. In claustro etiam clericorum nullum unquam animal aut uolucere nutrirī fas est scilicet nec ceruum nec capreolum nec leporem nec chatum nec gruem nec pauonem nec merulam aut corniculam uel huiusmodi alia. Extra claustum uero talia haberi possunt dummodo caueatur ne simias uel accipitres aliaque huiusmodi quae religiosos tenere uel nutrire non decet habeamus. Fratribus nostris laicis fodere seminare et opera textoris sutoris carpentarii fabri cementarii agere licet et alia huiusmodi; uenationem uero uel aucupium

- F. 164 v. exercere eis omnino fas non est licet piscari quando necessitas exigat non prohibeantur. Ecclesias parrochiales in quarum parrochiis loca habuerimus nobis habere licet sic tamen ut non per fratres nostros sed per capellanos seculares eas teneamus qui nobis de rebus ad illas pertinentibus respondeant. Nam exceptis illis quas hodie habemus nullas prorsus ecclesias per fratres nostros unquam tenere proposuimus sed per capellanos. Nec per illos alias nisi in quarum parrochiis loca habuerimus in quibus habitent fratres nostri. In ipsis quoque ecclesiis quas per fratres tenemus nullum unquam canonicorum capellanum constitui fas est sed alii fratres qui canonicum habitum non habeant capellani in eis ab abbate ponantur qui de exhortandis plebibus de cathezizandis et baptizandis infantibus de uisitandis infirmis de penitentiis iniungendis et ceteris quae ad officium capellani pertinent diligentiam habeant
- F. 165 r. ²⁴⁵ destia et quies ac silentium secretumque claustrum amorque ac studium diuini seruicij in ecclesia exigitur exceptis tamen singulorum locorum dispensatoribus id est prioribus ac cellarariis aliisque huiusmodi qui propter iniuncta sibi officia non ita quieti ac silentio uacare possunt sicut ceteri. Cunctis autem in commune tam clericis quam laicis contemptus mundi indicitur amorque suscepti propositi et institutorum ecclesie solliciti semper diligensque custodia ut nichil unquam contra illa quantum fauente Deo uitare potuerint publice uel secreto praesumatur a quoquam. QUOD OMNES PRIORES AD GENERALE CAPITULUM IN ANNIUERSARIO PATRIS NOSTRI DOMNI DIDACI CONUENIANT. Statutum autem est apud nos ut priores omnes locorum in quibus clerici habitant annis singulis huc ad generale capitulum in anniuersario patris nostri domni Didaci qui est nonas nouenbris conueniant quantum si quid in locis que tenent corrigendum fuerit comuni omnium consilio
- F. 165 v. corrigatur. His in locis que tenent nichil magnum et insolitum sine consilio abbatis agere licet nec arcam scilicet uel dolium alicuius in domibus recipere nec aliena animalia inter animalia fratrum tenere nec comodare alicui peccuniam uel annonam aut dare aliquid magnum quamuis accipere si quid sibi ab aliquo sponte oblatum fuerit semper licite possint nec mutando ab aliquibus domos

245. Faltan algunas palabras en el original.

quibus praesunt magnis et insolitis debitis implicare uel in eis constituere sacristam aut cellararium uel subpriorem cum illi qui has obedientias ibi tenent obierint aut alie eis obedientie ab abbate fuerint iniuncte aut in fratrem recipere aliquem clericum uel laicum qui conuerti de seculo ad monasterium uelit nisi sub ultima mortis necessitate constitutum sed hec atque alia his similia non absque illius iussu uel

permissione praesumantur a quoquam. Nam nec etiam cuiquam fratrum clericorum huc ad monasterium ueniendi licentiam facile unquam dare debent nisi communicato prius cum abbate consilio nec de terris uel possessionibus locorum eo inconsulto causam coram iudicibus cum aliquo agere ei fas est sed ad eius nutum atque arbitrium sicut hic in monasterio sic etiam extra in obedientiis in quantum possibile fuerit cuncta agantur. Sciendum quoque quod in obedientiis nullum unquam fratrum in canonicum benedicti fas est sed omnes hic apud nos in monasterio et professionem faciunt et canonici consecrantur. Ad sacros uero ordines quos abbas prouiderit in obedientiis promoueri posset sed qui de canonicis ad sacerdotium ibi promoti fuerint non alibi quam hic apud nos diuina primo celebrare debebunt. **DE FRATRIBUS LAICIS QUI HIC IN MONASTERIO IN DOMIBUS INFIRMORUM EGROTANT.**

Fratribus laicis qui hic apud nos in domibus infirmorum egrotant frater sanus in ministerium deputandus est ut eis seruiat prout opus habuerint ac studiosissime in omnibus obsequatur. Silentium uero tam in nocte quam in die et infirmi et qui eis ministrat firmiter teneant nec nisi abbate uel priore siue cellarario maiore seu infirmorum praesente loquantur excepto si pro districta infirmitate loquendi licentia aliquibus concedatur et infirmi donec recepta sanitate ex toto in conuentum aliorum reuertantur nullo loco se eis coniungere aut admiscere praesumant uel terminos sibi constitutos transire. Aliorum quoque nullus domum in qua iacent pro qualibet causa sine licentia intrare audeat aut coniungere se eis uel immorari quolibet loco diutius cum illis sed sicut clerici sic etiam laici infirmi ex quo lecto uacare ceperint maneant

quieti ac separati ab aliis nullamque ab aliquo inquietudinem aut molestiam patiantur. **EX REGULA SANCTI BENEDICTI** 246. Infirmi

morum autem cura, ut beatus Benedictus in regula sua ait, ante omnia et super omnia adhibenda est ut sicut reuera Christo ita eius seruiatur quia ipse dicturus cum infirmus fui et uisitasti me et quod fecisti uni de his minimis meis michi fecistis. Sed et ipsi infirmi considerent in honorem Dei sibi serui et non superfluitate sua contristent fratres suos seruietes sibi. Qui tamen patienter portandi sunt quia de talibus copiosior merces acquiritur. Curamque maximam habeat abbas ne a cellarariis aut a seruatoribus negligantur que ad ipsum respicit quicquid a discipulis delinquitur.

DE UISITATIONE ET UNCTIONE LAICORUM ET CLERICORUM QUI IN EORUM DOMIBUS DECUMBUNT. Cum autem laicorum aliquis morti appropinquare uidebitur eodem ordine ungetur et communicetur

F. 167 v. a conuentu quo superius hec clericis cum ad extrema uenerint fieri debere diximus. Hoc tamen excepto quod laici ante unctionem non dicunt confiteor sicut clerici faciunt ex more sed simpliciter accusant se de peccatis quae in tota uita cogitatione uerbo et opere perpetrauerunt uerbis quibus uolunt utentes et postea accipiunt iudicium atque absolutionem a sacerdote. Post perceptam etiam unctionem laicis osculum non damus quod nec etiam clericis qui non nobiscum in clauastro uixerunt illud dare solemus nec postea uisitantur a conuentu quantocumque tempore decumbant sed cellararius uel prior mane post celebratam missam in capella defert illis sacram communionem quando necesse est ubi iacent et communicat illos. Sciendum tamen quod si contingat aliquem extra monasterium alicubi urgente mortis periculo misterium sacre unctionis percepisse a fratribus nostris.

F. 168 r. aut a quibuslibet externis et postea uiuus deferatur ab abbatiam (Beneuiuere, tachado) hunc conuentus uisitare debet et communicare si decessurus creditur. Clerici etiam qui in infirmitate sua de seculo conuertuntur delatique ad monasterium ponuntur in una qualibet domo laicorum ex quo a conuentu semel uisitati atque inuncti fuerint numquam postea ab eo uisitantur quantocumque tempore ibi fuerint. Missa uero postquam statim aut hii aut illi inungendi sunt ab eo qui illos inungere debet similiter celebranda est et in si ordinate potest commemoratio de illis facienda sicut

pro his qui claustrum tenent superius diximus solere fieri. QUALITER TRACTANDI SINT FRATRES LAICI ET CLERICI IN INFIRMITATE RECEPTI QUANDO MORIUNTUR ET DEFUNCTI QUI HUC ALIUNDE AD SEPELIENDUM DEFERUNTUR. Ad laicos cum in extremis positi iam mori putantur conuentus post unctionem non reuertitur sicut ad clericos semper facere

ut eorum exitum orationibus tueatur quia non decet fratres claustrari per plateas extra claustrum sine ullo ordine sicut semper quando ad morientes properant facere solent discurrere sed soli illi qui exterius ministrant abbas scilicet et prior ac cellararius accurrunt et dicunt credo in unum Deum et quicque uult et cetera que ad morientes antequam anima exeat et postquam exierit in praecedenti libro dici debere ordinauimus. Defuncto quoque similiter clauduntur oculi et uelatur facies sicut ibi dictum est et postea lauatur corpus aqua tepida et induitur tunica caligis peditibus atque sudario poniturque in feretro ab aliis laicis qui circa eum et dum moritur et postquam defunctus fuerit donec sepeliatur assidue debent esse frequentes eiusque exitum quantum potuerint deuote orando munire deinde defertur ad ecclesiam ubi primum ordinate potuerit positusque in choro laicorum custoditur deinceps ibidem a fratribus clericis donec paratum sit ut per

cantari ualeat et mox post percantationem eodem quo in praecedenti libro ordine de clericis dictum est tradi sepulture. Sicut autem de laicis sic per omnia totum tenetur et de clericis qui recepti in infirmitate sua positique in domibus eorum ibidem decedunt. Si quidem nec ad illos conuentus pergit cum in extremis positi spiritum reddere debent sed tantum procuratores domus et qui possunt de laicis et postea cum loti et induiti more mortuorum fuerint deferuntur in feretro a laicis in ecclesiam in choro laicorum ibidem percantandi a conuentu cum tradi debuerint sepulture. Ceterum si qui eorum qui in infirmitate sua recipiuntur ponantur in domibus clericorum infirmorum eos conuentus et post unctionem semel aut bis uel quociens necesse fuerit uisitare solet et communicare sicut fratres clericos decumbentes et quando iam mori putantur dato signo ab his qui eos custodiunt pergit ad illos quemadmodum

si sani in claustro uixissent et cum defuncti fuerint cum proces-

sione recipiuntur in claustrum ac deferuntur in choro clericorum a fratribus clericis ibidem postea percantandi. Obseruandum uero diligentissime ne defunctus qui ponendus est in choro laicorum ad percantandum unquam illuc deferatur de nocte siue de die nisi quamdiu diuinum officium in ecclesia celebratur aut fratres in claustro ad lectionem sedent. Nam quamdiu conuentus ante matutinas uel post estiuo tempore horis meridianis quiescit aut mane uel sero reficitur aut extra claustrum in labore est et quamdiu capitulum uel collatio tenetur in ecclesiam eum deferri non licet. Nocte uero a principio matutinarum usque ad finem quacumque hora fuerit paratum et ad omnes horas diurnas siue dum misse cantantur et dum conuentus legit in claustro licet. Illos autem qui cum processione deferendi sunt per claustrum

F. 170 r. in chorum clericorum qua hora intra claustrum recipi conueniat et qualiter ipsa processio agenda quidue ad eam cantandum sit superius satis a nobis dictum est. Si contingat ad ecclesiam hospitalis obire aliquem clericum aut laicum tali hora ut non possit ordinate ante sonatam collationem in abbacia a fratribus clericis cum processione recipi per claustrum ex more si clericus sit aut in choro laicorum a laicis ante finitum completorium poni si laicus quamuis nequis ibidem conmorantium fratrum illic decedat studiosissime quantum potuerit semper debeat obseruari sed omnes ante obitum deferri debeant in abbacia tamen si casu aliquo eueniat tardiori hora ibi decedere aliquem ut ordinate in ecclesiam inferri non possit in abbacia fratres qui illic superstites fuerint ibidem de nocte custodire eum debent in ecclesia ac solatia orationum eidem prout potuerint exhibere. Mane

F. 170 v uero quando dispensatoribus domus uisum fuerit deferatur in abbacia et ponatur laicus in choro laicorum clericus in choro clericorum. Ibidem cum paratum fuerit ut sepeliri ualeat percantandus. Similiter tenendum de his qui de uicinis locis uel obedientiis huc ad sepeliendum deferuntur si tardiori hora delati ordinate in abbacia recipi non potuerint. Et illi ibidem de nocte custodiri debent in ecclesia a fratribus illic conmorantibus et ab aliis qui ab abbate uel priore illuc propter hoc laici dumtaxat directi fuerint et duo cerei in candelabris eis ad caput ac pedes assidue ardeant quamdiu ibi fuerint. Ex quo uero in ecclesiam in abbacia defunctus clericus aut laicus perlatus fuerit numquam solus uel ad momentum illic

a fratribus relinquatur sed quociens conuentus ab ecclesia egreditur IIII^{or} ad minus remaneant cum eo quibus a praelato iussum fuerit qui psalmodiam circa eum dicant. Cerei quoque ardentes

in candelabris ei ad caput ac pedes ponantur et urceus cum aqua sancta ad pedes. Et si laicum de nocte illic custodiri necesse fuerit eodem modo custodiatur quo de clericis superius ordinauimus et qui uoluerint de laicis ante matutinas uel post circa corpus pernoctare non prohibeantur dummodo caueant ne se clericis psalmodiam frequentantibus inmiscant sed seorsum manentes pro defuncto fundant deuote praeces ad Deum. Si eueniat fratrem clericum extra monasterium in aliqua obedientiarum receptum antequam professionem faciat decedere in illis locis ex quibus defuncti huc ad sepeliendum deferri solent similiter recipietur a conuentu per claustrum cum processione et deferetur in choro clericorum sicut alii fratres cum huc delatus fuerit. Clerici quoque qui in infirmitate sua ad conuersionem recipiuntur in domibus suis ibique moriuntur eodem modo per omnia tractantur ex quo huc delati fuerint quo hii qui in domibus laicorum fratrum hic apud nos decedunt. De missa que praesente defuncto clerico uel laico a praelato si possibile sit celebranda est in conuentu et de ordine percantationis ac sepulture totiusque officii quod post sepulturam pro defunctis agere solemus superius iam

F. 171 r.

sufficienter a nobis tractatum est atque ideo de his aliquid in praesenti loca dicere supersedimus. Hoc tantum illis que ibi de his dicta sunt nunc nobis subiungendum uidetur quod missa pro praesente clerico defuncto qui percantandus sit in choro laicorum ad illud altare similiter celebranda est quemadmodum pro laicis defunctis solet quando ibi praesentes sunt et quod clericos omnes defunctos etiam qui in praedicto choro percantantur fratres clerici post percantationem ab ecclesia efferunt atque in sepulcro ponunt et laicos omnes fratres laici²⁴⁷. Conuocatis et accessis qui potuerunt et ebenerunt interesse in capitulo generali statutum est ut quamuis huc usent canonici usi fuerint induere pannos albos

F. 171 v.

247. Desde la línea 13: «Convocatos»... hasta el fin de este folio está escrito de otra mano, con letra de época un poco posterior. Es una añadidura que no guarda relación con el tema que se venía tratando. Hace la impresión de ser una mitigación de la Regla en lo que toca a las telas de que se habían de hacer los hábitos.

utantur ad modo pannis nigris uidelicet super tunicali et garnachia et tunica. Caligis uero utantur panno albo huius uero species pannorum igitur uidelicet ut sicut dictum est supra utantur stantansone? valancinas narbonensibus sargis tornaie anglico blay exceptis capis quibus uti statum est quolibet panno nigri coloris non tamen inhibentes quando quibus placitum fuerit supradictis albis uestibus posunt uti item statutum est uero in praedictis uestibus uti pileatis pellibus agninis et arietinis utriusque coloris et longitudinis.

F. 172 r. 248 In carta caritatis inter cetera continetur quod singulis annis semel conueniant omnes abbates cenobiorum quae Dei gratia in diuersis sunt ordinata prouinciis ad Beneuuerensem ecclesiam et quod ibi de obseruatione sancte regule et ordine totius uite sue ac indissolubile inter se pace custodienda diligentissime tractent ut tenor uiuendi sepius replicatur ac diuinarum scripturarum auctoritate corroboratus non facile tempore sed per diuturna psalmodiarum annorum spatia possit uigere. Hac ergo ratione in loco praedicto congregati haec capitula instituerunt et per uniuersam congregationum nostratum fraternitatem tenenda decreuerunt quod nullius conmodi corporaliter exactionem mater ecclesia a filia requirat. **CAPITULUM PRIMUM.** Quia unius uero regis et Domini et magistri nos omnes seruos licet inutiles cognoscimus idcirco abbatibus et confratribus nostris canonicis quos per diuersa loca Dei pietas per nos miserrimos hominum sub regulari

F. 172 v. disciplina ordinauerit nullam terrene commoditatis seu rerum corporalium exactionem imponimus. Prodesse enim illis omnibus quo sancte ecclesie filiis cupientes nil quod eos grauetur uel quod eorum substantiam minuat erga eos agere disponimus ne dum nos habundantes de eorum paupertate esse cupimus: auaritie malum quod secundum apostolum idolorum seruitus comprobatur euitare non possimus. Curam tantum animarum illorum gratia caritatis retinere uolumus ut si quando a sancto proposito et obseruantia regule sancte paululum declinare quod absit temptauerint per nostram sollicitudinem ad rectitudinem uite redire possint et idem libri ecclesiastici et consuetudinis sint omnibus. **CAPITULUM II.** Et quia

248. Comienza el libro III, con una alusión a la «Carta charitatis» de la que es un resumen.

omnes canonicos ipsorum ad nos uenientes in claustro nostro recipimus et ipsi similiter nostros in claustris suis ideo oportunum nobis uidetur et haec etiam uolumus ut mores et cantum et omnes libros ad horas diurnas et

nocturnas et ad missas necessarios secundum formam morum et usus librorum noui monasterii possideant quatinus in actibus nostris nulla sit discordia sed una caritate una regula similibus quae uiuamus moribus nec aliqua ecclesia uel persona ordinis nostri aduersus communia ipsius ordinis instituta priuilegium a quolibet postulare audeat uel optentum quomodolibet retinere. CAPITULUM III. DE GENERALI. Cum uero abbas noui monasterii statuto inter abbatias ad aliquid horum cenobiorum uisitandi gratia uenerint illius loci abbas ut ecclesiam noui monasterii sue esse ecclesie matrem recognoscat cedat ei in omnibus locis monasterii et ipse abbas adueniens locum illius loci abbatis quamdiu ibi manserit teneat et in refectorio comedat. Similiter et omnes superuenientes nostri ordinis abbates faciant excepto quod abbas loci illius in praesentia etiam maioris abbatis nouitios suos benedicet. Abbas quo noui monasterii caueat

F. 173 r

nec quicquam praesumat tractare aut ordinare aut contingere de rebus illius loci ad quem uenerit contra abbatis uel fratrum uoluntatem. Si autem praecepta regule uel nostri ordinis intellexerit in eodem loco praeuuaricari cum consilio praesentis abbatis caritatiue studeat fratres corrigere. Si uero abbas loci non affuerit nichilominus quod sinistrum inuenerit corrigat. UT SEMEL PER ANNUM MATER UISITET FILIAM. CAPITULUM III. Semel per annum uisitet abbas maioris ecclesie uel per se uel per aliquem de quatuor abbatibus suis omnia cenobia quae ipse fundauerit et si fratres amplius uisitauerit inter magis gaudeant. Domum autem Beneuiuerensem simul per se ipsos uisitent IIII primi abbates die qua inter se constituerint praeter annum capitulum nisi forte aliquem eorum grauis egritudo detineat. QUALIS REUERENTIA EXIBEA-TUR FILIE CUM AD MATREM ECCLESIAM UENERIT. CAPITULUM V. Cum autem aliquis harum

F. 173 v.

ecclesiarum abbas ad nouum monasterium aduenerit reuerentia abbatis congrua ei exhibeatur locum abbatis illius teneat. Hospites

F. 174 r.

recipiat si tamen abbas defuerit. Si uero praesens fuerit nichilorum agat sed in refectorio conmedat. Prior autem loci negotia cenobii disponat. DE GENERALI CAPITULO ABBATUM APUD BENEUIUERE. CAPITULUM SEXTUM. Harum ecclesiarum abbates omnes per annum semel illa die qua inter se constituerint ad nouum monasterium ueniant ibique de salute animarum suarum tractent. In obseruatione sancte regulae uel ordinis si quid est emendandum uel augendum ordinent bonum pacis et caritatis inter se reformant. Si quis uero abbas minime in regula uel ordine studiosus uel secularibus rebus nimis intentus uel in aliquibus uitiosus reperi- tus fuerit ibi caritatiue clametur clamatus ueniam petat penitentiam pro culpa sibi inditam adimpleat. Hanc uero clamationem non

F. 174 v nisi abbates faciant. Quod si aliqua ecclesia pauperiem intolerabilem incurrerit abbas illius cenobii coram omni capitulo hanc causam intimare studeat. Tunc singuli abbates maximo caritatis igne succensi illius ecclesie penuriam rebus a Domino sibi collatis pro ut habuerint sustentare festinent. DE STATUTO INTER EGRES- SOS DE BENEUIUERE ET SUOS QUOS GENUERIT ET QUOD OMNES AD GENERALE CAPITULUM UENIANT ET DE PENITEN- TIA NON UENIENTIUM. CAPITULUM VII. Cum uero aliqua eccle- siarum nostrarum dei gratia adeo creuerit ut aliud cenobium construere possit illam diffinitionem quam nos inter nostros confratres tenemus et ipsi inter se teneant. Illud tantum uolumus nobisque retinemus ut omnes abbates cunctarum parcium illa die quam omnes constituerint ad nouum monasterium ueniant ibique abbati eiusdem loci et capitulo in sinistris corrigendis et in obseruacia sancte regule uel ordinis per omnia obediunt. Ipsi uero annum cum his quos genuerint non habebunt. Si autem

F. 175 r. infirmitas corporis aliquando prohibuerit ne aliquis de abbatibus nostris in constituta die ad praedictum locum conuentionis nostre occurrere ualeat priorem suum illuc dirigat qui sue remorationis causam capitulo intimare procuret quicquid etiam si aliquid constituiuerimus aut permutauerimus abbati suo et fratribus domi renuntiet. Quod si quis quantumque alia occasione quandoque remanere a nostro generali capitulo presumpserit sequenti capitulo pro culpa ueniam petat et in leuiori culpa quamdiu magister capituli iudicauerit satis faciat. DE ABBATIBUS QUI REGULE UEL ORDINIS CONTEMPTORES FUERINT. CAPITULUM VIII. Quod si ali-

quis abbatum contemptor sancte regule uel ordinis sui aut fratrum sibi commissorum uitiis consentiens repertus fuit abbas noui monasterii per se uel priorem sui cenobii aut per litteras eandem personam ad emendationem admonere quater studeat. Quod si post hanc ammonitionem nec culpam suam corrigere nec a suscepto

prouisionis officio cedere uoluerit abbas matris ecclesie et aliquanti abbates nostri ordinis in nomine Domini congregentur et communicato consilio si uiderint oportunum eum a regimine summo ueant abbatie ac postmodum alter qui dignus sit consilio et uoluntate maioris abbatis a canonicis illius ecclesie simul et abbatibus si qui ad eam pertinent eligatur. Si autem is cur deponitur aut eius canonici date in eum sententie contumaciter decreuerint reluctandum abbas matris ecclesie ceterique abbates plenam habeant auctoritatem censura eos districtiōnis ecclesiastice cohercendi. De quibus sane si aliquis reuersus ad cor et de sua contumacia respiscens matris sue misericordiam humiliter postulauerit illius exemplo qui totam substantiam suam male uiuendo prodegerat sicut filius penitens recipiatur. Sine qua utique causa multo semper studio attendenda canonicum cuiuslibet abbatie in alteram abbatiam ad habitandum 249.

F. 175 v.

* * *

Uinitoris studium familiares operas circa uitem accomodat ut ex ea sibi proueniat tranquillo tempore ubertas fructum exoptata et bonorum hominum est pia intentio in hac uita de suis bonis tam ipsis monasteriis quam locis ceteris diuino uerucio dedicatis suffragia prouidere ut ipsorum beneficiis et orationibus post cursum uite labilis adiuuentur. Propterea quia dignus est operarius mercede sua ego Iohannes licet indigne dictus abbas de Beneuiuere ipsiusque loci conuentus dignum duximus pro caris nostris defunctis constituere ut in nostro monasterio agatur bonum aliquod speciale tum pro domno Didaco praecipuo fundatore Beneuiueriensis monasterii tum pro eis qui in fundatione helemosinarum suffragia prebuerunt tum pro eis quorum praecipue beneficiis antedictum monasterium sustentatur. Constituimus itaque ut pro absolute animarum antedictorum benefactorum de ipsis helemosinis quas

F. 176 r.

249. Aquí se interrumpe el Libro III y se introduce la «Tabla de Sufragios» por los fundadores y bienhechores de Benevívere, promulgada por el tercer Abad, Juan.

ipsi sunt Beneuiuerensi monasterio impertiti in eorum anniuersariis legitima portio expendatur. Dentur siquidem cellarario Beneuiuerensi in die sancto Pentechostes de sancto Iacobo de la-

F. 176 v. thola decem aurei, de Quintanella de Maiorica X, de Lacunella X, de Mazocos X, de Uilla Muza X, de Populatione X, de Ual Martin X, de Uilla Elga X. In sancto die Pasche de grangia abbacie dentur V, in die Natalis Domini de Pereda V, in festo Sancti Michaelis de Barreda dentur XX^{ti} aurei, de Casasola XX^{ti}, de Spina XII^{cim}, in festo Assumptionis Beate Uirginis de Uilla Alua III, de Ualuechos XXX^{ta}, sed de ipsis XXX^{ta} dentur X in festo Sancti Cipriani X in inicio marcii, X in fine aprilis. Cellarius uero receptis praedictis aureis procuret fratres bene in ipsorum anniuersariis quorum praecipue helemosinis sustentamur. Primo pro anima magistri Michaelis uenerabilis amici Beneuiuerensis monasterii prima et secunda die capituli. Secundo in anniuersario patris et patroni nostri uenerabilis memorie domni Didaci fundatoris Beneuiuerensis monasterii tercia die 250 capituli. Tercio in anniuersario patris ipsius domni patroni Didaci et matris sue domne Eluire Ramirez 251. Quarto in anniuersario uenerande memorie domni Paschalis primi abbatis de Beneuiuere et patris et matris ipsius. Quinto

F. 177 r. in anniuersario insignis domine domne Marie de Almenar et patris et matris ipsius et fratris eius comitis de Urgel. Sexto in anniuersario domno Iohannes dicti patroni domni Didaci filii 252. Septimo in anniuersario bone memorie Martini Andree. Octavo in anniuersario pie recordationis et sancte memorie comitis Poncii et uxoris eius comitisse Stephanie. Preterea pro animabus eorundem de quorum helemosinis manauerunt fere cuncta bona temporalia. Statuimus idem cellararius bene reficiat fratres in Natali Domini in Circuncisione in Epiphania in Purificatione in capite ieiunii in Annunciatione Beate Marie, in Ramis Palmarum, in Cena Domini, in Pascha, in festo Sancti Thorquati, in Ascensione Domini, in

250. Escrito sobre raspadura «tercia die».

251. Escrito sobre raspadura y con letra claramente menor que el resto del folio: «patris ipsius domini patroni didaci et matris sue domine Eluire Ramirez». La Tabla de sufragios publicada por Suárez de Alarcón. Relaciones de los Marqueses de Trocifal, pág. 97, dice: «Tercio in anniversario patris ipsius domini Martini Didaci et matris sue domine Marie Garcia».

252. Sobre raspadura escrito: «Domini Iohanis dicti patroni domini didaci filii». Suárez de Alarcón dice: «illustrissimi Regis Fernandi Legionensis».

festo Pentecostes, in festiuitate Sancti Iohannis Babbtiste, in Natali apostolorum Petri et Pauli, in Assumptione Beate Uirginis, in festo Sancti Genesis, in festo Sancti Augustini, in natiuitate Sancte Marie, in festo Sancti Michaelis, in solempnitate Omnium Sanctorum, in dedicatione ecclesie, in festiuitate Sancti Andree, in festiuitate Sancte Marie, in Aduentu. Huic etiam scripture dignum

duximus commendare ut si aliquis apud Beneuiuere elegerit sepul- F. 177 v.
turam et aliquid infra tres aureos ipsi monasterio dederit quicquid illud fuerit totum expendatur in usibus coquine. Si uero III aureos dederit uel equipollens duo remaneant penes abbatiam unus ueniat ad hospitale. Si uero helemosina excreuerit ultra III aureos siue uiuus siue defunctus eam fecerit si ipse determinauerit²⁵³ de ea quid detur hospitali et quid abbacie uel quid alicui operi in hospitali uel quid in abbacia alicui operi ita habeatur firmum prout ipse determinauerit. Si uero non determinauit duas partes ipsius, helemosine recipiat abbacia terciam uero recipiat hospitale. Helemosinam itaque peregrinorum defunctorum penes hospitale constituimus remanere. Ego Iohannes indigne dictus abbas de Beneuiuere eiusdemque loci conuentus hoc scriptum quod fieri iussimus roboramus et confirmamus et illum qui infregerit uel ad infringendum assensum prestiterit anathematis uinculo alligamus. Iohannes prior maior confirmat. Michael prior de Lacunella confirmat. Rodericus prior claustris confirmat. Lupus prior de Pereda

253. Al margen: Nono. In anniversario venerabilis memorie Fernandi Gutteri. Decimo. In anniversario domni Iohannis Didaci. Undecimo In anniversario venerabilis et religiosi viri pii patris nostri Iohannis tertii abbatis de Benevivere. Duodecimo In anniversario nobilis domini nostri Petri secundi abbatis hius domus. Tercio decimo In anniversario patris et matris ipsius, XIII In anniversario pie recordationis domni Roderici secundi edificatoris de Benevivere et uxoris sue domne Sancie. XV In anniversario reverendi domni Iohannis Fernandi. XVI In anniversario patris et matris domni Iohannis tertii abbatis XVII In anniversario Petri Lemovicensis.

Octavodecimo In anniversario sancte recordationis illustrissime et prelatissime domne Sibille. Nonodecimo In anniversario duorum virorum ipsius domni Bertrandi et Petro... de Magaz. Vicesimo In anniversario domne Urrace Didaci. Vicesimo primo In anniversario domni Martini et uxoris sue domne Elvire Ualdaxo. Vicesimo secundo In anniversario domne comitisse Aldonze.

Vicesimo III. In anniversario Domini Telli et uxoris sue domine Guntrodo. Vicesimo IIII In anniversario Petri Gutteri et uxoris sue domne Marie Boso. Vicesimo quinto In anniversario illustrissimi regis Castelle Adefonsi Vicesimo VI In anniversario domne... Vicesimo VII In aniversario Domini Petri et uxoris sue Done Urrace de Populatione. Vicesimo octavo In aniversario patris et matris domini Roderici. Vicesimo nono In aniversario Roderici Martini a Valleuxo. Tricesimo In anniversario patris et matris domni Dominici IIII abbatis de Benevivere.

confirmat. Iohannes prior Sancti Iacobi confirmat. Egidius cellararius confirmat

- F. 178 r. Michael sacrista confirmat. Dominicus uestiarius confirmat Petrus Pelagii confirmat. Dominicus infirmarius confirmat Garssias cantor confirmat. Dominicus notarius confirmat. Quicumque itaque contra hanc nostre constitutionis paginam uenire temptauerit iram Dei omnipotentis plenarie incurrat et nisi reatum digne emendauerit in perpetuum spirituali et temporali monasterii Beneuiuerensis beneficio sit priuatus. Statuimus praeterea ut sicut cellararius abbatie in supranominatis solemnitatibus et anniuersariis tenetur reficere conuentum ita prior hospitalis in eisdem diebus reficiat fratres et infirmos hospitalis de redditibus de domnis et de Sancto Petro de Galtero et de X^{cem} aureis qui dabuntur ei annuatim in die sancto Pentecostes ab eo qui tenuerit bezerrelegium. In anniuersario autem pie memorie patris et patroni nostri domni Didaci prescriptus prior hospitalis uestiat fratres et pauperes hospitalis et eodem die sufficienter reficiat de redditibus sancti Iacobi et de uino quod debetur hospitali in Uilla Muza. Hec siquidem instituta

- F. 178 v. quisquis fregerit uel ad infringendum assensum praebuerit supra dicti anathematis uinculo alligamus 254.

Hec est institutio helemosine hospitalis beneuiuerensis monasterii quam pater noster domnus Didacus instituit. Omnibus peregrinis per diem ad hospitale uenientibus datur libra panis et pulmentum. Hospitantibus uero in hospitali uirorum ac mulierum seu leprosororum due libre panis dantur et pulmentum et uinum. Infirmis uero tam uiris quam mulieribus seu leprosis datur panis ad sufficientiam et uinum eadem mensura quae et fratribus uidelicet media quarta de carione per diem. Dantur eis etiam carnes tribus diebus in ebdomada uidelicet die dominica feria III^a et V^a. Quando datur eis caro porcina unicuique datur libra una et quando arietina quartum diuiditur inter VI. Feria autem II^a, III^a et sabbato unicuique III^{or} oua dantur et alia pulmenta quae fratribus apponuntur. Haec dantur eis ad prandium. Ad cenam die dominica et fe-

254 Comienza la «Institio helemosine hospitalis beneuiverensis» promulgada por el Fundador Diego Martínez de Villamayor y completada después de su muerte por su hermano Rodrigo.

ria V^a datur eis caseum unicuique uncia una. Feria II^a, IIII^a et VI^a datur eis pulmentum quod uulgo dicitur farinas cum butiro feria III^a et sabbato dantur eis cepe cocte cum eruca. Et etiam de fructibus, pomis, uuis, nucibus, castaneis, auellanis, quibus et quando necesse est datur. In quadragesima quippe dantur eis pisces tribus diebus in ebdomada. Ceteris autem diebus cibaria quae apponuntur fratribus dantur similiter et eis et quando datur eis piscis equa 255 inter IIII^{or} diuiditur et quando de ballena unicuique datur numerata una huncia. Haec de con-

suetudine. Praeter haec si quis aliud aliquid concupiscit uel desiderat secundum facultatem domus datur eis. Haec constitutio siue hic modus helemosine non ponitur propter largos seu largitatis munere adornatos quibus semper dandi ac superaddendi uoluntas conmitatur sed propter tenaces et auaros ut non possint auferre, retinere uel diminuere ea quae a praedecessoribus nostris pietatis intuitu instituta sunt. Post obitum uero praedicti patris nostri domni Didaci uenerabilis frater eius domnus Rodericus considerans formam huius helemosine uidelicet quod duobus diebus quibus peregrini ois utebantur necessarie essent ei carnes uel pisces sicut et in tribus et omnibus peregrinis diebus dominicis hospitantibus iussit similiter carnes uel pisces dare. Dedit etiam hereditatem in Uilla Turde sumptus unuersos unde hoc ad plenum compleretur. Iste hospitale mura fecit, hereditauit et unde necessaria ei prouenirent dedit. In Uilla Muza dedit hereditatem redditus XX^{ti} aureorum unde in suo anniuersario fratres et pauperes refficiantur et XIII^{ti} peregrini induantur omnibus uestimentis sicut unoquoque anno in anniuersario iam dicti patris nostri domni Didaci tres pauperes uestiuntur. De XX^{ti} aureis abbatia accipiet VII^{cim} ad refectio-

F. 179 r.

refectionem fratrum et prior hospitalis XIII et ecclesia de Mazuecos ad refectio-

refectionem et emptionem uestimentorum pauperum. Et ipse domnus Rodericus fit particeps omnium beneficiorum quae in Beneuierensi facta sunt et erunt. Conuentus uero eiusdem loci in ipso suo anniuersario officium defunctorum pro eo et pro domna Sancia eius uxore specialiter aget et missam sollempniter cantabit 256.

255. equa: caballa. Una especie de pescado.

256. Todo el folio 179 v. estuvo escrito con letras de distinta época, hoy está borroso y tachado, ilegible. Hace la impresión por algunos fragmentos de líneas que continuaba en él la lista de sufragios.

F. 180 r. 257 Canonicos nostros illis inuitis non introducimus ad habitandum in ecclesia illorum nec ipsi suos in nostram. Si autem abbates nostrarum ecclesiarum uiderint matrem suam nouum scilicet monasterium in sancto proposito languescere et a rectissima uia sancte regule uel ordinis nostri exorbitare eiusdem loci abbatem per tres coabbates suos scilicet. DE TRIANIS. DE UILLA ALBURA 258. Sub ceterorum abbatum nominibus quatinus ut corrigatur admoneant et cetera que de aliis abbatibus si a regula aberrauerint fieri ad iudicauimus circa eum studiose adimpleant excepto quod si cedere sponte noluerit nec deponere nec si contumax

F. 180 v. 259 apparuerint excommunicationis cum sententia potuerunt innodare donec aut in generali capitulo ausi forte illud sine grandi periculo nequierint expectari conuocatis abbatibus qui de Beneuiere exierunt et aliquibus eorum ipsi communi consilio uirum inutilem ab officio abbatis ammoueant et tam ipsi quam canonici Beneuiuerenses alium idoneum abbatem ei studeant subrogare. In illum porro qui depositus fuerit et canonicos eius si recalcitrare praesumpserint sicut de aliis abbatibus constitutum est sententiam seueritatis ecclesiastice prout melius uiderint expedire non dubitent promulgare. De quibus si post hec aliquis culpam sue contumacie recognoscens ad quamlibet trium praedictarum ecclesiarum se salutis causa contulerit sicut domesticus ecclesie recipiatur quoadusque prout conueniens fuerit sue restituatur ecclesie Domnus uero abbas

F. 181 r 260 de Trianis interim ipsi ecclesie praesideat donec aut eidem pastori ab errore suo conuerso Deo miserante restituatur aut alio in loco eius subrogato regulariter subiciatur tandem resipiscens et animam suam saluare cupiens ad quamlibet iterum nostrarum ecclesiarum siue ad Trianos siue ad Uillam Alburam 261 aut contu-

257 Las siete primeras líneas están tachadas. Continúa el asunto del libro III

258. Después de los nombres de las dos Abadías sufragáneas hay un espacio raspado en blanco, como si se hubiese eliminado de allí el nombre de otra tercera Abadía.

259. Esta línea está raspada y escrita encima.

260. Igualmente esta línea está escrita sobre raspado.

261. Los nombres de Trianos y Villalbura están igualmente escritos sobre raspado, con otro tipo de letra mayor, muy separadas entre sí y queda buen espacio libre. Seguimos pensando que quizá hubo otro nombre de una tercera

gerit sicut domesticus et coerens ecclesie recipiatur quoadusque proprie ecclesie sic iustum fuerit reconciliare quandoque reddatur. Interim autem annuum abbatum capitulum non apud nouum monasterium sed ubi a tribus supra notatis abbatibus peruissum fuerit celebrabitur. Liceat autem cuique matri ecclesie nostri ordinis non solum de canonicis filiarum suarum ecclesiarum sed de ipsis quoque abbatibus earum libere sibi si necesse fuerit assumere abbatem personam uero de alio ordine nulla de nostris ecclesiis sibi eligat in abbatem sicut nec nostratum aliquem licet aliis monasteriis que non sunt de ordine nostro dari. **QUE LEX SIT INTER ABBATIAS QUAE SE ALTERUTRAS NON GENUERUNT.**

CAPITULUM VIII. Inter abbatias illas que se alterutras non genuerunt ista erit lex omnis abbas in omnibus locis sui monasterii eo abbati suo cedat aduenienti ut adimpleatur honore inuicem praeuenientes. Si duo aut eo amplius conuenerint qui prior erit de aduenientibus locum superiorem tenebit. Omnes tamen in refectorio comedent ut supradiximus. Alias autem ubicumque conuerit secundum tempus abbatiarum ordinem suum tenebunt ut cuius ecclesia fuerit antiquior ille sit prior ubicumque uero considerint humilient sibi mutuo. **CAPITULUM X.** Si forte aliqua controuersia inter quoslibet abbates emerit uel de aliquo illorum tam grauis culpa propalata fuerit ut suspensionem aut etiam depositionem mereatur quicquid inde a capitulo fuerit diffinitum sine retractione obseruetur si uero pro diuersitate sententiarum in discordiam causa deuenierit illud inde irrefragabiliter

F. 181 v.

teneatur quod abbas Beneuiuerensis et hii qui sanioris consilii et magis idonei apparuerint iudicabunt. Hoc obseruato ut nemo eorum ad quod specialiter causa respexerit diffinicioni debeat inter esse. **CAPITULUM XI.** Si qua domus ordinis nostri abbate proprio fuerit destituta maior abbas de cuius domo domus illa exiuit omnem curam habeat ordinationis illius donec in ea abbas alius eligatur et praefixa die electionis etiam ex abbatibus si quos domus illa genuit aduocentur et consilio ac uoluntate patris abbatis abbates et canonici domus illius abbatem eligant. Si quis abbatis pro inutilitate seu pusillanimitate sua a patre suo abbate domus illius unde sua

F. 182 r.

Abadía sufragánea que no conocemos porque no aparece en los documentos coetáneos.

exiuit postulauerit ut ab honore abbacie sue relaxetur caueat ille ne facile ei sine causa adquiescat sed et si fuerit tanta

- F. 182 v. necessitas nichil per se inde faciat sed conuocatis aliquibus abbatibus aliis nostri ordinis eorum consilio agat quod pariter nouerint oportere. **QUOS LIBROS NON LICET HABERE DIUERSOS.** Missale epistolare textus collationum gradale antiphonarium regula psalterium ordinarium breuiarium ubique uniformiter habeantur. **QUOD IN ORDINE NOSTRO FEMINARUM HABITATIO INTERDICTA SIT.** Remota omni occasione siue nutrimentorum augendorum uel conseruandorum siue rerum monasterii quarumlibet ut quandoque necesse est lauandarum siue denique cuiuscumque necessitatis feminarum cohabitatio nobis et conuersis nostris omnino interdicta est. Ideo nec intra curtes grangiarum hospitari nec monasterii portam ingredi permittuntur exceptis edificatoribus loci tantum in anno.
- F. 183 r. **DE PANE COTIDIANO.** Sicut in ecclesiasticis aliisque obseruationibus cauemus ne inueniamur discordes sic etiam in uictu cotidiano diuersitas est cauenda ne fratres carnis uel spiritus fragilitate uicti grosiorem panem aborrere et lauciozem incipiant desiderare. Ideo stabilimus ne in cenobiis nostris fiat panis candidus nec etiam in praecipuis festiuitatibus sed grossus. Que lex infirmis non tenebitur. **DE CANONICO UEL CONUERSO FUGITIVO.** Si quis canonicus uel conuersus uicio suo de ecclesia aliqua exierit et ad aliam uenerit suadeatur ei ut reuertatur. Quod si abbas uel prior illius loci intellexerint illum ad locum suum nolle redire non eum sinant amplius una nocte illic manere et tam canonico quam conuerso de rebus monasterii nichil dimittatur propter indumentum simplex et uile
- F. 183 v. **QUOD NULLUS NOSTRI ORDINIS ABBAS MONACAM BENEDICAT.** Prohibitum est nequis abbatum nostrorum monacam benedicere, infantulum baptizare uel etiam in baptismo tenere praesumat. **QUOMODO CAUSE. IN GENERALI CAPITULO EXORTE DEFFINIANTTUR.** Si quelibet causa sponte confessa uel clamore exorta in generale capitulo Beneuiere nascatur comuni assensu omnium abbatum si possit concorditer fieri diffiniatur si autem pro capacitate sensus unusquisque quod sepe accidit inter se dissenserint

pater Beneuuerensis monasterii IIII^{or} abbatibus ad hoc idoneis hanc diffinire praecipiat et quod illi utilius iudicauerint omnes sancte multitudinis conuentus sine retractione teneat. DE PRIUILEGIIS. Constituimus ne quis contra instituta ordinis nostri priuilegium facere praesumat sed quod disposerunt antecessores nostri sancti uiri et adhuc disponunt sano consilio moderni ratum et stabile permaneat. Quod si quis contra statuta capitula accipere aliquid uel emere uel edificare praesumpserit

remota omni dispensatione edificia cadant expense et opera pereant. QUOD FILIA SEMEL PER ANNUM UISITET MATREM ECCLESIAM. Statuit causa humilitatis Beneuuerensis conuentus sollerti prouidentia quatinus semel in anno saltem matrem ecclesiam per abbatem suum si sanus fuerit uisitet filia. QUE PENA INIUNGATUR NEGLIGENTIBUS CONSTITUTA. Si quis abbas in capituli nostri generalis neglixerit instituta publice clametur et ad emendationem admoneatur. Quod si ipso anno non correxerit et in sequenti capitulo notum fuerit leuiori culpe subiaceat ubi et quamdiu decreuerit Beneuuerense capitulum. DE ARCHIEPISCOPO UEL EPISCOPO. Nullus propter iussionem Archiepiscopi uel episcopi generale capitulum dimittere praesumat sed si sanus est ceteris occasionibus postpositis uenire oncedat non quod debitam obedientiam praelatis nostris denegemus sed quod in ordine nostro tenere statuimus obseruare debemus et ideo sicut alias scripsimus cum quis abbatem

F. 184 r.

abbatiam construere uoluerit primo hoc capitulo et cetera archiepiscopo uel episcopo diligenter sunt ostendenda. DE ELECTIONE ABBATUM UEL CANONICORUM IN EPISCOPUM. Abbas uel canonicus nostri ordinis si in episcopum eligatur numquam consentiat sine assensu abbatis sui et Beneuuerensis capituli nisi forte a domno papa cogatur. QUOD CANONICI UEL CONUERSI IN ALIA ABBATIA NICHIL QUAERANT. Canonici et conuersi nostri ordinis a propriis abbatibus ad aliquid negocium directi in alia nostri ordinis abbatia sine mandato abbatis sui nichil querant praeter uictum et calciamentorum reparationem et equorum ferrationem nisi eis aliquid infortunium in uia contingerit ²⁶².

F. 184 v.

262. Hay cuatro líneas borradas, ilegibles.

QUOD NULLUS ABBAS IN GENERALI CAPITULO LOQUATUR NISI STANDO. Nulli abbatum nisi Beneuiuerensi liceat clamare uel in audientia omnium loqui nisi stando aliis omnibus sedendo auscultantibus. Si quis autem aliorum uel con-

F. 185 r. traditionem uel aliud dicere uoluerit illo sedente surgat. **QUANDO EXIRE DEBEANT A GENERALI CAPITULO CANONICI BENEUIUERENSES.** In prima die capituli hoc est tercio nonas nouembris post praeces exeant omnes canonici preter priores qui loco abbatum affuerint. Idem fiat aliis diebus post preces. Quicumque abbas foris capitulum dum generale capitulum tenetur sederit ea die a uino abstineat. **DE MENSURA CEUADE.** Canonicis seu aliquibus aliis nostri ordinis ad abbatias nostras siue ad earum loca uenientibus ad opus equorum ipsorum mensura ceuade in Beneuiuerensi capitulo constituta sufficiat. Nulli liceat abbati nec canonico nec nouitio libros facere nisi forte cuiquam id in generali abbatum capitulo concessum fuerit. **QUOD ABBAS BENEUIUERENSIS IN GENERALI CAPITULO POST DISCESSIONES CANONICORUM INQUIRERE DEBEAT.** Si qua abbatia in anno a patre suo abbate domus unde exiunt non fuerit uisitata uel per se uel per alium in con-

F. 185 v. muni capitulo Beneuiuerensi abbas eius notificet interrogante id communiter eo qui praesidet in capitulo. Queratur etiam si quis deest abbatum et auditis excusationibus eorum qui forte pro infirmitate uenire non potuerunt de cetero nemo celauerit si quem eorum qui eo anno uenire debuerant abesse cognouerit nec sine graui animaduersione id praeteratur. **QUALITER TERMINARI DEBEAT SI QUA FORTE CONTROUERSIA INTER ABBATES ORTA FUERIT.** Si forte aliqua controuersia inter aliquos abbates nostri ordinis orta fuerit conuocent uicinos abbates ordinis nostri et eorum consilio pacem ineant si uero nec sic sedari potuerit reseruetur causa eorum ad annum capitulum Beneuiuere et ibi ad arbitrium et ad nutum Beneuiuerensis capituli terminetur neque magis ad aliam audienciam appellare liceat et si appellauerit deponatur. Uiros decet uiri uoce cantare et non more fimineo timulis²⁶³ uel ut uulgo dicitur falsis uocibus ueluti hymnicam imitare lasci

263. timulis = tippula = araña de agua. Du Cange.

uiam. Et ideo constituimus mediocritatem seruari in cantu ut et grauitatem redoleat et deuotio conseruetur sub uoce tamen cantare possunt. Nemo nostri ordinis Romam eat nisi forte assensu generalis capituli pro comuni utilitate ordinis nostri. Abbates qui abbatias suas relinquunt in ordinem conuersionis sue redeant. **DE SOTULARIBUS.** Sotulares diurni sint caprini aut corduani²⁶⁴. **DE PENA ABBATIS CONTEMPNENTIS PATREM ABBATEM.** Abbas filius qui abbatem suum eum corripientem de ordine suo contempserit clamatus in Beneuiuerensi capitulo leui culpe subiacebit aut in propria abbatia aut in loco quem abbas Beneuiuerensis ei constituerint. **PRO QUIBUS NOBIS LICEAT SCRIBERE DOMNO PAPE.** Nullus scribat domno pape nisi propriis causis et coabbatum suorum et episcoporum archiepiscoporum regum et principum suorum. **UT NEMO RECIPIAT ALIQUEM AD ALIAM ECCLESIAM IRE UOLENTEM.**

F. 186 r.

Si quis canonicus clericus aut laicus ad aliquam ecclesiarum nostrarum causa remanendi uenire uoluerit non ei dissuadeat aliqua ecclesia nec eum retineat etiam si remanere uoluerit quia scriptum est quod tibi non uis fieri alii ne feceris. Qui postquam ad illum locum in quo conuersari disponit uenerit ibique uoluntate mutata remanere noluerit liber discedat sed si iam receptus fuerit et in proprio uitio uel expulsus uel per se exierit ab aliqua nostre fraternitatis ecclesia sine commendaticiis litteris non recipiatur quia discordie fomes inter ecclesias de tali causa oriri poterit. **QUOD CANONICUS NON ORET PROSTRATUS.** Non est nostre consuetudinis canonicum uel conuersum prostratum toto corpore iacere in oratione sed super genua uel stando. Si autem fratribus aliquid ad cenam in scutella allatum fuerit facto tamen sonitu omnes scutellas ad se trahunt nullus enim debet discooperire panem

F. 186 v.

uel scutellas ad se trahere uel retrahere absque sonitum. **DE EPISCOPIS ORDINIS NOSTRI.** Episcopi assumpti de ordine nostro consuetudinem nostram tenebunt in qualitate ciborum in forma indumentorum in obseruantia ieiuniorum excepto quod superpellicium et mantellum habere poterunt. Cum quibus tamen rebus claustra nostra minime intrabunt nec conuentibus nostris intererunt prop-

F. 187 r.

²⁶⁴. cordovani: corium caprinum alutatorium arte preparatum. Du Cange. Escritas estas palabras sobre raspado.

ter disimulationem. Solatia poterunt unicuique dari de domibus nostris usque ad duos canonicos et tres conuersos si tot necessarii fuerint ita tamen ut nemini illorum secularia negotia uel cure imponantur. DE PENA INOBEDIENTIE CONUERSORUM. Conuersus qui cuilibet magistro sibi deputato inobediens fuerit pro satisfactione tribus diebus humi residens comedat coram fratribus in refectorio sine mantili. DE BOTIS²⁶⁵. Conuersi uero in grangiis botteis non habeant sed neque in abbatia quidem nisi forte propter uigilias alicui in abbatia eas abbas

F. 187 v dederit et ipse sint uetuste e quibus uetustis poterit idem si ad manum fuerint uni e fratribus aliquantas committere his qui de grangiis uenerint cum necesse fuerit comodandas. DE CAMPANIS. Conuersi ad grangias campanas non habeant nisi paruas nolas in refectorio ad conuocandos fratres ad refectionem quas qui habere uoluerit, habeat. QUE ET QUOT ESSE DEBEANT SERUIENTES PEREGRINARUM. In hospitali peregrinarum nulla statuatur persona cui potius ministrari quam ministrare expediat sed que ita deseruire ualeat ut in numero serulentium consistens nullammodo ministrari exigat. Serulentium peregrinorum numerus ne ultra IIII^{or} excedat omnino prohibemus. Garcionibus²⁶⁶ per domos nostras transeuntibus non dabitur nisi refectio tantum et sotularium emendatio. Quocienscumque Beate Marie festiuitas pronunciat in capitulo inclinetur a conuentu. Si quis de ordine

F. 188 r. xiens infirmitate detentus confessus fuerit se fugitium esse secundum humilem eius confessionem et cordis contricionem faciat abbas pro eo sicut melius ei uisum fuerit. Si pecunia uel aliqua proprietas penes aliquem defunctum fuerit inuenta sepeliatur in atria. Si episcopi in conuentu nostro missas celebrauerint canonici nostri in albis tantum ministrant. Leprosi non recipiantur nisi assensu capituli Beneuiuerensis. In grangiis nichil uendant uel emant absque licentia. Non licet conuersis sine cappis comedere nisi cappe eorum omnino madide sint et alias habere non possint. Cruces auree uel argentee quibus lignum crucis insertum fuerit in die parasceue adorari possunt. In die Pasche et in precipuis processionibus illis que ad processionem deferuntur alligari poterunt. Barbe

²⁶⁵ bota = sotulares. Du Cange.

²⁶⁶ Garciones: nebulones, homines nihili. Du Cange.

conuersorum non excedant duos digitos submento. Omnia cenobia in honore Beate Marie dedificentur ubique extra conuentum dicatur

ad horas kirieleison semel Christe kirieleison semel kirieleison semel tantum et trina oratio cum uno tantum signaculo fiat. Quociens aliquis post completorium necessitate locutus fuerit tocies illud repetat. Si qui in ecclesia propter infirmitatem stare nequierint et de ea tamen exire noluerint petita licentia et officio suo iniuncto eant sedere ultimi in choro. Adolescentiores uero qui causa custodie inter priores ponuntur ibidem sedeant. Cum duo uel plures canonici diriguntur in uia prior eorum loquatur ad mensam. **QUOT CANONICI DIRIGUNTUR AD NOUA CENOBIA.** Tres ad minus canonici ad cenobia noua transmittantur nec tamen illuc destinentur donec locus libris domibus et necessariis aptetur ut et uiuere et ordinem ibidem prout locus dederit et abbati iusum fuerit ualeant obseruare. Canonicus uel conuersus non debet

causa infirmitatis carnem comedere nisi ad abbatias nostri ordinis neque ad grangias nisi grauis necessitas incubuerit. Non licet equos aut dari aut acconmodari nec annonam uel huiusmodi uicinis militibus in tempore guerre. Nichil carnis uendatur pro dilatione. Non accipiantur uadimonia. Nullus feriat mancipium nisi praelatus causa iustitie. Nullus det alicui res monasterii in praestimonio. Lanea capucia interdicuntur omnibus et cirotece exceptis artificibus.

APENDICE.

Statutum est ut fratres laici in die ascensionis domini et assumptionis S. M. sequatur conuentum ad processionem per claustrum sicut fieri solet in die purificationis et dominica in ramis. Novus presbiter habeat reverentiam abbatis et in altaribus incensandis sic est in portandis ante se ceroferariis. Et cantetur ipsa die ad tertiam hymnus Veni Creator Spiritus. Concessum est nobis habere capucios rotundos et nigros camellinos et agninos. Item nonis omnibus concessum est de misericordia carnis esu quatuor tempora in anno ad reparationem scilicet per octavam natalis domini et Pentecostes mense augusto et octobri. Hi qui in conuentu sunt possunt et debet videre infirmos. Et cum licentia visitare parentes.

Non claudantur ianuas dormitorii super minutos. Concesum nobis diebus festis duplicibus et apostolorum bis comedere tempore quo ieiunamus exceptis precipuis ieiuniis. Libere potest ingredi ecclesiam qui voluerit pro facienda oratione. Hii qui claustrum tenent possunt ire in infirmaria iubente cellero et ibi loqui eo presente sive absente horis quibus licet. In dormitorio canonicorum licitum sit habere culcitrans de pluma. Et coopertoria vulpina. Et punctas culcitrarum albas vel nigras. Licet nobis habere sotulares caprini aut *corduani*. Ad equitandum licet similiter habere capucios ad solem arcendum. Minuti quarta die minucionis debent redire in conventu.

De ornatu altaris. Statuimus habere capis, tunicis et dalmaticis. Licet nobis himnos habere et Kiries et sanctus et agnus et benedicamus in festis duplicibus cantare. Debemus loqui in claustrum omni tempore post prandium eo tempore quo bis comedimus vel post cenam eo tempore quo semel excepto in XL quando loquimur post VI. Servitores possunt breviter loqui ad fenestram si signis quoquinarii ignoraverint. Licet cellarario... dare in refectorio canonicorum. Servitores et refectorarii possunt petere quidquid necessarium fuerit conventui ad refectorionem. Cellararii licentia possunt ingredi refectorium hora qua conventus reficitur propter necessitatem vel propter... obtinenda conventui.

Omnibus in via dirigentibus possunt bis comedere tempore quo ieiunamus, exceptis precipuis ieiuniis. A pascha usque ad kalendas novembris pro duabus hebdomadibus radimur. A kalendis novembris usque ad pascha pentecostes radi nos oportet. Verum si dominica vel festum novem lectionum die qua radi debere dixi nisi evenerit pridie quam dictum est aut si nec in liberum est ut primum in die designata feria occurrerit radi necesse erit.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

I

PERSONAS

- Abril, Don, 68.
Acuña, Pedro, 75.
Acuña y Avellaneda, Constanza, 19.
Aguilar, Juan de, 24.
Agustín, Abad de Benevivere, 56, 69.
Aldara, Doña, 69.
Aldonza, Condesa, 69, 237.
Aiejandro III, Papa, 9, 34, 41, 42, 44, 45, 46, 83, 84.
Alejandro IV, Papa, 44, 47.
Alejandro VI, Papa, 44, 48.
Alfonso VI, 16.
Alfonso VII, Emperador, 13, 20, 21, 33.
Alfonso VIII, 13, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 33, 37, 39, 55.
Alfonso IX, 27, 57.
Alfonso X, el Sabio, 36, 70.
Alfonso, Abad de Benevivere, 56.
Alfonso II, Abad de Benevivere, 56.
Alfonso III, Abad de Benevivere, 56.
Alfonso, Gonzalo, 72.
Alfonso, Guillermo, 72.
Alfonso, Juan, 48, 71.
Alfonso, Ximena, Infanta, 15.
Almazán, Juan de, 62.
Almenar, María de, Doña, 61, 76, 236.
Alunquer, Marqués de, 14.
Alvar, Fernando, 63.
Alvarez, Fernando, 54.
Alvarez, Mayor, 16, 66.
Alvarez, Mencía, 73.
Alvarez, Rodrigo, 54.
Alvarez, Vermudo, 54.
Alvarez de Toledo, Pedro, 49.
Ansúrez, Diego, Conde, 15, 53.
Ansúrez, Pedro, Conde, 53.
Arceo, Fernando de, 49.
Arderico, Obispo de Palencia, 62.
Arias, María, 68.
Arias, Pedro, 26.
Armengol, Estefanía, 23.
Arnaldo, Obispo de Astorga, 61.
Arnulfo, Arcediano, 26.
Artal, María, 69.
Agustín, San, 84.
Aza, Juana de, Beata, 18, 19.
Becerrilejo, García de, 62.
Bellico, Abad, 22.
Benedicto XIII, Papa, 44, 47.
Berenguela, Reina, 24.
Bermúdez, Gonzalo, 21.
Bermudo II, 18.
Bermudo III, 53.
Bernardo, Obispo de Palencia, 53.
Bertrán, Don, 237.
Blázquez, Antonio, 30.
Boiso, Diego, 23.
Boso, María, 51, 52, 62, 63, 76, 237.
Bravole, Fernando, 23.
Cabrera, Ponce de, Conde, 20.
Calvo, Pelagio, 21.
Carderera, Valentín, 21, 29, 35.
Cargadero, Juan, 73.
Carrión, Fenando de, 72.
Carrión, García de, Conde, 16.
Carrión, Inés de, 66.
Carrión, Juan de, Abad de Benevivere, 48, 52, 56.
Carrión, Sancha de,
Carrión, Suero de, 66, 67.
Cassiano, 84.
Castellanos, Juan de, Abad de Benevivere, 56, 69.
Castro, Fadrique, Duque de Arjona, 39.
Celebruno, Arzobispo de Toledo, 61.
Cipriano, Domingo, 34.
Colmenares, Juan de, 75.
Constanza, Doña, 68.
Constanciz, Munio, 53.
Cristina, Infanta, 18.
Díaz, Alvar, 68.
Díaz, Gómez, Conde, 15.
Díaz, Juan, 237.
Díaz, Martín, 26.

- Díaz, Pedro, 64.
 Díaz, Rodrigo, Duque, 15.
 Díaz, Urraca, 15, 237.
 Díaz de Haro, Lope, 62.
 Domingo II, Abad de Benevívere, 56.
 Domingo III, Abad de Benevívere, 56.
 Domingo IV, Abad de Benevívere, 56, 237.
 Domingo, Abad de Villabura, 50.
 Domingo, enfermero, 238.
 Domingo, Obispo de Burgos, 72.
 Domingo, Subprior de Valbuena de Duero, 24.
 Domingo, notario, 238.
 Domingo, vestuario, 238.
 Domínguez, Pedro, 69.
 Drotulfo, 36.
 Edegoncia, Abadesa, 53.
 Enrique I, 24.
 Enrique II, Rey de Inglaterra, 18.
 Enrique, Deán de León, 34.
 Enríquez, Alfonso, 14, 18.
 Ensenada, Marqués de la, 52.
 Escribano, Gaspar, 57.
 Esteban, Obispo de Zamora, 26.
 Estefanía, Condesa, 20.
 Eugenio IV, Papa, 9, 44, 47, 51.
 Facundez, Pedro, 23.
 Fernández, Elvira, 68.
 Fernández, García, Maestre del Temple, 70.
 Fernández, Gonzalo, 73.
 Fernández, Gutierre, 21.
 Fernández, Juan, 33, 38, 65, 257.
 Fernández, Roy, 66, 67.
 Fernández, Toribio, 72.
 Fernández de Carrión, Pedro, 49.
 Fernández de Fuente Encalada, Pedro, 23, 24, 39, 54.
 Fernández de la Peña, Martín, 71.
 Fernández de Portocarrero, Alfonso, 72.
 Fernández de Velasco, Pedro, 72.
 Fernández de Villamayor, García, 16.
 Fernando I, 16.
 Fernando II, 21, 22, 27, 33, 55, 57, 236.
 Fernando III, el Santo, 24, 27.
 Fernando, Conde, 41, 54, 61, 63.
 Fernando Obispo, 53.
 Fernando, Obispo de Astorga, 26.
 Fernando, Conde de Galicia, 21.
 Ferrero, 32, 64.
 Flayniz, Fernando, 53.
 Francavilla, Duque de, 14.
 Frolaz, Ramiro, 20.
 Frolez, María, 54, 67.
 Frolez de Guzmán, Ramiro, 21.
 Frolez, Nuño, 68.
 Fuentes de Pereda, Rodrigo, 54.
 Galoya, Don, 66.
 García, cantor, 238.
 García, Rey de Galicia, 16.
 García, Abril, 18.
 García, Fernán, 16.
 García, Ferrand, 72.
 García, Gómez, 18.
 García, Juan, 18, 48.
 García, Pedro, Mayordomo, 54.
 García, Ruy, 18.
 García de Avia, Gómez, 73.
 García de Aza, Ordoño, 18.
 García de Carrión, Juan, 73, 74.
 García de Carrión, Pedro, 16, 56.
 García Cristóbal de Carrión, Juan, 48.
 García de Lerma, Pedro, 18, 63.
 García Rámila, Ismael, 14, 15.
 García de Villamayor, Fernán, 18.
 García de Villamayor, Rui, 17.
 García de Villarramiel, Ferrand, 71.
 Garcés, García, 18.
 Garciez, Pedro, 23.
 Gelvira, 53.
 Gil, cillero, 237.
 Gómez, Conde, 54, 61, 63.
 Gómez, Diego, 15.
 Gómez, Jimena, 15, 63.
 Gómez, Mayor, Condesa, 16.
 Gómez, Teresa, 72.
 Gómez, Urraca, 22.
 Gómez Ximena, Duquesa, 15.
 Gómez de Manzanedo, Gonzalo, 70.
 Gómez de Mayorga, Urraca, 66.
 Gómez de Sandoval, Diego, 15.
 Gómez de Sandoval, Rodrigo, 21.
 Gómez Sarmiento, Diego, 38.
 Gómez Sarmiento, Pedro, 58.
 González, Fernán, 16.
 González, Fernando, 74.
 González, Julio, 21.
 González, Pedro, 75.
 González, Rodrigo, 23, 54, 67.
 González, Urraca, Condesa, 54, 62.
 González de Camp de Espina, Gómez, 15.
 González Girón, Rui, 68.
 Gonzalo, Abad de Benevívere, 56.
 Gonzalo, Conde, 61, 66, 67.
 Gonzalo, Obispo de Oviedo, 26.
 Gonzalo, preceptor, 24.
 Gregorio IX, Papa, 27.
 Guido, Obispo de Lugo, 20.
 Guillermo, Abad de Valbuena de Duero, 23, 24.
 Guiomar, Doña, 63.
 Guntroda, Doña, 50, 237.
 Gutierre, Abad de Sahagún, 39, 61.
 Gutiérrez, Fernando, 32, 64, 237.
 Gutiérrez, García, 72.
 Gutiérrez, María, 22.
 Gutiérrez, Munio, 62.
 Gutiérrez, Pedro, 41, 51, 52, 61, 62, 63, 64, 76, 237.
 Gutiérrez, Rodrigo, Mayordomo, 61.
 Gutiérrez, Teresa, 22.
 Gutiérrez de Mayorga, Martín, 66.
 Guzmán, Félix de, 18, 19.
 Honestis, Pedro de, Beato, 82.

- Hoveden, Roger, 18.
Hurtado y Hermosa, Juan Antonio, 57.
Hurtado de Mendoza, Diego, Obispo de Palencia, 52, 75.
- Inocencio IV, Papa, 9, 44, 46, 48.
Inocencio VIII, 48.
- Juan, Abad de Benevivere, 33, 48, 52, 55, 64, 235, 237.
Juan, Abad de la Espina, 61.
Juan, Abad de Nogal de las Huertas, 61.
Juan, Abad de S. Andrés de Valvení, 22.
Juan, Arzobispo de Toledo, 23.
Juan, Capellán del C. Poncio de Minerva, 26, 61.
Juan, hijo de Diego Martínez, 236.
Juan, Obispo de León, 20, 26, 34, 61.
Juan, Prior de Santiago de la Tola, 238.
Juan II, 39.
Juan, Subcillero de Valbuena de Duero, 24.
Juanes, Pedro, 69, 70.
- Láinez, Juan, 69.
Lazareno, Don, 69, 70.
Ledigos, Benito de, 73.
León X, Papa, 44, 49.
Limoges, Pedro de, 237.
Lobatón, Don, 68.
Lope, Prior de Pereda, 237.
López, Diego, 54, 63.
López, Domingo, 61.
López Agurleta, José, 20.
López de Carrión, Lope, 21.
López de Haro, Diego, 57, 69.
López de Haro, Urraca, Reina, 57.
Lucio III, Papa, 9, 42, 44, 46.
Lupo, Conde, 23.
- Mabillón, 82.
Magaz, Pedro de, 237.
Mamelio, 38, 64.
Manrique, Conde, 21, 23.
Manrique, Angel, 26, 27.
Mañueco, Manuel, 21.
Marañón, Gonzalo de, 23.
María, Condesa, 63, 66.
María García, 15, 16, 17, 18, 236.
Martín, Don, 237.
Martín, Abad de San Andrés de Valvení, 24.
Martín, Abad de Trianos, 64.
Martín, Obispo de Oviedo, 20.
Martín Díaz, 15, 17.
Martín Martínez, 15.
Martín Mínguez, Bernardino, 79.
Martini, Diego, 22.
Martini, Pedro, 21, 64.
Martínez, García, 28, 40, 41, 61, 64.
Martínez, Juan, 73.
Martínez, Juana, 71.
Martínez, Martín, 72.
Martínez, Pedro, 66, 72.
Martínez, Ruy, 71.
- Martínez de Artaos, Pedro, 54.
Martínez Sarmiento, Diego, 72.
Mayor, Doña Pérez, 16, 68.
Mayorga, Marquesa, Doña, 66.
Medina Niño de Reynoso, Francisco Antonio, 57, 80.
Meléndez, Nuño, 61.
Melendo, Prior de Valbuena de Duero, 24.
Mencia, Doña, Reina, 69.
Mendoza, Diego, 14.
Mendoza, Fray Domingo de, 19.
Menéndez, Martín, 26.
Miguel, Prior de Lacunella, 52, 237.
Miguel, sacristán, 238.
Miguel, Maestro, 57, 64, 236.
Minerva, Evorosa de, Vizcondesa, 20.
Minerva, Poncio de, Conde, 22, 25, 26, 27, 236.
Minerva, Raimundo II de, Obispo de Palencia, 20, 23, 34.
Miranda, Diego de, 48.
Morales, Ambrosio, 39.
Munioz, Diego, 21.
Muñoz, Gutierre, 63.
Muñoz, María, 63.
Muñoz, Mayor, 63.
Muñoz Romero, 58.
- Nuño, Conde, 23, 41, 61.
Nuño, Obispo de León, 53.
Núñez, María, 57.
Núñez de Fuente Almexir, Pedro, 19.
- Ordoño, Infante, 18.
Ortega, Juan de, 73.
Osmundo, Abad, 22.
- Palo, Martín, 61.
París, 64.
Pascual, Abad de Benevivere, 33, 35, 39, 54, 236.
Pascual II, Papa, 82.
Paulo II, Papa, 44, 48.
Paulo III, Papa, 44, 49.
Pedro, Don, 237.
Pedro, Abad de Benevivere, 33, 55, 64, 237.
Pedro II, Abad de Benevivere, 56.
Pedro, Abad de Moreruela, 61.
Pedro, Arzobispo de Santiago, 61.
Pedro, Obispo de Burgos, 23.
Pedro, Conde, 26, 41.
Pedro, Pelayo, 238.
Pegnicher, Juan, 59.
Peláez, María, Condesa, 15.
Pelayo, aedificator operis, 38, 64.
Pelayo, Obispo de León, 53.
Peláez, Nuño, 21.
Pellicer y Ossau, 14, 16, 17, 18.
Peña y Quiñones, Francisco, 57.
Pérez, Fernando, Abad de Benevivere, 47, 56.
Pérez, Gonzalo, 67.
Pérez, Rodrigo, 63.

- Pérez, Sancha, 68.
 Pérez, Tello, 20, 41, 50, 61, 62, 237.
 Pérez, Teresa, Condesa, 16.
 Pérez de Cisneros, Domingo, 68.
 Pérez de Villotilla, García, 65.
 Pérez Zapatero, Miguel, 71.
 Petriz, García, 23.
 Petriz, María, 21.
 Petri, Pedro, escribano, 26.
 Pío IV, Papa, 10, 44, 49.
 Pío V, Papa, San, 57.
 Población, María de, 237.
 Ponce, María, 20, 26.
 Ponce, Ramiro, 26.
 Ponce, Sancha, 26.
 Poncio, Vizconde de Gerona y Cabrera, 20.
 Poncio de Minerva, Conde, 20, 34, 76, 236.
 Ponz, Antonio, 35, 38.

 Raimundo, canciller, 23.
 Raimundo, Obispo de Palencia, vid. Mi-
 nerva, Raimundo de.
 Ramírez, Elvira, 17, 236.
 Ramírez, Estefanía, Condesa, 20, 25, 26, 61.
 Ramírez, Froila, Conde, 54.
 Ramírez, Fruela, 61, 63.
 Ramírez de la Helguera, Martín, 21.
 Ramiro II, 18.
 Ramiro, Conde, 26.
 Ramón, Abad de Husillos, 34.
 Rassow, Peter, 20, 21.
 Rodrigo, Prior del claustro, 237.
 Rodrigo Martínez, 28, 38, 40, 41, 61, 62, 64,
 65, 76, 237, 238, 239.
 Rodriguez, Alfonso, 73.
 Rodriguez, Alvaro, 61.
 Rodriguez, Elvira, 64.
 Rodriguez, Fernando, 61.
 Rodriguez, Juan, 74.
 Rodriguez, María, 64.
 Rodriguez, María, Condesa, 15.
 Rodriguez, Munio, Conde, 53.
 Rodriguez, Pedro, 23.
 Rodriguez, Rodrigo, 69.
 Rodriguez, Sancha, Condesa, 15.
 Rodriguez, Velasco, 71.
 Rodriguez de Astorga, Diego, 15.
 Roger, Don, 18.
 Roiz, Pedro, 67.
 Roiz de Sandoval, Gonzalo, 68
 Roiz Sarmiento, Pedro, 68.
 Román, Abad de Benevívere, 56.
 Ruiz, Gonzalo, 73.
 Ruiz de Benevívere, Pedro, Conde, 16.
 Ruiz de Palenzuela, Gonzalo, 72.
 Ruiz Sarmiento, Pedro, 39, 72, 73.
 Rustán, Pascual, 13, 33, 55, 62.

 Salazar y Castro, Luis, 14.
 Salazar de Mendoza, 14.
 Salvadores, Gonzalo, Conde, 15, 16.
 San Benito, 84.

 San Crodogango, 82.
 San Hilario de Arlés, 84.
 San Honorato, 84.
 Sancha, Doña, esposa de Rodrigo Mar-
 tinez, 64, 237.
 Sancha, Condesa, 66.
 Sánchez, Fernando, 66.
 Sánchez Albormoz, Claudio, 11.
 Sánchez de la Serna, Pedro, 71.
 Sancho II, 16, 20, 21.
 Sancho III, 13, 21, 33.
 Sancho, Infante, 57.
 Sancho II, Rey de Portugal, 69.
 Sandoval, Prudencio de, 14, 15, 16, 21.
 Santa Cruz, Alonso de, 14.
 Santo Domingo de Guzmán, 18, 19.
 Sarmiento, Juan, Abad de Benevívere, 57.
 Sarmiento, Pedro, Cardenal, 39.
 Sarmiento Acuña, Diego, 19.
 Serrano, Luciano, Fray, 21, 50.
 Sibila, Doña, 237.
 Simón, Prior de Benevívere, 66.
 Sixto IV, Papa, 44, 48, 52, 75.
 Sixto V, Papa, 60.
 Sobreira, Juan, Fray, 9, 21, 58, 81.
 Suárez, Fernando, 67.
 Suárez de Alarcón, 14, 15, 17, 18, 19.

 Tapiero, Miguel, 62.
 Téllez de Meneses, Alfonso, 24.
 Téllez de Meneses, Tello, Obispo de Pa-
 lencia, 52.
 Télliz, Gonzalo, 16.
 Teresa, Infanta, 15.
 Teresa, Doña, Reina, 18.
 Tomás, canónigo de León, 26.

 Urbano III, Papa, 24.
 Urgel, Conde de, 236.
 Uriarte de Bazgondia, Juan 55.

 Valcavado, Juan de, 73.
 Valdajo, Elvira de, 237.
 Valentini, Rodrigo, Cardenal y Nuncio
 Apostólico, 48.
 Valmala, Miguel de, 57.
 Velasquita, Reina, 18.
 Velasquita, Doña, 65.
 Velázquez, Munio, 63.
 Velázquez, Urraca, 63.
 Vele, Poncio, Alférez Real, 54, 63.
 Vidal, Obispo de Salamanca, 61.
 Villabaruz, Pedro de, 49.
 Villamayor, Teresa de, 16.
 Villamuza, Domingo de, 66.
 Villaramiel, García de, 65.
 Villena, Marqués de, 11, 55.
 Vita, Domeca, 53.

 Ximeno, Obispo de Astorga, 53.

 Zurita, José, 21.

II

LUGARES GEOGRÁFICOS

- Alión, despoblado, 46, 47, 54, 62, 63.
 Amusquillo, 34.
 Amaya, 16.
 Anciles, 62.
 Añoza, 61.
 Arcos, 52.
 Argovejo, 46, 47, 53, 54, 62, 67.
 Arlanzón, 50.
 Arroyo Tofoch, 62.
 Astorga, 20.
- Barreda, 136, 236.
 Becerrilejo, 32, 33, 34, 40, 46, 47, 54, 60, 72.
 Bilbao, 57.
 Boada, Muedra y Quiñones, 60.
 Boca de Huérgano, 69.
 Bustillo del Páramo, 46, 48.
 Bustocirio, despoblado, 46, 47, 54, 64, 67, 69.
- Cabañas, 46, 47, 71, 72.
 Cabezón de Pisuerga, 22, 24.
 Cain, 62.
 Calaveras de Arriba, 48, 69.
 Calzada de los Molinos, 72, 73.
 Camino, 136.
 Carande, 62.
 Cardenosa de Volpejera, 46, 47, 61, 73.
 Carrión de los Condes, 9, 16, 28, 71, 73.
 Carrizo, 20.
 Carvajal del Conde, 62.
 Casasola, 136, 236.
 Castellanos, despoblado, 46, 47, 70.
 Castrillo, 21.
 Castro, 16, 62.
 Castrobol, 63.
 Castroverde, 34.
 Celada, 15.
 Celada del Camino, 35.
 Ceinos de Campos, 25, 27, 34, 40, 48, 51, 60.
 Cerezo, 15.
 Cigüera, 62.
 Cisneros, 46, 47, 54, 66.
 Corniero, 62, 68.
 Coyanza, 20.
 Crémenes, 53, 62.
 Cuenca, 37.
- Dueñas, 33, 46, 48, 136.
- Espina, 27, 236.
- Ferreruela, 62, 69.
 Fontanella, 54, 62, 67.
 Fontemonio, despoblado, 35, 46, 47, 48, 68, 75, 136.
 Fontes, despoblado, 46, 47, 54, 62.
- Formas, despoblado, 62.
 Frechilla, 46, 47.
- Guaza, 65.
- Hospital de Don García, despoblado, 61.
 Huelde, 62.
 Husillos, 34, 69.
- Ibeas, 50.
 Illiberis, 58.
 Islaredo, despoblado, 62.
 Izagre, 46, 47, 54, 63, 71.
- Lacunella, despoblado, 47, 51, 52, 54, 63, 236.
 Lagüer, despoblado, 62.
 Laseo, 61.
 Ledigos, 73.
 Lerma, 16.
 Lerones, despoblado, 61.
 Lión, 47.
 Loborios, 62.
 Lois, 62.
 Lomas, 68.
 Luca, 39.
- Macudiel, 63.
 Mahudes, 57.
 Mansilla de las Mulas, 25, 26.
 Mañino, Santa María de, 51.
 Mayorga de Campos, 25, 35, 61, 63.
 Mazuecos, 46, 47, 71, 236, 238.
 Medina de Rioseco, 33, 55.
 Mental, 68.
 Milles, 52.
 Mogrovejo, 57.
 Monasterio de Vega, 67.
 Monrroyo, 19.
 Moral de la Reina, 25.
 Muedra, 40, 60.
- Nogal de las Huertas, 39, 61, 85.
 Nogales, 20.
 Noántica, 53, 62.
- Olgas, 39.
 Olna, 136.
 Oña, 16.
- Fajares, Caserío de, 34, 40.
 Palacio, 73.
 Palencia, 34, 57.
 Pancorbo, 15.
 Pedrosa y Pedrosilla, 39, 61.
 Pedrosa del Rey, 69.

- Peñafiel, 39.
 Peñarroyo, 19.
 Peñíscola, 47.
 Perugia, 27.
 Población de Yuso, 32, 40, 63, 64, 136, 236.
 Poblacioncilla o Poblacionceja, 46, 48, 73.
 Poza de la Vega, 44, 69.
 Pozanova, deshabitado, 30.
 Pozuela, 44, 46, 47, 69.
 Primajas, 46, 47, 62, 68.
 Puente Deus Tam Bene, 63.
 Pradelo, 136.
- Quintanilla, 46, 47, 61, 66, 69, 70, 136, 236.
- Raberos, 71, 72.
 Recuerna, 44, 48.
 Retuerto de Burón, 62.
 Ribas de Campos, 72.
 Roblo, 62.
 Roma, 245.
- Sahagún, 9, 21, 32, 38, 39, 61.
 Salamanca, 47, 52, 57, 60.
 San Andrés de Valvení, 13, 22, 23, 24, 25, 40, 60.
 San Cebrián, 69.
 San Cristóbal, 62.
 San Felices, 68.
 San Feliz, 62.
 Sanguiello, 66, 67.
 San Mamés, 71.
 San Martín de Muedra, 40, 60.
 San Martín de Pereda, 46, 48, 49, 51, 53, 54, 62, 236.
 San Martín de Valvení, 22.
 San Nicolás de Villa Famet, 40, 60.
 San Pedro de Galter, 33, 46, 47, 238.
 San Sebastián, 62.
 Santiago de Compostela, 22.
 Santiago de la Tola, 25, 33, 40, 51, 60, 65, 70, 236, 238.
 San Torcuato, 74.
 Sandoval, 25, 40, 61, 63.
 Santa Cruz de Campo, 46, 47, 54, 62.
 Santa Eugenia, 26.
 Santa María de Palazuelos, 24, 25.
 Santa María de la Puente, 51, 52.
- Santa Marina, 61.
 Siena, 51.
 Sotnoval, 13, 26.
- Tejado, 136.
 Tolvía de Yuso, 46, 47, 54, 62, 70.
 Tordemora, 15.
 Tordevanca, 15.
 Traganello, 53.
 Trianos, 9, 49, 50, 64, 87, 240.
- Uclés, 16, 18.
- Valbuena de Duero, 23, 24, 83.
 Valbuena de Roblo, 54, 62.
 Valcabado, deshabitado, 46, 47, 61, 70.
 Valdeón, 62.
 Valdesaz, 46, 47, 54, 64.
 Val Martín, 236.
 Valcrola la Buena, 22.
 Valladolid, 24, 25, 60.
 Valluecos, 40, 44, 46, 47, 54, 60, 136, 236.
 Vega de Monasterio, 21, 22, 67.
 Vegacrerneja, 54.
 Vegamián, 53, 62.
 Verdiago, 62.
 Verraquines, 39.
 Villacastín, 40, 60.
 Villacid, 70.
 Villacintor, 46, 47, 54.
 Villacuerdo, 46, 47, 64.
 Villalba, 46, 136, 236.
 Villalbura, 9, 49, 50, 87, 240.
 Villalcázar de Sirga, 35.
 Villalduquít, 21.
 Villalón, 25.
 Villamayor de los Montes, 16.
 Villamorisca, 46, 47.
 Villamoronta, 46, 47, 64, 85.
 Villamuza, deshabitado, 33, 40, 46, 47, 60, 66, 67, 236, 238, 239.
 Villanueva del Rebollar, 61, 70.
 Villarramiel, 46, 47, 48, 51, 52, 63, 65, 67, 73, 74.
 Villaturde, 32, 39, 46, 47, 69, 74, 239.
 Villaverde, 26, 27.
 Villayandre, 53, 62.
 Villelga, 46, 47, 54, 136, 236.
 Villotilla, 46, 47, 62, 69, 73.







